

los CHONOS y los VELICHES de CHILOE



renato cárdenas a.
dante montiel vera
catherine grace hall

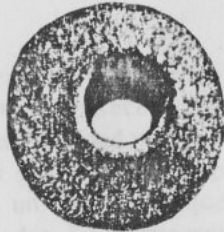
LOS
CHONO
Y LOS
VELICHE
DE CHILOE

RENATO CARDENAS A.
MIEMBRO CORRESPONDIENTE
ACADEMIA CHILENA DE LA LENGUA

DANTE MONTIEL VERA
MIEMBRO DEL INSTITUTO HISTORICO
DE CHILE Y DE LA SOCIEDAD CHILENA
DE HISTORIA Y GEOGRAFIA

CATHERINE GRACE HALL
GRADUADA EN ECONOMIA Y CIENCIAS
SOCIALES

1991



Editores: RENATO CARDENAS Y
CATHERINE HALL

Portada: Diseño de RICARDO MENDOZA sobre una foto postal encontrada por Juan E. Pérez Ortega en la feria persa de Valparaíso.

Composición: SERIF Mac Iver 663 T. 337976
anexo 203

Diagramación: Patricio Zúñiga C.

Impresión: OLIMPHO
Salvador Sanfuentes 2354.
Santiago.

© *Toda reproducción de este material debe señalar la fuente, y la autorización de los editores si se refiere a una extensión que abarque un título completo.*

SANTIAGO DE CHILE 1991

PRESENTACION

Escribir hoy acerca de los pueblos indígenas es una tarea ingrata. El panorama aparece desolador: muchos pueblos extinguidos, otros arrinconados y agredidos por las civilizaciones modernas. Los sobrevivientes apenas representan el 7.2% de la población de un continente que ha crecido a base de las etnias del conquistador. Se estima que al momento de la ocupación española el territorio estaba poblado desde el extremo norte hasta la Tierra del Fuego, por un número que se define entre los 15 y los 90 millones de habitantes.

Los descendientes de estos indígenas, que enfrentaron de diversas maneras al invasor, están hoy asimilados en su marginalidad o representan minorías que resisten los colonialismos contemporáneos. Ellos son los legítimos herederos de los primeros amerindios que descubrieron, domeñaron y poblaron estas tierras.

Nuestros trabajos, orientados a conocer diversos aspectos de la cultura de Chiloé, nos llevaban reiteradamente a consultar este pasado precolombino. La dudosa interpretación de la historia y de las culturas indígenas y la información dispersa y miscelánea referente al tema, nos han ido aproximando cada vez más a él y a la sistematización de su estudio.

Las evidencias que ofrecemos al lector, nos indican que la cultura chilota posee una fuerte raíz indígena, articulada con un claro acento español. Empero, el proceso que aquí se desarrolló fue mucho más allá que la mera indianización de la cultura de occidente cristiano.

Este trabajo presenta una panorámica de la cultura nómada-canoera de los chono y la sedentaria de los veliche. Pretendimos llegar a todas las fuentes bibliográficas posibles, aun

cuando suponemos se mantiene un cúmulo de información significativa, todavía no procesada, en archivos coloniales. Tal vez, con el tiempo, logremos cubrir los vacíos que persisten, más que nada con una investigación arqueológica que desentrañe, entre otras cosas, las más remotas ocupaciones humanas de estos archipiélagos.

Pensamos que la herencia de los veliche y los chono ha sido tan importante como la europea, para poder llegar a un medio ambiente y a una geografía, con soluciones que han ido respondiendo a las necesidades del ser humano, en distintos momentos de la historia.

Este resultado, observado cuando el misil del progreso atraviesa a Chiloé, nos lleva a reflexionar respecto a las claves de las culturas que sustentan nuestra realidad.

INTRODUCCION

Los europeos no descubrieron América. Llegaron a una casa que ya se encontraba habitada desde hacía milenios. Precisamente, la gran sorpresa del conquistador fue la de toparse con un nuevo mundo, con culturas y civilizaciones tan complejas como las suyas.

Pero, ¿Quiénes eran estos naturales que habían domeñado en gran medida su entorno y le tenían nombres a las cosas del cielo y del mar, y a los animales y a las plantas, a los ríos y a los lugares que ellos recorrían? ¿Descubrieron estas tierras, luego de una larga ruta o siempre estuvieron aquí?

El tópico ha dado lugar a la especulación literaria y científica, desde muy antiguo. Inicialmente se levantaron hipótesis basadas en leyendas, mitos y creencias de la tradición europea. A comienzos de nuestro siglo tuvo gran aceptación el planteamiento de que el americano era autóctono de su continente. El exponente más relevante de esta corriente fue el investigador argentino Florentino Ameghino, quien sostuvo que el *Homo Pampeanus*, descubierto por él, representaba el eslabón perdido enunciado por Darwin. Empero, pruebas más rigurosas, determinaron que sólo se trataba de restos de un *Homo Sapiens*, relativamente moderno, con lo cual su teoría quedó descalificada.

Ningún científico ha vuelto a insistir seriamente sobre el tema porque en América no hay evidencias de una cadena evolutiva de la especie humana, anterior al *Homo Sapiens*. Los prehomínidos y homínidos que serían sus antecesores, son desconocidos aquí, contrariamente a lo que ocurre en Africa, Asia y Europa.¹ Todos los restos paleohistóricos descubiertos en

¹ En América sólo se conocen fósiles de lemúridos correspondientes a principios del Terciario (Eoceno), o sea de los primates menos evolucionados. Como especies vivas sólo existen los monos platirrinos. En cambio, no hubo, ni hay, monos catarrinos ni antropoides. (Correo de la UNESCO, Ag.-Sept. 1972).

nuestro continente pertenecen al hombre actual, aún cuando éste haya ingresado todavía en un estado evolutivo inicial.

Para el estadounidense Goodman, el ser humano llegó a nuestro continente hace unos cien mil años, sin alcanzar todavía su completo desarrollo. Una vez que lo logra se expande en distintas direcciones, dando lugar al ser humano moderno tanto en América como en el Viejo Continente.

Los distintos enfoques nos señalan que nuestro continente se pobló desde otras latitudes. Así también, el mundo científico de hoy acepta que la más antigua ruta de inmigración se dio a través del Artico.

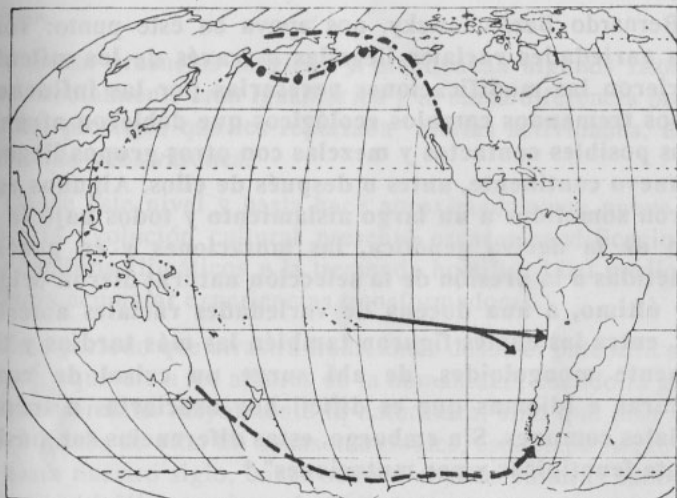
Durante la última glaciación que experimentó el planeta, los mares se congelaron bajando sus niveles a más de cien metros en el sector hoy conocido como Estrecho de Bering. Con 46 metros ya se formaba allí un estrecho puente entre Chukotka y Alaska, a través de la isla San Lorenzo. Pero al comienzo de la glaciación y al término de ella, se dieron las condiciones óptimas para que se estableciera una amplia plataforma, de 1.800 kilómetros, entre ambos continentes. Este puente -que ya se venía formando desde el Terciario- se transformará, por primera vez, en ruta de cazadores asiáticos.

Los primeros inmigrantes llegaron a estas tierras sin intención de conquista, ni de descubrimiento de un nuevo mundo. Ellos sencillamente venían tras los animales, en una ruta que era como la prolongación de sus cotos de caza.

En fechas más recientes -hace unos 12 mil años- cuando los hielos comienzan a derretirse, Beringia quedó nuevamente bajo las aguas, pero no fue obstáculo para que la ruta continuara utilizándose, esta vez por canoeros que traspasaban los 95 kilómetros del Estrecho, navegándolo de isla en isla.

Desde el período Post-glacial, y aprovechando las nuevas condiciones climáticas del planeta, comienzan a aparecer otras rutas migratorias, a través del Pacífico. Una de ellas corresponde a la de los canoeros mesolíticos que se desplazaron por la cadena de las islas Aleutianas, para alcanzar las orillas de

nuestro continente.² Milenios después habrían alcanzado nuestras costas los malayo-polinésicos y tal vez los australianos.³ En general, las migraciones transpacíficas las habrían establecido pequeños grupos, de manera esporádica y en periodos tardíos, cuando América ya se encontraba poblada.



Rutas migratorias: (de N. a S.) Bering, Aleutianas, Polinésicas, Australianas.

2 Canals, Salvador. Prehistoria...

3 Entre los elementos que se han podido establecer como reminiscencias de culturas indonésicas, tenemos: la vela de 4 esquinas; telar con motivos de flores; cerbatana; fizga; casa de paredes circulares con techo cónico, de estacas, cubierta de paja ratonera. En cuanto a las reminiscencias polinésicas, tenemos: herramientas de labranza, ancla de 4 uñas (sacho); el curanto; hábitos y sistemas alimenticios; arte aplicado; el arte de las amarras; uso de la paleta como medio de propulsión; arte de la cabullería. En Chiloé y Tonga, artesas monóxilas que se usan con arena caliente para tostar trigo y linaza (el concheo); fuentes redondas de madera; banquillos bajos para sentarse; baldes o cubos llamados **chungas** -también monóxilos- para líquidos y manteca; vasos de madera; apellidos que significan nombres de animales, objetos y aspectos naturales, etc. (Oyarzún, *Estudios*, 138-139 pp.) Respecto al sachó podemos afirmar que existió también en Pasajes, país Vasco, y posiblemente llegó a Chile desde allí.

Cada grupo humano que se integró a este continente fue aportando elementos idiomáticos, culturales y raciales, de acuerdo a su particular experiencia. La diversidad étnica -de marcado predominio mongoloide- que encontramos hoy en nuestro continente obedece al aislamiento geográfico y a la adaptación ecológica a las nuevas tierras.

Bernardo Berdichewsky, nos apoya en este punto: "Todas esas variedades raciales llegadas a través de los milenios, sufrieron las modificaciones necesarias por las influencias de los tremendos cambios ecológicos que debieron afrontar y los posibles contactos y mezclas con otros grupos llegados al nuevo continente, antes o después de ellos. Algunas estuvieron sometidas a un largo aislamiento y todos bajo la acción de la deriva genética, las mutaciones y en general, sometidas a la presión de la selección natural dieron origen, por último, a una docena de variedades raciales americanas, entre las cuales figuran también las más tardías y típicamente mongoloides, de ahí surge un crisol de razas, culturas e idiomas que es difícil hoy asociarlas a troncos raciales comunes. Sin embargo, estas diferencias son básicamente fenotípicas y por mutaciones".⁴

LA CULTURA DE LOS PRIMEROS AMERINDIOS

Los primeros inmigrantes debieron ser cazadores que traían con ellos los prototipos de su cultura, de su organización social y de su vida espiritual.⁵

4 C.f. Berdichewsky. p. 146. A pesar que Imbelloni distinguió 11 tipos o variedades raciales, encontramos en los amerindios similitudes que los hermanan en los siguientes factores: sangre tipo A y O; piel cobriza; cabellos gruesos, rectos, tiesos y negros; cuasi ausencia de vello corporal; ojos negros semirasgados; padrones comunes en las huellas dactilares; pómulos salientes; pequeña estatura; labios abultados; cráneo mesocefálico, excepto quechuas, calchaquíes y esquimales.

5 No consideramos a Goodman en este enfoque, porque desconocemos los planteamientos específicos que fundamentan su teoría.

Eran seguramente bandas integradas por una sola familia que se movían constantemente en busca de alimento. Las evidencias arqueológicas nos señalan que manejaban técnicas básicas como el uso del fuego, el lascado de piedras y formas elementales de recolección complementada con caza menor, lo cual les permitía satisfacer sus necesidades alimenticias y de abrigo.

Poseían creencias mágicas y practicaban algunos ritos de paso. Socialmente eran igualitarios y la única diferencia provenía del prestigio que les reportaba ciertas actividades, especialmente a los varones.

Desde este nivel y hasta hace aproximadamente nueve mil años, la evolución cultural presentó escasas modificaciones. Los cambios climáticos y la tremenda hostilidad del medio les impedía acumular experiencias transformadoras.

Este periodo que arrastra tradiciones desde el paleolítico inferior⁶, equivale a los albores de la humanidad, cuando la gente no transformaba mayormente la naturaleza, sino que más bien se apropiaba de ella. En zonas marginales, esta etapa se prolongó hasta nuestro siglo, como ocurrió con las culturas canoeras de los archipiélagos, al sur de Chiloé.

6 La paleohistoria o historia anterior al aparecimiento de la escritura, ha sido caracterizada en tres etapas, desde un punto de vista cultural:

1) **Paleolítica** o época de la piedra tallada: la primera fase inferior o **proto-lítica** se da con los cazadores inferiores y coincide con los finales del pleistoceno o comienzos del postglacial. En norteamérica su antigüedad aproximada es de 40 mil años; en sudamérica, entre 15 y 20 mil años. La fase superior **Miolítica** o **Paleoindia** sucede en la última parte de la glaciación final y corresponde a culturas de cazadores superiores. Su antigüedad en norteamérica es calculada entre 15 a 20 mil años atrás; en sudamérica, unos 13 mil años o antes.

2) **Mesolítico** o etapa **arcaica**: surge con el óptimo climático entre 8 y 7 mil años atrás. Se da entre pueblos de recolección múltiple y diversificada que en algunos casos comienzan ya a generar los primeros esbozos de agricultura. Las puntas de proyectil son escasas, más pequeñas y con nuevas formas.

3) **Neolítico** o período **formativo**: época de la piedra pulimentada y aparecimiento de la alfarería. Se caracteriza por una sociedad de tipo aldeano-agrícola. Esto ocurre hace unos 5 mil años.

En este sentido, debemos entender que un estadio cultural se caracteriza por su tipo de sociedad, o más bien por su modo de producción, y no coincide necesariamente con algún período histórico ni con edades cronológicas. Durante la larga etapa de los llamados cazadores inferiores se irán incorporando nuevas migraciones desde el viejo continente, las cuales continuarán compartiendo sus experiencias, aunque muchas veces los amerindios llegaron a soluciones parecidas a sus congéneres de otras latitudes, para resolver sus problemas de supervivencia.⁷

Los más importantes sitios arqueológicos que informan de la vida material de este período se ubican en norteamérica, partiendo de Lewisville, Texas, con 38 mil años de antigüedad. En estos lugares se ha encontrado básicamente material lítico elaborado por percusión directa, instrumentos grandes y toscos. Algunos autores consideran que no existen verdaderas puntas de proyectil; sólo se habrían dado lascas de trabajo bifacial tosco, del tipo hacha de mano.

En sudamérica también existe un conjunto de estas culturas, aunque de menor antigüedad. Así, Ayacucho y Paicacasa, sitios en la Sierra sur peruana, están fechados en diecinueve mil años.

Muy pocas de las culturas americanas en todo caso, tienen antecedentes que se remontan mucho más allá de finales del pleistoceno o comienzos del postglacial; se ubican más bien en el postglacial medio y aún tardío. Esta época se extiende desde hace aproximadamente unos 40 mil años, al menos en nortea-

7 Respecto a la polémica entre paralelismo y difusionismo, Berdichewsky, p. 147, nos señala lo siguiente: "rasgos y complejos culturales, así como instituciones se desarrollaron paralelamente en el viejo mundo y en el nuevo mundo; pero a la vez también muchos de estos llegaron a las culturas respectivas por difusión cultural, no sólo desde un área a otra de las propias américas, sino que inclusive del viejo mundo. Pero lo fundamental es que dichos elementos, ya sea surgidos paralelamente por similitud de condiciones o difundidos desde otras áreas, se integraron de tal manera en el modo de producción que permitieron hacer crecer las fuerzas productivas hasta el extremo de crear, en circunstancias históricas concretas, una contradicción tal en éste, que hiciera surgir y saltar de su propio seno un nuevo modo de producción."

mérica; en sudamérica a partir de unos 20 mil a 15 mil años, hasta los comienzos del óptimo climático que se dio hace 7 mil a 8 mil años, prolongándose en algunas regiones marginales, como ya lo señalábamos, hasta tiempos contemporáneos.

Bajo las nuevas condiciones derivadas de cambios climáticos, la caza preferentemente se orientará hacia los grandes animales pleistocénicos, muchos de ellos hoy extinguidos (mamut, caballo salvaje, mastodonte); en otros momentos se centrará en los probocidios, camélidos y équidos y más tarde, el bisonte pasará a ser el animal central de su interés. Esto determinará el uso de grandes puntas de proyectiles y hojas bifasiales adecuadas a la caza de grandes animales y debió iniciarse hace unos 11 mil a 12 mil años o tal vez antes; es decir, desde finales de la última glaciación. El segundo período de los cazadores superiores estaría representado por un tipo de punta folásea, un poco más pequeña que las anteriores, y con variedades de doble punta.

Estos cazadores, hace unos 9 mil ó 8 mil años, enfrentaban condiciones ecológicas más favorables, producto del llamado Optimo Climático. De allí que, además de puntas de proyectiles y otras hojas raspadoras, aparecen ya instrumentos de mollienda, como manos, molinos y morteros.

Se advierte también en este período que los cazadores avanzados y recolectores descienden de los sectores altiplánicos cordilleranos hacía las costas, tanto del Atlántico sur como del lado pacífico y los canales y archipiélagos del extremo sur. No debemos olvidar que con el postglacial, cuando el estrecho de Berhing se ve cubierto, nuevas oleadas asiáticas navegarían este sector y se incorporarían al territorio americano difundiendo su acervo cultural, correspondiente al paleolítico superior del viejo mundo.

Son vestigios de los cazadores superiores los hallazgos de las Cuevas del Milodón, Fell, Palli-aiki en las pampas de la Patagonia chilena, y en múltiples otros sitios de América. En Monte Verde, 55 Kmts. wsw de Puerto Montt, se encontró un sitio arqueológico, a fines de la década del 70. Correspondería

a un asentamiento planeado semipermanente a permanente, con una economía dirigida a la recolección de plantas y caza de grandes animales. En el lugar se hallaron huesos de, al menos, cinco mastodontes y artefactos, huesos, madera y carbón, cuya antigüedad se estima entre 12 mil y 14 mil años, de acuerdo a la data radiocarbónica.⁸

Las grandes transformaciones ecológicas provocadas por el Optimo Climático, generan el desaparecimiento de una parte importante de la fauna pleistocénica, haciendo que los cazadores volvieran a la recolección, pero más diversificada o múltiple; la caza se mantiene, pero muy disminuida.

Por ello encontramos, como vestigios arqueológicos de esta época llamada mesolítica, escasas puntas de proyectil, más pequeñas y con otras características, pero sí mucha abundancia de manos y piedras de moler. En otros lugares aparecen herramientas de piedra pulimentadas aptas para trabajar la madera. Incluso en este período ya se comienza a usar el cobre martillando y hace unos 7 mil años, al noreste de México, se daría origen al cultivo de plantas y con ello la etapa de la agricultura incipiente. Empero, recién podemos hablar de agricultores propiamente tales a partir de unos 4.500 años en Mesoamérica, y unos 4 mil en Perú, con el cultivo de maíz. Esta actividad va generando los primeros asentamientos humanos.

Por su parte las bandas llegan a constituirse en grupos de hasta treinta personas, dando lugar a un avance demográfico mayor. Funcionan en una suerte de semisedentarismo en torno a un área que podríamos definir como territorio. En los meses lluviosos se unen en grandes bandas para la fauna agrícola. En las estaciones benévolas se desintegran para actividades de caza y de recolección. El tiempo libre da lugar a la aparición de cestería y tejidos, acrecentando además con esto el sedentarismo.

Comienza a delinearse el jefe que guiará las migraciones y ejercerá funciones religiosas.

8 Dillehay, Tom. "Monte Verde..."

Como ya señalábamos previamente, en sudamérica las bandas de cazadores altiplánicos bajan hacia las costas al comienzo ó poco antes del óptimo climático. Y lo hacen porque comienza a depender como cazadores básicamente del guanaco que, en períodos invernales, emigra hacia la costa, buscando temperaturas menos frías. Estos campamentos costeros harán brotar poblaciones de pescadores y mariscadores primitivos. Los conchales o restos de estos asentamientos son los vestigios más notables de las culturas mesolíticas. De estos conglomerados ribereños del Pacífico-Ecuador, Perú, Norte de Chile- surgirán en este último período precerámico, la práctica de formas elementales de agricultura.

El género de vida predominante en las culturas de ésta etapa es de una recolección múltiple, combinada con caza mayor y menor; extendiéndose la recolección a sus máximas posibilidades logrando, además de los vegetales, productos fluviales y marinos, especialmente algas y mariscos. Además, no solo obtienen raíces y frutos del interior, sino también plantas alimenticias, las cuales son preparadas y molidas, tanto ellas mismas como sus granos. La domesticación de las plantas será el elemento transformador de la estructura socioeconómica y generará un nuevo tipo de sociedad en las etapas siguientes.

Además del desarrollo que experimentan las culturas asentadas en América no debemos olvidar la influencia que van a ejercer permanentes oleadas de migrantes asiáticos, como la de los canoeros mesolíticos que viajaron a través de la cadena de las Islas Aleutianas.

Los canoeros mesolíticos, además de la navegación, incorporarán progresos notables relacionados con la preparación de alimentos. Practicaban la cocción con piedras calientes, técnica usada por los chono de Chiloé, hasta el siglo pasado. Los mesolíticos innovaron también en el uso del fuego, obteniéndolo por percusión de piedras de cuarzo piritoso o pedernal, sistema que aún esta en uso en el noreste asiático, desde donde estos pueblos provenían. Ellos habían perfeccionado los antiguos procedimientos de las viejas culturas de tipo infe-

rior, aún sin haber iniciado la práctica del cultivo de la tierra y la domesticación de los animales, a excepción del perro.

Los nuevos modos de producción desarrollarán una sociedad de tipo aldeano-agrícola, sedentaria o semisedentaria. La propiedad comunitaria que se venía practicando consideraría, por primera vez en este periodo, la propiedad colectiva de la tierra.

Su género de vida básico corresponde a una agricultura simple, donde se roza y quema para limpiar y se usa el palo de plantar. Aunque más restringido, se sigue dando la recolección y la caza. La domesticación de animales, conocida en América luego de la de plantas, tuvo aquí menor importancia a excepción de la llama. La dieta básica la entregaba el maíz, la papa y la yuca; el primero se extiende a todo el continente desde Mesoamérica y la papa se difunde desde Sudamérica al norte.⁹

Se inicia en este período también la especialización de recursos naturales: algunos grupos se instalan a orillas de ríos o mares; otros recolectan vegetales y presas, otros se inician en la domesticación, generándose los primeros campamentos estacionales que serán los antecedentes de las aldeas.

Con la agricultura se desarrolla la vida sedentaria, las primeras aldeas, nace el derecho de propiedad sobre campos y cultivos y la población aumenta, sin sentirse con tanta fuerza las presiones alimenticias por el mayor dominio de los medios de producción.

En algunos sitios de América se da lugar el desarrollo de las altas culturas o **civilización americana**, basada en una sociedad civil o política, urbana o protourbana -resultado de un nuevo modo de producción- y en la aparición del Estado y las

9 Tampoco existieron en América animales de tracción lo cual justificaría tal vez la ausencia de la rueda en la actividad económica aunque ésta fue conocida en vinculación a juegos y ceremonias. Los cereales panificables europeos tampoco fueron conocidos aquí.

Al parecer tanto la domesticación de animales como de plantas se dieron paralelos, y en forma independiente, respecto del viejo mundo

clases. Esta nueva situación tiene lugar en mesoamérica y Andes centrales.

Con estas formaciones socioeconómicas del Estado, inicialmente regionales y luego imperialistas, finaliza la relativa homogeneidad con que se venía dando el desarrollo cultural y la evolución socioeconómica en nuestro continente.¹⁰

Pero la gran catástrofe para los pueblos amerindios, que los desintegra y les tuerce su destino histórico, se dará con la invasión europea. Las estructuras sociales, económicas y culturales serán completamente suplantadas o adaptadas a las necesidades del conquistador.

LAS CULTURAS DE CHILOE

Los archipiélagos de Chiloé y de las Guaitecas y Chonos estaban ocupados por dos etnias, veliche y chono, que conforman el objeto de este trabajo.

No sabemos con certeza cuándo se asentaron estos grupos en esos archipiélagos; no tenemos información arqueológica precisa que nos oriente, a excepción del sitio de Monte Verde, en las inmediaciones de Puerto Montt. A partir de este antecedente podemos afirmar que nuestro territorio ya estaba poblado hace 12 mil años.

Hemos mencionado que los chono acumulaban tradiciones culturales arraigadas desde los albores mismos de la humanidad, que se prolongaron hasta el mesolítico. En cambio, los pueblos veliche lograron avanzar hasta la domesticación de plantas y animales, al igual que toda la etnia mapuche.

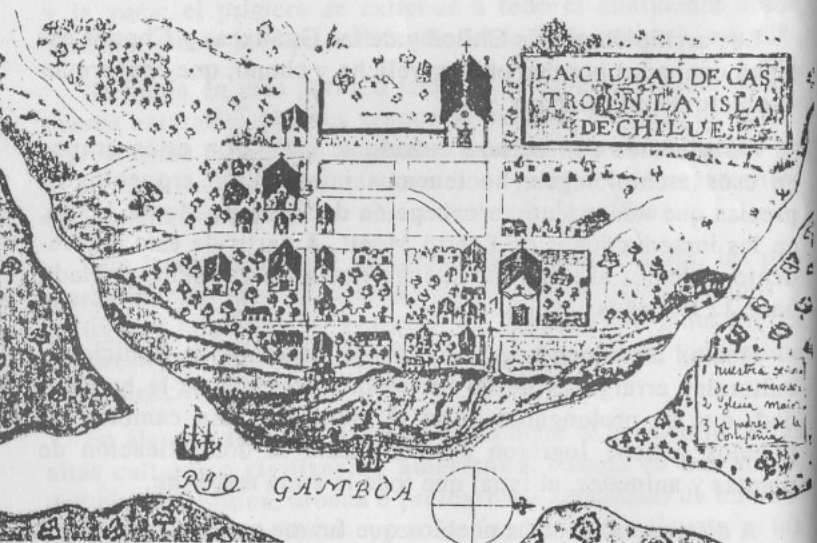
A diferencia de otros pueblos que fueron sojuzgados por los europeos, los de Chiloé continuaron desarrollando sus tradiciones ancestrales, muchas de las cuales compartieron con el invasor, por todo el periodo colonial, y han sobrevivido hasta el presente.

¹⁰ Berdichewsky. En torno...

La ocupación europea.

Desde mediados del s. XVI el archipiélago comienza a ser incursionado por los españoles. Sin embargo, recién en 1567 un fuerte contingente traspasa el canal de Chacao y se introduce en la Isla Grande con la intención de conquistarla geográficamente y de someter a sus habitantes.

Se establecen en lo que hoy conocemos como la ciudad de Castro, para iniciar desde allí la estructuración económica y administrativa del territorio más austral de la Corona.



Anónimo Holandés. 1643. Ref. por G. Guarda. Flandes Indiano. 1990.

La ocupación de Chiloé está motivada por factores propios de la gran empresa de la conquista. Por una parte Chiloé se proyectaba como la puerta más inmediata al ingreso de otras

potencias europeas¹¹; las incursiones de Cordes y Brouwer confirmarán este temor. Del mismo modo Chiloé, podía resultar una importante plaza de apoyo en la lucha contra el Junco desde las posesiones de Osorno y Valdivia, hecho que a la postre resultó significativo.

El otro factor que atrajo a los españoles, fue la creencia de que aquí, al igual que en Osorno y en el resto de América, abundaban los metales preciosos. La meseta de Castro, se eligió, entre otras cosas, porque creyeron encontrar "...mucho riqueza de metales de plata e asimismo oro por las buenas señales de apariencias de la tierra..."¹²

Sin embargo, el factor preponderante en lo económico, está enclavado en la crisis laboral que afecta al Reino de Chile, por la disminución en un 70%, aproximadamente, de los indígenas encomendados, derivado de la sobreexplotación. La población de Chiloé además de estar intacta era "...dócil i abundante...", es decir, se adaptaba fácilmente al régimen de trabajo impuesto por el conquistador. El intenso traslado de mano de obra hacia Chile durante el primer siglo de ocupación, confirmará esta observación.

Martín Ruiz de Gamboa -a cargo de la expedición- encomendado por su suegro, el Gobernador de Chile Rodrigo de Quiroga, será quien trace las líneas iniciales de esta empresa.

La economía se organizará en Chiloé, como en el resto del Reino, a base de la entrega de mercedes de tierra y de una masa laboral indígena -la encomienda- como fuerza de trabajo¹³.

11 La corona siempre vió con preocupación el control del Estrecho de Magallanes. De allí que la ocupación de Chiloé, debió constituir una avanzada hacia ese objetivo.

12 Medina. Colección. Tomo XIX. pp.229 y 243.

13 Se conocieron en Chiloé las siguientes encomiendas:

1. La encomienda de indios tributarios (servicio personal) que fue la mayoritaria, básicamente Veliche; estas encomiendas eran entregadas por 6 años, renovables, a diferencia de las del resto del país.
2. La encomienda de "hijos putativos" ("párvulos o muchachos"), apareció tardíamente. Fue tomada especialmente por militares, quienes se apropiaban



Mujer de Chiloé, según Bougainville (1771).

Martín Ruiz antes de abandonar el archipiélago comienza a repartir los principales cavés e islas con los caciques y pueblos que en ellos habían¹⁴; labor que continuará el Capitán y primer Corregidor de Castro Don Alonso Benítez. Las cifras

de "reyunos" huérfanos.

3. "La encomienda simulada". Véase nota: 16.

No estaban obligados a tributar los indios reyunos de Calbuco, los caciques, los fiscales, los patronos y sus hijos primogénitos, los menores de 15 años y mayores de 50, y las mujeres casadas. Sin embargo, tales disposiciones sólo se respetaron de manera parcial.

14 Inicialmente se concedían las encomiendas sin conocerse el número de indígenas que comprendía la merced de tierra correspondiente. (Olgüín. *Instituciones...* pp.109-110.)

iniciales señalan unos 10.000 indígenas encomendados, número que disminuye a 8.000 en 1593 y a solo 3.000 en 1600¹⁵.

La reacción del indígena frente al europeo fue inicialmente de diverso orden. Mientras ciertos cavés o parcialidades los recibieron pacíficamente, como ocurrió con Ercilla y Martín Ruiz; otros indígenas se comportaron agresivamente, proyectándose en ellos más el temor que la curiosidad a lo desconocido. Esto último les ocurre a Corte Hojea y a Francisco de Villagra, en sus viajes de reconocimiento.

Su establecimiento en el archipiélago se ve facilitado porque los indígenas carecían de una estructura social centralizada y de una tradición militar de importancia como para formalizar una resistencia armada hacia los invasores. No obstante, la etnia veliche, sostenedora laboral de la encomienda, estará permanentemente avisorando oportunidades para caer sobre el conquistador.

El fundamento laboral de la encomienda lo constituirá el indígena asentado, es decir, el Veliche. Al parecer, todo intento de incorporar al Chono y a otros canoeros del sur al proceso productivo español, no resultó muy satisfactorio, ni siquiera con su establecimiento obligatorio en reducciones. Esta situación significó también que solo perviviera hasta hoy, la etnia que era laboralmente significativa para el conquistador.

Los encomenderos designaron a ciertos indígenas de su confianza -los caciques- para mantener al control de la mano de obra que habitaba las tierras de su dominio. Pero de todos los naturales se sojuzgaron de una manera tan directa, y, en esos casos, el encomendero apelaba a la coerción militar.

En un principio esta mano de obra sería utilizada como servicio doméstico y para fines de subsistencia en el cultivo de la tierra, la ganadería, la pesca, la marisca, y, en menor medida,

15 Carta Anua No 3.

Véase Población en Nota 202.

El volumen de cada encomienda variaba según los antecedentes, entre 5 y 300 indígenas, llegando a estar encomendada el 50% de la población a fines del s. XVIII

en algunas explotaciones auríferas de bajo monto. Hasta mediados del s. XVII, la posesión de Chiloé se justifica sólo desde una perspectiva geopolítica y estratégica. Durante ese período, el español se despoja de una parte significativa de la fuerza laboral indígena que constituyó su encomienda inicial, o bien que obtuvo a través de la guerra de malocas. Estos indígenas eran transplantados, solos o con sus familia, hacia el norte, llegando a complementar la mano de obra negra, traída desde Guinea.



Hombre de Chiloé, según Bougainville (1771).

A comienzos del s. XVII aparece la orden de la Compañía de Jesús, que inicia lo que llegaría a ser una de las más complejas acciones misionales de América. Ellos constituyeron el factor ideológico de la conquista y dieron forma a las instituciones domésticas, económicas y políticas del archipiélago. Su estrategia consistió en jugarse por este pueblo de Dios aplastado por el conquistador y por una cultura considerada pagana. Para ello se levantan la sotana y se aventuran por todo el archi-

piélago, de pueblo en pueblo, evangelizando en el lenguaje de los nativos.

Su acción fue apoyada económicamente por cuatro haciendas y una estancia que poseyeron en Chiloé, las cuales eran explotadas a través de mano de obra indígena entregada como "depósito y amparo"¹⁶; lo que en la práctica equivalió a una encomienda simulada. La acción evangelizadora es entendida como una cruzada por parte de los jesuitas. Así como el encomendero que aplica brutalmente su castigo frente al incumplimiento laboral, así también el sacerdote llegó a expresarse cruelmente cuando sus catequizados no respondían adecuadamente a sus exigencias. Esta situación se expresará con mayor claridad durante la segunda mitad del s. XVIII cuando, luego de la expulsión de los jesuitas, los franciscanos llegan a dar continuidad a la evangelización. En esta estapa se debilita la relación entre la Iglesia y los indígenas, a diferencia del período anterior, en que los conflictos se profundizarán con autoridades y encomenderos, hasta el punto de que los jesuitas son expulsados de los territorios de la Corona¹⁷.

Casi a mediados del s. XVII se produce un cambio fundamental en la forma de producción. Chiloé conquista el mercado

16 Los jesuitas poseían la denominada encomienda simulada de "indios bogadores", debido a que ellos no tenían derecho a recibir encomienda; sin embargo, se valieron de subterfugios para apropiarse de mano de obra tanto para trabajos agrícolas y madereros, como para su movilización por el archipiélago. El sistema de "depósito y amparo" constituyó todo un resquicio legal para prolongar la permanencia de personas que quedaban bajo la custodia de los jesuitas. Las misiones de neófitos o conversos tienen este carácter y fueron solicitadas por Felipe III a los jesuitas en 1608. Estaban integradas por canoeros, Chono y Qawáshqar, quienes fueron reducidos inicialmente en Guar y Caylín.

17 Existen múltiples ejemplos de la crueldad con que operaban los encomenderos y misioneros. Lo expuesto y conflictos del s. XVIII, aparecen claramente documentados en:

-Urbina Burgos: "La periferia..."; "El tiempo religioso..."; "Aspectos de la actividad misional...". "La Rebelión de 1712...".

-Olguín Bahamonde: "Instituciones...".

-Contreras y otros: "La población...".

-Hanisch: "Isla de Chiloé. Capitana...".

madedero que otrora poseyera Valdivia. Este hecho permite cortar el tráfico de indígenas chilotes hacia el norte y, en un afán desesperado, los encomenderos tratan de recuperar la masa laboral perdida, haciendo trabajar incluso a la población que estaba exenta del tributo.

El indígena es tratado cada vez más como un bien personal, y debe trabajar para el encomendero prácticamente todo el año, a pesar de que la norma no los obligaba a más de tres meses. El régimen de la encomienda en Chiloé llegó a tener características similares a la primitiva encomienda de esclavitud en el Caribe, debido a que, entre otras cosas, era el mismo encomendero el Juez y Legislador que hacía caso omiso de las disposiciones o Tasas que regulaban el sistema.

El régimen de sobreexplotación de la encomienda acelerará el conflicto social. La más importante rebelión tuvo lugar en 1712. Los indígenas aprovechan un conflicto de poderes entre dos autoridades del archipiélago para lograr un alzamiento prácticamente total que no contó con el apoyo de los indios reyunos de Calbuco. La acción es aplastada sanguinariamente por los soldados, luego de más de 800 bajas, 30 de las cuales eran españoles. Este hecho solo encuentra parangón con la incursión de Julián Carrillo hacia el Seno de Reloncaví en 1578, situación cuando los españoles dieron muerte a 500 Veliches, en la que debió ser la primera batalla naval de América¹⁸.

Para el indígena resultaron significativas las expediciones corsarias a Chiloé, por cuanto encontraron en ellas un apoyo táctico para la expulsión del español. La alianza con Cordes en 1600 determinará una serie de acciones bélicas, las más importante de las cuales consistió en la toma de la ciudad de Castro. Este hecho se repite en 1643 con la escuadrilla de Brouwer.

18 Mariño de Lobera; cit. Medina, Alberto. "Embarcaciones. " p. 126.

Contreras, "La población " p. 15, ubica este hecho en el "Río de Ancud"



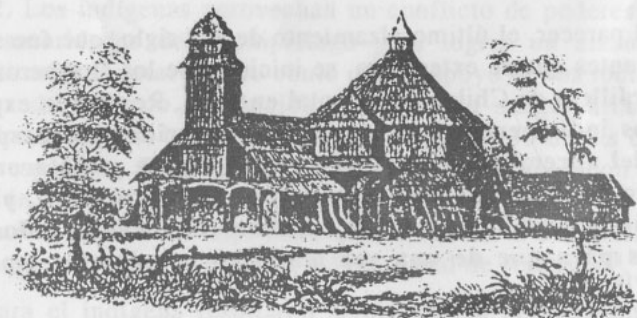
Modelo de Yacht holandés, 1630

Al parecer, el último alzamiento de ese siglo, que fue sofocado antes que se extendiera, se inició entre los "hacheros" en la cordillera de Chiloé continental en 1663. Rosales lo explica **"...Los indios eran cuatrocientos, y aburridos y desesperados del apremio... se concertaron de alzarce y mataron los cuatro españoles sobre estantes (que los apretaban), y embarcándose en sus piraguas vinieron conbocando todos los indios para que de una vez matassen a todos los españoles..."**¹⁹.

La sangrienta represión con que finalizaba cada rebelión fue determinando nuevas formas de lucha, hacia mediados del s. XVIII. En ese momento aparece la figura del cacique realzada en una nueva dimensión. Además de seguir siendo el intermediario entre el encomendero y su pueblo, es también el portavoz de su comunidad y quien denuncia ante las autoridades españolas las injusticias que comete el encomendero. Cuando las instancias locales se agotaban y no atendían sus demandas, los caciques salían a escondidas de Chiloé tras la Real Audiencia. Pero también el cacique pasa a ser un dirigente, qua anima

¹⁹ Rosales, Historia, p. 154.

a su pueblo a rebelarse de las más diversas formas contra sus respectivos encomenderos. Así, el pago del tributo se dilata o no se entrega completo, abandonan obras en ejecución, trabajan a un ritmo más descansado, demandan justicia asistiendo todos con su cacique ante el Gobernador. Pensamos que durante este período se promueve la formación de grupos clandestinos, al estilo de "Los Brujos de la Recta Provincia", organización ampliamente divulgada luego del proceso de 1880²⁰. En este caso se trató de una secta que utilizaba el factor psicológico como fuente de poder, proyectando hacia los españoles los prejuicios y temores que las propias concepciones sobrenaturales del conquistador podían desarrollar. Esta agrupación estaba conformada por una nomenclatura claramente clandestina y la resistencia proyectada en sus acciones comprometía el ámbito personal, social, político, religioso y cultural.



Parker King. Narrative... Vieja Iglesia en Castro.

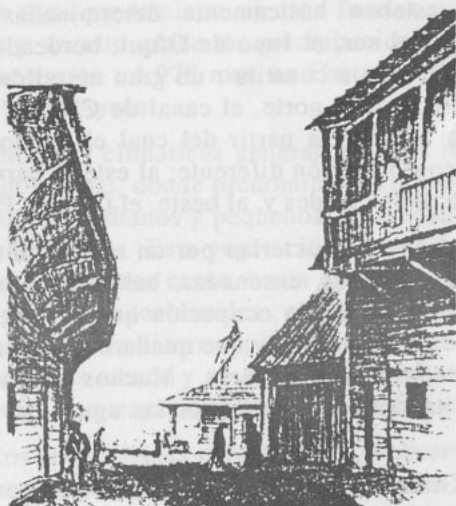
Sabotaje, huelga y presión, serán factores determinantes para que comiencen a aplicarse ciertas medidas proteccionistas, legisladas con posterioridad al alzamiento de 1712, pero no

20 Véase Marino-Osorio. "Chiloé..."

El Sínodo, celebrado en Ancud, en 1851, se preocupó especialmente del tópico de la brujería y las machis, reglamentando castigos a quienes estaban envueltos en tales prácticas

aplicadas en el archipiélago. Todas estas acciones contra el sistema determinaron el fin de la encomienda en marzo de 1782.

Los ejemplos precedentes y antecedentes nos dicen que el fin de la encomienda no arregló mucho las cosas, ya que el indígena siguió tributando, ahora directamente al Rey, y, por sobre ello, estaba obligado al pago de las primicias que consistían en la entrega de 1/12 de sus productos a la iglesia. Además debía ejecutar trabajos de beneficio público para el español, en fuertes y caminos. Lo anterior nos explica como la actitud de resistencia del indígena hacia el español, traspasó el s. XIX, e incluso el período republicano.



Construcciones del período de Darwin.

Nos parece que la resistencia del indígena a diversas formas de explotación significó, en lo fundamental, conquistar un espacio en el futuro, acarreándonos algunas claves fundamentales de su cultura, enquistada hoy en las instituciones domésticas, sociales y productivas del archipiélago.

AREA DE ESTUDIO

El objeto de nuestro estudio es la historia cultural de los primeros pueblos que ocuparon el área de Chiloé y de sus vecinos. Apoyados en los antecedentes que dejaron los primeros europeos que conocieron Chiloé y en los estudios posteriores, trataremos de reconstruir esos mundos en sus aspectos geológicos, sociales e históricos.

Chiloé tuvo, en la antigüedad, un territorio mucho más amplio que las actuales denominaciones de una provincia. Las limitaciones estaban básicamente determinadas por razones naturales: por el sur, el Itmo de Ofqui, bordeado por el Golfo de Peñas, que pasa a constituir un gran murallón para la navegación menor; por el norte, el canal de Chacao, pero más que nada el Río Maullín, a partir del cual el medio ambiente adquiere una conformación diferente; al este la barrera natural de la cordillera de los Andes y, al oeste, el Océano Pacífico.

Nuestra área se caracteriza por un relieve desmembrado de islas, canales, fiordos, ensenadas, bahías, penínsulas que corresponde al molde de la ocupación que por siglos ejercieron los hielos sobre los suelos y que quedaron al descubierto cuando éstos comenzaron a retirarse. Muchos de los nuevos espacios fueron también ocupados por las aguas del interior y los océanos.

La Isla Grande de Chiloé estaría, formada por una masa de sedimentos metamórficos originados hace unos 600 millones de años²¹. En la costa occidental hay información fósil proveniente de sedimentos marinos pertenecientes al Terciario Me-

21 El período corresponde al precámbrico que se ubica dentro de la Era arcaica. Lo testimonian las algas fósiles, otros fósiles sumamente raros y gusanos enterradores.

Amplia información geológica respecto a Chiloé, en: Juan Brugüen, *Geología*, Ed. Nascimento, 1950.

dio y su costa oriental sufrió el efecto de la erosión producida por la glaciación Wisconsin.

Las terrazas que se levantan en este sector derivarían de sedimentos glaciolacustres provenientes de los grandes lagos de agua dulce que ocupaban el espacio situado entre Chiloé y el continente, inmediatamente después de la época glacial .

El clima, marítimo lluvioso está marcado por un predominio de la humedad y por temperaturas bajas, aunque no rigurosas, que descienden levemente a medida que avanzamos : 10,7 grados en Castro; 10 en Melinka; 8,9 en Puerto Aysén y 8,6 en Cabo Raper.

Durante el año predominan vientos fuertes del oeste con días nublados y un alto grado de precipitaciones en todas las estaciones, que varían : 1,978 mm. en Castro; 3,173 en Melinka; 2,820 en Puerto Aysén.

Estas condiciones climáticas generan espesos bosques, con árboles de gran tamaño, donde predomina el coigüe y con otros estratos de árboles medianos y pequeños, de arbustos y de hierbas que cubren el suelo. Esta vegetación se desplaza de las islas cumbrosas, en algunos casos, hasta el mismo mar. El área boscosa de la región de los canales , se ve como un manto verde y tupido que sólo es interrumpido por ríos y ventisqueros. La fauna terrestre es menor y no muy abundante; en cambio la marítima es muy rica, especialmente de mariscos y peces.

Si bien estos antecedentes corresponden a observaciones actuales, creemos que, en general, han sido menores las transformaciones que ha experimentado este medio ambiente, desde el óptimo climático. Aún así, los primeros habitantes de Chiloé debieron haber enfrentado un medio algo más agreste que el actual, tanto por el clima como por un territorio aún no humanizado.

Los primeros amerindios que llegaron a Chiloé, hace unos 12 mil años, debieron ser pueblos cazadores y recolectores venidos de más al norte y que practicaban un nomadismo sin territorio. Algunas de estas bandas habrían continuado

desplazándose, más al sur, a través del lado argentino, hasta alcanzar la Tierra del Fuego. Desde allí, y a medida que las condiciones glaciales se lo permitían, comenzaron a navegar los archipiélagos hasta alcanzar las islas de Chiloé, lo que no debió ocurrir antes del 5º milenio A.C.

Cuando los españoles ocupan Chiloé, a mediados del s. XVI, se encontraron con pueblos que practicaban tradiciones diferentes y conocían su medio con gran propiedad, lo que nos hace pensar en un prolongado asentamiento en estos archipiélagos. Los chono habían desarrollado tradiciones a base de su experiencia marítima, lo que define a los pueblos australes, a excepción de los selk'nam. En cambio, los veliche y los mapuche habían conquistado la tierra, y sus tradiciones giraban en torno a la recolección, la caza y, tardíamente, a la domesticación de plantas y animales.

Desde tiempos hispánicos recién podemos tener información respecto a quienes fueron los primeros seres humanos que comenzaron a domar esta naturaleza, a apropiarse de sus frutos y a transformarla. A nosotros nos salta la misma duda que nos plantea Emperaire ¿ Los aborígenes que conoció el conquistador europeo, eran descendientes de los primeros pobladores o pertenecían a migraciones posteriores? No existen aún suficientes antecedentes para entregar una respuesta absoluta pues, como decía el mismo autor: "el propio tipo histórico es aún mal conocido".

Veamos pues, manejando una información contemporánea a la conquista, quienes eran los pobladores de Chiloé y de su territorio adyacente.

A. EL POBLAMIENTO ADYACENTE

El interés de nuestro trabajo radica básicamente en las comunidades étnicas que habitaban el territorio de Chiloé antes de la invasión europea. Sin embargo, consideramos necesario entregar alguna noticia respecto al poblamiento adyacente con el fin de establecer las relaciones necesarias en sus idiosincrasias sociales y culturales. Esto lo hacemos porque los chono y

los **veliche** de Chiloé tenían sus referentes, los primeros entre los pueblos australes, y los otros entre los **mapuche**.

1. Los PUEBLOS MAPUCHE

El pueblo mapuche es una expresión regional y cultural del nomadismo de los pueblos asiáticos que entraron a este continente y se fueron desplazando progresivamente al sur hasta alcanzar las más australes posesiones.

Don Ricardo Latchman tenía una opinión más específica. Para él los mapuche habrían derivado de una tribu pampeana de cazadores, quienes atravesaron la cordillera alrededor del siglo XIII y se introdujeron como cuña entre los pueblos agroalfareros, separándolos en picunche y huilliche, según quedaran al norte o al sur de ellos. Sin embargo - agregaré - la fuerte influencia cultural de sus vecinos del norte los llevará a asimilarse a esas formas productivas y a un nuevo idioma.

Distinta es la hipótesis del arqueólogo austríaco Osvaldo Meghin, quien señala un origen guaraní para todos los araucanos.

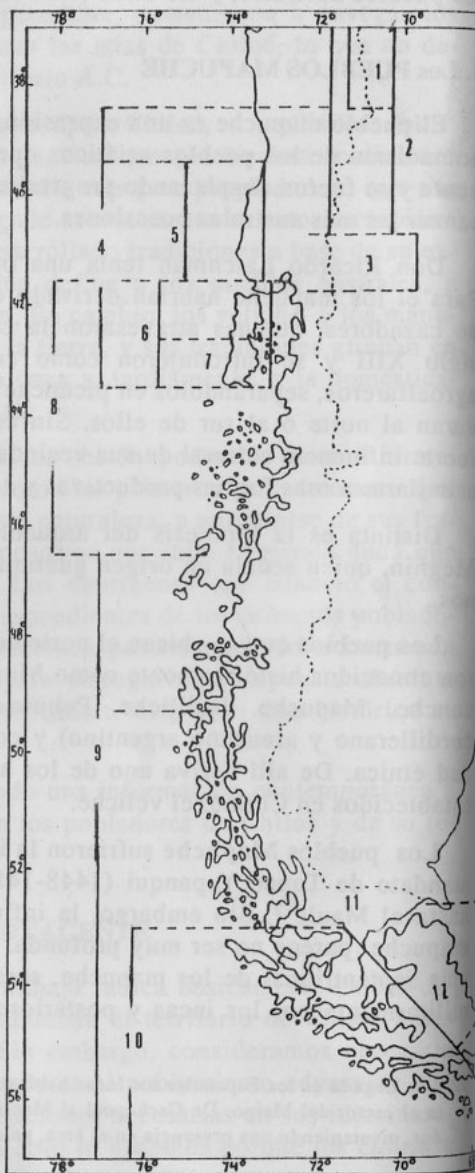
Los pueblos que se ubican al norte del Canal de Chacao fueron conocidos históricamente como **Mapuche** o **Araucano** (Picunche, Mapuche, Huilliche, Pehuenche, Puelche, Puelche cordillerano y araucano argentino) y constituían una sola unidad étnica. De allí deriva uno de los asentamientos indígenas establecidos en Chiloé: el veliche.

Los pueblos **Mapuche** sufrieron la invasión Inca durante el mandato de Tupac Yupanqui (1448-1482) la cual se extendió hasta el Maule²². Sin embargo, la influencia dejada entre los mapuche parece no ser muy profunda. El pueblo **Picunche**, el más septentrional de los mapuche, será el único conquistado militarmente por los incas y posteriormente, en el siglo XVI,

²² A la llegada de los Españoles los Incas habían establecido gobernadores hasta el sector del Maipo. De Cachapoal al Maule tenían algunos fuertes aislados, manteniendo una presencia en el área, pero no un control.

POBLAMIENTO INDIGENA DEL SUR DE CHILE (s.XVI)

1. PEHUENCHE (AREA DE LA ARAUCARIA)
2. PUELCHE (ANDES HASTA OSORNO)
3. POYA (NAHUELHUAPI)
4. HUILICHE (RIO TOLTEN-CHILOE)
5. JUNCO (VALDIVIA-CHACAO)
6. VELICHE (CHILOE)
7. PAYO (QUEILEN)
8. CHONO (CHACAO-OFQUI)
9. QAWASHQAR (OPQUI-T. DEL FUEGO)
10. YAMANA (TIERRA DEL FUEGO)
11. AONIKENK (AYSEN-PTA. ARENAS)
12. SELK'NAM (TIERRA DEL FUEGO)
13. HAUSH (TIERRA DEL FUEGO)



por los españoles, constituyendo desde entonces, la base del campesinado de la zona central²³.

La guerra de conquista, primero por parte de los españoles y luego de los chilenos, se mantuvo entre 1541 y 1883, principalmente entre los ríos Maule e Imperial, donde vive hasta el presente el pueblo conocido como **Mapuche**.

En torno a ellos se desarrolló la resistencia al invasor, expandiendo además su etnia hacia la cordillera y las pampas argentinas. A pesar de lo prolongado de la "Guerra de Arauco", de los cautiverios y mestizajes, del Sistema de Encomiendas y la evangelización...la cultura mapuche - entre el Bío-Bío y el Imperial- se mantuvo casi intacta hasta fines del siglo XIX e incluso hasta mediados de este siglo. Al norte y al sur de estos límites y, en Chiloé, las comunidades indígenas sufrieron una mayor y más profunda desintegración desde el comienzo, sobreviviendo en forma fragmentada entre la población mestiza de la zona.

2. Los HUILICHE.

Los mapuche ubicados al sur del río Toltén pasaron a llamarse **Huilliche** (**huilli:sur che:gente**). Sin embargo, los ocupantes del litoral fueron llamados **Junco**, diferenciándose, especialmente, en aspectos productivos respecto a los del interior.

Los **Huilliche** del interior extendieron su territorio hasta un área cercana a Osorno y al este colindaban con los **Peguenche** y **Poya** cordilleranos; las montañas de la costa los separaban de los **Junco**. Eran pueblos sedentarios que practicaban el cultivo de la tierra y el pastoreo de la llama o **hueque**. Las diferencias lingüísticas con los mapuche eran más bien locales y las distinciones culturales no fueron significativas.

Los **Junco** o **Cunco**, cuyo nombre significaba "racimo o cosa apeñuscada", - según el P. García- ocuparon los valles costa-

23 Berdichewsky. Etnicidad...p.75.

neros desde Valdivia o Rfo Bueno hasta el Canal de Chacao, especialmente los departamentos de Osorno y Carelmapu. Estos huilliche costeros complementaron las actividades agrcolas y de pastoreo, con pesca y recoleccin de playa.

En diferentes tiempos, en el pasado, la frontera norte del "huilli-mapu" ha sido localizada en varios puntos entre el rfo Itata y el Toltén. Actualmente carecemos de informaciones arqueolgicas que nos permitan definir con claridad la fecha de los primeros asentamientos veliche en el archipiélago. Sin embargo, la proximidad del continente y el manejo que ellos tenan de ciertas embarcaciones menores nos llevan a creer que desde muy antiguo estaban habitando las islas adyacentes.

Es diferente la opinin de don Ricardo Latchman quien supone que Chiloé habra sido ocupado alrededor del siglo XIII debido a un desplazamiento Mapuche hacia áreas Huilliche, lo que habra obligado a estos últimos a reacomodarse en otros espacios. Tribus de Carelmapu y Maulln, sintiéndose estrechadas por el movimiento migratorio, habran cruzado a la Isla Grande de Chiloé, ocupando la parte norte y central y algunas de las islas del archipiélago de Quinchao. Los Chono- sigue Latchman- que seoreaban en ese lugar se habran movido más al sur de Chiloé y tal vez ya entonces alcanzaron el archipiélago de las Guaitecas, donde los espaoles los encontraron tres siglos después ²⁴.

Pensamos que así como los mapuche se desplazaron por el sur hasta las islas de Chiloé y por el este hasta las pampas argentinas, así también los canoeros australes extendieron su territorio hacia el norte incursionando en los intrincados archipiélagos hasta el canal de Chacao. La presencia veliche pudo replegarlos hacia el sur, pero tal fenómeno sólo es evidente con las invasin europea.

24 Ricardo Latchman, El Elemento...p.54. El autor no presenta evidencias a estas afirmaciones.

Los **huilliche de Chiloé** pasarán a ser los **Veliche** o **Chilotes** durante el período colonial y, en capítulo especial, nos referiremos a ellos y a los huilliche en general.

3. Los **PEGUENCHE** o **PUELICHE**²⁵

Los primeros escritores que dan noticia de los **Puelche** del este son **Ercilla** y **Olavarría**, para referirse a pueblos que ocupaban el área donde crece la **araucaria**. Estos poblamientos se extendían hacia la alta cordillera y a los valles intercordilleros, aproximadamente entre los 37.20 y los 40.20 de latitud sur. Empero, desde la mitad del siglo XVIII los escritores se refieren a un poblamiento más amplio que se extendía hasta los 34, incorporando las áreas adyacentes del lado argentino.

No hay certeza para afirmar que los pueblos **Peguenche**, es decir, alimentados por el **pehuén** o fruto de la **araucaria**, hayan constituido una misma comunidad étnica o deriven de los **mapuche** o **tehuel'tshon**. Las fuentes del siglo XVI y XVII, no establecen qué idioma hablaban, pero a partir del siglo XVII la mayor parte de los nombres de lugares y personas son **mapuche**. Según **Latchman**, en el siglo XVIII ya hablaban ese idioma²⁶.

La cultura **peguenche**, en general, fue concordante con la de los pueblos **mapuche-huilliche**, aunque los más antiguos manifestaban profundas diferencias en algunos aspectos tecnológicos. Muchos autores creen que las similitudes se debieron a un fuerte proceso de **aculturación mapuche**, a partir de la coloni-

25 Los **puelche** también fueron conocidos como **puelcho**, **kunnu**, **gennaken** o **pampa**. V. nota 29.

26 Desde un punto de vista lingüístico la situación tampoco está clara: **Brinton** ubica a los **puelche** como **mapuche**, **Chamberlain** y autores posteriores señalan que se trata de una familia lingüística aparte. Otros autores los refieren como **tehuelche**, pero pertenecientes a una familia distinta a los **tehuelche** del sur, o grupo **shon**. Aún cuando se registraban alrededor de 10 dialectos, al final se reportaban sólo uno del este y otro del oeste.

El lenguaje **puelche** se le ha emparentado, además, con el de los **Het**, **charrúa**, **Huaicurú**, además del **mapuche** y **shon**. (Mason, *Languages* p.309)

zación²⁷. Este se habría desarrollado a fines del siglo XVII, cuando Villarrica pasa a ser un territorio de encomiendas, con los puelche del sector cordillerano. Al retornar a sus lugares llevan la cultura mapuche-huilliche y el idioma. Ya a mediados de ese siglo hay incursiones de mapuche y peguenche hacia las pampas argentinas. Del mismo modo comienzan a darse migraciones de pequeños grupos que traspasan los Andes. Entre 1673 y 1680 ya se practicaban formas de intercambio entre los mapuche y pampinos.

Desde la mitad del siglo XVIII se usó la denominación peguenche para una rama de las tribus argentinas que se ubicaban inmediatamente al este de los Andes y que posiblemente descendían de quienes habían habitado la alta cordillera, entre los siglos XV y XVII. Estos pueblos se hallaban, a mitad del siglo XVIII, entre los 30 (Mendoza) y 43 (al sur de Nahuelhuapi). En 1806 se ubicaban en el altiplano andino, las laderas del este y la pampa adyacente, entre 34 y 37, colindando con los **Guilliche** establecidos al sur de ellos.²⁸

La mayoría de los **araucanos** argentinos son descendientes de los mapuche-huilliche o peguenche chilenos, cuyo paso allende los Andes fue originado por el proceso de guerra y colonización que se ejercía sobre ellos.

27 Cooper, **The Araucanians**, p.698.

28 Los araucanos argentinos han sido denominados por distintos autores como: Moluche (Falkner, Sánchez Labrador); Vili-moluche (Sánchez Labrador); Picunche (Falkner, Sánchez Labrador, Musters); Huilliche, Pichi-huilliche (Falkner); Pehuenche o Peguenche (Falkner, Sánchez Labrador, De la Cruz, Cox); Picun-pehuenche y Huilli-pehuenche (Cox); Manzaneros, Hombres del manzanar (Sánchez Labrador, Musters, Milanesio); Sanquelche (Sánchez Labrador); Ranquelche, Ranqueles (Mansilla); Ranquelines (gente de los juncos)(D'Orbigny); Puelche, puelchu, Puelche-Serrano (Camaño); Mapuche (Moreno) Pampa (Barbara); Patagón (Molina); Araucanos de las Pampas (D'Orbigny). De los nueve pequeños grupos listados como "puelche" por Falkner, Lehmann-Nitsche reconoció sólo a los Taluhet y los Leuvuche como de habla araucana; a los Diuihet, Calillehet y Chulilaukunu los calificaba sólo en parte hablantes araucanos. (Cooper, **The Araucanians**, p.693)

Según Zapater, los peguenche se fueron transformando, de pueblos recolectores y pastores a pueblos de jinetes y pastores, reproduciendo así condiciones de vida similares a los nómades asiáticos. Su nombre deriva de una alimentación basada en el pehuén o piñón que era transformado por las mujeres en pan, vino y comida. Este alimento podía ser almacenado por períodos de hasta cuatro o cinco años. Parece que también practicaban algún tipo de siembra, desafiando las condiciones climáticas poco favorable de los Andes. Sin embargo, con la adopción del caballo, en el siglo XVIII, sus hábitos cambiarán substancialmente. Pasará a ser su elemento de transporte, su instrumento de guerra; se alimentarán de su carne y usarán su piel como antes usaban las de los auquénidos. El caballo se introdujo con tal fuerza en su cultura que pasó a ser un elemento importante en sus rituales: el corazón, el hígado del animal, la sangre eran ofrendados en los ceremoniales; serán también los caballos quienes transporten a sus amos hasta su última morada, luego de lo cual eran ahorcados y abandonados en el sector.

Existe poca precisión y antecedentes contradictorios respecto al nomadismo de los peguenche. Para algunos, se movían de un lado a otro, usando para sus habitaciones un sistema de toldos con varillas que cubrían con cueros de animales. Otros escritores, en cambio, los describen como sedentarios, e incluso con derechos hereditarios sobre determinados bosques de araucarias.

Se dedicaban especialmente a la caza del guanaco, del huemul y el quirquincho, utilizando hondas, boleadoras, lanzas además del arco y la flecha que, según Rosales y Lovera, las envenenaban con sustancias extraídas de plantas. También adquirieron notable prestigio por su audacia guerrera.

Su vestimenta, durante la Colonia, era una manta de guanaco y una piel atada a la cintura. En periodos estivales cubrían su cuerpo con una pasta hecha de barro y yerbas, para evitar así a los mosquitos. Hombres y mujeres practicaban la pintura facial con formas triangulares y tres líneas negras que caían desde el párpado al labio superior. Las mujeres acostumbraban a llevar plumas y cordeles de lana, ceñidos a la cintura.

4. Los POYA o PEYE²⁹

Este pueblo, en períodos de la conquista contaba aproximadamente con 5.000 familias³⁰. Habitaban en la región del lago Nahuelhuapi y hacia el sur o sureste hasta el río Puelo, y eran vecinos de los puelche que vivían alrededor de la gran laguna, pero no mantenían buenas relaciones con ellos. Sin embargo, no hablaban una lengua mapuche como éstos. Todo parece indicar que su lengua correspondería a la rama del tehuel'tshon y, al decir de algunos autores, ésta se habría mezclado con la mapuche del sector, constituyendo casi un nuevo idioma³¹.

Estos pueblos mantenían permanente contacto con el sector argentino, a través del camino de Bariloche. Durante el período de invasión europea cuidaron y ocultaron celosamente este paso porque "temían perder su libertad si esta vía quedaba abierta y expedita".

Otros antecedentes los muestran de menor estatura que los puelche y de ojos pequeños. Producían un tipo de harina de una raíz silvestre que suponemos era la papa. Para acarrear agua se valían de odres de cuero de guanaco, los que también utilizaban como flotadores para cruzar los ríos. La muerte de un familiar la exteriorizaban provocándose cortes con cuchillos de piedra, de manera similar a como lo hacían los Selk'nam.

29 Pouya y Pogya, según Cooper. "Analytical...". No debe confundirse con la voz mapuche Payo o Poyo como algunos autores lo hacen.

30 Hanisch. *La Isla*....p.240.

31 Pérez García, *Historia*. I,p.35.

Latcham (*El Elemento*...p.54), se refiere a este pueblo como una "...nación pampeana..." y Cooper lo ubica en una cultura patagónica pampeana. Llama la atención la "perforación del septum", inusual en estos sectores, y que algunos autores atribuyen a los Poya y otros a los primeros Tehuelche. También, al parecer, creían en un mismo ser sobrenatural, que los Poya llamaban Chechuelle o Chahuelli y que los Tehuelche denominaban Cheleule, el cual podía hacer bien o mal; Olivares lo compara con el Huecubu de los mapuche.

Al igual que sus vecinos eran pueblos básicamente cazadores, recolectores y nómades. Practicaban, al parecer, una endogamia con parientes muy cercanos³². Para otros autores se daban formas de poliandria, encontrándose mujeres con dos maridos³³.

5. Los TEHUELT'SHON, TEHUELCHÉ o AONIKENK:

Son los llamados **patagones** por Hernando de Magallanes y que despertaron diversas leyendas en la época ya que su estatura media habría sobrepasado un metro ochenta. Más correcto sería llamarlos tehuel't'shon por cuanto la partícula **shon** es equivalente, en esa lengua, al **che mapuche**. Empero para el antropólogo Francisco Meza su antigua designación habría sido **aónikenk**³⁴.



32 Hanisch. *La Isla...* p. 119.

33 Zapater, *Los aborígenes*; p. 43 y 203, citando a Antonio Egaña.

34 Para el investigador mencionado - quien descubrió pinturas rupestres en Puerto Ibañez- la voz Tehuelche habría sido un nombre dado por los mapuche a esta etnia, y significaría gente Arisca.

Habitaban la tierra firme a continuación de los Poya hacia el sur, hasta el Estrecho de Magallanes, desde donde se extendían hasta la costa atlántica y el sector precordillerano³⁵.

El padre Faulkner nos habla de los Yacana - cunees que habrían ocupado el oeste de las islas fueguinas, a ambos lados del estrecho. De acuerdo a los antecedentes, este pueblo pudo también haber sido tehuel't'shon o bien selk'nam.



Universidad de Princeton. Expedición de 1896-99. Aonikén.

El tehuel't'shon y el selk'nam lingüísticamente poseían mucha relación y, al parecer, también su cultura. El grupo lin-

35 Los patagones nómades o tehuelche del sur, llamados Tsonecas se extendían hasta la margen septentrional del Estrecho; según Mitre (*Catálogo*, p.156) y según Agostini (*Viajes*, 238-239 pp.) hasta el Río Grande.

guístico **shon** desde un comienzo ha sido considerado absolutamente independiente de cualquier otro grupo, a excepción de quienes han visto algunas conexiones con lenguajes australianos. Los tehuel'shon de más al norte, los **cunees**, parecen haber hablado el mismo idioma, así como también los poya, del sector de Nahuelhuapi³⁶.

Pigafetta, quien los conoció a comienzos del siglo XVI, dice que llevaban los cabellos cortados en forma de cepillos, como los frailes, pero más largos y sostenidos alrededor de la cabeza por un cordón de lana el cual utilizaban también para colgar sus flechas. Son bien formados, agrega. "... con el rostro ancho y teñido de rojo, con los ojos circulares de amarillo y con dos manchas en forma de corazón en las mejillas". También indica que sus cabellos los blanqueaban. Su vestimenta era a base de cuero cosido de guanaco y calzaban una especie de mocasín. Sus arcos de caza eran cortos y macizos y sus flechas similares a las de otros pueblos de la región, aunque éstos las usaban envenenadas. El mismo cronista anota que se alimentaban de una raíz - el **capac**- comida habitualmente. El fuego - sostiene - lo obtenían "**frotando un pedazo de palo puntiagudo contra otro**", a diferencia de los canoeros que lo producían con percusión de piritá y pedernal. Sus creencias admitían a **Setebos**, al parecer su dios más importante, y **Cheleule**, otra dignidad.

Manténían un sistema de vida similar a otros pueblos - precordilleranos, desarrollando especialmente la caza de guanacos y la recolección; hacían ponchos tejidos y lograban una especie de fieltro. Habitaban en toldos. Se desplazaban en un basto territorio que les permitía mantener contacto con los habitantes de las islas Malvinas (continentales) y con los chono, del sector de los canales.

³⁶ Mason (Language, p.310), en cambio, supone que hablaban una lengua **puelche**.

6. Los SELK'NAM u ONAS³⁷:

Fue el pueblo cazador - pedestre más austral del mundo, por cuanto habitaron la isla de Tierra del Fuego, a excepción de la costa sur. Correspondería ser también, el pueblo de mayor antigüedad que ocupó ese territorio, cuando aún no existía el impedimento del Estrecho de Magallanes, al inicio del post-glacial. De esta forma se explicaría porqué, siendo isleños, no conocieron la navegación sino hasta en épocas contemporáneas. Presentan un gran parecido lingüístico y cultural con los tehuel'tshon y sus dos variedades lingüísticas, **Haush** y **Selk'nam**, pertenecerían al mismo tronco : el **shon**³⁸.

El cronista del capitán Cook describe un poblado Selk'nam de 1779 "...constituían una pequeña tribu y no pasaban de cincuenta, de ambos sexos y de todas las edades. Su color recuerda el de la herrumbe mezclada con aceite, y lucían largos cabellos negros; los hombres eran vigorosos, pero de contextura desmeñada; su estatura era de cinco pies y cinco o diez pulgadas; ...consistía todo su atavío en una piel de lo-

37 Selk'nam significa gente en su propio idioma; así como **Che** para los mapuche o **Shon** para los Tehuel'tshon. El nombre **Ona-Aona**, (apócope de **Onasahga**) según Fitz-Roy significa en lengua yámana el viento que viene del norte, es decir, del lugar donde se ubicaban los Selk'nam. Los qawashqar los llamaron **Konkucsuka** (**Samitier**).

Gran parte de los gentilicios del Estrecho responden a caprichos de los Europeos. Por ejemplo **Boungaville**, uno de los primeros exploradores del Estrecho (1763-1764), llamó **Pecherais** (**peserais**) a un grupo de tierra del Fuego posiblemente Selk'nam porque, al parecer, éstos repetían **Pektchewé**, que significa extranjero en Selk'nam y **Qawáshqar**. Incluso este nombre deriva, según los autores en: **Pichiri** (**González de Agüeros**), **Pechera** o **Pallleri** (**Spgazzini**), **Pellene** (**Lista**), **Pelleri**, **Pallleri** (**Borgatello**) **Pichirlis** (**Urbina**). Son los mismos Inu ó Enoo de **Oliverio Van Nort** o **Enao** (**ENU**) de **Mason** y los **Huelmul** de **Fitz-Roy**.

38 Los **Haush** o **Hánekenk**, constituyeron un subgrupo selk'nam, ubicado en el extremo oriental de la isla, en territorio argentino. Manifestaban importantes diferencias lingüísticas y culturales, muchas de las cuales pudieron estar de terminadas por el estrecho contacto establecido con los Yámana y por el aislamiento del resto de su etnia.

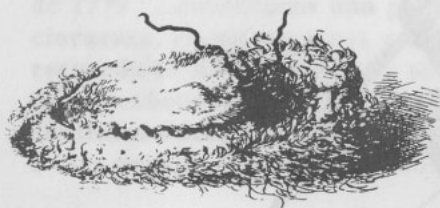
bo marino o de foca, que colocaban sobre sus espaldas en el mismo estado en que se hallaba en el animal; llevaban en los pies un trozo de la misma piel, recogida sobre los tobillos como una bolsa y las mujeres usaban un corto falde llón a guisa de hoja de parra... también los rostros pintados...de blanco en general en la parte de los ojos y adornaban el resto de la cara con rayas horizontales rojas y negras. No había, sin embargo, dos iguales...Hombres y mujeres gastaban brazaletes pequeños con cuentas...de huesos y pequeñas...el lenguaje es gutural por lo general..."



Agostini agrega:" se peinan con mandíbula de toninas, hombres y mujeres llevan el cabello largo que dejan caer uniformemente, la mujer lo corta longitudinalmente sobre la frente a la altura de la ceja...Se pintan el cuerpo...usando el encarnado y blanco que extraen de tierras arcillosas y el negro que lo sacan de residuos vegetales, la mezclan con grasa para disolverlo, trazan su cuerpo especialmente en las

mejillas variados dibujos, los cuales manifiestan estados de ánimos"³⁹.

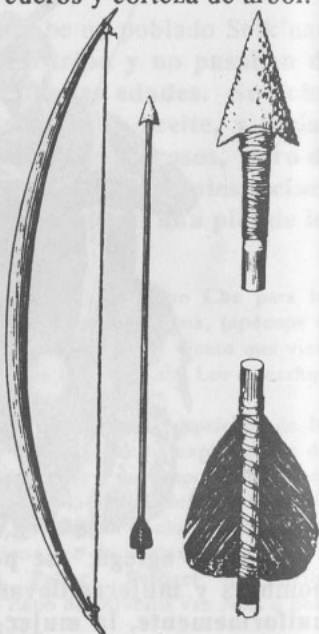
Sus formas de vida era en lo fundamental la de los tehuelt'shon de tierra firme, por cuanto se dedicaban a la caza de guanacos, zorros y otros animales pequeños, ayudados por sus perros; complementaban esa actividad con la recolección de tierra y playa. Desconocían la cerámica, pero sí poseían cestas de mano y un depósito de agua confeccionado con vejiga de animal, se ayudaban para la caza con grandes arcos y flechas. Iban con un cuero a las espaldas y en su bolsa de tuco - tuco llevaban sus ungüentos para tiznarse la cara, collares, adornos, pedernal y yesca. Su habitación pequeña, envarillada y en forma cónica, la cubrían con ramas de cueros y corteza de árbol.



Zapato selk'man.



Raspador selk'man.



Mientras los selk'nam del sur construían una robusta cabaña aprovechando la abundante madera del área, los del norte transportaban una ligera estructura fácilmente desmontable y

39 Agostini. Mis viajes...p.257

que cubrían con pieles. Las estructuras de las cabañas sureñas eran a base de troncos que se unían en la parte superior, formando un cono; las grietas entre los postes eran rellenadas con ramitas, líquenes, musgo, césped... y sobre esto iban las pieles. Los toldos del norte se enclavaban en un hoyo circular de unos 20 centímetros de profundidad por unos metros de diámetro, espacios que rellenaban con hojas, ramas y pieles. En los bordes del trazado se hincaban entre seis y diez puntales dispuestos en semicírculo, con una ligera inclinación hacia el centro para que pueda correr la lluvia sin penetrar. El envarillado era cubierto con pieles unidas por una costura, bien engrasada y untada con una tierra especial. La entrada era por el lado opuesto a la dirección del viento. En algunos casos se construían toldos gigantes, juntando varias familias. La mujer cargaba y también instalaba la habitación.

Era un pueblo monogámico, por limitaciones económicas; con escasa población a la llegada de los europeos, dividido en dos grupos con algunas diferencias culturales y lingüísticas, como ya lo hemos señalado. Su organización se basaba en la familia, donde el hombre tenía un fuerte poder sobre los demás integrantes de su núcleo, es decir, su mujer y sus hijos. Fuera de esta autoridad no se conocía el cacicazgo ni otras formas de liderazgo social; tan sólo los chamanes llamados **kon** eran respetados y temidos porque se les reconocía ciertos poderes especiales.

El **Kon** era generalmente varón. El tratamiento, hecho a base de la autosugestión, llevaba al enfermo a concebir que un cuerpo extraño era introducido en él, a través de exorcismos, muy similares al machitún. Entonces el **Kon** fingía extraer puntas de flecha, huesos, etc. que había ocultado precisamente en su boca, aplicando masajes al paciente y succionando para sacar el objeto maléfico. Pero también el **Kon** podía provocar enfermedades enviando el espíritu maligno o **Cuake** a grandes distancias para provocar daños a enemigos suyos o de la tribu. Además el **kon** podía conjurar el mal tiempo y los fenómenos naturales, especialmente si era un eclipse de luna, frente a lo cual el chamán emitía gesticulaciones y bufidos al cielo.

Las familias se extendían por 3 o 4 generaciones de descendencia patrilineal y ocupaban un territorio específico llamado **Haruwenh**, cuyos límites eran tradicionalmente respetados por sus vecinos. El matrimonio nacía cuando el joven, luego de pasadas las pruebas de iniciación, escogía una muchacha; se acercaba a su casa entregándole personalmente un pequeño arco prolijamente trabajado; si ella y sus padres estaban de acuerdo, su respuesta consistía en hacer una fina trencilla de nervios que colocaba en la muñeca derecha del joven; más tarde se trasladaría al toldo del marido. El arco era guardado hasta que el hijo primogénito tuviera edad para usarlo.

Entre los Selk'nam del sur había una variante: todos los días al atardecer, el pretendiente se acercaba al toldo de la joven dando la espalda al futuro suegro y sin dirigirle la palabra, costumbre que debía mantener durante toda la vida. Cada día se acercaba un poco más hasta que finalmente entraba de espaldas y por una puerta que el suegro había abierto especialmente para la ocasión. Así quedaba sellado el matrimonio⁴⁰.

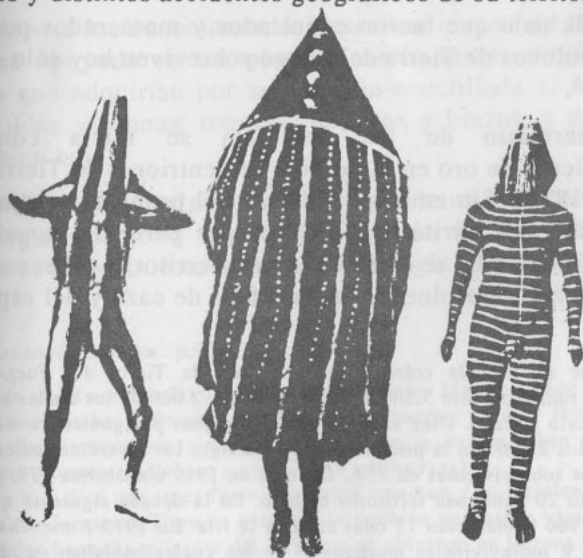
La madre que iba a dar a luz trabajaba con mayor ahinco por cuanto creía que de esa forma su hijo sería más fuerte y sano.

Ella sólo era asistida por su madre o una pariente anciana. El padre era apartado por algunas semanas de la vivienda. La madre se incorporaba casi de inmediato a las labores habituales aunque con un régimen especial de alimentación que le prohibía comer carne y sangre de guanaco. Tomaba baños de purificación. El niño por su parte era envuelto en pieles y se le ponía una vicera de cuero sobre los ojos para protegerlo de la luz y para hacer que sus vistas sean fuertes y agudas. Además le aplicaban masajes en todo el cuerpo con un ungüento hecho a base de arcilla y saliva. El recién nacido era colocado en una especie de cuna en forma de escalera donde permanecía en posición vertical, siempre cerca de la madre.

Su nombre se asociaba a alguna característica corporal o a circunstancias vinculadas con su nacimiento (Kosch-tell= cara pequeña : Con-helesch : hombre-verano).

El ser supremo de los Selk'nam era **Temaukel** o **Temaukl**, similar al de los yámana, lo concebían como un espíritu puro, sin cuerpo, y con existencia anterior a los hombres. Es el Dios creador, que impone a los hombres normas para conducir sus vidas y siempre estará presente para vigilar los actos de los humanos y para castigar la violación de la ley con enfermedades, muertes o desgracias.

Kenós, su enviado, enseñó a hablar a los humanos, les dió una lengua y un territorio; delimitó los roles de cada sexo, las pautas del comportamiento social y los instruyó sobre el bien y el mal. Los primeros hombres recibieron de **Kenós** la facultad de no morir y de transformarse en otros seres o cosas para vivir eternamente. Estos héroes legendarios, semidioses, serán llamados **Hohuen** y darían origen a las principales estrellas, a los cerros y distintos accidentes geográficos de su territorio.



El **Hain** o **Klóketen** era la ceremonia más importante de los Selk'nam, y constituía una verdadera escuela para los jóvenes

entre 13 y 14 años. Estos recibían de sus mayores - en una jornada de pruebas que duraba hasta dos o tres meses- las bases de sus tradiciones. Se reunían en una cabaña cónica hecha con troncos, para iniciar a los jóvenes en los secretos de la tribu y para representar a los espíritus mediante diversos disfraces y maquillajes que les permitía reafirmar a la sociedad patriarcal, en su estatus de dominio sobre las mujeres.

La muerte era expresada dramáticamente por los deudos, con llantos, gritos, e incluso infiriéndose cortes en la cara, brazos y pechos. El luto lo expresaban tomándose el cabello, pintarrajeándose la cara y cuerpo durante 6 meses o más. Así también, con la salida y puesta de sol, entonaban cantos monótonos y melancólicos. Todas las pertenencias del muerto eran quemadas a excepción de la capa de pieles que era usada como mortaja. El cuerpo era sepultado bajo tierra y recubierto con piedras y troncos para evitar que los animales lo profanen. A partir de este momento el nombre del difunto pasaba a ser tabú y el lugar del entierro era evitado durante largo tiempo.

Los Selk'nam que fueron expulsados y masacrados por los primeros colonos de Tierra del Fuego sobreviven hoy sólo en el mestizaje⁴¹.

El exterminio de los Selk'nam se inicia con el descubrimiento de oro en la porción septentrional de Tierra del Fuego en 1879. Sin embargo, la base del problema surge con la ocupación del territorio Selk'nam por parte de ganaderos que a partir de 1885, se instalan en este territorio. Con esto se privó a sus legítimos dueños de sus cotos de caza y del espacio

41 Cuando se iniciaba la colonización moderna de Tierra del Fuego, las Selk'nam sumaban entre 3.500 a 4.000 personas, 2.000 de los cuales habitaban territorio chileno. Diez años después, en ambas patagonias, la cifra no superaba los 2.000. En la primera década del siglo los sacerdotes salesianos citaban los sobrevivientes en 350. Gusinde en 1919 contabiliza 279, de los cuales solo 20 habitaban territorio chileno. En la década siguiente quedan 100. En 1966 habían sólo 13 onas en toda la isla. En 1973 Anne Chapman encuentra 9 sobrevivientes mestizos, 4 de los cuales hablaban su idioma; Angela Loij era una de ellas, considerada como la última Selk'nam pura, quien muere en 1974.

físico en que se movían. Los choques entre indígenas y estancieros derivó en la persecución de los primeros por parte de los concesionarios de estas tierras, avalados por las autoridades chilenas. Se llegó a pagar una libra esterlina por cada selk'nam muerto y algo más por las mujeres, por cuanto así se atacaba a la base reproductora de esta raza. Se les exterminaba mediante desorejadores, capadores de indios y, en algunos casos, a través de envenenamientos masivos con estricnina. Los sobrevivientes serían recluidos en misiones religiosas donde se trató de civilizarlos introduciendo el uso de vestimenta europea, normas de higiene europea, labores sedentarias y viviendas de carácter europeo...Esta violenta aculturación sumada al surgimiento de brotes de epidemias o diferentes enfermedades infecto-contagiosas, terminan por diezmar, al cabo de algunas décadas, a la población selk'nam de ambas naciones⁴². Un proceso similar exterminó a los qawáshqar de Pto. Edén.

7. Los YAMANA o YAGHAN⁴³:

Quienes los conocieron los describen como "un tronco poderoso apoyado en sus piernas combadas y raquílicas" aspecto que adquirirían por su estancia acuclillada al interior de sus toldos y canoas; robustos de tórax y brazos, y de estatura más bien baja.

En los últimos siglos, y tal vez desde un comienzo, ocuparon regularmente la costa sur de la isla de Tierra del Fuego, desde el término este del canal de Beagle a la península Brek-

42 Mazzone. *Cultura...*p.92.

43 Yaga era el nombre del paso hoy conocido como Murray, donde los europeos los encontraban a menudo reunidos. El misionero y escritor Thomas Bridges los llamó yaghanes, sin advertir que ellos se denominaban a si mismos como yámana (individuo o grupo de la misma raza).

Fitz-Roy dice que antes fueron llamados kyu-hue. Los tikinica o 'gente del sur' de Jacques L'Hermite habría sido también un pueblo yámana, al igual que los keenaka o 'gente del este' que se ubicaban en la zona del Beagle y parte del archipiélago del este. Los qawáshqar los apodaron yapoo (Fitz-Roy).

nok, y de las islas al sur de esta línea hasta El Cabo de Hornos, constituyéndose en los más australes habitantes del continente. Pero es evidente que como nómades del mar incursionaban mucho más allá de estos límites; es así como se han encontrado vestigios tan al norte como la isla Elizabeth, en el Estrecho de Magallanes.



Haydes



Este pueblo, el más austral nómada marino del mundo, poseía un lenguaje propio e independiente de otras familias lingüísticas. Su lenguaje era marcadamente eufónico, suave, melodioso agradable y con un rico vocabulario, llegando -el Rvdo Bridges- a recopilar sobre 30 mil palabras en su diccionario yaghán-inglés. Sin embargo, los yámanas, al igual que otros pueblos fueguinos, están completamente extinguidos, algunos productos de la inadaptabilidad a las nuevas condiciones impuestas por la civilización occidental y otros directamente exterminados por los estancieros de esa región, como ocurrió con los selk'nam.

El riguroso clima y la alimentación precaria determinó una esperanza de vida muy baja. Es así como el concepto abuelo no se encuentra en el idioma, acaso porque no era posible en en-

cuentro de la generación del nieto y la del abuelo⁴⁴. Al ser confinados en misiones - algunas de las cuales habían sido previamente atacadas por ellos- perderán esa energía vital que habían adquirido al aire libre , fuera del toldo.

Tenemos información de este pueblo a través de los misioneros que, ya en 1850 habían fundado una misión anglicana en la isla Picton, o por los trabajos de Gusinde y Kopper. Ya en 1885 enfermedades europeas hacían estragos como en el caso de la rubeola que aniquiló a la mitad de la misión anglicana de Ushuaía, y a 800 en la misión salesiana de isla Dawson.

En 1830, cuatro jóvenes Yámana son llevados a Inglaterra por Darwin, donde en el período de tres años son "civilizados" y retornados a su pueblo para que ellos a su vez, sirvan de agentes civilizadores. Al año siguiente se reencuentran con uno de ellos - Jimmy Button- quien viene convertido nuevamente en yámana y les obsequia a sus "benefactores" pieles de nutria, arco, flecha y un arpón. Años después este joven será quien encabece una rebelión que terminará con la matanza de los misioneros ingleses. En 1866 repiten el experimento con cuatro fueguinos quienes mueren al no poderse adaptar.



Jimmy Button

En 1844 T.Bridges , contabiliza 949 Yámana; Gusinde en 1919, informa de 43 sobrevivientes.

44 Braun.Pequeña p.98.

El hábitat de los yámanas era el archipiélago de montañosas islas, última expresión de la cadena de los Andes que va a morir hacia el Cabo de Hornos. Las condiciones climáticas son realmente duras en esta zona: bajas temperaturas, vientos de alta velocidad, nubosidad, aguaceros y borrascas. En este medio y viviendo siempre en la costa, penetrando muy poco al interior, debían obtener su alimento que lo constituía una abundante fauna de mamíferos marinos, pescados, mariscos y huevos de mar.

Son los yámana los que poseen un arpón adecuado para pescar. Se diferencia del arpón qawáshqar por sus estrías apropiadas para la caza marina. También poseían perros, redes, canastos para pescar y mariscar, bolsas de cuero, vejigas de animal para contener agua, lazos de barba de ballena y un tipo de fizga de 4 dientes, al parecer común a todos los fueguinos, lo mismo que los métodos para cazar pájaros, mediante encandilamientos en la noche. Manejaban el arco y la flecha y las boleadoras en tiempos contemporáneos. También recolectaban bayas y setas. Su desplazamiento lo hacían a través de pequeñas embarcaciones confeccionadas con corteza, especialmente de roble.



Nasa para pescar, yámana

En la segunda mitad del s. XVIII los yámana usaron la dalcay, a comienzos de nuestro siglo, la canoa monóxila que según King había sido confeccionada a base del modelo de las de Río de Janeiro. La canoa de madera tiene las características qawáshqar. Sus habitaciones eran similares a las de otros pueblos canoeros, aunque caracterizada por su forma cónica. Su vestimenta era parecida a los selk'nam y, al igual que ellos, protegían sus cuerpos con aceite o grasa de animales marinos. En ocasiones lo mezclaban con polvo o tierra y así también se resguardaban del riguroso clima.

Las mujeres con el fin de embellecerse, se pintaban el rostro con tres colores: blanco, alrededor de los ojos y el borde de la cara con líneas horizontales rojas y negras. Estos adornos eran complementados con brazaletes de cuentas hechas de hueso de pájaro, ceñidos a la muñeca y tobillo, mientras que los hombres sólo los usaban en el cuello enlazadas por un cordón de cuero y cubrían su cabeza con una especie de gorro hecho de grandes plumas blancas⁴⁵.



45 Cook...,citado por Zapater.p.93.

Debieron compartir parte de su territorio con los qawáshqar del sur, pues se han encontrado elementos de mutua influencia en ambos pueblos. Los restos arqueológicos más antiguos de ese sector corresponden a qawásqar y no a yámana. Parece que más de un cronista confundió a ambos pueblos por los elementos comunes que compartían.

Esta mutua influencia era evidente aún en sus ceremoniales de iniciación, una de las herencias más antiguas de los pueblos fueguinos. Con selk'man y qawáshqar compartían ritos de fantasmas o aparecidos, probablemente más modernos. Aún cuando se pensaba que los habitantes fueguinos carecían de la concepción en un ser superior, Martín Gusinde, a través de sus estudios en esa zona comprueba que esto no era efectivo. Los epítetos con que los yámana designaban a un Dios era el de **Hidabuan - nuestro padre- o Wataiuneiwa- el antiquísimo-**. Este era concebido como **"un gran espíritu puro, que siempre está presente como único poder. De él proceden todas las costumbre y formas de vivir existentes, las leyes y derechos...castiga su incumplimiento con enfermedades y muertes prematuras. De él deriva la vida y la felicidad, la salud y toda clase de éxitos, el tiempo bueno o el malo"**⁴⁶. No se conocieron cultos externos a este Dios, aunque permanentemente se le dirigían plegarias y otras fórmulas transmitidas de generación en generación.

Todas estas tribus canoeras carecían de agrupaciones tribales e incluso de jefes jerárquicamente por encima de la banda. El médico o brujo, llamado **Jacomush**, inspiraba respeto y temor en la comunidad, ejerciendo sobre ella la autoridad moral. El matrimonio se efectuaba a una edad bastante precoz (12 ó 13 años). Para los muchachos, y era concertado entre el varón y los padres de la joven quien accedía si estaba conforme con las capacidades físicas del futuro yerno y también de acuerdo con los regalos que se le prodigarán. Prácticamente no había ceremonia, aunque los padres se abstenían de ingerir alimentos

46 Gusinde, Hombres...p.294.

durante el período nupcial. Según Darwin, la bigamia estaba generalizada y los bienes eran compartidos.

8. Los QAWASHQAR o ALACALUF⁴⁷:

Han habitado un extenso territorio, desde el Golfo de Peñas hasta las Islas al Oeste de la Tierra del Fuego, constituyendo los últimos pueblos canoeros de América y tal vez sean descendientes de los primeros nómades marinos que llegaron desde el viejo continente.

Viven en una región sumamente inhóspita, aislada por cumbrones montañosos y campos de hielo a lo largo del margen este de la cordillera. El agua caída es tan abundante que a veces sobrepasa los 3.000 mm. anuales, acompañada de fuertes vientos del Oeste, con temperaturas un poco más frías que las de Chiloé. El paisaje se vuelve depresivo con las nubes bajas que per-

47 Samitier diferencia los *Languediche* (de Bauchesnegovin y J. de la Gilbaud) que corresponderían a los canoeros orientales, de los *Aveguediche*, occidentales.

El concepto alacaluf encuentra las siguientes variantes fonéticas y gráficas en la literatura: *Halakwulup*, *Alakaluf*, *Alacaluf*, *Alacalouf*, *Alakulof*, *Alaculoof*, *Alacäluf*, *Alukoeluf*, *Alukulup*, *Alooculoof*, *Alookooloop*, *Alukulup*, *Alokolup*, *Alikhoolip*, *Alikuluf*, *Alikaluf*, *Alikoolif*, *Alikkollif*, *Aluculuf*, *Allkulip*.

Cooper (1917) señala que puede haber derivado del yámana *Innalum*, *Aalakaluf* que significa 'hombres del oeste con cuchillos de conchas de choro'. Según Clair la voz yámana *Holakaluf* significa traga mejillones, apodo que sus vecinos pudieron darles. Fitz-Roy llamó *Aluculuf* o *Alikulip* a un Cabo en las inmediaciones del Estrecho de Magallanes y también a los indígenas de sus alrededores. En idioma nativo, *Alikolif*, *Alakualuf* significa 'mañana'. Joseph Empereire, fue el primero en señalar que los alacalufes no se designan jamás a sí mismos con ese nombre, sino como '*Kaweskar*'. Christos Clair, el etnolingüista francés, en 1971 propuso al "60 Congreso de Arqueología Chilena" el nombre *Qawáshqar* para este pueblo por cuanto "es la palabra específica que significa la gente del grupo y que...hablan la misma lengua". Para un conocimiento de su idioma se puede revisar a: Aguilera F. Oscar, *Léxico Español-Kawésqar*, Edic. Mimeografiada: Stgo. 1978. O el *Boletín de Filología de la U. de Chile*, t XXIX. También del mismo autor: *Esbozo de una gramática de la lengua Kawésqar* (M.S.) Stgo. 1981. De reciente aparición: Christos Clair. *El qawásqar* Edit. Univ Austral, Valdivia, Chile, 1987

manentemente acompañan este medio, y son escasas las horas de sol. Las nevazones a nivel del mar son mínimas y de corta duración; la nieve en verano queda por sobre los 500 mts., de altura. La mayor parte de la región presenta una densa vegetación lo que junto a la topografía hace prácticamente imposible el desplazamiento por tierra. Esto obligó a que los Qawáshqar fueran básicamente canoeros y tuvieran que enfrentarse incluso a mares borrascosos como el Golfo de Peñas.

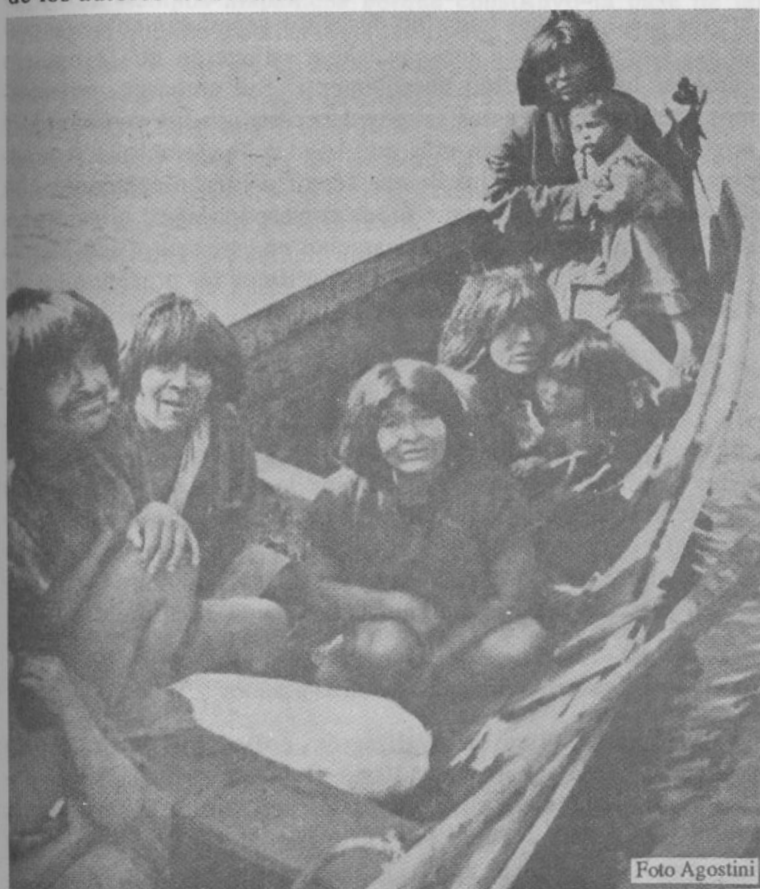
Aún cuando consideremos un medio riguroso para el ser humano ellos han vivido allí por milenios, constatando históricamente que no ha sido precisamente la adversidad del medio natural la causante de su lenta extinción, sino la presencia del hombre europeo. Cuando Christos Clair realizó su encuesta al pueblo Qawáshqar en 1971 registró solamente 28 hombres y 18 mujeres, tal vez los últimos sobrevivientes de los archipiélagos⁴⁸.

Según Emperaire, el tabaco, el alcohol, el vestuario, son factores secundarios en la desaparición de este pueblo. Pero establece 2 razones: la sífilis y la emigración, como fundamentales. La ley de Protección, en teoría, buscaba radicar a los qawáshqar en Puerto Edén y llevarlos, a través de un proceso, hacia una vida más civilizada. El remedio actúa como un golpe de gracia, al intervenir cuando este pueblo ya se encontraba en plena decadencia y no hizo otra cosa que acelerar el proceso. Algo similar ocurrió en los siglos anteriores con los chono de Chiloé y con los restantes fueguinos, cuyo exterminio fue rematado por los misioneros.

Nos detendremos en forma especial en la descripción de los Qawáshqar no sólo por la vecindad que poseían con los chono,

48 Bridges en 1880 contabiliza 3.000; el mismo en 1900 anota 1.000; hacia 1929 Agostini señala 300. Sin embargo, cuando se promulga la ley de protección a este pueblo en 1940, durante el gobierno de Pedro Aguirre Cerda, habían 500. En 1946, cuando llega la primera expedición francesa se registran 150; al regresar 2 años más tarde, sólo quedan 105. En 1957 sólo 40 practican la vida qawáshqar y una treintena más estaba asimilada a la vida occidental.

sino más bien por el posible parentesco étnico que la mayoría de los autores les señala.



Advertimos una notoria continuidad de los Qawáshqar en los pueblos chono que ocuparon desde el Istmo de Ofqui al archipiélago de Chiloé. Para Latchman, los chono constituyen el tronco originario de esta etnia a partir del cual derivan los Calen y Alacaluf. Otros autores sugieren que los chono fueron una rama qawáshqar⁴⁹.

⁴⁹ Latcham. Los Aborígenes...p.55.

Inicialmente nos referiremos a los habitantes del archipiélago de Wellington y alrededores del Golfo de Peñas (47 y 49 grados L.S.) quienes han sido descritos separadamente e incluso no vinculados con los qawáshqar, situación que a nuestro entender ha confundido notablemente. Sin embargo, quisiéramos establecer que estos grupos descritos por los misioneros y otros europeos, no eran más que bandas canoeras que reconocían pequeños territorios de ese sector y fueron señalados con diferentes nombres, aunque todos correspondían al mismo grupo étnico qawáshqar. Es precisamente en este sector -en Puerto Edén - donde hoy se encuentran los últimos representantes de esta etnia⁵⁰.

Tal como lo señala Emperaire los europeos no imaginaron que se trataba de "una población que en el curso de un mismo año puede vivir en los dos extremos de su dominio y recorrer en un mismo viaje, varios centenares de millas"⁵¹. Estas familias o grupos de familias tenían sus campamentos predilectos, es decir, se identificaban más con una area geográfica definida, pero ello no constituía en absoluto una división de carácter étnico. Muchas veces este desplazamiento era estacional y estaba determinado por la búsqueda de alimentos.

Los Qawáshqar septentrionales y otros pueblos

En el archipiélago de Wellington, colindante con el Golfo de Peñas, y que constituía el límite sur de los chono, se ubicaban los siguientes pueblos qawáshqar del Norte : los Caucaue, los Taijataf, los Calen, los Guayaneco, los Tarucheé, los Key-yus, los Lecheyel, los Rekinauer y los Poy-yus.

50 Joseph Emperaire (Cap.IV de su obra *Los nómades del mar*, p.94-110) efectúa una detallada descripción y medidas del tipo qawáshqar, de este sector.

51 Emperaire, p.67.

a) Los CAUCAUE⁵²: Este pueblo ha sido ampliamente descrito en tiempos hispánicos porque constituyó la base de las misiones que los jesuitas mantuvieron en Caylín y Chaulinec y otras islas⁵³. Tal vez el único pueblo del cual hayan serias dudas respecto de su origen qawáshqar y algunos autores señalan que se trató de tribus Tehuet'shon aculturadas con los canoeros en los senos interiores de la Patagonia⁵⁴. Las descripciones son confusas : mientras unos los presentan con una estatura superior a la corriente, de contextura robusta y de piel un poco blanca, Molina y Cambell dicen que son de mediana estatura. Moraleda, por su parte, habla de "parvulillos", comparados con los patagones australes.

Los centros de evangelización y comunicación llamados reducciones fueron establecidos por Felipe II, en 1608, entregándolos a los jesuitas del Paraguay, quienes se extendieron a Chiloé ese mismo año. Desde que comienzan a hacerse efectivos estos centros, los pueblos de este sector fueron los más hostigados por los misioneros que los preferían, para llevarlos en cautiverio hacia las misiones de Chiloé⁵⁵. Se dice que esta

52 También Concahues, Caucanes (Bartolomé Gallardo), Cancahues (Freizer), Cacahues, Caicahues (Encina), Caucaques, Caucaes, Cau-Cau (Cooper), Cau-Caus, (Latchman), Cous-Cous (A. Campbell), Kantk-Kent (Samitier 140). Véase nota 184.

53 González de Agüeros, 73-74 pp. señala que al expatriarse a los jesuitas en 1767 un grupo de ellos abandonó Caylín volviendo a sus antiguas tierras. Los franciscanos de Chillán que vinieron a reemplazar a los padres de la Compañía... "logran sujetar veinticinco familias"... mientras que el resto quedó deambulando entre Guaitecas y chonos. El comandante José Rivas en 1771 encuentra en las Guaitecas embarcaciones de estos indios con mujeres e hijos. También el padre González dice que los caucahue suelen vender en Castro algunos productos, tal como abrigos, lazos y sogas de piel de lobo.

54 En la opinión de Samitier (p.134) a base de la información aportada por Frazier, de Vea y Bartolomé Díaz.

55 Los primeros contactos europeos fueron en 1741 por parte de Lord Anson y ya en 1743 el padre Flores estaba con ellos; luego vendría el padre Esquivel y más tarde García. En 1753, por ejemplo ya habían 200 caucaue reducidos en Caylín. Posteriormente usaron a los caucaue como cebo para que los indígenas se acercaran a las embarcaciones de los españoles; Hanish, p.213

situación los hizo desplegarse hacia la cordillera para así evitar a los europeos. Al parecer, antes de ello traficaban con los chono. Tal vez este hecho confundió a los observadores y los hizo aparecer como tehuel'tshon-pedestres⁵⁶.

Sin embargo, hay suficientes antecedentes-entre ellos del padre García (1766) - que señalan su directa vinculación con el mar. Y su pericia en la caza de lobos marinos⁵⁷, en la obtención de mariscos y otras formas de recolección de playa. Además construían ellos mismos sus embarcaciones "a fuerza de fuego y con conchas"; del mismo modo sus creencias estaban estrechamente vinculadas a la de los qawáshqar⁵⁸; así también sus vestimentas las hacían de cuero de lobo y plumas de aves marinas-tal como el quetro- y confeccionan una cubierta de cama que llamaban colman.

b) Los TAIJATAF⁵⁹ : Generalmente los autores mencionan a estos nómades junto a los calen, ubicándolos en las islas que se sitúan entre los 48 y 49 hacia el canal Fallos y más al sur.

agrega que en 1760 se capturan 13 taijataf y calenche mediante este sistema. Al parecer las incursiones en búsqueda de indígenas en los contornos del Golfo de Penas ya era practicado desde muy antiguo. Los dos primeros jesuitas que llegaron a Chiloé en 1608 -Ferrufino y Venegas- lo hacen en un barco que transportaba esclavos, posiblemente obtenidos de las inmediaciones del sector mencionado. (Empeaire, p.15).

56 Así lo afirman Morell, Pietás, Cooper, Latchman, Frezier.

57 Se acercaban lo más posible a la lobería con sus canoas y luego a nado, con una maza amarrada al cuello, alcanzaban el lugar. También se describe una especie de lanza de luma de unas 6 varas de largo que aguzadas y tostadas por la punta las tiraban a más de 60 pasos.

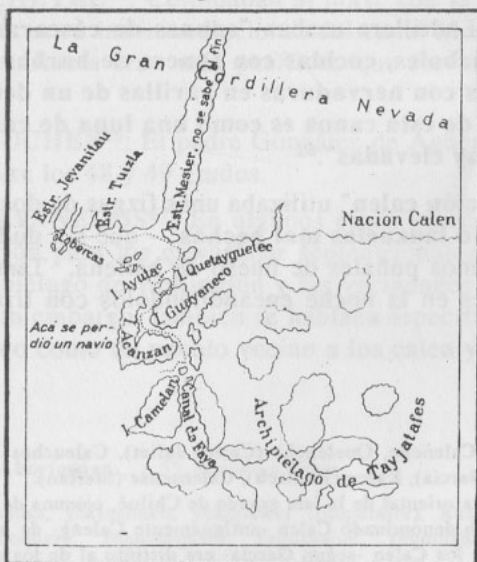
58 Pintaban su cara al ingresar a la nieve, para protegerse y no morir en ella y también para atraer el buen tiempo. El misionero y cronista, José García, agrega que un español fue violentamente reprendido porque lanzó un poncho al agua y eso haría que el tiempo se descomponga; por lo mismo, se cuidaban de no tiran mariscos ni cochayuyo al fuego, ni mirar los bandadas de loros.

59 También Tajatafe (Carlos Juliet), Tayataf, Tayatafar (R.Maldonado), Tayjatafe, Faujataf (Mitre), Taijatof (Mason).

Sus vecinos de más al norte serían los caucaue; los requinaguer, los de más al sur.

Usaban la misma canoa de corteza de los qawáshqar; - practicaban algunas formas de "vudú" comunes a los pueblos de este archipiélago. Ladrillero, en 1557, nos entrega una pincelada de ellos : "la jente que hai en esta ensenada susodicha son indios pescadores de mediano cuerpo, mal proporcionado, no tienen sementeras, mantienense de mariscos y lobos marinos que matan i comen la carne de los lobos y pescado crudo i aves cuando las matan, i otras veces las asan. No tienen ollas ni vasijas...".

Indígenas de estos pueblos, al igual que los caucaue y otros del sector, fueron reducidos y llevados a las misiones de Chiloé, en la segunda mitad del siglo XVIII.



Sector del mapa de García Martí donde señaló la ubicación de los indios Calen y Tayjatafes.

c) Los CALEN⁶⁰: Se habrían ubicado en la costa firme del Estero Baker, y la parte septentrional del Canal Messier, aproximadamente entre 48 y 49 grados : aunque ya hacia la mitad del siglo XIX habrían abandonado ese territorio, desplazándose más al sur. Sus vecinos hacia el sur, por el Canal Messier, eran los lecheyel.

Los cronistas los describen como fuertes, mediana estatura, con piel algo más oscura que los indígenas de Chiloé, con el cabello grueso, desgreñado, y carentes de barba.

Al parecer no eran tan dóciles como otros grupos y tal vez por ello recién en 1767 los misioneros llegan hasta ellos⁶¹. El padre García nos da alguna idea de su organización social cuando se refiere a que una familia de la nación calen -llamada Jorjuip- reunía a medio centenar de individuos.

Según Ladrillero usaban "canoas de cáscaras de ciprés y de otros árboles, cocidas con juncos de barbas de ballena y reforzados con nervaduras en varillas de un dedo de grosor. La forma de esta canoa es como una luna de cuatro días con puntas muy elevadas".⁶²

La "nación calen" utilizaba unas fizgas de dos brazas "unos palos como lanzuelas mal hechas" - que sin duda eran los arpones; y unos puñales de hueso de ballena. También cazaban cormoranes en la noche encandilándolos con tizones de rama seca.

60 También Calenche, Quelenche (Carlos Juliet), Caleuches (Encina), Calem, Kaylen (García), Kalen (Hanisch), Calensense (Steffen).

En la costa oriental de la isla grande de Chiloé, comuna de Dalcahue, existe un villorio denominado Calen -antiguamente Caleng- de origen veliche. El idioma de los Calen -según García- era distinto al de los caucaue y chono, refiriéndose seguramente a variantes dialectales.

61 En 1765 se constituyó en la isla de Caylín una misión para los chono a la cual primero llegan caucaue, tajataf y más tarde Calen.

62 Empeaire, p.161, considera que es un error lo del ciprés, por cuanto éste no es el árbol que entrega cortezas más apropiadas, sino el coigüe.

Vestían pieles de lobo marino que usaban como capas al cuello y así iban desnudos con "sus verguenzas de fuera sin ninguna cobertura".⁶³

Respecto a sus costumbres nos hacen saber los cronistas que depositaban a sus muertos en cuevas, sobre plataformas de ramas. Que a los recién nacidos los bañaban en el mar, y en ciertas ocasiones los vieron con la cara y la piel teñida con tierra colorada, a modo de franjas negras o blancas, y la cabeza adornada con plumas de ave.

d) Los **REKINAUER**⁶⁴: Se ubicaban en las cercanías del Golfo de Peñas, hacia el sur-oeste del grupo de las Wellington entre los 48 y 49 grados. Compartían la parte norte de su territorio con los taijataf.

e) Los **LECHEYEL**⁶⁵: Colindaban al norte con la "nación calen" y se ubican en las inmediaciones del canal Messier. Al decir del padre García eran más pacíficos que los otros pueblos.

f) Los **TARUCHEE**⁶⁶: El padre González de Agüeros ubica a este grupo entre los 48 y 49 grados.

g) Los **GUAYANECOS**⁶⁷: En algunos casos corresponde a una denominación para los qawáshqar septentrionales que poblaban el archipiélago de Wellington y las vecindades del Golfo de Peñas. Sin embargo, también se hablaba específicamente de los guayaneco como un pueblo vecino a los calen y taijataf,

63 Latchman, *Los Aborígenes...*, p.53, citando a Ulloa.

64 También: yekinauer, yekinahuen, yekenawer (Emperaire), Requinagüeres (Bruce) Requinoquere, Yequinaquere, Yequinajue, Yequinahuere (Latchman).

65 También: Lecheleyesk (Emperaire), Lechegel (R.Maldonado), Leyecheles (Latchman), Lechey y Teyecheles (García), Leichelles (Urbina,p.27).

66 También: Taruchées (C.Juliet), Faruchees (Urbina,p.27).

67 También: Huayanecos (Juliet).

que se ubicaban en el canal Fallos en los 48 grados aproximadamente, sector hoy conocido como Archipiélago Guayaneco.

En general tenían la apariencia y las costumbres de todos los habitantes del sector. Se les describe vistiendo una capa de cueros de nutrias que le cubría las espaldas, mientras que mantenían desnudo el frente. Las mujeres, además, se adornaban con collares de caracoles pequeños que colgaban del cuello y prendían de la cabeza; hacían además "unas sartas de bromas de palos que parecen huesos".

El padre García (1766) es quien los describe con mayores detalles resaltando algunos rituales, donde se repite la costumbre de estos pueblos de pintarse de colorado y blanco y de llevar alas de pájaro en la cabeza. Con propiedad, el sacerdote nos habla de su habitat hogareño : "...llegamos á la ramadilla cubierta de ramas y pellejos de lobos marinos; su despensa se reduce á tres montoncillos de pájaros liles, algunos ya podridos...". Más adelante agrega : "después de acostados los forasteros, se juntaron los gentiles en un ranchito y todos juntos, hombres y mujeres estuvieron lo más de la noche cantando y bailando : el canto entonado y como si arrullaran a un niño para dormirlo..."

Esa fiesta se dió con la llegada del misionero. En otro episodio nos relata el equivalente a un machitún mapuche; es decir, una ceremonia para sacarle el mal a un enfermo. García nos describe a un gentil, sentado en una ramadita de coligues y pangues, cuya mujer "empezó á refregarle la espalda y el pecho; unas veces lloraba, otras cantaban y otras se quejaban, y otras aplicando la boca á la espalda aullaba como quien se espanta de algunas cosas". Posteriormente se agregó otra mujer quien untó con barro rojo los brazos, el pecho, la espalda y emitía los mismos sonidos de la mujer anterior, agregándose también el paciente a estos lamentos. Durante este tiempo su mujer le salpicaba agua con la boca. Por su parte el enfermo

se zambullía varias veces al día para nadar. El hombre sufría una dolencia a la espalda.⁶⁸

El mismo informante nos cuenta que todos practican la tonsura pues temen que sus enemigos se apoderen del cabello de su coronilla y con ello le provoquen maleficios. Según el autor es una creencia muy extendida en este sector y nos presenta el siguiente testimonio de un taijataf cuyo hijo fue muerto por esta razón: "...Cuando se quiere perjudicar a un enemigo, se busca la ocasión y se le encuentra ordinariamente en cortar los cabellos de lo alto de la cabeza cuando está dormido. Se amarra este mechón de cabello con una fibra de barbas de ballena, y , para producirle el maleficio, ante la familia reunida, el paquete de cabellos es puesto entre dos piedras y todos danzan alrededor toda la noche, invocando al demonio. De tiempo en tiempo golpean, aplastan y agujerean el mechón y, si quieren que el sujeto del maleficio muera pronto no cesan de danzar y de golpear. Cuando van a pescar marisco amarran el mechón a un alga, para que las olas lo golpeen. Cuando van a buscar leña, echan por tierra el mechón desde lo alto de un árbol, persuadidos de que el enemigo sienta en su cuerpo, aunque este lejos, grandes dolores y grandes fatigas, que sangra abundantemente y que, por fin, muere..."⁶⁹

En ciertas estaciones, aprovechando que los canquenes están mudándose de plumas, "echan en la piragua una porción de piedras menudas y en viendo tropas de canquenes enderezan allá, y tirando las piedras, ya por aquí, ya por allá, los juntan en tropa con facilidad...así los van arriando hasta una barranca con playa y los hacen dejar el agua y luego á palos cogen centenares..."⁷⁰

68 García. Diario...,p.81. El autor usa los conceptos "machitun" y "colo" (barro rojo), que corresponden a la lengua mapuche.

69 García. Diario...,p.29.

70 Ibidem.

La otra referencia que tenemos de este pueblo es entregada por Byron, por cuanto la fragata Wager naufragó precisamente en este archipiélago. Se les describe como amistosos, de piel morena, quienes en un momento les llevaron tres ovejas (?) de regalo. Finalmente el padre González de Agueros señala que los misioneros Marín y Real trajeron once nativos guayaneco hacia Chiloé en 1779, y más tarde treinta o treinta y dos fueron trasladados por los padres Menéndez y Bargas, a la isla de Lemuy.

g) Los **POY-YUS**⁷¹: el padre Faulkner en 1774 divide la región costera desde Valdivia al estrecho de Magallanes en dos grupos : los **vutahuilliches** y lo **pichihuilliches**. Estos últimos se extendían de Chiloé al Sur y el autor hacía una diferencia entre los **chonos** que vivían en Chiloé y en las islas cercanas y los **poy-yus** o **peyes** que habitaban la costa desde el 48 grados hasta un poco más allá de los 51 grados, y más al sur estaban los **key-yus**. Los ubica entre los **key-yus** "que son los **karaike** (qawáshqar) y los **chono**".

h) Los **KEY-YUS**⁷²: según el padre Faulkner se ubicarían al sur del grado 51 hasta el Estrecho de Magallanes. Para algunos autores **poy-yus** (derivada de **poe**, una bromelácea) y **Key-yus**, son voces mapuche. Empero la ,partícula **KE**, significa "gente" en qawashqar y **KEEY** "persona de su raza", lo cual le da un claro sentido a ese idioma canoero⁷³.

i) **Otros grupos** : Mason, ubica a los **adhuiplin**, los **carai-ca**, como habitantes de un dialecto qawáshqar.⁷⁴ Estos grupos se habrían ubicado en el sector de la isla Londonberry.

71 También Poy-Yus y Peye (Falkner).

72 También Keye, Key-Yuhus, Key-Yus, nombres dados por Faulkner.

73 Samitier, p.133.

74 Mason... Languages, p.312.

Generalidades respecto a su cultura y recursos

El pueblo qawáshqar jamás practicó la agricultura, y tal vez nunca lo habría hecho, aún bajo otras circunstancias, debido a que la tierra y el clima no favorecen los cultivos. De allí que se le vea dependiendo básicamente de los productos naturales, de los cuales se apropia deambulando por su extenso territorio.

La rutina de la búsqueda de alimentos los llevará a recolectar bayas, a cazar venados, coipos, pájaros o lobos marinos; a mariscar intensamente y, en menor grado, a pescar. Era un pueblo sin comunidades establecidas; con rutas migratorias estacionales constantemente moviéndose, sin detenerse lo suficiente como para agotar los recursos de una playa.

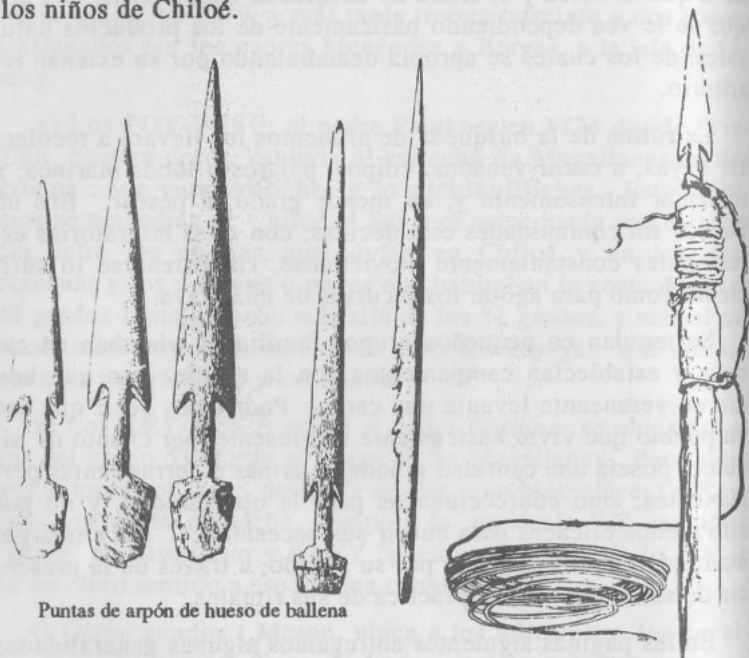
Se movían en pequeños grupos familiares, viajaban en canoas y establecían campamentos con la rapidez con que hoy día un veraneante levanta una carpa. Podríamos decir que fue un pueblo que vivió básicamente su presente, por cuanto ni siquiera poseía una cantidad grande de armas o herramientas permanentes, sino confeccionadas para la oportunidad, y no por ello menos eficaces para cubrir sus necesidades. Sin embargo, mantenían un alto respeto por su pasado, a través de la presencia de sus mitos y en la práctica de sus rituales.

En las páginas siguientes entregamos algunas generalidades respecto a diversos tópicos de su cultura.

a) **Actividad de subsistencia** : los qawáshqar consumían lo que tenían en la mano y no guardaban alimento, debido a la intensa humedad. Esta situación los obligaba a estar diariamente proveyéndose de comida.

Su alimento más importante e inmediato era el marisco: erizos, choros, picorocos, tacas, cholgas...que recogían en la baja marea usando una paleta; desde sus embarcaciones, a través de

una fizga⁷⁵, o a mayor profundidad mediante el buceo. Los cronistas nos señalan que eran las mujeres las que mejor soportaban el frío y por lo mismo las más hábiles buceadoras hasta 10 mts. de profundidad portando un canasto (yoli) entre sus dientes o en la cintura⁷⁶. Los niños ya comenzaban a mariscar a los 4 años o tal vez antes, como también hoy se observa entre los niños de Chiloé.



Puntas de arpón de hueso de ballena

No hay antecedentes para suponer que el pescado constituyó una dieta importante para ellos, y en los conchales no se encuentran restos óseos significativos. Más aún, la lanza que

75 La fizga, c'a'wes en qawáshqar, era hecha de canelo sin corteza. Su longitud oscilaba entre 3 y 4 metros y medio. La pieza inferior se parte dando lugar a 4 patas o secciones entre las cuales se introducen 2 palos, en forma de cruz, para mantener abiertas estas puntas; la sección de la fizga donde se ejecuta la división es hecha de madera más gruesa y dura. A ésta se amarra la vara de canelo. (Véase ilustración p. 109)

76 El yoll, llamado yole en Chiloé es un pequeño cesto de quilineja empleado para llevar la pesca menor. (Cárdenas, Apuntes, s.v.)

poseían los qawáshqar no les servía para capturar peces, por cuanto las estrías estaban muy alejadas de la punta, a diferencia del arpón yámana. Para pescar usaban una vara larga y delgada en cuyo extremo ataban una lienza hecha con fibra vegetal torcida, y, en vez de anzuelo, colocaban sólo carnada de pescado o marisco y tenían la pericia de capturar al pez al momento en que este tiraba de la carne. En los conchales no se han encontrado anzuelos ni arpones que sirvieran para pescar. Esto nos señalaría que el anzuelo y la red sólo han sido usados en tiempos modernos. Aprovechaban también entradas de mar para acorralar a los peces con la ayuda de sus perros.

Los pájaros, especialmente el cormorán, los canquenes, los liles, los quetros y los pingüinos, eran sumamente apreciados por estos pueblos. Ya señalábamos la forma como los guayane-co capturaban a los canquenes aprovechando el cambio de plumas; y como los calen encandilaban a los cormonares hacia la playa donde los mataban a palos. Bird nos describe otra interesante forma de cazar el cormorán : dos o tres personas, durante el día construyen un escondrijo y negrean sus rostros y manos con carbón, ocultándose hasta que oscurece. Cuando los pájaros regresan a su dormitorio, ellos lo van tomando con sigilo e inmovilizándolos al colocarle la cabeza bajo las alas y finalmente los matan mordiéndoles el cuello con los dientes.⁷⁷ También la recolección de huevos en primavera ocupaba un importante período de la estación.

Los pingüinos ó patrancas generalmente eran capturados en sus nidos subterráneos con ayuda de perros. Para aves menores utilizaban trampas con sogas de nudo corredizo, el mismo principio del "huachi" de los mapuche⁷⁸.

Otro elemento vital a su dieta alimenticia fue el lobo o león marino, el cual era muerto a palos en los roqueríos o cuevas

77 Bird, "The alacaluf, p.61.

78 Las trampas de pájaros fueron comunes hasta mediados de nuestro siglo: una vara delgada de uno o dos metros con uno o dos cables con nudo corredizo, de una fibra partida de enredadera o de barba de ballena.

donde habitaba, o bien arponeado en el mar⁷⁹. Hace un siglo esta especie era sumamente abundante aunque en nuestros días está casi extinguida por las intensas cacerías que de ellos se ha hecho. Ocasionalmente aprovechaban también las ballenas que solían varar, situación que concentraba a diversos bandos y generaba un verdadero festín entre los qawáshqar.



Caja de madera cocida con barba de ballena.



Vaso de cuero de lobo.

Para la caza Terrestre de coipos, nutrias, huemules, venados y otros cuadrúpedos menores, se auxiliaban con perros, aunque poseían además un par de armas efectivas : una era el ayorki, una vara delgada, resistente y aplanada en su punta; la otra arma, un poco más compleja, era una lanza con una punta de has-

79 Bird, *The alacaluf*, p.69, describe el arpón o salta para cazar lobos, que todavía es usado. Consiste en una vara de canelo desprovista de corteza entre 2 y 3 metros. Uno de los extremos es abierto para encajar la cabeza del arpón que se ata firmemente con tientos o una soga a base de fibras musculares. La punta del arpón moderno es hecho con hueso de ballena y posee 2 dientes, a diferencia del antiguo que tenía sólo uno, semejando una mitad del otro. La lienza del arpón, de hasta unos 18 metros es de tientos de cuero de lobo y se ata a la cuerda del arpón con una vuelta al centro de gravedad de la vara.

ta un metro, de hueso de ballena, con estrías, la cual se aprovechaba también para cazar toninas. Esta última es considerada una adquisición más reciente de los qawáshqar meridionales, ya que los ejemplares conocidos se han encontrado en la isla Elizabeth. En el sector sur se cazaban guanacos, apoyados con lanzas y boleadoras, seguramente traspasadas por los tehuel't'shon. El arco y la flecha fue usado también en el sector del Estrecho, y su forma manifiesta influencia yámana, pero el uso del arco más al norte fue desechado por la intensa humedad que lo hacía inoperante⁸⁰. En todo caso fue fundamental la introducción de esta arma para el conocimiento de la técnica del lascado de la piedra, entre los fueguinos. La honda, hecha de cuero de foca o de nutria y con cuerdas de tripa de pescado, aparece mencionada esporádicamente en las crónicas⁸¹.

El qawáshqar recurría a la recolección terrestre cuando las carnes escaseaban. Por fortuna todas las bayas son comestibles en el área, aunque no todas eran consumidas por ellos. También aprovechaban una variedad de apio silvestre, de fuccia, de callampas y la nalca, esta última una gunnera que hoy es muy apetecida en Chiloé.

Como hemos visto, su régimen alimenticio era básicamente carnívoro, demostrando una inclinación por las grasas. Las carnes las consumían ligeramente asadas, crudas, pero nunca hervidas. La única bebida que ingerían era el agua, aunque hay antecedentes del s. XVII-XVIII que nos señalan que a falta de bebidas consumían aceite de foca, al igual que los chono.

El fuego era usado por los qawáshqar para soasar sus alimentos y para mantener el calor al interior de su toldo. Los tizones, los llevaban en sus canoas, para que permanecieran prendidos, pero no les entregaban mayor calefacción. Aún

80 Según Vargas y Ponce (1785) *Relación...*, describe "un arco de madera groseramente trabajado con una cuerda de tripas de pescado. La flecha, de madera lisa, de 2 a 3 ples de largo, estaba armada en un extremo con un trozo de sílex bien tallado en forma de corazón y llevaba en el otro extremo pedazos de pluma unidos con una ligadura muy fina".

81 Vargas y Ponce, *Relación...* (c.f. Empeaire, p.189).

cuando hoy día el fósforo es de uso común entre ellos, antiguamente producían fuego "golpeando un guijarro contra un pedazo de pirita, manteniendo por debajo, para recibir las chispas, un poco de musgo o de plumillas mezclado a una tierra blanquecina que se inflamaba como yesca..." Empeiraire nos anota complejos preceptos en relación al fuego⁸²: No debe hacerse fuego en la playa ni en piedras que hayan estado en contacto con agua de mar. No se puede verter agua de mar sobre el fuego, ni hacerla hervir. El fuego siempre debe hacerse de día y sólo en ciertas circunstancias, excepto en el toldo. En la noche todo fuego descubierto señala la presencia humana a Ayayema o Kawtcho⁸³.

b) **Vivienda**: la habitación qawáshqar fue una respuesta eficaz a las necesidades de su vida nómada y a las inclemencias del tiempo. La construían con los materiales más inmediatos. El toldo era liviano, de fácil y rápida instalación y desmontaje. En general son descritos como circulares, pero más bien advierten una forma ovalada, con el ángulo más largo a la derecha de su entrada. Anotan dimensiones de 3 x 2, de 4 x 3 y una altura central de 1,80 mts. Los había más grandes; así los toldos ceremoniales referidos por Scottsberg en 1913 medían 12 x 4 y 3,5 de alto. Los ubicaban en lugares protegidos cerca de la playa y de vertientes de agua dulce.

Según el testimonio de Byron estas cabañas eran construídas por las mujeres. La armadura estaba hecha de estacas plantadas en el suelo y después encurvadas hasta la vertical del centro y amarradas con lianas que dividían con los dientes. Esta armadura, enseguida, era recubierta con follajes apretados con anchas cortezas de árboles o pieles de foca en bruto y, a falta de ellos, con pastos, helechos y ramajes. Las varillas generalmente eran de canelo, fuccia magallánica y ciprés. Algunas descripciones nos señalan un hoyo en el techo para que se escape el humo, el cual era incómodo y hacía que la mayoría de la gente tenga los ojos enfermos. El fuego se enciende al

82 Vargas y Ponce. Relación...(c.f. Empeiraire,p.121).

83 Empeiraire, 238-239. Véase nota 104 y texto correspondiente.

medio y la gente se sienta sobre ramajes⁸⁴. Antiguamente se disponía, al parecer, de una sola puerta y en nuestro siglo se le agregó otra frente al mar, aunque permanecía tapada cuando había mucho viento.

En su interior se ubicaban canastos, contenedores de agua, y los alimentos. Antiguamente poseían una especie de caja hecha de corteza para guardar sus cosas y baldes del mismo material, para depositar el agua.⁸⁵

c)Navegación: el pueblo qawáshqar, a la llegada del europeo, usaba una canoa de corteza de unos 3 mts. de largo, dimensiones algo mayores que la de los yámana. Al decir de los cronistas se parecía a una luna de cuatro días, con la punta levantada, Fitz- Roy, a comienzos del s. XIX, las describe así: tienen alrededor de diez pies de largo dando cabida a cuatro o cinco adultos y dos o tres niños, junto con sus implementos y armas. Están hechas de corteza y mantienen su forma mediante soportes de palo a manera de cruz, sujetos a la borda, que se alinea con un palo largo y delgado. Están divididas en tres partes; la de adelante, que ocupa alrededor de un tercio de la longitud, contiene las lanzas, colocadas para usarlas rápidamente; en la segunda van los adultos, con la fogata en medio, sentándose los hombres entre el fogón y las lanzas para estar prontos a usarlas en caso de aproximarse focas o lobos marinos; al otro lado del fogón se sientan las mujeres, que reman para impulsar la canoa, tarea en la que ayudan a veces los hombres cuando se necesita gran rapidez. Detrás de las mujeres, en la tercera división, están los niños mayores y los perros, mientras los niños pequeños suelen apretujarse con las mujeres para darse calor mutuamente. El fuego se enciende en el fondo de la canoa sobre una capa de arcilla de varias pulgadas de espesor; encima del fuego, cruzados sobre ambas bandas, se

84 C.f. Emperaire, p.115.

85 Los qawáshqar, selk'nam y yámanas confeccionaban pequeñas mallas abiertas y canastos tejidos en espiral y con otras técnicas, hechos en junquillo, utilizando un punzón de hueso de venado.

dejan varios trozos de leña a medio quemar, para servir de combustible"⁸⁶. Sin abandonar por completo este modelo, adoptaron la canoa de tablas cocidas de los chono, muy tardíamente, a mediados del s.XVIII. Esto probablemente se dió así porque desconocían la tecnología para obtener tablas mediante cuñas, del alerce y el ciprés, materiales que, por lo demás, no son de esta área.



Foto: Agostini.

Los elementos cortantes que ellos disponían eran a base de conchas de choro o cholgas, a las cuales les extraían el borde delgado que fácilmente se quiebra o descascara, y dejaban la parte más fuerte que luego afilaban en una piedra. Poseían, además un cuchillo de concha que lo usaban como raspador, para ello extraían la punta de una concha, logrando así una forma oblonga y ataban a ella una piedra plana para darle mayor peso y poder al corte. Desconocían el trabajo lítico, aunque usaban la piedra para anclas y proyectiles.

86 Villalobos, Historia... P. 63.

A comienzos de este siglo, apoyados con herramientas de acero, comenzaron a hacer sus embarcaciones de un palo cavado.

La canoa de tablones o dalca qawáshqar desapareció alrededor de 1915 y la de corteza hacia 1925, desplazados precisamente por la canoa monóxila o de un palo, según Empeiraire obtenida de los chilotos y según Bird de Río de Janeiro. Este último tipo de embarcación es el que subsiste hasta nuestros días.

A la canoa monóxila se le elevó las paredes laterales agregándole tres tiras de corteza cocidas con barba de ballena o bien cueros endurecido⁸⁷. Eran accionadas por remos entre dos toletes. La vela que usaron fue la de las chalupas chilotas, como también gran parte de los accesorios e incluso de las técnicas de navegación.

d) **Vestimenta y ornamentos:** hasta hace aproximadamente medio siglo los qawáshqar vestían capas que les cubrían las espaldas y llegaban, a veces, hasta la rodilla y que amarraban a su cuello y a la cintura con una cuerda de tripas. Algunos cronistas los describen con un tapa-pubis de pluma o de piel de foca. Otros señalan que calzaban un pedazo de piel de foca amarrado a los tobillos que les envolvía el pie como una especie de saco. Las mujeres también vestían la capa, pero a veces, además se envolvían el pecho, pasando la capa bajo los brazos y sujetándola en los hombros.⁸⁸

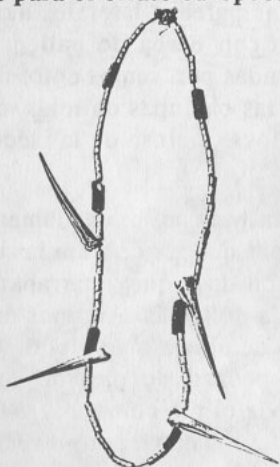
Estas capas podían ser de piel de foca, venado o huemul, sin curtir, de una sola pieza, pero también tenían una capa de pieles de nutria, de lobos jóvenes o coipos que, por ser trozos pequeños de piel, debían unirlos usando tejidos fibrosos de la cola de ballena. Así resultaba una capa de forma rectangular

⁸⁷ Estos cueros eran puestos al fuego hasta endurecerlos. Para ablandarlos los extendían en bastidores rectangulares hechos de 4 varas donde los golpeaban y luego los secaban al humo de los toldos, sacándoles algo de su rigidez.

⁸⁸ Empeiraire, 133-139.pp.

que cubría el cuerpo desde los hombros hasta media pierna y se ataba al cuello mediante un tiento del mismo material.

La imagen que los europeos tienen de ellos es que siempre andaban muy desprovistos de ropa, cuando no desnudos. Esto se debía a que la capa era muy incómoda para remar y realizar cualquier otra actividad, de allí que se les viera sin ellas en sus canoas. Sin embargo, permanentemente untaban su cuerpo con aceite de lobo o foca, que les entregaba alguna protección contra el frío y el agua, pero también los hacía sumamente hediondos para el olfato europeo.



Collar de huesos.



Byron (1741) y otros escritores de la época dicen que los hombres llevaban bonetes de piel de pájaro con sus plumas, y las mujeres se adornaban con collares de conchas. Este bonete que, en otras oportunidades se describe como alas de pájaro, cumplía una función ornamental o ritual. Así también, hoy "los hombres de más edad llevan solamente como una supervivencia un pedazo de cordel alrededor de los riñones, con una tira de tela que cae sobre el pubis"⁸⁹. Los collares en las mujeres han desaparecido también hace ya medio siglo.

89 Empeiraire, p.136.

Respecto a la pintura corporal, esta tenía un sentido más ritual que ornamental, y sólo la podemos conocer por las referencias de cronistas como Fitz-Roy, quien escribe en su diario: "un hombre estaba todo pintado de rojo, otro cubierto de una mezcla azuleja y el tercero completamente negro; varios tenían la mitad inferior del rostro ennegrecida y los más viejos, hombres y mujeres, estaban enteramente pintados de negro. Mientras una mujer daba a luz, su marido esperaba a la entrada de la choza, el cuerpo enteramente pintado de rojo y la cabeza y el pecho adornados con una plumilla blanca de pájaros"⁹⁰

Los pocos pelos que les crecen en la cara se los depilaban con una conchita de choro a manera de pinza, costumbre que también mantenían los yámana y los mapuche. Simón de Cordes (1598-1599) cuenta que una mujer capturada por ellos llevaba los cabellos "recortado hasta las orejas, según la costumbre, con conchas de choros en lugar de cuchillos o tijeras; en cuanto a los hombres se dejaban crecer los cabellos y no se los cortan". hoy han abandonado su larga cabellera que engrasaban y alisaban, a veces, con una mandíbula de delfín.

e) **Organización Social:** los qawáshqar nunca han constituido grandes agrupaciones. Se reunían a partir de bandas familiares o pequeños grupos, aunque en ciertas circunstancias se concentraban en mayor número, pero siempre sobre la base de lazos sanguíneos.⁹¹ Es así como entre ellos no se ha conocido ni clanes ni jefaturas y la autoridad reside en el jefe de familia

90 La tierra roja se encuentra en muchos sitios de los archipiélagos; la tierra blanca la extraían de sectores del Estrecho, de una especie de fango que aparece en muchos sitios de la pampa y está constituido por sedimentos de fondo de antiguas lagunas glaciares y formado por diversas clases de infusorios. El negro se obtiene de carbón de leña que crea una película firme en contacto con la piel grasosa.

91 Una forma de congregarlos era mediante grandes humaredas, señal que también servía para que los cazadores regresen al campamento.

que por su vigor físico impone su voluntad⁹². Los ancianos, al parecer, tampoco cumplían un importante rol como dirigentes, sino que a lo más como consejeros.

La independencia de las familias sólo se rompía frente a actividades ceremoniales, en la práctica de la caza o para el faenamamiento, de una ballena. Esto no significa que no hayan mantenido vínculos sociales con otras familias, para ciertas formas de trueque de elementos escasos como la pirita, con la que obtenían el fuego.

Ya señalábamos que para el qawáshqar no existía un territorio de residencia propiamente tal, aunque identificaban un horizonte como suyo. En este sentido no existe para ellos el derecho de propiedad de la tierra ni del medio ambiente. Más aún, las armazones de los toldos abandonados podían ser usados por quien las encontrare. Existía, además, una propiedad colectiva de la familia, constituida por la canoa y el equipamiento de los toldos. Los otros objetos que cada cual hacía para sí, les pertenecían, e incluso eran enterrados con ellos. Jean de la Guilbaudiere, filibustero náufrago, dice :cuando han matado algún animal o pájaro o pescado, peces y mariscos, se lo reparten entre todas las familias teniendo sobre nosotros la ventaja que no tienen casi nada sino en común en lo que concierne a la subsistencia".⁹³ Por su parte Darwin agrega:"cuando se da a uno de ellos un pedazo de telas, la despedaza para que cada uno tenga su parte"⁹⁴.

El tchas es una forma de ofrenda, dávida o intercambio que constituye un acto de gratitud y que no considera una retribución.

92 La poligamia parece haber sido la regla general, por lo menos en la medida en que era posible. Correspondía siempre a una cierta superioridad, como fuerza física o habilidad, por ejemplo.

93 Los hijos que se casaban podían ubicarse con cualquiera de las dos familias e incluso en una tercera; esto lo hacían porque se requiere de muchos brazos para accionar la canoa. Sin embargo, la posesión de la canoa confería al individuo su independencia absoluta, mucho más que la construcción del toldo personal.

94 Empeaire. c.f.p.229.

ción inmediata, ni siquiera un intercambio posterior de valor igual por la persona que hace el regalo. Al aceptar el tchas se entra a participar en la vida del grupo.

Esta situación de independencia familiar, de pequeños grupos hizo posible que no se hayan producido guerras entre pueblos, sino más bien rencillas entre familias, aunque, sin mayor importancia debido a que no habían bienes ni riquezas significativas, ni tampoco conocían el alcohol. Los problemas surgían frente al aprovechamiento de una ballena varada o por el robo de alguna mujer. En tiempos contemporáneos el rapto de mujeres qawáshqar se dio especialmente de parte de loberos "chilotes".

f) **Ciclo de Vida:** cuando iba a nacer un qawáshqar los hombres abandonaban el toldo y las mujeres ayudaban a la madre, poniéndole los pies en el pecho. El cordón umbilical era cortado por la madre de la parturienta con un cuchillo de choro. Posteriormente la abuela envolvía la placenta y lo enterraba en un hoyo hecho lejos de la cabaña. Las asistentes tomaban un trago de agua y lo mantenían hasta entibiárselo en su boca y luego salpicaban con ella al recién nacido. La madre iba a bañarse al mar. Sólo después de eso podían volver los hombres al toldo. El padre trenzaba en una especie de anillo, el cordón umbilical y lo llevaba suspendido al cuello durante varias semanas. Por su parte Gusinde señala que este trenzado lo efectuaban con plumas y lo llevaban consigo para que el niño se mantuviera bien. Durante 15 días no tenía relaciones con su mujer y se acostaba separado de ella.⁹⁵

Bird manejando antecedentes anteriores señala que la madre se ubicaba en un toldo especial mientras el padre hacía guardia en el exterior con un atuendo muy especial consistente en bandas de pluma que colgaban de su pecho y espalda, y con pigmentación roja en la cara. El recién nacido era lavado directamente y el padre reunía el cordón umbilical junto con la placenta, el pelo de la madre y del padre, plumas de loro y un

⁹⁵ Observaciones hechas por Empeaire, p.247. Respecto a los días de abstinencia, este autor dice que son sólo 5

carbón prendido, objetos que eran envueltos en un trozo de piel y quemados debajo del toldo de la mujer. Para el primer hijo los padres guardan un ayuno de 2 días ingiriendo sólo agua. Los niños deformes no eran muertos por tradición, aunque su eliminación, al parecer, tampoco era sancionada.

El amamantamiento de los niños era prolongado, al extremo que algunos se mantenían en el pecho hasta el nuevo nacimiento. La atención de los padres hacia ellos terminaba cuando empezaban a manejarse por sí mismos. Así, como a los 4 años, ya se les encontraba en actividad de recolección y cocinando sus propios alimentos. Sus juegos - desde una perspectiva convencional- eran escasos ya que paulatinamente se iban integrando a la vida de los adultos.

Los niños llevaban dos apellidos: uno hacía alusión al sitio de nacimiento; el otro se refería a alguna particularidad corporal o semejanza con algún animal. El uso determinaba cual apellido sería utilizado a futuro. Sin embargo, los chilenos al establecer una base de auxilio al pueblo qawáshqar (1940), comienzan a registrarlos con nombres y apellidos chilenos debido a que no entendían sus verdaderos nombres, y más tarde usan la toponimia del sector para designarlos; es así como saldrían tanto López y González como Edén o Wellington. En definitiva, cada qawáshqar se queda con cuatro nombres: dos nativos y dos impuestos.

Cuando la niña entraba a la pubertad se la aislaba en un toldo especial y allí se mantenía en ayuno. Sin embargo, se desconocen las actividades posteriores vinculadas con los rituales de iniciación de las mujeres, seguramente porque los cronistas son siempre hombres. No ocurre lo mismo con los rituales de iniciación masculinos que han sido descritos ampliamente por algunos autores.

Según Bird estas ceremonias se efectuaban aprovechando alguna abundancia de alimentos, como una ballena varada o algo similar, debido a que demandaba una larga permanencia, de



Mujer qawáshqar, 1924. Foto Anthropos Institute

un grupo numeroso. El centro ceremonial lo constituía la Gran Casa (Yinchihaua)⁹⁶, que era un toldo de forma cónica con cuatro entradas y dos fogones. Los candidatos iniciados se concentraban en este lugar, pintados ritualmente y llevando atuendos de plumas; además se confeccionaban arpones, ayorkis y mazas simbólicas; debían bañarse al amanecer, practicar juegos y pruebas rituales, y por la noche ejecutar danzas y cantos tal como "la canción de la ballena"⁹⁷. En esta reclusión o retiro pe-

⁹⁶ Gusinde usa Yinchihaua para designar ritos secretos de los hombres que lo efectuaban en un toldo cónico y los participantes se enmascaraban con el propósito expreso de atemorizar y subordinar a las mujeres.

⁹⁷ La primera estrofa de la Canción de la Ballena:
" Nosotros cantamos arriba de la montaña,/
Ponemos nuestra chepana (tocado de plumas) sobre
nuestra cabeza y cuerpo,/
Entramos a la Gran Casa para pintar las varitas,/
El carancho esta volando en lo más alto del cielo.
Hoy día no saldremos, mañana no saldremos.

nitencial había una clara separación de los sexos: mientras ellos se mantenían en la Gran Casa, con guardianes para advertir a las mujeres, estas habitaban toldos separados y sólo se encontraban en situaciones rituales.

Bird nos describe uno de estos rituales: un hombre llamado **Aa-hi**, pintado con franjas negras verticales en su cara y su cuerpo totalmente negro, salió de la espesura del bosque, estaba completamente desnudo a excepción de una banda blanca con un círculo negro en el centro y otra banda de piel de canquén amarrada a través del pecho. Llevaba una maza especial atada a su cintura y comenzó a gritar mientras aún permanecía escondido en el bosque. Los hombres, mujeres y niños de la Casa al escucharlo golpeaban las murallas y gritaban para alejarlo de allí; al rato paró su representación. Hacia el final de la iniciación, las mujeres pasaban un día en la Gran Casa sin comer ni beber, y con la cabeza gacha para no ver lo que los hombres hacían mientras éstos y los niños ocupaban las casas de las mujeres, usando sus pinturas y las bandas de sus cabezas. A la mañana siguiente todos se juntaron en la Gran Casa. En los días sucesivos el grupo se dispersó.

La constitución de la pareja se efectuaba sin una ceremonia especial. Sencillamente llegado el momento, un hombre y una mujer decidían vivir juntos y lo hacían quedándose en el toldo de una de las dos familias. La independencia de la pareja no se lograba, antes de disponer de cueros suficientes para un nuevo toldo y con la posesión de su propia canoa.

La poligamia entre los qawáshqar era rara, pero no prohibida; se podía producir, por ejemplo, al tomar a dos hermanas como esposas o a una mujer viuda y a la hija de ella. La infidelidad se castigaba físicamente por parte del marido y con rechazo social. Si una mujer era raptada y no se entregaba luego de una advertencia, el amante podía ser muerto. El hombre viudo podía encontrar nueva compañera en la hermana de su ex-mujer, pero no así en la viuda de su hermano. Se advierte

Esto se lo ordenamos a todos".
(Bird, *The Alacaluf*, p.75, traducido del inglés).

una notable supremacía del hombre sobre la mujer, aún impuesta a fuerza física y de ceremonias secretas.

g) **Curanderos:** la medicina era patrimonio de toda la comunidad, aún cuando existían, y existen en la actualidad, curanderos que tratan las enfermedades más complicadas. En general, se aplican curas naturales a base de vegetales, en donde el canelo, al parecer, tenía un lugar preponderante. Muchas de estas prácticas iban reforzadas de ceremonias mágicas, con encantamientos, masajes y succionamientos como el que nos señala Emperaire: "Se practicaban incisiones en la parte enferma con una concha de choro, luego el operador permanece largos minutos inmóvil, con los labios oprimiendo la piel del paciente. Se echa la sangre enferma en una concha...una vez llena, la concha es depositada sobre las cenizas calientes cerca del fuego, y cuando la sangre se coagula y comienza a calcinarse se la coloca bajo la cama del enfermo.."98. En la expedición de Santa María de la Cabeza se informa que los indígenas, "aplican la mano, en el sitio doloroso y soplan sobre él mirando el cielo".99

Al igual que otros pueblos indígenas de más al norte, la muerte no era entendida como un fenómeno natural, sino provocada por acciones de contrarios. Las prácticas al estilo "vudú", como era el provocar daño mediante la apropiación del cabello de la víctima, nos llevan a reafirmar tal situación.

h) **Muerte:** cuando el enfermo no reaccionaba a los cuidados y se suponía como inminente su muerte, se daba inicio a una ceremonia que significaba algo así como entregarlo a su destino, suprimiendo las curaciones y sólo cuidando de alejar a Ayayema, el espíritu del mal. Se clavaban en tierra tres piques de madera que se juntaban sobre la cabeza del moribundo formando una especie de pirámide. Si era varón el moribundo, se pintaban de rojo los extremos superiores, atándose con cuerdas de arpón. Si era una mujer serían trenzas de plumas blan-

98 Emperaire, 243-244 pp.

99 Citado por Emperaire, p.243. Véase también los guayanecos.

cas las que se suspendían en los piquetes donde también se apoyaba la paleta para mariscar. En la pared interior de la choza, cercana al moribundo, se extendía una sábana blanca sobre la que se ubicaba una cabeza disecada de albatros. En las 2 entradas de la cabaña y en el exterior, se clavaban hachas con sus mangos hacia tierra y los filos hacia afuera. En el centro ardía una fogata para evitar el ingreso de Ayayema, mientras los deudos permanecían en vigilia, sin dormir ni comer.¹⁰⁰

Bird y Cooper señalan que a la muerte de un miembro del grupo todos se pintaban de negro y golpeaban el exterior del toldo gritando: Ey-ah-yu-ma . Más tarde, toda la propiedad del difunto era quemada, a excepción de la canoa, su equipo y las pieles del toldo que era propiedad colectiva de la banda.¹⁰¹

El cadáver era flexado de rodillas y manos contra el pecho y luego hecho un atado con cuero de lobo, tan pequeño como fuera posible. Las prácticas de enterramiento variaban: por ejemplo, en el sur los cuerpos eran depositados en tierra; en el oeste, debido a que toda fosa se inunda, utilizaban las cuevas de los acantilados y el monte.

Según la información aportada por Empeiraire, lo primero que se hacía para la ceremonia funeraria era la construcción de una cabaña mortuoria (Lalat), de pequeñas dimensiones, que se recubría con pieles de la choza del difunto; los bastones coloreados se usaban aquí para sostener el cadáver -envuelto en cuero de foca, cocido por fuera- por los brazos y cintura. A los pies la paleta de mariscar era fijada en tierra sosteniendo a su canasto; si era hombre se ubicaba el arpón y los implementos de caza. Luego se encendía una fogata y se ponían mariscos al costado de ella, retirándose rápidamente la gente de la choza, y le tiraban piedras desde el exterior diciendo: "ahora vas a de-

100 Véase Empeiraire, 247-249 pp.

101 Sólo se salvaban de la destrucción algunos de los mejores vestidos.

jar que nos sentemos en paz en tu cabaña". El muerto era entonces ya propiedad de Ayayema y por lo mismo, un ser perverso que asediaría sus sueños, les traería la enfermedad, el mal tiempo, la caza infructuosa, la invalidez. El lugar pasaba a ser maldito.¹⁰²

Si se hacía en la base de un acantilado, se manchaba con pintura roja la roca sobre la tumba, o cercana a ella. Hacían una chepana de tres tientos trenzados con plumas de carancho; lo amarraban en lo alto y a lo largo del toldo, y las posesiones del muerto las abandonaban junto a la armazón. Los visitantes próximos que pasaban por allí eran los encargados de quemar lo abandonado en el toldo y a su vez debían dejar una vara en forma vertical, así sabrían los siguientes visitantes que ese lugar no debía ser usado de campamento porque allí había un muerto.

También, a menudo, se recurría a sumergir al muerto en el mar, quitándose de esta forma a Ayayema, cuyo dominio es el pantano. Para ello se colocaba el cadáver -cosido en un cuero de foca- en su canoa, con dos grandes piedras amarradas al pecho y se le sumergía en el agua profunda, lejos de la orilla, mientras la canoa era abandonada al viento y las corrientes. De manera excepcional el muerto era enterrado en el pantano, acostado en un hoyo y sin los utensilios que le pertenecían.

Otro modo de sepultura que se ha encontrado en el territorio qawáshqar del Estrecho, fue el de cuatro cuerpos en posición fetal cubiertos con varias toneladas de piedra. Se halló junto a ellos restos de cuatro pequeñas fogatas, ofrendas de mariscos, cuchillos de piedra, trozos de madera y bajo las osamentas, grandes puntas de flecha finamente trabajadas, una punta de arpón y diversos guijarros de cuarzo coloreado.

i) **Creencias Mágicas:** Gusinde, defiende la existencia de un ser supremo entre los qawáshqar, aún cuando, en general,

¹⁰² En 1984, José Tonko recuerda a Ayayema, "está en el papi...bajo tierra. También vive en el viento y las enfermedades, en los sueños, en la oscuridad de la noche y en los fuegos que nos matan" (Astorga, "Alacalufes...")

las ideas religiosas entre ellos eran vagas, confusas para los europeos y en los últimos siglos, fuertemente influidas por la cultura occidental. Este dios creador sería Xolas, quien se ubicaba en la Región Celestial, pero que se preocupa de las acciones diarias de los hombres. Permita que el alma entre al cuerpo de los recién nacidos y permanezcan allí hasta la muerte.

Joseph Empeaire no encontró esta creencia entre ellos, pero sí el espíritu del mal, nombrado como Ayayema está muy presente, especialmente en los rituales de la muerte, en los sueños y en lo cotidiano: "Su dominio durante el día es el pantano, el papi. Durante la noche ronda a lo largo de la costa en la espesura del bosque...Ayayema dispone de la fuerza naturales y, en particular, del terrible viento del noroeste, que vuelca las canoas. El dispone del fuego de la choza... Las enfermedades, los accidentes, son producidos por sus persecuciones asiduas y personales...impone su presencia maléfica en los sueños, en las efermedades..."¹⁰³

Ayayema, tiene olor de podredumbre, al igual que Kawtcho, el espíritu rondador de la noche, que es como un hombre agigantado. Durante el día camina bajo tierra y en la noche a lo largo de las playas, desde donde atacará por detrás a sus víctimas, vaciándoles los ojos hasta morir. Su cuerpo es fuerte como el hierro. De su frente salen dos cuernos y de su pecho dos luces que lo guían en su camino. También Empeaire nos habla de Mwonon quien ronda las cimas de las montañas y los glaciares. Es el espíritu del ruido.

Si bien el panteón mítico-religioso no es muy variado, o lo desconocemos, el qawáshqar se alimenta diariamente de creencias mágicas de diversa índole. Por ejemplo, se puede causar el mal tiempo tirando arena o pequeñas piedras al toldo o al agua; o bien si se observa el paso de una bandada de loros. También es causa del mal tiempo y tempestad, si se lanza un pescado, conchas y algas al fuego, o si se tiran conchas por el borde de la embarcación.¹⁰⁴ Por el contrario, las cenizas tira-

103 Empeaire, p.233

das al agua traen el tiempo despejado y para calmarlo tiraban huevos a él, o se quemaba un canasto viejo. Un qawáshqar del norte señalaba que en una situación de extremo peligroso vio lanzar al mar a una pequeña guagua. Para convertir una tormenta de nieve en lluvia y producir buen tiempo, se acostumbraba quemar un puñado de plumas. Otra forma de asegurar tiempo bueno era quemando un gran diente de lobo con una piedra blanca, que desenterraban un tiempo después lanzándolo al mar. Un rito similar efectuaban grupos del norte que envolvían un diente de lobo y una piedra en una piel de pato con algo de carne del mismo y dos plumas del ala o cola, todo lo cual era dejado bajo tierra para ser desenterrado y quemado al año siguiente. Entre los tabúes alimentarios también figuraba la prohibición de consumir, el corazón, los pulmones y, en general, glándulas y ganglios de las focas. de igual modo, pagaba con mal tiempo quien mataba a sus perros.

Otro aspecto que preocupaba a este pueblo era el sueño, como una actividad donde se expresaban los personajes de sus creencias, atormentándolos, o en los cuales encontraban presagios y mensajes del más allá, constituyéndose los sueños en la relación directa con otro mundo. El sueño era la pasarela a través de la cual los muertos entraban al mundo de los vivos.

j) **Lenguaje:** las evidencias señalan que eran pueblos ágrafos, cuyo lenguaje hablado, eso sí es fuertemente expresivo, complementado por una mímica muy compleja y por fuertes modismos del lenguaje: "...La conversación corriente es apenas perceptible, lentamente modulada con 'clics' y guturales muy atenuadas. Es una especie de canto en voz baja, acompañado por gestos bien cortados, amplios y lentos..."

104 Carlos Renchi, 52 años, en el reportaje antes mencionado señala: "tirar las cholgas al mar es peligroso, puede aparecer la marejada o molestar en las profundidades al gran Sherret (orca)".

Según lo observado por Empeaire, los diferentes mytilus no deben jamás comerce crudos. Las machas y los erizos sí, pero el mismo día que han sido pescados; si se cocinan debe hacerse desde el día siguiente. Las conchas no hay que arrojarlas al mar. Y las machas y erizos que se han comido crudos no se tiran al fuego, por eso se las apila lejos de la choza. La desobediencia se paga con mal tiempo.

Si se quiere llamar la atención "sigue el mismo ritmo, pero su volúmen es más elevado, las sílabas, los 'clics' y los sonidos guturales mejor marcados y a veces vigorosamente cortados. Existe también una especie de conversación, que se podría llamar puramente narrativa. Sus temas son infinitos, y se desarrolla durante largas veladas en la choza".¹⁰⁵

La numeración es muy elemental, según Empeaire "se limita a la unidad y al dos". Sin embargo, Bird señala que la mayor parte cuenta hasta cinco y algunos sólo saben cuatro. Pero Empeaire agrega que para expresar cantidades superiores se juega con el vocablo *taw* (otro) y con la numeración de los dedos; cuando faltan conceptos y dedos se expresa con el termino *Akwal* (muchos) o *Akyay* (muchos referidos a seres vivientes).

La medición del tiempo está expresada en unidades vagas o muy amplias, tal como el día, la noche, la posición del sol, las mareas. La luna marca espacios mayores. Las estaciones no son significativas en un medio donde no aparecen definidas sino como invierno-verano; son otros acontecimientos del medio ambiente -como la parición de las focas y la postura de huevos- los que señalan hitos en sus vidas.

El concepto de hoy (*lafk*) es sinónimo para ellos de momento presente, de reciente, joven, fresco. Y para lo que no es presente -el día pasado o el porvenir- tiene un solo concepto (*Aswalek*), aún cuando el pasado se indicará por la forma del verbo. Al parecer, existió algún dialectismo, debido a la disgregación existentes en un territorio tan amplio. Samitier por ejemplo, distingue el *karakeme*, hablado por los *qawáshqar* occidentales y del Estrecho, del *kawuko* hablado por los *poyke* del oeste.

k) **Actividades Recreacionales y Estéticas:** en general, el juego infantil es y era muy similar al de cualquier niño campesino o hijo de pescador: juegan con miniaturas de embarcaciones, con arpones que les hacen sus padres, en pequeños toldos cocinando como lo hacen los adultos o cazando pájaros a pe-

105 Empeaire, p.212.

dradas. Sus juegos son tranquilos, a lo más bajan corriendo una pendiente o rodando por ella; luchan cuerpo a cuerpo o simplemente vagan en grupos por la playa, mientras recolectan sus propios mariscos.

Entre las distracciones de los mayores, el juego está casi ausente. Los bailes, al parecer, sólo fueron practicados en ceremonias rituales. No se tiene noticia de la utilización de ningún tipo de narcótico, aún cuando manifiestan gusto por el tabaco, uso que debe haberse introducido recién hace un siglo o un poco más, del mismo modo a como ocurrió con el alcohol. Se sabe, eso sí, que producían una bebida mediante fermentación de una baya silvestre, llamada "palpa", y "ow-waf-na" cuando se hervía. Obtenían otra bebida a base de la fruta del canelo. En ambos casos, se piensa que también corresponden a prácticas contemporáneas.



Foto Emperaire

Las manifestaciones estéticas son muy escasas, aún cuando restos arqueológicos de 2.000 ó 3.000 años muestran algunos arpones grabados con finas incisiones geométricas. También

sabemos de la existencia de collares y medallones de huesos con dibujos. La pintura corporal, tan expresiva y misteriosa, pareciera definir una necesidad religiosa más que estética, al igual que la decoración ritual en diversos objetos usados en ceremonias. Su espectro lingüístico de los colores se limita al blanco (yerarya), al rojo (keyero), al azul (arka) y al negro (semen). Estos colores además poseen otro significado. Así el negro es el color de la guerra, el de la ofensa; el azul es lo que está de pie, o que se levanta, lo que está lejos.

El canto era usado en los rituales. Aún cuando sólo fue vocal tenía una gran fuerza expresiva pues era reforzado por una mímica, especialmente imitativa de las actitudes de los animales, tema predilecto de sus representaciones. El texto de estos cantos describen a cada animal en sus movimientos y acciones cotidianas, lo cual entonces es seguido con los movimientos del cuerpo y una modulación del canto, de acuerdo a lo que éste vaya diciendo: " los alacalufes cantan lentamente, siempre a media voz y con un timbre rasgado. Alguien comienza a cantar primero. Los asistentes se unen poco a poco al cantor: el ritmo se hace entonces más rápido. Todos los cantos conocidos se caracterizan por una acentuación muy fuerte de las sílabas, todas bien cortadas".¹⁰⁶

Joseph Emperaire, registra cantos a la ballena, al cielo, al pájaro filfil, al coipo, al carancho, al zorro, a la nutria, al pingüino, a la foca, a la rata, a la araña, al ganso y al loro; además el canto y la danza de las piedras de fuego, a lo rojizo del cielo en el poniente que indica el fin del mal tiempo; e incluso nos presenta un canto al tabaco, que indudablemente es mucho más reciente. Veamos como nos describe este autor el canto y la presentación del coipo: " Tereksat...seguido por sus pequeños, va de una planta a otra en el pantano, coge una hierba con la manita, la saborea, la bota y elige otra". Entonces el actor canta: "tereksat camina cortando la hierba con sus dientes para sus pequeños".¹⁰⁷ El ritmo del canto va sugi-

106 Emperaire, p.218.

107 Emperaire, p.219.

riendo los movimientos de vaivén de las mandíbulas del terek-sat, armados con sus cuatro enormes incisivos.

El resumen que hemos entregado acerca del mundo qawáshqar descansa en dos estudios fundamentales, complementarios: el de Junius Bird y el de Joseph Empeaire. Nos pareció importante incluir los aspectos básicos de sus investigadores en este texto, pues sus obras no son de fácil consulta.

Ayayema, el espíritu del mal, ha traspasado con más fuerza que nunca el siglo XX; en 1971 habían 47 qawáshqar; a fines de 1984 sólo quedaban 18, "la mayoría adultos que ya no pueden tener hijos".¹⁰⁸ En 1976, conocimos a uno de los últimos jóvenes de esta etnia, Edén Carlos Maidel, quien vive en un doble exilio en Nueva York.¹⁰⁹

Así y todo, es el último pueblo canoero que resiste el genocidio de la civilización occidental.



¹⁰⁸ Clair, Qawáshqar..., p.14. Y Astorga, "Alacalufes..."

¹⁰⁹ Edén, fue sacado de Pto. Edén, siendo aun un niño por un marino de la dotación de ese lugar cuando sus padres murieron al darse vuelta su canoa. Vivió en el norte de Chile, trasladándose a U.S.A., después del golpe de estado. La más joven del grupo es María Luisa Renchi Navarino; lo sigue Patricio Tonco. Ambos viven en Pto. Edén

B. AREA CHILOE

Tal como ya lo hemos adelantáramos, el área de Chiloé la limitamos para efectos de nuestro estudio entre ese gran zanjón natural que es el canal de Chacao y, en el sur, el Golfo de Peñas que interfiere la navegación menor.¹¹⁰

Esta extensa área de unos 500 Km. de longitud, era recorrida por diversos pueblos canoeros, aunque su territorio propiamente tal estaba en los archipiélagos Guaitecas y Chonos y en las islas del interior de Chiloé.

Los veliche dieron dos nombres genéricos a los que habitaban los archipiélagos de más al sur: **guaiguenes**, porque venían de donde viene el guaiguen o viento suroeste; o **huilli**, que geográficamente señala el sur. Se mantuvo la denominación de chono para los canoeros que si bien recorrían todo el extenso territorio, se asentaban preferentemente en el archipiélago chilote. Así mismo **payo** correspondía, en lengua veliche, a los canoeros que ocuparon el área sur, adyacente de la Isla Grande de Chiloé, y con quienes los veliche mantuvieron un mayor contacto. Los **veliche**, eran un pueblo mapuche y sedentario que sobrevivirá a la colonización española y chilena, a diferencia de los canoeros.

110 A decir verdad, el istmo de Ofqui no fue un impedimento para la navegación pre-colombina, pues los chono desarmaban su embarcación y la pasaban al hombro por este estrecho, o bien la arrastraban. Igual cosa harían más tarde los chilotes para incursionar más al sur, en sus loberías.

El límite de los chono, que hemos señalado, se dará especialmente entre los siglos XVI-XVII-XVIII según las informaciones de Goicueta, Ferrufino, Venegas, Pietás y Olivares. Pero ellos probablemente se extendieron un poco más al sur del golfo de Peñas y de las islas Guayanecos, al menos en la mitad del s. XVIII o más tarde (Cooper, *The chono*, p.47). En 1783, García escribe a Hervás (Catálogo, p.125): "Los indios chono en otro tiempo vivían en el país, que yo en la carta geográfica llamo tierra firme de Ofqui: mas, actualmente todos se hallan establecidos en las Islas vecinas a dicha tierra-firme, los quales están en la parte austral del archipiélago de Chiloé". Este punto reafirma el parentesco qawáshqar de los chono, que más adelante expondremos

Las crónicas nos hablan de tres pueblos canoeros en esta área: **chono**, **guaiguén** y **payo**, los cuales, a nuestro entender, constituirían la misma unidad étnica, tan sólo con ubicaciones geográficas distintas.¹¹¹ Más aún, con la intromisión europea, estos límites se confunden compartiéndose espacios similares.

A los pueblos canoeros de Chiloé se les vincula estrechamente con los **qawáshqar** o **alacaluf**, de los archipiélagos australes, llegándose a pensar que responden al mismo patrón étnico. En realidad, el escaso conocimiento que se dispone de los **chono** no nos permite avalar tan plenamente esta hipótesis, aun cuando -con excepción de su lengua- los elementos materiales de su cultura no contradicen tal posibilidad.

Todos los canoeros compartían un paisaje y un clima muy similar, acentuándose eso sí, la humedad, los días nublados y lluviosos y las bajas térmicas, a medida que se avanzaba más al sur.

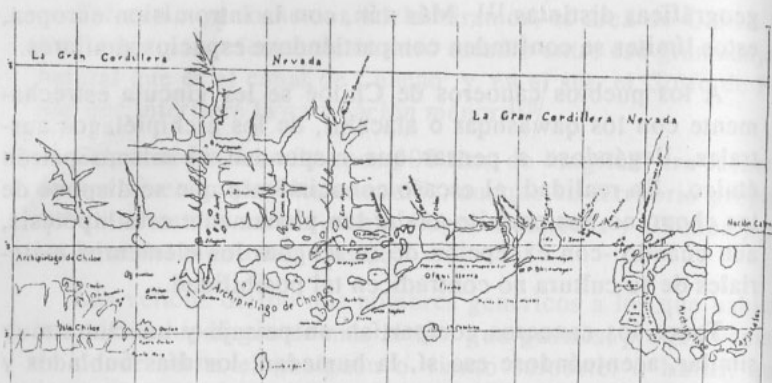
Un elemento que caracterizará a todos los navegantes de los archipiélagos, entre el istmo de Ofqui y el canal de Chacao, será el uso de un bote de tablones, llamado **dalca**, y que en Amé-

111 Los pueblos canoeros chilotes son sólo los señalados. Cuando se nos habla de **caucaue**, **taijataf**, **calen...** y se les ubica en Chiloé, se debe a que estos pueblos **qawáshqar** fueron trasladados por los misioneros jesuitas a las reducciones de **Caylín** y otras, durante el período colonial español. Los indios **Chauques** de los que nos habla **Martin** (citado por **Brinton**, p.296-297) son **veliche**, del archipiélago de ese nombre.

En la actualidad se escucha hablar de los antiguos "**chonquils**" especialmente para señalar la pertenencia de algún resto fósil. El concepto tiene un significado genérico, similar a "**gentil**", forma con que los españoles denominaban a los indígenas de América. Evidentemente la voz no guarda relación con los pueblos **Chonquil** ubicados entre el grado 50 y 51, al norte del lago Santa Cruz, en la Patagonia Argentina. En relación a este último pueblo véase el artículo de **Marcial Cordovez**: "Los indios **chonquis** de la Patagonia". En: **Actes de la Societé Cientifique du Chili**, año XV, 1905.

La voz **Chònk** habría equivalido a "gente" y ha llegado a ser una designación genérica en el sur de la Patagonia para referirse a los indígenas, concepto que se ha difundido hacia el norte, hasta **Valdivia**. Véase **Ferrario**. **El idioma...**, p.382. Nos parece, antojadizo el nombre que **González de Agüeros** da a los indios del sector de **Calbuco**. El los llama **ranco**, tal vez por su similitud con los **araucanos** (nombre derivado de **raq**: greda y **co**: agua).

rica se daba sólo en esta región y entre antiguos habitantes de las costas de California .



Mapa del Padre J. García. 1766

Inicialmente entregaremos un bosquejo de algunas descripciones específicas que se tienen de los pueblos **guaiguén** o **payo**, para luego centrarnos en el pueblo **chono** como grupo étnico que engloba a las otras denominaciones. Posteriormente nos abocaremos al conocimiento de los **veliche**, de la rama **mapuche**.

1.- Los **GUAIGUEN** y los **HUILLI**:¹¹²

Ambas denominaciones son dadas en tiempos de los españoles o a lo más desde el momento en que los **Veliche** se asientan en el territorio de **Chiloé**. El nombre **huilli** se refiere a todos los indígenas que **no** eran de **Chiloé** y que, al parecer, esporádicamente llegaban hasta el archipiélago. Los cronistas los ubi-

¹¹² También: **Huaihuenes**; **Guaihuenes** (Maldonado, *Estudios...*p.CVI); **Huihuen-ches** (Maldonado, citando a Fitz-Roy y Stokes; la raíz posiblemente transcrita del inglés); **Guaivenes** **Guayhuenches** (Hanisch.p.229); **Huayhuenches** (Eyzaguirre, *Historia...*p.223) a nuestro parecer todos estos gentilicios corresponden a estructuras lingüísticas **mapuche**. Algunas veces también **huille** por **huilli**.

can entre la isla Guafo y el archipiélago de Wellington, sin determinar claramente su territorio.¹¹³ Esto puede ser efectivo por cuanto en tiempos modernos los qawáshqar fueron mucho más al norte que en siglos anteriores, confundándose muchas veces con los mismos chono.

Los indígenas denominados **guaiguén** fueron los que en 1766 comenzaron a ser sacados de sus archipiélagos, de la isla Guafo al sur, para ser reducidos a la isla Caylín, donde ya el año anterior se había habilitado una misión jesuita, de acuerdo a la petición expresa hecha por Felipe III a esta Compañía. La acción buscaba despoblar el área adyacente a Chiloé en la cual no existían guarniciones españolas y en donde los corsarios europeos encontraban fácil apoyo en estos indígenas. Entre 1780 - 81, la misión de Caylín comenzó a despoblarse y los guai-guén fueron trasladados a Chaulinec; permaneciendo allí hasta 1790, fecha en que retornaron a la misión de origen.¹¹⁴

Un testigo de estos acontecimientos, José de Moraleda, escribe: "La isla de Cailin se hallaba despoblada cuando el año pasado de 1787 estuve en ella...había estado poblada hasta 1780 ó 1781, que persuadieron a los indios guaihuenes o del sur que la habitaban, que se trasladasen a la isla de Chaulinec, que la creían más comodidad i de may extensión que ésta, lo que verificaron en dicho tiempo. Aquella, de años anteriores estaba poblada de algunos indios, también de los guai-guén o chono, con los cuales nunca se han avenido a vivir los de esta costa de Cailin, pues sin embargo de habérseles señalado por el rei tierras a unos i otros en propiedad, siempre han estado en continuas discordias i representando al gobierno de la provincia les permitiese volver a Cailin, cuya residencia les era más grata, pues la consideraban como suelo propio, lisonjeándose de ser los primeros pobladores de ella, hasta que al fin del año

113 Cortés Hojea, Goicueta, Ferrufino, Lozano, Cooper.

114 Moraleda. *Exploraciones...*p.37.

1790... se trasladaron con su gobernadorcillo Sebastián Chillau a su antigua residencia de Cailin las 22 personas".¹¹⁵

Muchos de los guaiguén escapan al sur del istmo de Ofqui para no perder su independencia, posiblemente confundidos en ese intrincado archipiélago, con los múltiples pueblos qawáshqar que habitaban esa región.

Las evidencias existentes indican que tanto los huilli como los guaiguén eran pueblos de la etnia chono o, al menos qawáshqar.

Aún así hay antecedentes que indican cómo estos pueblos australes eran perseguidos, y hechos esclavos; por parte de los chono de las Guaitecas. Así, el P. Ferrufino escribía: "Suelen los más ladinos de los chono irlos a maloquear, y se sirven de ellos, y aún los venden, o dan en don a otros...".¹¹⁶

2.- Los PAYO:¹¹⁷

Para el profesor Ricardo Latcham, los payo son los chonos de Chiloé. Nosotros agregaríamos que son los chono que se establecieron en este archipiélago, es decir, que fueron delimitando un territorio adyacente a la isla Grande de Chiloé, especialmente en su área sur-oriental¹¹⁸, manteniendo una vinculación permanente con los veliche, de los cuales fueron asimilando tipos de vida que los llevaron con los siglos a desarrollar formas de producción más propias de un pueblo sedentario.

115 Id. anterior

116 Ferrufino. Carta de 1611 En: Documentos p.108. La información de Goicuetta (p.447) es confusa cuando señala que los guaiguén eran temidos por sus vecinos.

117 También payanos

118 La mayoría de las fuentes señalan que en Queilen empieza la "tierra de Payos" otros los ubican en el sector de Guafo, e incluso en la costa sur occidental de la isla grande

Se cree que la voz **payo** deriva de una nominación dada por sus vecinos de tierra firme, de quienes aprendieron el veliche, lengua que será hablada como propia durante la colonia.¹¹⁹

Su economía confirma el encuentro de actividades sedentarias y nómades. Eran recolectores, expertos nadadores y marinos, pero también rudimentarios agricultores y hacheros. Como sedentarios usaron el "yole", canasto de los veliche, y los corrales de pesca. Como nómades siguieron buscando su alimento en el mar con fizgas, anzuelos de hueso o madera y cocinando mariscos en curanto, chadupe, polmae, o algas en capulli.

Hemos observado que durante el periodo español, los pueblos canoeros concentrados en reducciones o que debían tratar con el conquistador, se fueron aculturizando a base del patrón veliche y secundariamente del español. En las reducciones los Jesuitas implantan un sedentarismo con un fuerte acento veliche: los hacen hilar y tejer lana y lino; construyen sus casas a la manera "de Chiloé"; labran la tierra y cuidan de los frutales traídos por los misioneros.

Sin embargo, pensamos que esta integración debió ser mucho más que cultural, generándose una fusión de dos etnias en todo sentido. Tal vez los decendientes, que hasta el día de hoy podemos encontrar en el área de Queilen, son los herederos de un pueblo que consideramos racialmente extinguido por más de un siglo. Acaso ellos son los sobrevivientes del aniquilamiento producido por la colonización española, al adaptarse a las exigencias laborales y culturales del conquistador.



119 En mapuche payún significa "barbado", aún cuando ninguna crónica se refiera a esta característica, inusual entre los aborígenes.

LOS CHONO O WAYTECA:¹²⁰

A. Introducción: Los wayteca fueron los hombres de las islas.¹²¹ Con ellos habría empezado la historia, los hombres del archipiélago, las primeras pisadas del ser humano por las playas barrosas de Chiloé. Así piensan muchos autores, empero no existen evidencias para anteponer su ingreso a los veliche o a otras etnias que pudieron haber existido con anterioridad en este territorio.¹²²

120 La palabra chono aparece escrita por primera vez en una carta del Padre Ferrufino, en 1610. Bibliográficamente se les conoce como: Chono, Chonos, Chunos, Chuncones (Brinton), Chuni (latinizado por Del Techo). Un informe misional del s. XVIII (Hanish, Chiloé...) dice que esta voz significa "Alzados", en esa misma lengua. Lenz es de la misma opinión. Sin explicitarlo así lo acepta Del Techo, Lozano y Moraleda.

Lehmann-Nietsche lo ve como una voz del grupo lingüístico "Tshon", hispanizado como Chon. Este mismo concepto (gente) era pronunciado como Chónk por los más australes, llegando a ser una designación gentilicia para los fueginos. Véase nota 112.

Armengol Valenzuela lo hace derivar del mapudungun **Chonin** o **Choñun** que significa "pereza". Para Samitier chono, en veliche, significó "navegante" o mejor "hombre de canoa".

Hay autores que piensan que este nombre se lo dieron los españoles por cierto parecido que les encontraron con los Chono del Ecuador. En este caso la voz es quechua y corresponde a un dialecto del cusco: Chhokn y "legaña" (Véase: Waldemar Espinoza S., "El reino de los chono, al este del Guayaquil (s.XV-XVIII). En: Historia y Cultura (13-14). Ecuador, 1981.

121 Samitier p.141. Este autor señala que el nombre WAYTEKA identificaría más propiamente a los chono; éstos se referían a sus antepasados con ese concepto. Llaras Samitier agrega que este pueblo era denominado KONU-KE (KE = gente) por los qawáshqar de la boca occidental del Estrecho de Magallanes.

122 No conocíamos un trabajo arqueológico de importancia en el área, a pesar de la existencia de vestigios, al parecer, significativos, especialmente en las Islas Guaitecas. Recién en los últimos años el arqueólogo estadounidense Charles T. Porter, trabaja estas evidencias. Por primera vez se registra una data con C 14 en el área. Un conchal en la isla Gran Guaiteca arrojó ocupación desde los 5.100 años antes del presente; se ficha carbón junto a restos líticos, en la 2da. terraza del sitio.

Al cierre de este trabajo conocimos, además, -en una exposición del museo arqueológico de Santiago- un avance del proyecto de investigación acerca

Su territorio iba algo más al norte del Estuario de Reloncavé y el canal de Chacao, y por el sur llegaron a bordear el Golfo de Peñas, de acuerdo a la información aportada en los primeros tiempos de la colonia.¹²³

Con la presencia europea se alterarán los lugares habituales de residencia de estos pueblos. Los indígenas evitarán cualquier contacto con los españoles y, a partir del S. 17, apoyarán las empresas de hostigamiento de los corsarios hacia las posesiones de la Corona. Al despoblarse las islas Guaytecas y los alrededores, por gestión de los misioneros jesuitas, los chono que no lograron ser capturados y reclusos en la isla Caylín, se refugiaron más al sur, tal vez ocupando el territorio Qawáshqar del archipiélago de Wellington o bien fusionándose, en algún grado, con otros grupos australes. Lo cierto es que, en la mitad del siglo XVIII, se encuentra a los chono en esos sectores y a los qawáshqar al norte del istmo de Ofqui, murallón de una milla de extensión que acostumbraron a traspasar cargando sus dalcas.

Byron, en 1765, y la segunda expedición de Córdoba, en 1789, vieron dalcas en la parte occidental del Estrecho de Magallanes. Cuarenta años más tarde el capitán King y el Almirante Fitz-Roy observaron estas embarcaciones mucho más al este. A fines del siglo pasado su uso se hizo común a casi todos los Qawáshqar.

de los chono que viene desarrollando, desde hace cinco años, un equipo de la Universidad de Chile.

Los antecedentes bibliográficos, generalmente corresponden a descripciones hechas por cronistas o viajeros, en cartas o informes. Los trabajos científicos son muy escasos, y entre los más antiguos tenemos el de somatología y morfología hecho por Félix Outes en 1908, y entre los nuevos el de Isidoro Vázquez (1963) y el de Christian Díaz y Marcelo Garretón (1971). Como fuentes arqueológicas para futuras investigaciones se cuenta con colecciones en poder de los Museos de Castro y Ancud y de algunos particulares.

123 Las familias chono no pasaron de GUAYANECO. De allí al Sur, sólo los hombres transitaban esos archipiélagos en viajes específicos.

B. Características Físicas: Los chono constituyen el pueblo fuéguido, de más al norte. En general, presentaban características comunes a éstos grupos australes en relación a la prominencia de los arcos orbitarios, a la estrechez del frontal a ese nivel, y a la forma posterior alargada de la cabeza, o doli-craneana. De cara baja, naríz mediana, y con estatura de no más de 1,56 cm., los hombres, y de 1,40 cm. las mujeres.¹²⁴

124 Las mediciones hechas a dos cráneos encontrados en el chonchal Gamboa, Castro, se anotan índices craneanos de 77,94 y de 73,68 (Christian Díaz, *El poblamiento*, p. 577). Stewart y otros entregan información acerca de 4 cráneos chono de sexo femenino; el promedio del índice craneano es de 81,6 (entre 79,2- 83,4); el promedio de altura es de 86,0 (entre 84,0 y 88,1); el índice nasal medio es de 41,2 (entre 46,7 y 52,0). (*The Handbook...* T.V. 19,42 pp.) José Toribio Medina trabajó con 2 cráneos chono (226,227) de la colección del Museo Nacional. Anota los siguientes diámetros para ellos: biparietal: 130 y 125; bitemporal: -- y 120; desde la eminencia occipital al frontal- y 180; bimestoídeo: - 123; bimalal:- y 125; del frontal al nivel de la órbita: 85 y 98; occípito-bregmático, desde el nacimiento de la sutura sagital a la base de la apófisis basilar:- 133; abertura del ángulo facial, desde el nacimiento del conducto auditivo al frontal medio:- y 121. El primero de los cráneos se le clasifica como muy antiguo y el otro como antiguo. (*Los Aborígenes*, p.116).

A su vez Félix Outes, entrega el análisis de un cráneo masculino y femenino encontrados en una caverna de Puerto Lobos de 1908:

Índice craneano masculino: 72,41; femenino: 78,40.

Índice longitudinal vertical masculino: 72,86; femenino: 76,27.

Índice transversal vertical masculino: 100,69; femenino: 97,82.

Índice nasal masculino: 40,74; femenino: 45,30.

Índice orbitario masculino: 85,36; femenino: 80,97.

Índice facial superior masculino: 52,77; femenino: 47,73 (Outes, *Comunicación...*p. 219.) También Latcham estudió 3 cráneos de las islas Chonos y Guaitecas y el doctor Hultkrantz, un cráneo de éstas últimas islas. Tanto éstos como los anteriores muestran una manifiesta afinidad con los fueguinos, particularmente con el tipo de cráneo qawáshgar. Cooper, *Bibliography*, p.43, señala que los craneos antes señalados y los descritos por el profesor Flowers y el doctor Outes, tienen un índice cefálico medio más alto que los qawáshgar, lo que indicaría que los chono poseen algo de sangre chilota, si los mapuche son clasificados como braquicéfalos o al menos tienen alguna mezcla con los pueblos braquicéfalos.

Alrededor de 15 esqueletos han sido recogidos del territorio chono y posteriormente descritos por el profesor Flowers y los doctores Medina, Latchman, Hultkrantz. Los esqueletos chono eran fundamentalmente del tipo qawáshgar o fueguino.

Los europeos los describen con una figura físicamente mejor moldeada que los otros nómades marinos. Fitz-Roy, por ejemplo, los veía más altos, "más derechos y mejor proporcionados; las piernas las tenían más redondeadas, más musculosas y más llenas. El ancho de la espalda, tan notable en los fueguinos, no era tan marcada en este pueblo...era la raza más hermosa que habíamos visto hasta ahora en el mar".¹²⁵

Los cronistas coinciden en señalar que tenían piel clara.¹²⁶ Rosales dice que eran blancos y de pelo rubio y de buenas facciones lo cual se lo atribuye a la frialdad y a la cercanía con el polo. Mientras que Lozano cree que la palidez de su piel se debe a que bebían mucho aceite de lobo. También se señala que poseían abundancia de pelo y éste se presentaba enmarañado; sólo los ancianos se dejaban crecer la barba.

Los fueguinos presentaban, en general, pelo negro, pero entre yámana y qawáshqar se encontraba de un tono castaño. El reverendo Bridges señala que el cabello de muchos yámana presentaban matices negros y los otros tenían un tinte amarillo rojizo. El doctor Martin dice que en algunas oportunidades el cabello de los fueguinos presenta un tono café claro. Y el P. Del Techo, usando las informaciones aportadas del padre Venegas logradas del "cacique" Delco de las islas Guaitecas, establece que "una gran cantidad de nuestro pueblo tiene el pelo rojizo y un aspecto aceitunado" ("plurimi capillo rufi, oris colores oleastri"). El P. Venegas señala que los niños, de no andar desnudos pasarían por españoles.

En general los antecedentes apuntan a reafirmar a los chono como un pueblo fuéguido y con mayor similitud con los qawáshqar. Lo evidencia su cultura, que en el fondo fue la mis-

¹²⁵ Voyage..., T.II, p. 197.

¹²⁶ Así lo hace el P. Pietás, Lozano, Rosales. Mientras Byron los muestra de un color tostado; también lo dice Campbell y del Techo. Existe la posibilidad que se confunda el color natural de la piel, con la pigmentación que se daban, de blanco y rojo y que era práctica común entre los nativos al sur de Chiloé, según el P. García y otros.

ma, si tomamos en cuenta los relatos hechos por Goicueta, del Techo, Lozano, Olivares, Rosales, García y los confrontamos con aquellos que exploraron entre los Qawáshqar, desde Ladriero al doctor Scottsberg y con los más recientes hechos por Bird y Emperaire. Por su parte, los lingüistas coinciden en afirmar que si existió una diferencia entre ambos pueblos fue sólo de carácter dialectal. En las notas precedentes referidas a la somatología chono, también se reafirma esta identidad racial entre ambos pueblos.

C. Relaciones, Orígenes e Influencias: sin embargo, también es evidente que al habitar un territorio distinto, cada uno de estos pueblos fue adquiriendo formas de vida particulares y nuevas influencias, en los distintos aspectos, de sus vecinos respectivos. Los chono aparecen con un tipo de embarcación -la dalca- sobre la base de una nueva concepción en el construir, es decir, superando la fragilidad del bote de cortezas por gruesos tablones, material aportado por alguno de sus vecinos de la etnia mapuche.

Los contactos con los veliche o "**chilotes**" - como dicen los cronistas- no fueron más que incursiones esporádicas para robarse mujeres o para la captura de esclavos. Cortés Hojea, en 1558, encontró en el archipiélago Guaytecas algunas parcelas abandonadas donde se cultivaba papas, lo que significaría que tenían esta práctica en períodos previos a la ocupación española de Chiloé. Cronistas posteriores, reafirmando este hecho, anotan que también en estos archipiélagos se encontraban ovejas, chivos y crecía una cebada menuda. Otro elemento de esta cultura "**chilota**" que se habría desplazado hacia el sur dice relación con hachas de piedra encontradas en las islas Chono, Guaytecas y Cabo Tres Montes, elementos que habrían estado ausentes en las culturas fueguinas, debido a lo cual confeccionaban sus embarcaciones "**a fuerza de fuego y conchas**".

Una vez ocupado el territorio por los europeos, los chono absorberán, diversos elementos del pueblo invasor, primeramente en las reducciones, obligadas y voluntarias, y en las misiones. Más tarde, en tiempos de Beranger (1773), era

costumbre que llegaran a Chiloé en épocas de fiesta para intercambiar mariscos por ropa, papas, cebada, etc.¹²⁷

Los antecedentes que hemos empezado a analizar nos están indicando que existe un gran parecido entre los distintos pueblos fueguinos del extremo austral de América. Si revisamos globalmente sus culturas y formas de vida encontraremos en ellos importantes supervivencias de las culturas mesolíticas que se desplazaron hasta los extremos australes a partir de las condiciones favorables generadas en el post-glacial. Pero, además existía entre los Chono y otros pueblos del Pacífico vestigios importantes de culturas indo-malayo-polinésica que, al parecer, influyeron en una importante medida en los asentamientos humanos ya establecidos por algunos milenios en estos archipiélagos, antes de su llegada.

D.Población: los chono constituían pequeñas unidades socio-políticas de tres o cuatro familias que se instalaban transitoriamente en sectores costeros, reclamando un determinado territorio, el que era defendido contra posibles invasiones¹²⁸.

Su número y densidad poblacional, no se aprecia como muy alta, por lo menos en tiempos de la Colonia, aún cuando en la primera expedición de los jesuitas hacia el archipiélago, efectuada en 1609 encontraron pocos sitios que no estuvieran "algo poblado". También se señala que estaban divididos "para que no les falte el alimento". Así el P. Venegas entre 1612 y 1613 bautiza en Guaytecas a 220 Chono, indicando que no más de 50 habían dejado de recibir el sacramento. También a comienzos del siglo XVII, el P. Diego de Torres, señalaba que casi las mil islas que constituyen el archipiélago de Chiloé "se encontraban pobladas de tres o cuatro personas cada una", calculando que en las Guaytecas la población era entre 300 ó 400.

Los españoles contabilizan entre 50.000 y 70.000 indígenas a su llegada, sin diferenciar entre veliche y chono. Rosales señala que en el viaje que hace Joaquín de Rueda, ya la cifra ini-

¹²⁷ También en HANISCH p. 229, citando informe misional del S. XVIII.

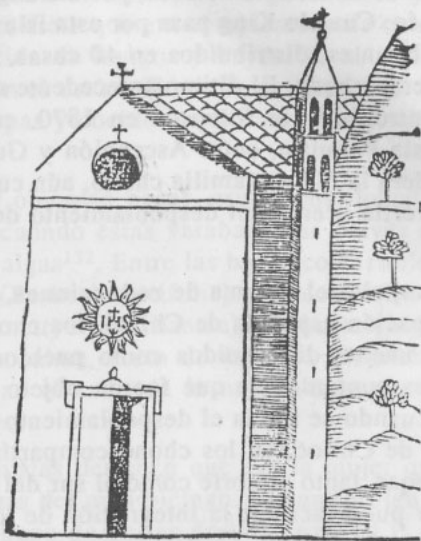
¹²⁸ Cooper, *Handbook*, T.V.p.683.

cial había disminuído a 36.000 y más tarde en 1593, cuando Luis de Salinas visitó estas costas, no quedaban más de 12.000, número que en 1642 alcanzará sólo a 1.300. Pensamos, sin embargo, que estas confusas estadísticas reflejan básicamente a la población veliche con quienes se desarrolló la Encomienda. (Ver nota 202.) La drástica disminución anotada obedece al intenso tráfico esclavista de esos años como lo anota el testimonio directo de una Carta del primer misionero jesuita, el P. Melchior Venegas, fechada en 1610: por la minuta que se hizo agora diez o doce años consta, que avía más de quinze mil varones de lanza sin las mugeres, e hijos chiquitos, y agora no ay más de tres mil almas grandes, y chicos en toda la Ysla a causa de que las han ydo sacando cada año los navíos que allá van.."129



Vestimenta de un Misionero Jesuita en Nahuel Huapi.
Dibujo del P. Bernardo Havestadt.

129 Carta ANNUA. Diego de Torres. 1611 En Documentos p. 108.



Residencia de la Compañía de Jesús, según el Padre Alonso de Ovalle (1646).

La fundación de centros de evangelización y colonización por parte de los jesuitas, que llamaron **reducciones**, consistió precisamente en la captura o persuasión a los pueblos canoeros para que vivan en las misiones. Aún cuando muchos eran traídos desde los archipiélagos al sur del istmo de Ofqui, también había chono entre ellos. Por ejemplo, en 1710 treinta familias chono y más tarde otras veinte familias "o más de 500 almas"¹³⁰ son llevadas a la isla Guar y otras dos islas del Reloncaví. Alrededor de 1743 comienza a funcionar la reducción de Caylín donde también se concentró un gran número de chono; estos fueron pasados por los franciscanos a Chaulinec en 1780-1781 de donde regresaron sólo 22 sobrevivientes chono de nue-

¹³⁰ Veinte familias que hacían 500 almas (o más): se refiere a esa suerte de agrupación tribal que poseían los chono y en general los pueblos canoeros, al concentrarse varias bandas sobre la base de lazos de consanguinidad.

vo a Caylfn. En 1773 un censo hecho por Beranger anota 192 chono y guaiguén. Cuando King pasa por esta isla en 1865 contabiliza 250 habitantes, distribuídos en 40 casas, sin embargo, no sabemos si eran chono. El último antecedente respecto a este pueblo es entregado por Simpson en 1870, cuando se encuentra en la isla Puquitfn, entre Ascención y Guaytecas, con la que él considera la última familia chono, aún cuando Darwin ya en 1835 advertía acerca del despoblamiento de éstos archipiélagos.¹³¹

Cuando se impulsa el sistema de **reducciones**, un siglo después de la ocupación española de Chiloé, los chono se encontraban numéricamente disminuidos como pueblo. Desconocemos los factores puntuales de que fueron objeto por parte de los europeos. Cuando se inicia el despoblamiento de los archipiélagos al sur de Chiloé, ya los chono compartían territorios con los Qawáshqar, tanto al norte como al sur del istmo de Ofqui. Este factor pudo facilitar la integración de los chono con los otros pueblos fueguinos. Su desaparición, en Chiloé, está directamente vinculado con su reducción a algunas islas del archipiélagos, situación que perdurará hasta fines del s. XVIII.

E. Actividades de Subsistencia: los antecedentes aportados por cronistas y restos arqueológicos nos hacen suponer que los chono, así como los otros pueblos fueguinos, mantenían formas de recolección múltiple y diversificada en un estadio de desarrollo correspondiente a las culturas **precerámicas**. Es decir, se mantenía el estadio evolutivo **mesolítico**, de los primeros habitantes de estos archipiélagos australes.

Las condiciones ambientales no incentivaban el desarrollo de la agricultura, ni la domesticación de animales, producciones que se daban en forma muy incipiente cuando llegaron los europeos y que, seguramente, estaban por completo ausentes con anterioridad al ingreso de los veliche a Chiloé.

131 La familia encontrada en el Canal Puquitfn era de apellido Lincomán. Habían vivido unos 40 años allí y sus padres y abuelos también lo hicieron. Ese mismo apellido lo lleva hoy día el cacique de Compu y Presidente de las comunidades Huilliche de Chiloé, Carlos Lincomán.

Los chono eran básicamente pescadores y recolectores de playa y mar, dieta que era complementada con la caza acuática y la obtención de hongos y bayas. El uso del fuego, complementado con el desarrollo de la cestería, y el calentamiento de líquidos, sopas y cocidos, mejorará notablemente la calidad de la comida.

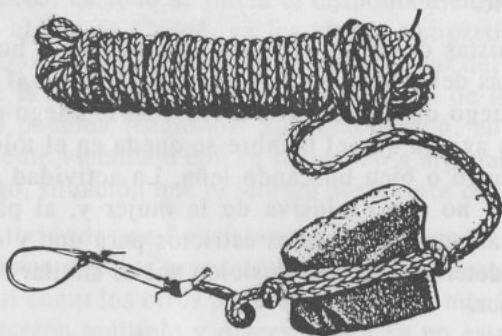
Del mar obtenían peces, crustáceos, lobos, pájaros, nutrias y ballenas cuando éstas varaban. Las playas eran pródigas en mariscos y algas¹³². Entre las bayas comestibles existentes está el calafate (*Berberis fuxifolia*), el mechai (*Darwini mechai*), la chaura (*Pernettya pumillanata*), la murta (*Myrteola nummularia*), el cauchahue, fruto de la luma (*Myrtus luma*); también aprovechaban el tallo de la nalca (*Gunnera chilensis*), papas silvestres, etc.

Los cronistas destacan que era la mujer quien buceaba las heladas aguas del archipiélago, "estando bien o mal de salud, encinta o luego de haber dado a luz". El P. Diego de Torres, también nos agrega que el hombre se queda en el toldo manteniendo el fuego o bien buscando leña. La actividad de buceo, sin embargo, no fue exclusiva de la mujer y, al parecer, no existía una asignación de roles estrictos para uno y otro sexo. Este hecho determinaría una posición social similar en el hombre y la mujer.

Para atrapar los peces usaban anzuelos de hueso y según Cortes Hojea (1553) también anzuelos de madera y redes de hilo hechas de corteza "de unos árboles que llaman quantu". Medio siglo después el P. Diego de Torres, habla de "unos corrales de ramas espesas o de piedra que suelen hacer en las mismas ensenadas", para capturar peces. Nicolás del Techo (s.XVII) dice que las mujeres "se lanzan al agua y salen con buen acopio de peces en canastillos pendientes del cuello". Webster (1828-1830) informa: atan bien una lapa a su concha y

¹³² En los conchales se encuentran valvas pertenecientes a los mismos mariscos existentes hoy día en nuestras playas. Seguramente las algas que ellos consumían eran el *luche* y el *cochayuyo* o *collofe*, como los llaman hoy los veliche.

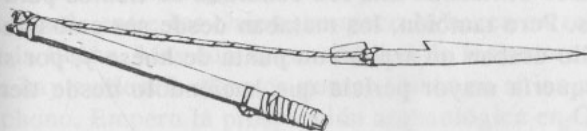
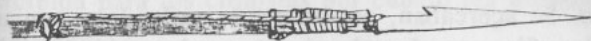
con un cable descenden la carnada; cuando el pez traga el marisco, se tira cuidadosamente hacia la superficie para evitar que suelte la presa. "La mujer espera el momento favorable, y con gran destreza, mientras sujeta con una mano el pescado de la cuerda, lo atrapa con la otra y lo arroja rápidamente a la canoa". Byron, además, vió como los perros ayudaban a rodear a los peces hacia sitios donde podían ser posteriormente capturados con red. "Dos indias se meten al agua teniendo la red; entonces los perros, tomando una gran distancia, se sumergen en busca de peces y los corren hacia la red"¹³³. El P. Lozano (s.XVIII) señala, sin embargo, que se carecía de métodos para capturar peces grandes.



Gilmore, citando a otro autor, refiere un método muy ingenioso para obtener crustáceos, específicamente la centolla (*Lithodes antarctica*). Cuando es la estación de cría (verano) los crustáceos van a las profundidades de aguas sombreadas a criar, para capturarlos se ata una hembra y se le vuelve al agua; cinco o seis machos la atacan en una suerte de abrazo nupcial, situación que se aprovecha para jalarlos a la superficie, volviendo a utilizarse la hembra una y otra vez. Pero también los crustáceos se allegan a la playa en periodos de baja mar, situa-

133 Byron. *Naufragio...* p. 95.

ción que es aprovechada para capturarlos a mano o bien con una especie de pértiga de unos tres metros que tiene uno de sus extremos abiertos en cruz y mantenido así por dos trozos de madera, como lo describe Boungaville. Este artefacto tomó el nombre español de *fizga* o *fizca*, como en la actualidad se le conoce en Chiloé. Así también obtenían el erizo y algunos moluscos que quedaban bajo agua. En la recolección de playa no utilizaban prácticamente ninguna herramienta, a diferencia de los veliche; contaban, eso sí, con implementos para acarrear.



Arpón de hueso de ballena



La fisga canoera

El lobo de mar constituía un elemento fundamental de su cultura, no sólo como alimento sino que además la grasa de este animal, aplicada a su cuerpo, los protegía en alguna medida del frío y del agua; su cuero era utilizado como vestimenta y como cordel, a manera de tientos. Incluso frente a la carencia, de agua, escasa en los archipiélagos del sur, debían beber aceite obtenido del mismo animal. Respecto a las bebidas se supone que aparte del agua y el aceite -que lo sustituía- no existían otras bebidas. Los Qawáshqar, como ya hemos señalado, fermentaban algunas bayas y hojas, sin embargo tal práctica se cree que pudo haber derivado del contacto con los veliche, así

como incorporaron el alcohol en siglos recientes. En este mismo sentido entendemos la referencia del P. Del Techo (p. 38) cuando señala que en la isla Guata se cría trigo turco con el cual confeccionan una bebida. Sin embargo, el mismo cronista dice que "después que se bastan de dicho aceite y de peces celebran sus bacanales con gesticulaciones propios de hombres borrachos y llegan a dar muerte en semejantes festividades a sus mismos parientes...". La captura del lobo, era una actividad propia del hombre. Consistía en irrumpir súbitamente en una lobería, que podía ser una caverna, orilla de playa o un roquerío. Se acercaban, generalmente nadando y con un palo atado al cuello, con el cual golpeaban a los animales.¹³⁴ En algunos casos utilizaban una red cuadrada de tientos para inmovilizarlos. Pero también, los mataban desde sus embarcaciones y para ello usaban un arpón con punta de hueso y, por supuesto, se requería mayor pericia que haciéndolo desde tierra firme.⁽⁷⁹⁾

Diversos autores señalan que capturaban además nutrias, coipos y otros mamíferos menores, algunas veces ayudados por sus perros, tal como acontece aún en la actualidad en el sector de Melinka.

Los pájaros proveían de huevos, carnes y pieles a los fueguinos.¹³⁵ Cuando nos referimos a las actividades de subsistencia de los Qawáshqar hablamos detalladamente acerca de los métodos de captura de estos animales. Creemos que las variantes entre estos pueblos se daba más bien en el uso de uno u otro método de caza y de armas empleadas, que iban desde el arpón para pájaros, pasando por la utilización de trampas, de luces y, en última instancia de piedras y garrotes. También se aprovechaban épocas del año donde algunos pájaros, como el quetro, caiquén, y cormorán, mudaban de plumas, situación que los volvía desvalidos frente al cazador.

134 Este garrote era liviano y de más de 60 cms. de largo.

135 De los pájaros utilizaban también la piel. Por ejemplo, los qawáshqar confeccionaban un cobertor que llamaban **colman**.

La honda aparece mencionada para pueblos Qawáshqar, pero por su eficacia -tiene mayor alcance que un tiro de mosquete, según Fitz-Roy- suponemos que su uso se expandió también entre los chono. La base para la piedra era de cuero de foca o nutria y las cuerdas de tripa de pescado; éstas tenían aproximadamente un metro de largo y estaban hechas de tiras trenzadas que remataban en ingeniosos nudos. Así lo conoció a fines del s.XVIII, la gente de "Santa María de la Cabeza", James Weddell, Parker King, y Fitz-Roy, y la tripulación del Beagle a comienzos del siglo pasado. Muchas veces el arma pasaba desapercibida para los cronistas por cuanto era usada también como cinturón.

Así como las bibliografías no reportan antecedentes respecto a la honda entre los chono, tampoco lo hacen en relación al arco y la flecha. Mas aún la generalidad de los autores señalan que no hay evidencia clara de puntas líticas en sitios arqueológicos chono. Empero la prospección arqueológica en Guaitecas y Chono de Ocampo y otros refiere el encuentro de "...numerosos artefactos líticos (que) fueron recolectados de la superficie de uno de los sitios así como de la playa adyacente en donde estaban dispersos y patinados por la erosión marina"¹³⁶. El arqueólogo Charles Porter también reporta flechas chono -más grandes y toscas que las veliche-. Es posible que los Qawáshqar tampoco lo utilizaron con propiedad y tal vez lo adquirieron ocasionalmente de los yámana y tehuel'tshon. Emperaire supone que los nómades marinos utilizaban el arco y la flecha, sólo en las regiones vecinas al hábitat del guanaco, ya que esa arma era prácticamente inútil en los archipiélagos occidentales y de más al norte, debido a la humedad.

Otro de los mamíferos marinos aprovechados por estos pueblos canoeros era la ballena. Como no tenían la capacidad para

¹³⁶ REV. CHIL. DE ANTROP. N 4, 1984, U. CHILE, 155-156 pp.

El arqueólogo Charles Porter ha registrado más de mil sitios arqueológicos en Chiloé. En las Guaitecas el material lítico es de BASALTO y ANDESITA, que trabajaban luego de calentarlo en fogones. De esta forma se ablanda la matriz cristalina de estas piedras y se modela a base de presión con huesos o percusión con piedra, madera o hueso.

perseguirlas o arponearlas, debían esperar a que alguna de ellas varara, situación que si bien no se daba permanentemente, tampoco era inusual. Las grandes dimensiones del cetáceo reunía en alegre festín a pueblos de los alrededores. El P. García cuenta que en una oportunidad una banda de la "nación Calen" y otra "Caucahue", se estuvieron alimentando por más de un mes. Byron, presencié otro de estos banquetes, cuando el animal ya empezaba a descomponerse, situación que no mermaba el interés por faenarla.



Punta de flecha de piedra hallados en conchales del Archipiélago de Los Chonos.



Hacha de piedra hallada al norte del Archipiélago de Los Chonos

Además de la carne, la grasa de la ballena era muy estimada para untarse el cuerpo. Pero también obtenían sustancias como el ámbar, que eran muy preciadas en tiempos de la Colonia. Con los huesos fabricaban puntas de arpones, cuchillos, cuñas y otros instrumentos. La administración española legisló respecto a este hecho señalando que "...todos los jefes particulares de los lugares de la provincia están obligados a dar parte al Superior de ellas cuando vara alguno de estos cetáceos en sus respectivos distritos porque las luces de las for-

tificaciones, guardias de plaza i aún las del Santísimo Sacramento, los mantienen con dicha grasa".¹³⁷ Por esos mismos años, los chono trocaban barbas de ballena, aceite y otros productos, por granos y papas, en Castro.

Si bien el mar era pródigo en alimentos, no sucedía lo mismo con la tierra firme. Podían recolectar algunas bayas y tal vez papas y apio silvestre, pero constituyó algo así como una distracción alimenticia estacional. Parece que tampoco incursionaban seriamente en el bosque ni en los parajes del interior, pues no hay noticias ni vestigios del consumo de pequeños mamíferos, ni aves montañesas.¹³⁸ Respecto a ciertas prácticas de domesticación, especialmente observadas en las islas Guaytecas por los primeros exploradores europeos, nos parece que eran de carácter esporádico y ejemplos aislados, producto del contacto con los pueblos neolíticos veliche que tenían una práctica de domesticación de plantas y animales.¹³⁹

El único animal domesticado por estos pueblos era el perro, del cual ya habla Antonio de Vea en 1675. Respecto al origen de estos animales, persiste la duda si fueron traídos por los es-

137 Moraleda, p. 195.

138 En la excavación del chonchal Gamboa (Díaz, **Poblamiento**), se encontró fragmentos de coipo y venado. Sin embargo las características de este asentamiento pre-agroalfarero de 9 estratos, no hace suponer que sea chono.

139 Cortés Hojea en 1558, refiriéndose a las Guaitecas escribe: "surgimos de una isla en la cual hallamos un bohío é chacaras viejas de papas". Además varios autores coinciden en señalar que en contactos posteriores también se encontró cultivos esporádicos de maíz, cebada, quinoa, y ovejas, cabras y chilihueques; todos estos productos, posiblemente llevados desde Chiloé. Pareciera que una dificultad importante en el desarrollo de la agricultura y el pastoreo lo imponía la densidad del bosque. Para despejarlo sólo contaban con una hacha de jade "que amarraban con tallos de quillineja", la cual posiblemente también haya sido de origen mapuche. Es decir, aunque Pietás señala que carecen de siembra, hay testimonios para asegurar que ya los chono o veliche transplantados a esas islas practicaban una agricultura rudimentaria, especialmente de papas, pero de muy baja monta en tiempos previos a la ocupación europea. Con posterioridad se implementará con otros productos y pastoreo, pero continuará teniendo el carácter de siembras esporádicas y de domesticación menor.

pañoles o ya existían a su llegada.¹⁴⁰ Lo cierto es que los perros constituyeron los acompañantes más permanentes de los fueguinos. Ya indicábamos la colaboración que prestaban en la pesca, la caza y en el calor que irradiaban sus cuerpos al cobijarse junto a sus amos. Pero son muchos los cronistas que insisten en que el perro era utilizado especialmente para ser trasquilado. González de Nájera, señala que "...estos perros se crían en unas islas...Pequeños, blanquísimos y muy lanudos, que se sustentan del marisco, de los cuales cogen los indios cada año grandes manadas o rebaños, que encierran en corrales sólo para trasquilarlos, porque se visten de sus lanas y luego les dan libertad"¹⁴¹. El P. Ferrufino y otros cronistas dan noticia acerca de este hábito de trasquilarlos y de la costumbre de criar muchos perros, situación que no incomodaba en absoluto al amo, "pues arrancan el marisco de las rocas en las bajas mareas y le rompen la concha para apoderarse de la comida"¹⁴², proporcionándose ellos mismos el alimento. Así también lo presencié Darwin, durante el siglo pasado y ocurre en la actualidad.

Los pueblos mesolíticos se caracterizan porque aunque siendo recolectores, transforman el alimento, especialmente a través del fuego¹⁴³, aumentando su atractivo alimenticio.

140 Empeaire es quien duda de la existencia de una raza de perros fueguinos. Piensa que pudieron incorporarse tardíamente a los qawáshgar y yámana, por cuanto no hay vestigios óseos de ellos en sitios arqueológicos. El perro que conoció Darwin a comienzos del siglo pasado era "pequeño, activo, delgado; su pelo es extraordinariamente tosco y de color de tierra; las orejas eréctiles, anchas y puntiagudas; nariz afilada como la del zorro, la cola caída y más bien espesa. Son sumamente vigilantes y fieles..."

141 Nájera, Desengaño....

142 Ferrufino. Cf. HANISCH.

143 Las culturas anteriores a las mesolíticas obtenían fuego por frotación de dos palos: "...los mesolíticos, en cambio, percutían dos trozos de piedra dura cuarzo piritoso pedernal, para producir chispas, con la que se inflamaba una yesca de hongo seco o plumones" Este sistema usado tanto por los Aleutas, como por los fuéguidos y califórnicos "es también el sistema que está en uso en el nor-oeste de Asia, vale decir, en la región de origen de la segunda corriente americana de población" (Canals Frau, Prehistoria.

Si bien los chono, no desarrollaron el recipiente de barro que podía ser introducido al fuego para cocinar, inventaron lo que pudo haber sido su antecesor: un recipiente a base de corteza calafateada, usando técnicas similares a las empleadas en la construcción de embarcaciones. Así lo describe el P. Rosales: "...cuando quieren hacer algún regalo y cocer algún pescado, lo cuecen en unos como baldes que hacen de cortezas de árboles, cosido el suelo con soguilla. Y como esta olla es de madera y no se puede poner al fuego, y es más fácil, de quemarse que si fuera de madera (porque es de corteza delgada) les ha dado traza la naturaleza y la necesidad, que es industriosa, para cocer en ella lo que quieran, y es meter algunas piedras en el fuego, y en estado bien encendidas, irlas echando en el agua del pescado, hasta que hierve y se cuece"¹⁴⁴... Con igual sistema hacían tinajas para guardar sus alimentos, aunque pareciera que también conocían el tejido de la cestería.¹⁴⁵

Aún poseyendo esta tecnología, mucho de sus alimentos los consumían sin siquiera sancocharlos o soasarlos, e incluso, algunos de ellos en estado de putrefacción. Todas éstas, formas usadas en los estadios culturales anteriores. Según Darwin, "cuando hay tiempo los nativos asan los mariscos y sanco-

p. 408). Las técnicas para inflamar la chispa producida por el pedernal, sin duda eran las mismas que hemos descrito para los Qawáshqar. Del mismo modo, el fuego era para ellos de suma importancia, por eso al trasladarse siempre era mantenido al fondo de la dalca, sobre una camada de arena o tierra arcillosa, como lo señala José Gumilla ("El Orinoco Ilustrado", Madrid, 1741, Parte II, C.P. 11, p.388).

144 Canals Frau, *Prehistoria*, p. 407. Los yámana usaron hasta los últimos tiempos piedras calentadas para derretir la grasa.

145 Prácticamente se desconoce el uso de una utilería relativa a la alimentación, aparte de los tuestos de corteza. Sin embargo, Cunningham y otros autores señalan que las conchas de locos eran usadas por los fueguinos como vasos para beber y seguramente para otros menesteres alimenticios.

chan a medias cualquier otro alimento sólido; pero cuando hay prisa comen el pescado y la carne crudos"...¹⁴⁶



El faenamamiento del lobo consideraba la obtención de tres elementos: piel, carne y grasa. La piel era extraída conjuntamente con la grasa, y luego sobre una gran roca, que oficiaba

146 Los cronistas tienen opiniones encontradas al respecto, al parecer porque generalizan de una experiencia particular. Mientras que Wallis (Emperaire, p.127) a mediados del s. XVIII relata que vio devorar crudo un pescado de pies a cabeza. -Al igual que Byron (p. 88)- Simón de Cordes dice que siempre lo pasan por el fuego y "lo hacen sufrir". Rosales señala que algunos alimentos como el pescado era siempre cocinado, mientras que los mariscos y otras especies eran consumidas al natural, costumbre que se mantiene hasta nuestros días.

Otro hecho novedoso citado por Moraleda en el s. XVIII (Esploraciones, p. 403-404), y referido a los Guaguines, dice que éstos sólo comían "robalos, pejerreyes, sierras, sardinas, algunas llas i tal cuál pejegallo" y arrojan al mar "con una especie de horror supersticioso a los congrios, jibias, calamares, peces sapos, jureles, cabrillas"... En una nota a la Relación.. de Beranger (p.42), se señala: "Hasta en los tiempos modernos no aprecian el congrio que es abundante i muy fino, por creerlo pez del diablo". Algunas de estas creencias tienen una base bíblica.

de mesón se le soltaba la grasa. Si el cuerpo pertenecía a un animal nuevo podía ser utilizado para confeccionar tientos para red o cuerda de arpón¹⁴⁷; en este caso el cuero era enrollado como un paquete y dejado a la intemperie para que al sufrir una ligera putrefacción, se puede soltar con facilidad la epidermis de los pelos. Si el cuero iba a ser destinado a otros fines, luego de extraída la grasa se cerraban las aberturas con fibras vegetales y se les abrían ojales a los contornos, desde los cuales se tenzaba a un bastidor de madera. Luego se dejaba secar sobre un fuego de brasas, o al sol si se daban las condiciones.



El agua es llevada a ebullición por medio de piedras calientes. (Canals Frau)

La carne era en algunos casos asada, en otras tan sólo la pasaban sobre el fuego, soasándola, e incluso la comían cruda y

¹⁴⁷ Cuando el cuero ha soltado el pelo, lo cortan en espiral, formando una cinta de aproximadamente 1 cm. de ancho por 30 de largo. Luego la tuerquen y la dejan estirada. También Cooper nos informa que algunas de estas cuerdas las hacían de corteza, seguramente trenzadas.

para ello mordían por un extremo mientras cortaban con una concha muy cerca de los labios.¹⁴⁸

La grasa era derretida, suponemos con el mismo método de los yámana, es decir, la colocaban en una vasija y sobre ella aplicaban piedras calientes, una y otra vez hasta que ésta se licuaba. Este producto era fundamental para mantener la lubricación de su piel e incluso como bebida. También aprovechaban los chicharrones que resultaban de este proceso.

Cuando encallaban las ballenas, aparte de extraerles la carne y otros elementos, desarrollaban un ingenioso método para derretir su grasa y éste consistía en confeccionar un canal en un tablón grueso, donde iban colocando la grasa y sobre el mismo hacían una fogata la que permitía que la grasa se derrita y al mismo tiempo corriera por éste canal y pudieran recogerla en sus vasijas.¹⁴⁹

Los fuertes olores de los chono que espantaban a los europeos -no hay cronista que no los refiera- se producen precisamente por la importancia que adquiere la grasa o el aceite en su vida diaria.

El humo que invadía el ambiente del toldo era un excelente medio de preservación de alimentos usado por los veliche y mantenido hasta nuestros días. Así también, sería muy extraño que no hayan practicado el cocimiento del marisco a través del sistema de piedras calientes o **curanto**, como se le llamó en mapuche y veliche.¹⁵⁰ Este método se le encuentra en las cultu-

148 Respecto a los cuchillos utilizados por los canoeros, las descripciones varían de un autor a otro. Sir Francis Drake señala que afilaban en la piedra conchas de choro de gran tamaño con las cuales cortaban no sólo la leña dura sino también el hueso. (V. Cap. Navegación Qawáshgar). Ladrillero por su parte nos habla de puñales de hueso de ballena de dos filos. Fitz-Roy se refiere a dagas de madera con puntas de piedra muy cortantes. Byron vió un instrumento de piedra que les "sirve de cuchillo". De Gennes indica "que ellos se servían de gruesos guijarros tallados para cortar la leña, pues no tenían ni uso ni conocimiento del hierro". (c.f. Empeaire).

149 Hanisch, pp.230-231.

150 Curanto, significa "pedregal", en mapudungún.

ras más antiguas, pasando a ser característico de la Polinesia, Melanesia y algunos lugares de Australia. Allí sólo se aprovechaba el hoyo hecho en tierra con fuego encima para producir calor, mientras que en las culturas recientes el calor se ampliará colocando piedras al fondo y sobre ellas fuego hasta enrojecerlas.¹⁵¹ El Abate Molina nos describe una forma intermedia, que él las refiere especialmente para choros, tacas, y piures. "Estos los extienden en una larga zanja, cubiertos por debajo y por encima con la gran hoja de pangue. Cubren estas hojas con piedras, sobre las cuales usan un gran fuego por el espacio de seis o siete horas. Después sacan de sus nichos los animales ya asados, los ensartan en una cuerda y los cuelgan por algún tiempo al humo".¹⁵²

El curanto actual consiste en el calentamiento de piedras de aproximadamente una libra, que son colocadas en una abertura circular hecha en la tierra. Una vez que éstas alcanzan un color rojizo, se retira el fuego y se coloca sobre ellas cantidades de mariscos, carnes, legumbres, papas, etc., luego de lo cual se cubre con hojas especialmente de pangue, ramas y lonas o sacos. Para que no se escape vapor se le agrega encima de esto, champas, con la tierra hacia afuera. En menos de una hora, el alimento se cocina.

Para hacer más comestible el luce y cochayuyo, también eran procesados a través de un sistema de curanto llamado capulli, basado en el calentamiento de piedras.

El curanto también fue practicado por los choconios de América del Norte, lo que crea ciertas dudas respecto a su origen. Sin embargo, es más probable que los habitantes de estas costas acogieron el método de los inmigrantes transpacíficos. Este era una alternativa a la carencia de utensilios de greda, debido a que el suelo del archipiélago, de formación terciaria, es duro, arenoso y constantemente lavado por las lluvias.

151 Oyarzún, *Estudios...*p.136.

152 Molina, *Compendio*, p.257

El sistema de corrales de pesca que se usó hasta hacer un par de décadas, suponemos que fue propio de pueblos sedentarios, que a su vez practicaban la domesticación, es decir, el uso de cercos. Su origen es confuso por cuanto también se le encuentra en Europa. A nuestro entender su difusión no alcanzó, sino tardíamente al área chono.

La obtención de las diversas formas de alimentación la iban logrando en su desplazamiento por los archipiélagos que era determinado estacionalmente, es decir, por los diversos cambios climáticos del año. La presencia de grandes conchales podría explicarse por el retorno estacional a los mismos sitios, lo que explicaría la presencia de conchas de mariscos que fueron capturados siempre en la misma estación, de acuerdo con las observaciones hechas por el arqueólogo Porter. En la actualidad, en los archipiélagos al sur de la Isla Grande, es posible encontrar vestigios de estos asentamientos en forma de conchales abiertos o como cavernas y aleros; en las costas de la Isla Grande y el archipiélago interior, se encuentran básicamente conchales abiertos: son más de mil los sitios registrados en el área.

Antes de terminar con las distintas formas de alimentación observadas por los europeos, no podemos dejar de mencionar un hecho que si bien es anecdótico para nuestros días, creó en su tiempo un verdadero mito respecto a la antropofagia de este pueblo y, en general, para todos los fueguinos. Se trata de las observaciones de Darwin y Fitz-Roy. Este último entregaba el siguiente testimonio de un chono: "dijo, que en caso de extrema necesidad causada por el hambre comían carne humana y que cuando tenían que recurrir a tal alimento, las mujeres viejas eran las que sufrían. Las pobres criaturas escapaban a los bosques en tales ocasiones, si era posible, pero luego eran encontradas y arrastradas a la fuerza. Se las mataba ahogándolas, sosteniendo la cabeza sobre el denso humo de una fogata hecha de leña verde y la garganta era retorcida por las implacables manos de sus parientes. El muchacho imitaba los agudos gritos de las miserables víctimas que había visto sacrificar. También mencionó que el pecho, el es-

tómago, las manos y los pies eran los que más gustaban".¹⁵³ Un ingenioso método del cautivo para alejar a los ingleses de esos lugares, pues no existen otros relatos al respecto, por parte de ningún cronista conocido.

F. Vivienda: La embarcación podría tomarse como la vivienda del nómada marino, pero ésta no los protegía del clima, sino que era básicamente utilizada para el traslado de un punto a otro.¹⁵⁴

La choza o toldo utilizada por los chono era muy similar a la de los qawáshqar y otros pueblos fueguinos. Sin embargo, los cronistas insisten mucho en que los chono usaban elementos vegetales para recubrir la vivienda, mientras que en los otros pueblos es la piel la cubierta fundamental. El P. Lozano describía con estas palabras la vivienda de los Chono: "...se reducen á unos palos clavados en tierra, y cubiertos los claros con cortezas de árboles, que defienden de recibir el embate de los vientos, más no reparan contra los rigores del frío y solo á fuerza de fuego las conservan calientes, principalmente, que las forman tan baxas, y estrechas, que en algunas de rodillas tocaban los padres al techo y apenas cabían los dos estendidos. Solo tienen la triste conveniencia de poderlas fácilmente transportar a otro sitio, porque si necesitan hacer viage á sus pescas cargan en su pyraguilla dichas cortezas y palos, y la arman de pronto donde quiera que aportan..."¹⁵⁵

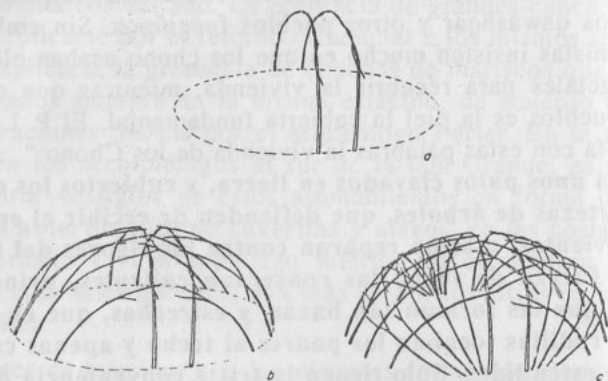
El mismo autor señalaba que el área chono era intensamente fría, a tal extremo que "se yelaban las mismas enseñadas del mar", de allí que el pródigo fuego instalado en el centro de esta pequeña casa, constituía una verdadera bendición. En su in-

¹⁵³ c.f. Villalobos, *La Aventura...*, p.54.

¹⁵⁴ La vivienda, según Canals Frau, es similar a todos los mesolíticos de América: "La choza semisubterránea, de sección redonda o rectangular y techo en forma de cúpula, construida con elementos vegetales recubiertos de tierra" (*Prehistoria*. pág. 404)

¹⁵⁵ Lozano, *Historia...*, p.560.

terior los hombres descansaban, confeccionando utensilios, preparando el alimento, y eran las mujeres quienes debían bucear para obtener alguna comida, cuando los varones no estaban pescando o cazando en el mar. Las largas estancias, en este ambiente de humo enfermaba sus ojos, como atinadamente lo observa Byron. Estos toldos no disponían de una abertura para que se escape el humo, como ocurría con las viviendas del Estrecho.



Esquema de J. Cooper.

El P. Rosales nos señala que las chozas eran semisubterráneas, porque el suelo en su interior mantenía una depresión, la cual era rellenada con ramas. Esta característica no aparece señalada en otros cronistas, no sabemos si por no estar generalizada entre los chono o sencillamente porque no fue advertido el detalle. La armazón característica del toldo se hacía con varillas que se unían formando un arco y eran atadas con un tipo de enredadera que se obtenía dividiéndola con los dientes. Estos arcos se entrecruzaban hasta formar una estructura que pudiera soportar adecuadamente la cubierta de cortezas, ramas, hojas -como el pague- y pastos. Dejaban solamente una abertura para entrar, por el lado opuesto al viento dominante. Si la familia disponía de abundantes cueros, éstos ayudaban notablemente a la impermeabilidad de la habitación. Empero este re-

vestimiento caracteriza más bien a los nómades cazadores. Las pieles por momentos podían servir a estos fines y en otras oportunidades se las usaba como capas.

Estos ranchitos que los transportaban a la usanza de los egipcios -como anota el P. Venegas- eran ubicados muy cerca de la playa y en sitios convenientemente resguardados del viento del Nor-oeste. Sin embargo, parece que los materiales más preciados lo constituían las cortezas¹⁵⁶; las varillas y las ramas eran fáciles de encontrar en cualquier punto del archipiélago.

El uso de cuevas naturales, como habitaciones, posiblemente haya sido de carácter estacional o bien, para resguardarse de una tempestad o de una situación similar. El archipiélago de Guaytecas posee infinidad de cuevas que pudieron ser propicias para éste fin, pero creemos que estos lugares fueron utilizados preferentemente como sitios mortuorios, al menos durante los últimos siglos¹⁵⁷.

G.Vestidos y Ornamentos: la desnudez del hombre y la mujer impresionó fuertemente al europeo. El P. García señalaba que en ninguno de los dos advirtió "aquel natural pudor que causa la desnudez, ni ellos extrañaban que nosotros los viésemos desnudos".

¹⁵⁶ Para extraer la corteza de árbol se hacía dos cortes circulares y uno longitudinal. Luego, los labios de la escisión longitudinal, eran separados mediante cuñas, que la iban desprendiendo progresivamente del tronco. Para darle la forma definitiva había que trabajarlas estando frescas y flexibles; para ello se calentaba sobre las brasas, lo cual ablanda la corteza y con las manos se le iba dejando plana o tubular, según para que se necesitara. El coigüe era la corteza preferida; también se usaba la del ciruelillo y con menos aprecio la del tenfo. (Empeiraire. p.152).

¹⁵⁷ El arqueólogo Charles Porter encontró al interior de las cuevas del archipiélago de Guaitecas conchales y fogones en estratos inferiores y restos óseos en capas superficiales.

En la prospección arqueológica de los Guaitecas y Chonos (Rev.Chilena de Antropología, U. de Chile, N4 1984, 155-156 pp.) se confirma "el carácter tardío de la práctica mortuoria, documentada etnohistóricamente como típica del grupo chono."

A simple vista la vestimenta del chono y de los otros fuegidos, resultaba inapropiada para un clima severo como el de los canales. ¿Por qué no usaron el traje cortado de pieles, de los mesolíticos nortasiáticos, apropiado para las regiones árticas? Se dice que los califórnicos fueron los primeros pueblos inmigrantes que se vieron obligados a desvestirse un poco por las condiciones climáticas, dejando un solo trozo de piel en torno a la cintura y eventualmente otro mayor sobre la espalda. El seguir la herencia californiana, respondería- según Canals Frau- a un apego supersticioso a las costumbres adquiridas, aún cuando las temperaturas en esas latitudes son tan bajas como en las regiones árticas.

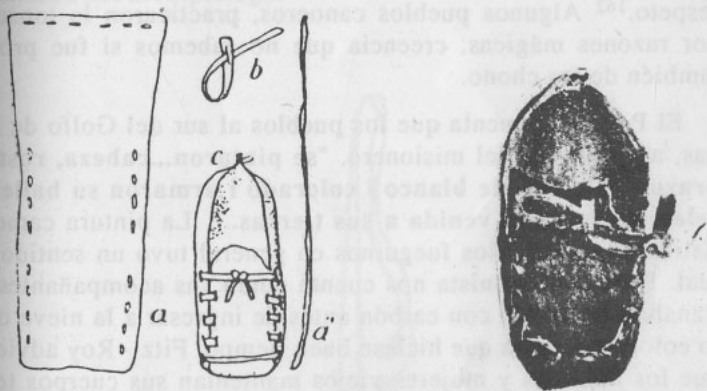
La vestimenta consistía en una capa corta que les cubría las espaldas y la parte superior del tronco; había otra un poco más larga que pasaba de la cintura y a veces llegaba a medio muslo. Esta manta era especialmente de piel de lobo marino o nutria, tejida con lana de perro o de la corteza interior "de unos árboles que llaman quantu"¹⁵⁸ e incluso hecha de un tejido de plumas finas.

El P. Ovalle, citando al P. Gregorio de León, señalaba que "se visten de cortezas de árboles en algunas islas y otros con barro amasado con ciertas raicillas", y agrega que, "de una paja que llaman ñocha y otra cortadera hacían un modo de lienzo que les cubría las decencias, atado a la cintura con una soga de la misma paja": El P. Lozano, guiándose por el P. Diego de Torres, refiriéndose a los chono, escribe: "...i elque más decencia usa, se cubre por la parte anterior desde la cintura á la rodilla con unas hojas grandes, i duras, que como excremento arroja el mar en sus playas". Sin embargo, el mismo cronista diferencia este cobertor de pubis, del que usaban los chono de las Guaytecas, "texida con los pelos de unos perros grandes, mui lanudos que crían para tal efecto". Otros autores anotan que esta pieza era confeccionada con el mismo material de las capas, e incluso, según el P. Del Techo.

158 Los veliche de Chiloé utilizaban la corteza del maqui para el mismo efecto, según Rosales.

"llevaban las partes vergonzosas con una red de conchitas engarzadas".

La vestimenta que hemos descrito era patrimonio más bien, de jóvenes y adultos, mientras que los niños andaban completamente desnudos, al igual que los mayores en temperaturas propicias, ó cuando navegaban. Aparte de la protección que le brindaba este vestido, debemos recordar que la grasa o aceite con que cubrían todo su cuerpo, a veces mezclado con tierras arcillosas, lo impermeabilizaban al agua y al frío permitiéndoles una mayor libertad de movimientos en sus embarcaciones.¹⁵⁹ Esta práctica daba lugar a esa fuerte hediondez que obligaba a los europeos a "pasar á barlovento de ellos".¹⁶⁰



Mocasín yámana, y técnica de fabricación.

No hay información que registre algún tipo de calzado entre ellos, aún cuando canoeros del Estrecho usaban un mocasín como lo señala José Vargas y Ponce. Ni se sabe si llevaban bonetes de piel de plumas, como los que vió Byron más al sur, donde también hombres y mujeres se ceñían el cabello con un

159 Antonio de Vea, en 1675, refiere que " Los Huilles que viven más hacia el estrecho van totalmente desnudos."

160 Gonzalez de Agüeros. Descripción...,p.73-74.

cintillo. Tampoco existen antecedentes de deformaciones practicadas en el rostro o en el cráneo, como ocurrió con muchos pueblos precolombinos. Eso sí - según Cooper - se dieron formas de escarificación (cicatrices) entre los chono, pero no se practicó el tatuaje ni la ornamentación de dedos, orejas o nariz; siendo común el uso de collares de concha, caracoles, huesos, hongos, escamas de pescado diademas y plumas, las que eran engarzadas en nervios o tripas de animales.¹⁶¹ Los hombres, que también colgaban algunos de éstos adornos, además, depilaban los pelos de su cara con unas conchas accionadas a manera de tenacitas, prácticas que fueron comunes a los mapuche, a los pueblos de Oceanía e islas del Almirantazgo. Empero, los viejos se dejaban crecer la barba, costumbre también observada entre quienes practicaban curanterismo ó brujería para infundir respeto.¹⁶² Algunos pueblos canoeros, practicaron la tonsura, por razones mágicas, creencia que no sabemos si fue propia también de los chono.

El P. García cuenta que los pueblos al sur del Golfo de Peñas, a la llegada del misionero, "se pintaron...cabeza, rostro, brazos i piernas de blanco i colorado i armaron su baile en celebración de la venida a sus tierras..". La pintura característica de los pueblos fueguinos en general tuvo un sentido ritual. El mismo cronista nos cuenta como sus acompañantes se tiznaban el cuerpo con carbón antes de ingresar a la nieve o se lo coloreaban para que hiciese buen tiempo. Fitz - Roy advierte que los hombres y mujeres viejos mantenían sus cuerpos teñidos de negro, en el extremo austral. Cortés Hojea es testigo de que "traen sus verguenzas de fuera y sus cuerpos y caras salpicadas de tierra colorada con algunos reveses de negro y blanco y unas guirnaldas de plumas de pato sobre la cabeza".

161 En el conchal Gamboa de Castro (Díaz, Poblamiento) se encontraron diversos objetos de adorno: pendiente de hueso, piedras, cuentas de collar, conchas de tacas perforadas, un colmillo de mamífero marino perforado en su parte superior, etc. Sin embargo no existe evidencia cierta de que correspondan a vestigios culturales chono.

162 Samitier, 161,162 pp.

Resulta interesante la acotación anecdótica de Bartolomé Bossi que a fines del siglo pasado, cuando recorría el Estrecho, observó la siguiente escena: "mientras estuvieron a distancia habíamos notado un indio de pie, poblada su cara de una abundante barba blanca, como las crestas de la cordillera...Al verle de cerca conocimos que la barba blanca no era sino una pintura granulenta de ese color...Para completar esta figura de carnaval...los niños traían pintados grandes vigotes i pera a la Víctor Manuel...".¹⁶³

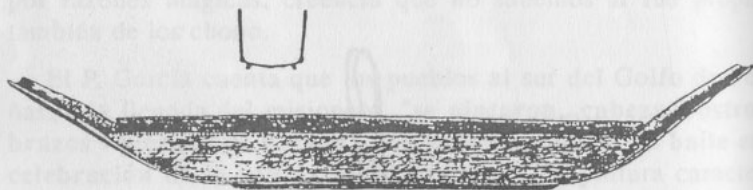
Según Goicueta y el P. García, la pintura blanca y roja aplicada al cuerpo y a la cara, fue una práctica común entre los nativos al sur de Chiloé; sin embargo, no existe concretas evidencias de que esta costumbre haya alcanzado también a los nómades del archipiélago.



163 Bartolomé Bossi, *Viaje descriptivo de Montevideo a Valparaiso, por el Estrecho de Magallanes....* Imprenta Andrés Bello, 1874: p.35.

H. La Dalca y otros Medios de Transporte Precolombino: el chono no conocía otro camino que el mar y sobre ese mar, a veces dócil y otras veces tempestuoso, los europeos lo encontraron navegando en un tipo muy especial de embarcación que los caracterizará.

La primera descripción de la dalca la hace Gerónimo de Bivar en 1553, quien viajaba en la expedición de Francisco de Ulloa. A la altura del Archipiélago de los Chonos encontraron en tierra una canoa "hecha de tres tablas muy cosidas de 24 a 28 pies (7 a 8 mts.), y por las costuras tenía echado un betún que ellos hacen." Las compara con lanzaderas, por su forma arrufada.



Nordenskiöld, 1930.

Durante este periodo, los otros pueblos canoeros de América, Australia y Melanesia, empleaban generalmente troncos ahuecados, planchones de corteza o elementos de flotación para sus embarcaciones. En Polinesia, India y California se desarrollaron botes de tablonés, pero que no tendrían conexiones históricas con la dalca.

La embarcación de India era sorprendentemente parecida a la dalca del siglo XIX, aun cuando no tenía cuadernas y difería en la costura. Factores geográficos e históricos indican una mera coincidencia, entre los cascos de uno y otro lugar.

Las construcciones polinésicas tenían como fondo un tablón cavado, lateralmente elevado por tablonés cosidos y estopados

con goma o cera. Empero, la diferencia fundamental radica en su doble casco, en los estabilizadores laterales y en detalles constructivos. Dixon agrega que la distancia de más de cuatro mil millas, entre Polinesia y nuestras costas, hacen prácticamente imposible una travesía con embarcaciones tan frágiles, en un mar tempestuoso y con vientos y corrientes adversas. En todo caso, la canoa más resistente que poseían -de doble casco- era la de menos similitud con la dalca.

Solamente los pueblos **chumash** del Canal de Santa Bárbara, en California, lograron una canoa similar, en nuestro continente, llamada **tomolo**, aún cuando ésta era accionada con una doble paleta y empleaban otros materiales constructivos.¹⁶⁴ Sin embargo, no se reconocen lazos históricos entre estos pueblos, a excepción de los originarios, derivados de los primeros inmigrantes asiáticos.¹⁶⁵

La voz **dalca** o **dallca** proviene del idioma mapuche y se refiere a una embarcación para balseo.¹⁶⁶ Esta canoa fue usada por los indígenas de Chiloé -tanto chono como veliche- y por los pehuenche del sector del lago Nahuelhuapi,¹⁶⁷ difundiéndose hasta el Estrecho de Magallanes, durante el periodo hispano.¹⁶⁸

164 Los tomolos estaban hechos de tablas amarradas entre sí con correas de tendones de ciervo. Para ello barrenaban agujeros a igual distancia del borde, haciendo coincidir los de la tabla superior con los de la inferior, pasando por ellos las costuras que luego se calafateaban con brea." (Medina, Embarcaciones... p. 122, citando a Miguel de Constanza quien conoció estas canoas en 1769).

165 Canals Frau, indica que la embarcación fue uno de los aportes de los inmigrantes que llegaron a este continente, a través de las islas Aleutianas.

166 Alonso de Ercilla la llamó góndola ("llegó una corva góndola ligera/ de doce largos remos impélida") en consideración a su silueta arrufada. a las menores les llamó **piraguas**, voz caribe que se popularizó entre los españoles (Cf. Góngora, Historia...p.153).

167 Rosales, Historia...p.176.

168 Molina, informa desde el S.XVIII que "con estas frágiles embarcaciones se arriesgan á venir hasta la ciudad de Concepción ". Emperaire hace coincidir el territorio de la dalca con el área de dispersión del alerce y el ciprés.

Quienes han profundizado el estudio de este t3pico, consideran que la dalca es el resultado del encuentro de las culturas canoeras de los chono y la sedentaria pedestre de los mapuche.

Valdivia, en 1551, reporta casas entre dos a ocho puertas, hechas de "grandes tablazones", entre los mapuche sureños. Igual observaci3n hace Goicueta en 1553, en la provincia de Ancud, en casas de cuatro a seis puertas. Esto nos muestra que los mapuche-huilliche poseían la t3cnica para obtener tablones, de 3rboles con vetas, que permiten ser partidos longitudinalmente, mediante cuñas.

Los veliche se sentirán en este Archipi3lago m3s dependientes de las playas y del mar debido a que la franja costera era pr3cticamente el 3nico sector habitable. Tal situaci3n y su v3nculo con los chono, los llevar3 a adoptar sus embarcaciones, los naturales veliche desconocían la t3cnica para obtener planchones de corteza, empero tenían habilidad para hacerlo de tablones. El reemplazo del material determinar3 un tipo de embarcaci3n m3s capacitada para los mares borrascosos del sur.

Pudo tambi3n ocurrir -como lo pensaba Fitz-Roy- que hayan sido los chono quienes se apropiaron de la tecnología mapuche para la obtenci3n de tablones. En ese caso la dalca habría sido una adaptaci3n chono.¹⁶⁹

La dalca fue utilizada por chono y veliche como medio de desplazamiento por el Archipi3lago y para bucear desde la costa, trabajo que generalmente hacía la mujer, zambull3ndose desde la embarcaci3n. Este medio permitía tambi3n pescar y obtener crust3ceos y mariscos mediante esa p3rtiga que los españoles llamaron fisga.

Pero la dalca tambi3n fue utilizada por indígenas y conquistadores en la invasi3n y en la guerra. Notable es el traslado de

169 Fintersbuch no reconoce las similitudes estructurales y constructivas entre la canoa de cortezas y la de tablones. Considera que la dalca es superior a la otra, pues es una embarcaci3n de mar. A3n cuando la dalca fuera posterior no la ve evolucionando de la canoa de corteza.

la tropa y pertrecho de Martín Ruiz de Gamboa, en el canal de Chacao. No menos importante es la contienda librada entre españoles y veliche en el Estuario del Reloncaví, en 1578, donde participaron al menos 50 dalcas por bando. Mariño de Lobera deja el siguiente testimonio escrito de la que debió ser la primera batalla naval de América:

"...por espacio de cuatro horas anduvieron revueltas las piraguas, saltando los que iban dentro de unas en otras, lloviendo continuamente piedras, dardos, balas y saetas, con matanza de muchos indios, los cuales eran tan astutos que tenían instrumentos para asir las piraguas de los nuestros/.../Mas, con todo, fueron finalmente vencidos con pérdida de 27 piraguas y quinientos hombres que murieron, además de 170 que fueron cautivos".

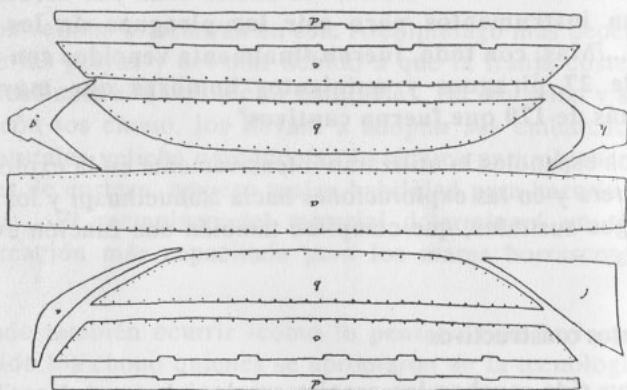
Los españoles la utilizaron intensivamente en la explotación maderera y en las exploraciones hacia Nahuelhuapi y los archipiélagos australes, que cumplían también una función evangelística.

Aspectos constructivos

Han sido muchos los cronistas coloniales que describieron con minuciosidad las técnicas constructivas y las características estructurales de la dalca. El siguiente es el testimonio del Padre Pedro González de Agüeros, en 1791:

"...Lábranse en disposición que por los extremos las angostan para poder formar la popa y la proa, las ponen luego al fuego o dejándolas quemar por encima. Para construir después la Piragua, y unir aquellas tablas hacen en éstas a distancia de dos pulgadas por ambos lados unos pequeños barrenos y por éstos la cosen con unas soguillas que texen a unas cañas sólidas que llaman Colegues, y forman una verdadera costura como si unieran dos retazos de paño. Para que por la unión de las tablas no se introduzca el agua en la embarcación aplican por dentro y fuera a lo largo de la tabla unas hojas de árbol machacadas, y sobre éstas pasan las puntadas, y con las mismas hojas calafatean los barrenos.

Construidas en esta disposición quedan como si fueran un perfecto bote o barco, pero sin quilla ni cubierta. Para que puedan resistir ponen por dentro unas curvas que llaman barrotes, aseguradas con cuñas de madera en lugar de clavos. Son por todo esto peligrosas; y como ni sus velas, remos y demás aparejos no son cuales necesitan embarcaciones tales, van expuestas a zozobra con facilidad, y es mayor el riesgo por el descuido con que navegan...".



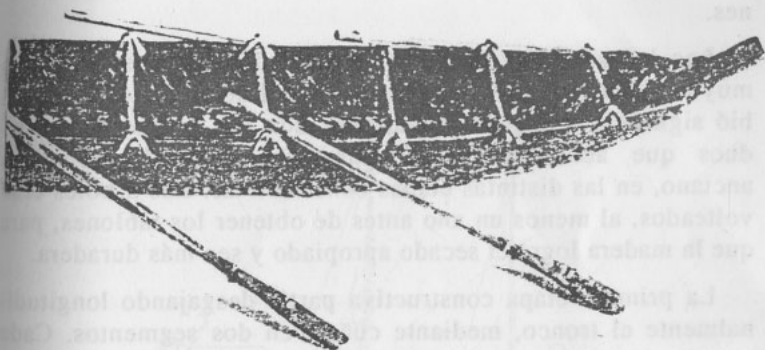
Dalca de 7 tablones. J. Cooper.

Esta descripción está referida a la dalca de tres tablones, la más elemental de las conocidas. La embarcación será progresivamente transformada por los españoles, para quienes se vuelve el transporte fundamental.¹⁷⁰ Rosales dice que este fue el

170 Un tiempo importante del Servicio Personal del indígena era destinado a la obtención de tablas de alerce y a la construcción de embarcaciones para el encomendero.

Por su parte la encomienda simulada de los jesuitas ocupa a los naturales principalmente como "bogadores o remeros", en el recorrido misional por el archipiélago, durante tres meses. Otros grupos permanecen en el colegio de Castro trabajando, entre otras cosas, en la reparación de casas y piraguas y en el cuidado de estas últimas. (Distintos documentos del S.XVIII. Cf. Ur-

único bote que enfrentó con éxito los mares de Chiloé; y agrega que sus connacionales "desechan todas otras embarcaciones y sólo navegan en éstas."



Reproducción a escala de la dalca del museo de
Gotenburgo (Museo arqueológico de Santiago)

Góngora y Marmolejo, en 1569, se refiere a una dalca entre ocho y once metros de largo, por 80 centímetros de ancho y accionada hasta por once remadores. Autores posteriores hablan de embarcaciones de veinte metros y con más de 25 personas a bordo.

A comienzos del s.XVIII aparece con dos tablonés laterales y, a fines de ese mismo siglo, se les agrega las falcas. Con estos cambios los laterales se enalzan, el casco se vuelve más ancho y adquiere una forma redondeada. En estas transformaciones se insertan los toletes o tarugos, en el borde,

bina, Periferia...,128-132.pp.). Durante la administración franciscana (fines del s. XVIII) se organizan múltiples viajes hacia el sur y el este, tras "El Dorado" chilote: La Ciudad de los Césares. En todos ellos usaron dalcas.

para sostener un remo de brazos más largos que el anterior.¹⁷¹ También aparecen las velas y se le anexa un timón. En lo estructural, nace la falsa quilla, la roda, el codaste y la clavazón con tarugos o hierros. El avance formal hacia el bote europeo nos indica que estas modificaciones son influídas por la cultura náutica del conquistador.

Esta embarcación, mejorada estructuralmente y con velamen, hará posible ampliar su área de desplazamiento más allá del Istmo de Ofqui,¹⁷² y hasta el mismo Estrecho de Magallanes.

Las herramientas de las culturas indígenas australes eran muy rudimentarias.¹⁷³ Derribar un árbol de alerce o ciprés debió significar una gran faena, realizada por grupos de individuos que actuaban disciplinadamente y obedecían a un anciano, en las distintas etapas constructivas. Los árboles eran volteados, al menos un año antes de obtener los tablones, para que la madera logre el secado apropiado y sea más duradera.

La primera etapa constructiva partía desgajando longitudinalmente el tronco, mediante cuñas, en dos segmentos. Cada uno de ellos era vuelto a partir y desgastar hasta lograr un grosor entre 6 y 10 centímetros. Para el fondo se requería de otro árbol que era tratado de similar manera.

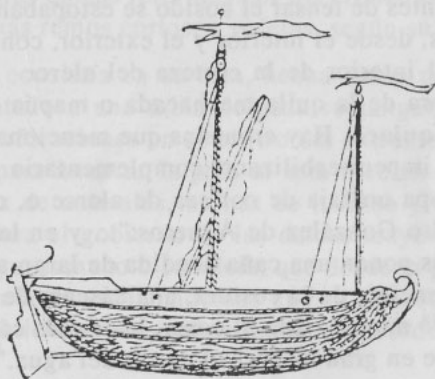
171 Un misionero de mediados del s. XVIII anota que "la rema es trabajosísima y, a mi ver es la fatiga mayor de cuantas hay, por ser los remos muy largos saliendo por el estribor los remos de los que reman por babor y al contrario". (Hanisch, *La Isla...*, p.234)"
Los remos, según Samitier, son propios de los chono; los otros canoeros caecían de ellos.

172 Para atravesar este istmo, los naturales arrastraban su dalca o bien la desarmaban, transportando los tablones por separado. También se observó esta práctica entre los indígenas del Lago Todos los Santos, cuando querían trasladarse al Lago Llanquihue, y viceversa; lo hacían también los habitantes del Beagle, al sur del Cabo Pilar.

173 El P. García observó solamente herramientas de concha, entre los canoeros chono y qawáshqar. Cooper en su revisión bibliográfica solo registra el fuego, las conchas y los pedernales, como instrumentos para debastar madera. se menciona también una cuña ósea.

La pieza que hacía de fondo quedaba algo cavada en el medio; en el tercio central tenía mayor espesor y se adelgazaba en los extremos, para lograr ese arqueado que los cronistas comparan con los cuernos de la luna nueva o como lanzadera de tejedor.

Los tablones eran arqueados con la aplicación de fuego y agua, alternadamente, y "entre estaquillas lo van encorvando lo necesario", observaba el P. Rosales.



Dalca de 1791-94. Fco. Menéndez.

El P. González de Agueros nos cuenta que las dalcas que él conoció, a fines del s.XVIII, iban internamente reforzadas con curvas naturales de luma, adheridas a los tres tablones con tarugos de madera. Estas cuadernas iban amarradas al plan del bote por los costados manteniendo abiertos los tablones y dándoles firmeza. Complementaban este embarrotamiento los bancos cruzados, remachados también mediante tarugos, a los tablones laterales.

A estos laterales se les hacía un corte a bisel o chaflán que le daba mayor amplitud a la barca, elevando oblicuamente sus costados. Estas tablas eran finalmente unidas mediante una so-

guilla confeccionada de la fibra exterior de la quila que, luego de permanecer en maceración, era machacada entre piedras.¹⁷⁴ Para lograr este cosido había que hacer perforaciones -llamadas **digüeñ-** en los bordes de los tablones "Abren con fuego estos agujeros" -nos enseñará Rosales- que eran de 1 cm. de diámetro y se abrían "a distancia de dos pulgadas, por ambos lados".¹⁷⁵

En esta última etapa, en la construcción de la embarcación, tenía que ver fundamentalmente con el calafateo. Además de las soguillas de la quila majada o **mapua**¹⁷⁶ se usaba también el voqui -una enredadera o liana- la ñocha y la corteza del pillo-pillo.¹⁷⁷ Antes de tensar el cosido se estopaban las juntas de los tablones, desde el interior y el exterior, con **cochai** -una estopa fina del interior de la corteza del alerce- ; también se utilizaba la fibra de la quila machacada o **mapúa** , y las hojas viscosas de la **quiaca**. Hay cronistas que mencionan el sebo de lobo, como un impermeabilizante complementario. Se aplicaba sobre esta estopa un faja de corteza de alerce o, como lo describe Fray Pedro González de Agüeros: "... y en la junta que hacen las tablas ponen una caña hendida de largo a largo, y debajo de ella y encima de la costura, una cáscara de árbol que se llama **maque**¹⁷⁸ muy majada al coser, hace esta cáscara una liga que defiende en gran manera el entrar del agua."

174 Latchman escribe: "para preparar estas fibras cortaban las quilas de nudo a nudo, sacando la dura corteza,..." Luego de ser reducida a estopa "hilaban y retorcían hasta darle el grueso requerido". (La Dalca, p.431). La quila o colfo (hoy quila seca), corresponde a *Chusquea coleau*.

175 Ibidem.

176 García usa la significación dada por nosotros; Rosales, en cambio, dice que es la misma fiaca (*quiaca*: *Caldcluvia paniculata*).

177 La quilineja corresponde a la *Luzuriaga radicans*; la ñocha es la bromelácea *Greigia landbecki*; pillo-pillo es *Daphne andina*.

178 El maque o maqui es la *Aristolelia maqui*.

Finalmente tensaban la soguilla, pasada por los hoyos con una aguja de quila, y cuando ya no apretaba más, volvían a repasar con estopa fina, todas las posibilidades de ingreso de agua, especialmente en los barrenos.

Pero, aun cuando se tomaran todas las medidas para un efectivo calafateo, debían destinar siempre a un tripulante para extraer el agua filtrada. Para achicar el agua -como decimos en Chiloé- utilizaban un tiesto hecho de corteza de árbol o de cuero de lobo, el cual posteriormente derivó en la palita de madera que ha servido hasta nuestros días.

Las primeras dalcas referidas por los cronistas eran accionadas por 6 y más remos cortos, o paletas, según su capacidad.

La paleta consistía en un asta, hecha de un palo cilíndrico, el cual era atado a una tabla delgada rectangular, más ancha abajo, con perforaciones en el centro del extremo más angosto, que servían para amarrar la pala al asta mediante soguillas de quila, nervios de animales, barbas de ballena y diversos otros vegetales. Para el gobierno de las dalcas mayores usarán una paleta de mayor tamaño o canaleta, que desde la popa servía de timón, apoyándose en la cuadernas que en ese sector se prolongaban sobresaliendo, por ambos lados, del borde de la embarcación.

Este remo era accionado por el más viejo del grupo familiar quien, además de llevar el gobierno, podía pronosticar con mayor certeza el tiempo y tomaba las decisiones con respecto a la navegación.

El Padre Melchior Venegas, escribe en 1613 que en Chiloé "hay que combatir la tempestad no con velas sino con remos."

El P. García nos habla de una vela de cuero de lobo y de bordillos o telar, prendidos con alfileres de quila (thrapeluto), que les permitía navegar de día y abrigarse de noche. Pero no existen evidencias del uso de una vela precolombina, que pudo ser de tracción, es decir, para navegar a barlovento. La vela

cangreja debió desarrollarse sólo con la estructura moderna de la dalca, esto es: quilla-codaste-roda.¹⁷⁹

Santiago Steel, expedicionario del pasado siglo, las vio en la segunda mitad de esa centuria en alta mar con aparejos semejantes a lugres "generalmente de dos palos con una vela trapezoidal por cada palo envergada a una percha terciada y orientada a un lado del mástil". En ese mismo periodo se registran en el Archipiélago 472 piraguas y 352 canoas.¹⁸⁰

Otros de los implementos que acompañaban a la dalca era el **sacho**, que es una potala consistente en cuatro ganchos o uñas entrecruzadas, de luma, al medio de las cuales se ata una piedra como lastre. Esta ancla, la paleta y el arte de la cabuyería, son elementos propios de las culturas polinésicas, según lo observara el emérito profesor Aureliano Oyarzún.

El sachó -existente también en culturas europeas- iba unido a la embarcación con sogas o vetas de quilineja trenzadas, costumbre que perduró hasta hace dos décadas.¹⁸¹

179 A fines del s.XVIII hay listados de materiales y herramientas propias de la cultura europea. Fr. Fco. Menéndez hace un pedido para ser remitido desde Lima, para construir cuatro piraguas en la Laguna de Todos los Santos y Nahuelhuapi: 100 clavos de 5 pulgadas; 200 de 3 y medio; 1 docena de barrenas proporcionadas de gusano; 1 docena de escopillos; 2 azuelas de ribera; 2 de manos, etc.(Fonck, *Diario...*,p.346).

Resulta interesante revisar los inventarios de los haberes de la Compañía de Jesús, en Castro y otros lugares de Chiloé (Archivo Nacional). Allí encontramos hachas, serruchos, sierras, escoplos, cepillos, acanaladores, azuelas, barrenas, martillos, machetes, urbias, punzones, cuchillos, formones, alicates, etc. (copia de este inventario en: Fondos Varios del Archivo Nacional, vols. 285 a 287).

180 Urbina, *La Periferia...*,p.74; Olgún, *Instituciones...*, p.51.

181 Un misionero, en 1769-70 (Hanisch,Chiloé...p.235) indica que las vetas, además de quilineja, suelen hacerlas de nepu "esa especie de raíz que se cría al pie de los árboles, crece hasta lo más alto de ellos". La yerba que Antonio de Vea llama papué y otros poupe o paupahuéñ, podría corresponder a la misma quilineja, pues los autores coloniales las señalan como propias para amarras o vetas.

Había un lugar de la dalca destinado a transportar el fuego, que muchos han querido interpretar como un fogón para cocinar o temperarse. El P. José Gumilla, escribe casi a mediados del siglo XVIII: "...en el fondo de esas embarcaciones tienen siempre un fogón de tierra y en él arden sin cesar algunos trozos de madera a pesar de que por medio de la pirita de hierro saben aquellos isleños procurarse fuego con una maravillosa destreza. Las mujeres tienen el encargo de remar en estas navegaciones, y allí como en la cabaña, son ellas quienes mantienen el fuego".¹⁸²

Los bongos y huampus que proliferaron en Chiloé hasta hace unas décadas para vadear ríos, esteros y para comunicarse entre las islas, corresponde a una cultura totalmente distinta a la de los chono; básicamente de sedentarios costeros, pues esta embarcación no era apropiada para navegar los canales, sino más bien para satisfacer necesidades mínimas de desplazamiento sobre el mar y al interior del Archipiélago. Serán los veliche y los colonizadores posteriores, quienes se beneficien de esta canoa monóxila.

La dalca, sin duda, contribuirá al desarrollo de una cultura fuertemente enraizada en tradiciones marítimas, que se prolonga hasta el presente.

I. El Idioma de los Chono o Waiteka: cuando decimos Caguach, Tac, Chaulinec...estamos hablando en chono; repitiendo voces milenarias, la herencia sonora que nos dejó una etnia a la cual los conquistadores no le permitieron seguir viviendo. Los nombres del Archipiélago son hoy cruces testimoniales enclavadas en el futuro.

Hasta hace algunos años nada perduraba de este pueblo canoero. Empero, los estudiosos han ido encontrado verdaderos fragmentos arqueológicos, tales como: un manuscrito vinculado a la evangelización, hallado en Roma; el "eslabón perdido" encontrado en Comodoro Rivadavia por Llaras Samitier; la interpretación toponímica de Jorge Ibar Bruce, o las incursiones

¹⁸² Gumilla, José. El Orinoco Ilustrado (parte 2a. cap.11), Madrid, 1741, p.388.

en el Archivo General de Indias y en otras fuentes documentales de la Colonia.

Los antecedentes que disponemos en la actualidad nos permiten establecer las siguientes consideraciones:

1.- La lengua chono era diversa a la que se habló en Chiloé (veliche), durante el período colonial.

- Goicueta, cronista de Cortés Hojea, señalaba que a los chono no los entendían ni en la zona de Ancud, ni en la desembocadura del Maullín, área que correspondía al límite norte de la etnia en cuestión.

- Chiloé fue un sector bilingüe, con predominio del veliche por sobre el español, hasta fines del s. XVIII. Aún así los misioneros y las expediciones se hacían acompañar por intérpretes chilotos para comunicarse con los chono. Así operó Del Techo al interrogar al cacique Delco; Ferrufino en sus traducciones¹⁸³; el padre Matheo Esteban e incluso el mismo Bartolomé Gallardo, un hombre nacido y criado en Chiloé. El mismo problema se le presentará a Antonio de Vea para comunicarse con la anciana chono, capturada al este del Golfo de Peñas, y con las expediciones de los franciscanos, a fines del s. XVIII. El p. Olivares - que atendió la misión de Guar y el p. Joseph García que organizó la misión de Caylín además del Abate Molina y el p. Rosales, también testimonian la diferencia lingüística entre los veliche de Chiloé y los chono de los archipiélagos adyacentes.

183 En 1609 había escrito: "Decem dei mandata et solemnes christianorum preces ae formula (m) detestandi peccata". Mencionado por Nicolás del Techo en: " Historia Provinciae..." Otro trabajo del padre Bautista Ferrufino habría sido: " Noticia de la lengua de los indios chonos", documento que posiblemente desapareció de Chile en el s. XVIII (Cf. Hanisch, *Periferia*, 71-72pp.).

Por su parte el p. Melchior Venegas señala, en una carta del 27-XII-1612, que su compañero de misiones en Guaitecas había escrito un "Catecismo de la Doctrina Chistiana" y un "Arte y vocabulario de la Lengua Chona". El padre Lozano atribuye estos trabajos al p. Mateo Esteban

Las opiniones opuestas de D'orbigny, Brinton, Weule y Krickeberg, Poepping y otros, que consideran al chono como integrante del stock lingüístico mapuche, o de lenguas análogas a ésta, carecen de toda fundamentación y sus opiniones, a nuestro parecer, son producto de enfoques generalizadores.

2.- Los chono no pertenecieron al grupo tehuel'tshon.

Otros grupos de estudiosos encabezados por Lehmann-Nitsche, entre ellos el doctor Rodolfo Lenz, han supuesto a la lengua chono derivada del tehuel'tshon. Según este investigador el chono derivaría de una rama selk'nam-tehuel'tshon; su mismo nombre correspondería a una visión hispanizada de shon. De existir tal relación, el pueblo chono habría tenido una estatura mayor que las habituales, lo que habría llamado la atención a los cronistas, tal como ocurrió con los "patagones" (tehuel'tshon). Por otra parte, la información aportada por los misioneros respecto a la cultura de los chono no señala ninguna particularidad que nos haga pensar en un origen precordillerano; todo lo contrario, sus formas de vida nos llevan a creer en antiguas tradiciones marítimas. Aquí hay que preguntarse: ¿Por qué los selk'nam -con un posible pasado tehuel'tshon- nunca tomaron un remo viviendo en una isla y teniendo vecinos canoeros en sus costas...? sin duda que sus tradiciones eran más fuertes que su medio.

3.- Los chono hablaban una lengua distinta a la de los qawáshqar septentrionales (del Golfo de Peñas), límite sur de su territorio.

Retomemos otra vez las palabras de Goicueta, es decir, las observaciones de Cortés Hojea en 1553, cuando señalaba que la lengua de los chono no era comprendida en el área norte de Chiloé. Pero nuestro cronista agrega que los chono tampoco se hacían entender más al sur del Golfo de Peñas, pues desde las playas de ese sector hasta la isla Madre de Dios se habla otra lengua. Esta situación la confirmará el p. Del Techo cuando indica que los huilli (sureños) del sur de las Guaytecas eran enemigos de los chono de ese archipiélago porque éstos incur-

sionaban hasta sus tierras para tomarlos como esclavos de uso personal o para vendérselos a los chilotes. El jesuita también destaca las diferencias culturales y físicas de estos dos pueblos, agregando que los huilli emitían extraños sonidos con las mejillas infladas y que nada entendían de la lengua chilota, debido a lo cual al comienzo de su cautiverio sólo servían para espantar a los pájaros en los sembrados.

La anciana capturada por De Vea le refiere que al sur del Golfo de Peñas estaban los caucahue¹⁸⁴ que hablaban un idioma distinto al de ella. El padre García refrenda este hecho: a sus acompañantes los llama caucahué aún cuando unos eran del norte y otros del sur de la península de Taitao, acotando que se extienden desde las islas Guayaneco hasta la entrada del canal Messier.

Una carta del p. García a Hervás (p.125, 126) aclara el problema territorial y lingüístico: "...después de las naciones Calen y Taijataf se siguen ácia el Chile las naciones caucahués y chono. Cada una de éstas naciones tiene un idioma propio, y aunque sé que las lenguas de estas dos naciones no son dialectos de la araucana; más no puedo afirmar si son dialectos desfigurados de una lengua matriz, ó si por ventura son dos lenguas matrices".

Hemos confrontado el léxico chono que a continuación publicamos, con los respectivos conceptos qawáshqar, pero no hemos logrado establecer vínculos específicos. Esta situación nos aconseja mantener al chono como una lengua independiente, mientras las evidencias no señalen alguna dependencia con el qawáshqar, como tradicionalmente se ha concebido.

184 Pensamos que la voz es **caucaue**(kaukáwe). La acentuación aguda y la particular hué, podría ser una influencia del mapundungun en los escritores coloniales o una confusión en el topónimo Caucahué, que corresponde a una isla ubicada frente a Quemchi.

4.-Como evidencias orales o escritas de la lengua chono podemos contar con:

Tres palabras mencionadas por el p. García en su "Diario..." y que corresponden a nombres de aves acuáticas.

Tres palabras que fueron anotadas por el cirujano de la expedición de Darwin, J. Wilson, y citadas por Fitz Roy.

Un par de conceptos procedentes de la obra de Juan Ignacio Molina.

Las fuentes señaladas merecen reparos respecto al origen de las voces. Bien pudieran ser qawáshqar.

Nos parece que la más importante fuente documental de esta lengua es la toponimia. Son tal vez centenares las voces chono que nombran a nuestro archipiélago, pero que han permanecido ignoradas o erróneamente se las ha derivado del mapudungun. Las incursiones en este tópico han sido sólo iniciadas. Conocemos el interesante trabajo de Ibar Bruce, y sabemos de la elaboración de un pacienzudo estudio que hace Cristian Díaz, en tierra de vikingos.

Otro lugar para urgar, especialmente en la antroponimia, es la documentación colonial.

El vocabulario chono o wayteca que publicara Llaras Samitier en Argentina en 1967, es un documento valioso que ha pasado inadvertido en nuestro país. El trabajo ha merecido ácidos cuestionamientos¹⁸⁵, especialmente porque su única fuente informativa merece poca confiabilidad.

El autor recogió los antecedentes léxicos en el Regimiento Comodoro Rivadavia en 1937, mientras él y un recluta -un eslabón perdido- permanecía en esa unidad. A pesar de lo ante-

185 Véase: Rodolfo Casamiquela "Alcalufes, canoeros occidentales y pueblos marginales o metamórficos. En relaciones de la Soc. Argentina de Antropología (T. VII, nueva serie), Buenos Aires,1973.

rior es interesante la particularidad de este léxico que no corresponde a ninguna de las lenguas conocidas.

Ahora bien, de una manera u otra, las fuentes señaladas no presentan suficiente evidencia o no han sido estudiadas a fondo, como para confiar plenamente en el léxico que de ellas deriva.

Nos queda, pues, como evidencia definitiva un documento encontrado por el profesor T. Tentori, entre los manuscritos jesuitas del Colegio Romano, en una "Breve Relación de los Indios de Chile". Esta pieza de arqueología lingüística fue intitulada: "Doctrina para los viejos chonos" y empezó a ser traducida en 1956, pero recién en 1975 fue conocida a través de la exposición que de ella hizo Alessandro Bausani en el "XL Congreso de Americanistas", efectuado en Génova.

Como ya lo hemos adelantado, los jesuitas habían hecho diversas traducciones al chono de la doctrina cristiana, que le servían como instrumento de evangelización. Esta Orden propagó la Fe usando las lenguas nativas. Así ocurrió en Paraguay, Tucumán y aquí en Chiloé. El documento mencionado es un fragmento de ese trabajo.

El chono era una cultura ágrafa. Las transcripciones se harían, pues, utilizando la grafía española, originándose algunas distorsiones, especialmente en lo fonético. Creemos, eso sí, que ni los elementos sintácticos ni los lexicológicos sufrieron grandes alteraciones porque, de otra forma, no habría sido un instrumento eficiente en la comunicación con el indígena.



VOCABULARIO CHONO O WAITEKA

a) Léxico general:

Abuelo, hombre viejo : Tonkekoq

Agua para beber : Maáksa

ALA : kamóka

AMARGO : neks

AMIGO, como un hijo: káa šer

AMOR, por amor de : vla

ANCLA : (sacho?) saco (Fitz Roy)

AÑO : noksaulek

ARBOL : mékta

ARCO para flecha : walt

ARCOIRIS, ojo del cielo : kénkapon

AZUL : tékam, tépon : color del cielo

BARBA del hombre viejo : táiškoq

BEBER : leikse

BIGOTE : taišo

BLANCO : wékorq

BOCA, para hablar igual que la lengua : láur

BRASA : rálm

BRUJO : tákfo; Fo; (brujo legendario)

BUENO : bondad : lam

CABEZA : mókstap

CIELO : pon, **acha**
CLARIDAD, la luz del día, sin sol. Divinidad diurna : **Yas'e**
COMO : **quentim**
¿COMO? : **zelá**
CORAZON : que golpea adentro: **swa'kalk**
CRECER : **jo-cau**
¿CUANTOS?, COMO? : **fau**
CHILOE, nuestra isla de piedra: **ka'wais**
CHOZA : **kémaway, ketámaway**
DECIR, llamar, nombrar : **cau**
DEDO : **ark, lek (uno)**
DIA : **wáršya**
DUDAR, pensar : **mótok**
EDAD : **kseksel**
ESPIRITU BUENO, hijo del cielo : **sérri-supon (Fitz Roy)**
ESPIRITU MALO : **sacima, saccy-ma (Fitz Roy)**
ESCUPIR : **terk**
¿ESTE?, base verbal (¿morir?): **zeu**
ESTE : **ni**
ESTRELLA : **kixie**
FAROL : **oméke**
FRIO : **pénkel**
FUEGO : **šéku**
HABLAR : **wur**
HACER : **jeyeu, ei hu, eyau, eyu-**
HIJO : **ser, cot**

HIJA : ʒérse
HOMBRE NATIVO : téka,yema
HOMBRE BLANCO : kúwa, kubba (Fitz Roy)
IDIOMA DE LAS ISLAS :wurk-wur-we
INVIERNO, tiempo sin sol : yagépo
ISLA : wa, we
LABIOS : ʒo
LUCERO : ʒérak
LUGAR : ay
LUNA : kiráke
MADRE : omése
MAMA : ma'a
MANO : ksewa
MUJER : wanése
MATAR :tu
NADAR : nékseks
NEGRO :ko'o
NIÑA : konkose
NIÑO : konkok
NIEVE :λosen
NIEBLA, llovizna : sen
NO : nenke,yamchiu
NOSOTROS, la humanidad: sua
NUBE, niebla del cielo : pónse
OCEANO PACIFICO : ʒóko
OBSCURIDAD de la noche o similar : Perkse, divinidad

- OJO : kénka
- PADRE : ténekok,sap
- PARAISO, mansión de los muertos : áwitem
- PELO : táiš
- PERO : cayca
- PAPA silvestre : akina (Darwin)
- PIE : ménka
- POR : quiltema
- QUERER : desear : toqui
- ¿QUIEN?, ¿QUE?, ¿CUAL?: queni
- SANGRE de animales, color rojo : éwenk
- SER, existir : met
- SI : jo
- SILBAR, silbido; wíwe
- SOL : šépon
- SUR ; un tipo de viento sur, muy frío: will
- SUEÑO : sékewil
- TAMBIEN : cay
- TIERRA : qask
- TODO : ecu
- VERDE, como el pasto de las vegas: kákwe
- VERANO, tiempo de sol, brilla el cielo: pokéye
- VERDAD : zuquena
- VIENTO de la tempestad : ariym
- VIENTO SUR : arakm

b) Otras voces no traducidas:

ACUA : "Lam met jo quipet cay acua quenau?"

AGIC : "Queni culli euic zeu agic Dios qui"

JAGUAITAU : "am lam leng jaguaitau

JASMOU : "ema zelá jasmou?"

LENG : V.jaguaitau

QUIPET : V.Acua

TA : "Sua ta vla"

c) Numerales:

UNO : lek,üeñec

DOS : wo; UN PAR : wotok

TRES : kselek, tas

CUATRO , dos pares : wowo

CINCO , una mano : ksewo

SEIS , tres dos veces : kselkwo

SIETE , tres más cuatro : ksewowo

OCHO , una mano, un par y uno : ksewowolek

NUEVE , dos manos menos uno : lekwonenk

DIEZ , dos manos completas : wire, wireksewo

d) Partículas gramaticales:(Doctrina...)

A-: prefijo de III p.p. o impersonal

FI, TI : pron, demostrativo, artículo

KO-KON-KONK : terminaciones masculinas

- **MIN :** ilativo tal como el quechua man

- **QUI :** ergativo

ŸSE (SE), ŸSEN (SEN) : terminaciones femeninas

TAU : locativo; elemento pronominal de II p.s.; sufijo de pasado perfecto.

TE -: elemento pronominal (tu... lo)

e) Nombre de animales (zoonimia):

AVUTARDA : káukan

BALLENA : katáiŸ

COLMAN : posiblemente cormorán (José García). Cubierta de cama, hecha tal vez con pieles de este pájaro, usada por los caucahué.

LOBO MARINO , foca : táka, piur (J. I. Molina)

NUTRIA : cincimen (J. I. Molina)

OPTEM : "como tórtolas, muy gordas y sabrosas, que duermen en agujeros subterráneos". (J. García)

PIUPIGUE : un ave marina (J. García)

f) Nombre de personas (antroponimia):

Del Co (Pedro): "...sólo el Governador y Cacique Don Pedro del Co (q̄ assi se llama)..." (Melchior Venegas). También: Pedro Delco gueno (Archivo Real Audiencia pieza 15).

TAY BOQUE: Citado en el documento anterior

g) Nombre de lugares (toponimia):¹⁸⁶

AC: partícula que señalaría a un canal o río: Isla Isquiliac, río Lucac, canal Yalac, cabo Yatac, I. Fugulac, I. Ichanac, puerto Tambac, canal Minualaca; I. Quenac, Cahuac (he). I. Puluc (que), LIchoac, Alhuac, etc.

ACH: posiblemente designe a una playa arenosa: Achao, Cahuach, etc.

AU,ao: caracterizaría a una caleta o bahía; es decir, resguardada del viento N.O. o mejor dicho, ubicadas al sur oeste de las islas: Manao, Linao, Apiao, Alao, Dao, Aulín, Catiao, Quinchao, Acuau, etc.

EC: Isla sin refugio para los vientos del N.O.: Chaulinec, Leucayec, Chalacayec, Caicayec, Quetaiguellec, Hichanec, Atalquec, Cupcayec, Laitec, Chúllec, etc.

LIN, LLIN: Cerro o monte: Linlin, Lin, Linao, Aulin, Llinagua, Meulín, Queulín, etc.

TAU, TAO: campamento, toldería: Abtao, Aguantao, etc.

¹⁸⁶ En 1905, Alejandro Cañas Pinochet, repara la enorme distancia fonética entre la toponimia continental de influencia huilliche y la del Archipiélago. Recién en 1960, Jorge Ibar Bruce publica en los Anales de la U. de Chile (Nº 117) su "Ensayo sobre Indios chonos e Interpretacion de sus toponimias". Su hipótesis se funda en el significado geográfico de ciertas partículas toponímicas. Sólo hemos incluidos algunas de sus claves interpretativas.

TRAC, CHAC, TAC: la taca (Protothaca thaca): Tac, Chacao, etc.

TRAU, CHAU: chico, pequeño: Chaulinec.

YAL: roca o islote rocoso: Yalac, Yatac, etc.

J. Organización Social: Como ya lo hemos indicado, su estructura social descansaba en la familia. Agrupaciones de tres o cuatro unidades familiares que constituían campamentos, removidos periódicamente. En las Annuas de 1629-1630, se escribe: **"no tienen morada cierta, de continuo traen el hato a cuestras, mudándose con su familia de isla en isla a coger mariscos, que es su ordinario sustento, sin tener otra chácaras ni sementeras..."**¹⁸⁷

Cuando los conocieron los europeos se ejercía, al decir de algunos cronistas, un patriarcado despótico: **"Aún en el trato común son crueles con ella- señalaba Byron-porque por más que el trabajo y las penurias de buscar los alimentos pesan enteramente sobre la mujer, no se le permite ni que toque un pedazo de ellos hasta que el marido no se haya satisfecho, y, aún entonces, él le eligirá su ración, que es muy escasa y de aquello que el estómago no le ha aguantado..."**. Esta imagen dramática que recogió el naufrago inglés es tal vez un tanto apasionada. Pero en similares términos el P. Diego de Torres, escribe: **"...pero éstas son las que sufren el mayor trabajo...como buzos se echan á lo profundo del mar sin que les sirva de obstáculos, hayarse preñadas ni el estar acabadas de su parto i los indios se ocupan en buscar i conducir leña para sus chozas"** y otros agregan que bucean incluso con sus hijillos de pecho a las espaldas. Las mujeres, entre los fueguinos, son quienes reman en la dalca. El hombre se preocupará básicamente de la caza y de la pesca.¹⁸⁸

187 Citado por Hanish, p.47.

188 Podrían considerarse supervivencias de estas prácticas el hecho que la mujer en la actualidad continúa siendo la remadora en los botes y existen diversos tabúes que la marginan de la actividad pesquera, manteniendo su rol de recolectora de playa. Vease el texto de Gumilla (nota 182)

Los chono, como todo pueblo basado en la recolección practicaban la monogamia, obligados básicamente por precariedades económicas. En general, en sociedades de este tipo, ambas cónyuges mantienen una posición social similar, de allí que nos parezca algo particular el testimonio de Byron en cuanto al trato, vemos como normal una división del trabajo que, por supuesto, escandalizaba a los europeos.

Otro hecho que relatan los cronistas, se refieren a las formas de esclavitud que se habría desarrollado entre los indígenas. Los chono capturaban a canoeros de más al sur, seguramente Qawáshqar, y, como dice el P. Ferrufino "...los venden o bien los dan en don a otros...", pero también se quedaban con algunos de ellos que les servían. Tomaban, en este caso, a una serie de roles que antes asumía la mujer : reunían alimentos, iban por erizos, buscaban mariscos, cortaban varas para los toldos...e incluso ejercían tareas propias de sus amos, como era la caza de lobos y cormoranes.¹⁸⁹

Muchos de estos esclavos eran vendidos a los chilotes, es decir, a los veliche. Pero ocurre que también los chilotes aparecían maloqueando en el territorio chono, como lo señala el P. Lozano.

Hay una tercera situación donde se cuenta como los chono incursionaban en el archipiélago de Chiloé, especialmente para robar ganado y mujeres, lo que mantenía a toda la provincia en inquietud.¹⁹⁰ Esta última situación, que Alejandro Cañas Pinochet lo encontró también presente en la tradición oral del sector del Carelmapu, Calbuco y el sur de Chiloé, debió manifestarse en ese periodo colonial. Tal costumbre pudo haber sido aprendida de los españoles, que desarrollaron el Sistema de Encomiendas en Chiloé, desde que llegaron, y practicaron las incursiones hacia los sectores indígenas (malocas) como una

¹⁸⁹ Cooper, *The chono*, p.53.

¹⁹⁰ Cañas Pinochet (*La lengua...*) considera que los nombres chono existentes en el archipiélago correspondían a lugares conquistados por ellos, en estas guerras. Silva, *Historia de Chiloé*, IV,69 y Archivo Nacional. Santiago C.G.527. c.f.Hanisich, p.181.

forma de obtener esclavos para el tráfico hacia el centro de Chile y el Perú. Un documento de la Real Audiencia apoya nuestra posición: **"Don Diego Delco que sucedió en el dicho gobierno o cacicazgo al dicho Francisco Delco a tomado tanta mano que anda vendiendo publicamente...los chono sus sujetos y entra a maloquear a los de otras encomiendas para el mismo objeto con notable agravio y manifiesta injusticia de dichos indios...y todos los navios que salen de la provincia y los de mas de ellos van cargados de chonos allá los vende como esclavos..."**¹⁹¹

Esta familia Delco ya referida por Venegas (Pedro Delco) constituye el enlace para la evangelización y posteriormente pasarán a ser los agentes en el tráfico de su propio pueblo, situación que es comparativa al comercio negrero e incluso con el prácticado más tarde por los holandeses en Asia, donde los principales vendedores eran los príncipes nativos.¹⁹² Los cacicazgos y otras formas de gobierno fueron implantadas por los españoles. Los pueblos fueguinos respondían sólo a las jefaturas familiares de sus pequeñas unidades de parentesco.

K. Creencias Mágicas y Medicina: prácticamente desconocemos el mundo mítico y religioso del chono. Nos han llegado fragmentos de algunas prácticas chamanísticas que los cronistas recogieron más que nada estimulados por lo pintoresco de las expresiones. Se llegó a creer que los fueguinos eran ateos porque no tenían **"templos, ni vestigios de ídolos que hayan adorado"**. Será el profesor Alejandro Lipstchutz quien descalifique estas opiniones y dé luz a todo un panteón religioso inédito del extremo austral.

Sus enfermedades eran atendidas mediante yerbas medicinales, seguramente mezcladas con prácticas mágicas así como ocurría con los **"machitunes"** qawáshqar que describe el P. García. Byron observa que los cambios bruscos de temperatura a que se sometían estos pueblos australes, que salían del agua y

191 Real Audiencia: vol:2946.p.F.9.

192 Carlos Marx, *El capital*, Tomo 1,p.689, La Habana, 1965.

se acuclillaban al calor de fogata del toldo, producía en ellos una hinchazón de piernas que él llamaba elephantiasis. En el conchal Gamboa de Castro, los restos óseos allí encontrados muestran efectos de artrosis, reumatismo y otras afecciones reumatológicas, aún cuando esos vestigios pudieran no ser chono, se demuestra que tales enfermedades en el pasado y en el presente atacan a los habitantes de estos archipiélagos. Sin embargo, las epidemias que desbatarán mayormente la población, serían provocadas por virus europeos; así la peste de 1633, de la que habla Brouwer, aniquiló la tercera parte de la población; y la viruela, en 1737 -atribuida a la caída de un meteorito- sería también catastrófica; lo mismo ocurrió con la peste de 1789 que mermó la población en más de 3 mil habitantes.

Al igual que los qawáshqar, los chono no observaban reglas sanitarias, como las que posteriormente se adoptaron, y era común encontrar restos de comida y excrementos alrededor del toldo y en los sitios de trajín, pero tampoco se dice que tal situación haya creado problemas de salud. Debíó existir algún mecanismo que regulaba esta situación o que obligaba a levantar el toldo cuando el sitio peligraba higiénicamente, una suerte de Ayayema, de cuya presencia fétida había que escapar.

Del ciclo de vida del chono tenemos una referencia de los curas Menéndez y Bargas que, en 1780 misionan en los archipiélagos de las Guaytecas. Señalan que para el nacimiento de un niño, el padre se cortó el pelo en celebración del parto. No existen referencias en relación al desarrollo de la vida del niño y su paso a la adolescencia y a la edad adulta. No debíó ser muy diferente a la de un qawáshqar o de otro fueguino, con los ritos de iniciación y su incorporación oficial a la actividad productiva adulta.¹⁹³

Tenemos conocimiento de diversas prácticas mágicas chono, especialmente para evitar el mal tiempo, muchas de las cuales han llegado incluso hasta nuestros días, como el no tirar

193 C.f. Hanisch 234 y 249 pp.

conchas o algas al fuego.¹⁹⁴ Pero son particularmente interesantes las referencias a una suerte de ritual que nos hace el P. Del Techo donde, luego de comer y beber aceite de lobo, el grupo se entrega a una danza frenética y gesticulan como si estuvieran borrachos, llegando incluso a matarse entre ellos. Pero es Byron quien nos da mayores antecedentes respecto a un ritual que podría haber sido del mismo tipo del antes mencionado : "Como no tienen épocas determinadas para sus ejercicios religiosos, los jóvenes esperan hasta que sus mayores se hallan devotamente dispuestos; éstos comienzan la ceremonia profiriendo hondos y desgarradores gemidos, que gradualmente van creciendo hasta convertirse en una horrorosa especie de canto, que los entusiasma y los agita de una manera rayana en la locura; de repente saltan sobre el fuego, cogen tizones encendidos, se los ponen en la boca y comienzan a correr por los alrededores, quemando a quién encuentran en el camino. Otras veces, la costumbre es herir a uno de ellos con filudas conchas de marisco hasta que le brota sangre. La orgía continúa hasta que el que la preside echa espuma por la boca, se desmaya, quedando exhausto por la fatiga y se empapa en sudor.

Cuando los hombres han cumplido la parte que les toca en ese frenesí, lo continúan las mujeres, que vuelven a repetir las mismas escenas salvajes; sin otra diferencia que la de sobrepasar a los hombres con sus gritos y chillidos."¹⁹⁵ También la pintura que aplicaban a su cuerpo tenía una función mágica ritual y estaba vinculada a la danza o a la música. Un incidente que narra el mismo Byron, podría hacernos pensar lo precedente. En el segundo viaje de Byron "un oficial del "Dolphin" les tocó, y algunos marineros danzaron. Uno de ellos bajó rápidamente a su canoa y volvió a subir con un pequeño saco que contenía grasa roja con la que frotó la ca-

194 Creencias tales como no tirar algas o conchas al fuego porque trae mal tiempo, podemos encontrarlas vigentes en Chiloé. (Véase: Cárdenas-Hall, *Manual...*).

195 Byron, *Naufragio*, p.101. Es interesante revisar lo relativo al Nguillatun del área mapuche-huilliche.

ra del tocador de violín e insistió para hacer otro tanto en el rostro del propio Byron".¹⁹⁶

Restos óseos, presumiblemente pertenecientes a los chono, se han encontrado en cavernas de los archipiélagos de las Guaytecas y más al sur. Simpson señalaba que sus deudos los enterraban cerca de las habitaciones, pero preferentemente en cuevas que tapaban con ramas. Los cuerpos eran ubicados con una postura fetal o con las rodillas flectadas hacia los hombros. El testimonio más importante al respecto lo entrega también John Byron, cuyo grupo se topó con una caverna hecha por la industria del hombre; se entraba gateando y de rodillas. Después de recorrer cierto trecho la luz entraba a la cámara por un agujero practicado en la parte de arriba "y en el medio había una especie de anda hecha de palos entrecruzados que descansaba en unos puntales de cerca de cinco pies de altura. Sobre el anda había cinco o seis cadáveres tendidos y que, en apariencia, debían de haber permanecido allí desde largo tiempo pero que no habían...sufrido descomposición o reducción. Estaban desnudos y la carne de los cuerpos se habían puesto perfectamente seca y endurecida, sin que pudiésemos darnos cuenta si esto se obtenía por algún arte o secreto...o por alguna virtud secante del aire....Había otra fila de cadáveres, depositados de la misma manera, sobre otra plataforma debajo del anda. Probablemente era este el sitio donde sepultaban a sus grandes hombres, que se llaman caciques....".¹⁹⁷

Por cierto que éste párrafo abre diversas perspectivas para la especulación, aunque no podemos ir más allá que lo que las palabras nos dicen, pero tenemos la certeza que el pueblo chono mantenía prácticas para despedir a sus muertos, que iban más allá de la necesidad de desprenderse de un cadáver.

196 Empereire,p.199.

197 Byron, Naufragio... 72-73.pp. Los restos encontrados por el arqueólogo Charles Porter estaban acucillados con el cráneo orientado hacia la entrada; otros estaban extendidos y con los pies hacia la entrada. Estos restos estaban asociados a cortezas de alerce (estopa), lo que posiblemente ayudaba a deshidratar los cuerpos. Así también lo observa OCAMPO (BREVES NOTAS...p. 156)

LOS VELICHE O HUILLICHE DE CHILOE:¹⁹⁸

A. Ubicación y Poblamiento: un porcentaje significativo de la población actual de Chiloé lleva apellido indígena, aún cuando por muchas generaciones ya no practican ni su idioma, ni su cultura, ni tampoco creen en sus dioses. Un grupo minoritario ubicado en las áreas de Compu, Chadmo Central y Yaldad-Incopuye, mantienen vigentes ciertas formas de organización a través de comunidades y cacicazgos. Sin embargo, el grueso de esta población se encuentra dispersa e integrada en su marginalidad a las estructuras del gobierno central chileno y no se sienten ya ligados a su etnia.

Estos indígenas son los mismos huilliche o junco de más al norte que se disgregaron geográficamente de los mapuche, etnia a la que pertenecen.¹⁹⁹

La isla de Chiloé debió ser ocupada por las migraciones que se desplazaban desde el norte, casi en el mismo tiempo que se asentaron en las inmediaciones de lo que hoy es el Canal de Chacao. La fecha más antigua de poblamiento que tenemos para el sector lo señala Monte-Verde, con más de 12 mil años.

Por su parte, el ingreso de canoeros de más al sur al área de Chiloé, debió darse de una manera tan paulatina y natural como la de los pedestres, compartiendo un territorio y un maritorio, sin producirse necesariamente desplazamientos ni sojuzgamientos, a lo más rencillas entre bandas, como debió también ocurrir, con los asentados. La intrincada vegetación y

198 También Veliche, Beliche, Huilliche, Güilliche, Ghuylliche (Cooper, *The Aracaucanias*, v.2, p.691). Según Cañas Pinochet también se llamaban a sí mismos *lnantúe* o *votünmapu*, que significa hijo de la tierra.

199 Hemos señalado que dentro del concepto Huilliche: gente del sur, se incluye a los junco, habitantes de la costa; a los puelche (pehuenche), habitantes del sector precordillerano y a diversas tribus que habitaban al sur de los pueblos mapuche, entre cordillera y mar, e incluso a tribus que posteriormente se asentarán en territorio argentino, en el área hoy conocida como Neuquén.

la carencia de medios para domesticar esta naturaleza rebelde, impidió que el indígena colonice al interior de la isla, manteniéndose a las orillas del mar o de los esteros. Con la Conquista este esquema de poblamiento se reforzará con instalaciones defensivas y con capillas. Como dice Beranger, gobernador de Chiloé en 1773: "...sólo han buscado aquellos terrenos que por llanos y limpios les procuraban la facilidad de labrarlos y cultivarlos, sin dedicarse a desmontar..."²⁰⁰ Tal situación los presionará a que su actividad productiva se desarrolle básicamente en torno al mar y a la playa. Esta ubicación natural fue, en sus inicios, alterada por la presencia hispánica. El P. Melchor Venegas escribe en 1610 a su Provincial Diego de Torres:

"...aunque se ha tratado diversas veces de reducirlos a poblaciones junto a la playa del mar, nunca ha sido posible porque se murieron de hambre, y también porque estuvieran muy expuestos a los malos tratamientos que continuamente reciben de los soldados españoles, que asisten en los fuertes y suelen correr toda aquella costa de los cuales aun con estar escondidos los yndios la tierra adentro entre montes y breñas no se pueden valer, y les hurtan cuanto tienen hasta los hijos y mugeres y sobre esto lo maltrata de palabra y obra y los llevan por fuerza para que vayan remando en las piraguas y como es gente humilde y pacífica y amedrentada con los continuos trabajos que les impone el Rey y sus amos no se atreven a hablar porque no les ha valer para más que acrecentar sus duelos y assi por ambas dos razones viven en la tierra adentro escondidos..."²⁰¹.

Cuando nos referimos al poblamiento chono, señalábamos que a la llegada del español, en 1567, ellos anotaron la existencia de unos 50.000 a 70.000 indígenas -unas 50 tribus inde-

200 Beranger, Carlos. "Relación...", p.15.

201 Documentos..., p.109.

pendientes-; 10.000 de los cuales serían incorporados al sistema de encomiendas.²⁰²

202 La estadística en lo sucesivo es la siguiente:

1714 : 6.120 indígenas

1725 : 17.000 total

1735 : 9.400 indígenas

1737 : 9.601 indígenas

1741 : 21.000 (10.000 indígenas, entre ellos)

1742 : 16.094 (10.026 de ellos indígenas)

1755 : 18.896 total

1760: 26.000 (12.000 indígenas en isla grande y 1.766 fuera, el resto españoles y mestizos)

1766 : 12.000 (indígenas de la isla grande)

1767 : 13.000 (indígenas de la isla grande)

1770 : 26.000 total

1773 : 19.651 (8.732 veliche, 192 chono y guauguén; 10.627 españoles)*

1780 : 23.216 (11.231 indígenas)

1781 : 24.069 (10.083 indígenas)

1785 : 26.703 total **

1786 : 26.689 (5.766 indígenas en archipiélago y 5851 en la I. Grande, Calbuco y Carelmapu. 15.072 españoles)

1789 : 23.306 total ****

1791 : 23.447 (11.462 indígenas)***

1793 : 23.447 (11.462 indígenas)

1826 : 42.390 total

1827 : 43.290 total

1829 : 43.320 total

1831 : 43.805 total

1835 : 43.832 total

1843 : 48.832 total

1854 : 61.586 total

1865 : 72.574 total

1875 : 63.775 total

1885 : 72.598 total

1895 : 77.032 total

1907 : 87.595 total

1920 : 109.337 total

1930 : 94.673 total

1940 : 101.706 total

1952 : 100.401 total

1960 : 99.211 total

1970 : 101.150 total

1982 : 112.456 total

* Ese censo anota 5.922 indígenas en Castro (3.643 h.; 2.000 m.; 279 niños)

Una preocupación permanente del europeo fue la de aplicar las estructuras organizativas que ellos traían a la población indígena, dividiendo a Chiloé entre 70 distritos o ulmenatos sujetos a encomenderos, como medida inicial. Como la población se encontraba sumamente raleada -sin constituir caseríos, lo cual dificultaba el control del colonizador- iniciarán diversas gestiones para concentrar a los indígenas en poblados. Es así como surge la capilla, idea central de lo que debió ser el pueblo de naturales o de indios. Ya a comienzos del s.XVII, el P. Melchior Venegas, de las misiones jesuitas, trata de crear poblaciones a orillas del mar. El Cabildo de Castro lo estudia en 1684²⁰³; y en 1741 al producirse problemas de tenencia de la tierra entre españoles e indios se plantea la posibilidad de concentrar a los españoles en las inmediaciones de Castro, y a los indígenas en el archipiélago. Todos estos proyectos fracasan frente a la carencia de recursos para implementarlos. Pero por sobre este impedimento se tropezaban con la resistencia del indígena a hacer abandono de las tierras de sus ancestros.

En 1764, San Carlos de Chonchi, es elegido como plan piloto para la fundación de pueblos de indios impulsado por el Presidente Guill y Gonzaga. El cura de ese sector es quien hace la Representación o solicitud a nombre de la gente de Notuco,

** Censo con mucha prolijidad entre Cabo de Hornos y Río Bueno, por orden del Rey.

*** Había 8.961 indígenas en Castro, distribuidos en 51 pueblos.

**** Peste violenta disminuyó ostensiblemente la población.

²⁰³ En 1683 el procurador Francisco Gallardo, solicita la despoblación de la provincia, aduciendo la inutilidad militar del área ya que los corsarios la invaden en 1600, 1615 y 1643. Además porque la población no había aumentado y las condiciones geográficas adversas impedían un adoctrinamiento sistemático. Se propone el traslado de los indígenas a otros lugares del reino reduciéndolos en pueblos y así ejercer un control más fácil de la población (Manuscrito. Medina.v.309,fs.176-185). /En Chiloé se desarrollaba una exitosa actividad derivada de la explotación de la madera. Incluso se traía mano de obra de la zona central al archipiélago. Sin embargo, pareciera que las arcas reales no conocían estas ganancias. Posiblemente estas circunstancias y el bajo poblamiento de la encomiendas de la zona central daban pie a una petición de este orden.

Cucao, Huillinco, Vilupulli y del mismo Chonchi. A fines del s. XVIII, el ingeniero militar Manuel Zorrilla insiste sobre el mismo plan de concentración, anteponiendo fines militares. Definitivamente la estructura de pueblos o capillas no determinó una agrupación de población, sino una referencia más bien geográfica donde vivían dispersos, a veces a distancias de tres, cuatro, cinco o más leguas, un grupo humano que, progresivamente, será organizado a través de la acción evangélica de los misioneros.²⁰⁴

B. Descripción Física: para el europeo los veliche se caracterizaban por tener una estatura más pequeña que los otros pueblos huilliche: 1,60 para los hombres y 1,50 para las mujeres. No por ello eran menos fuertes, robustos y fornidos que sus hermanos de raza. Si bien su piel era de color moreno, los cronistas los encuentran más blancos y de mejores facciones que los del Perú. Su pelo tieso y negro; cejas pobladas y gruesas; nariz achatada; boca grande de gruesos labios; pómulos salientes; ojos oscuros; frente baja. Los indígenas actuales de Chiloé²⁰⁵, obedecen a estos mismos patrones descriptivos, y sus diferencias con los indígenas continentales no es notable.

204 Así deben atenderse las estadísticas como la del Maestro de Campo, don Pedro de Molina (s.XVIII), quien habla de 69 reducciones en Chiloé con 6.120 indígenas; en cada reducción había una iglesia y un fiscal o representante del cura en esa comunidad.

205 Las mediciones de Félix Outes, hechas a 50 chilotes masculinos, en 1908, dan como resultado el siguiente cuadro:

-Estatura: 1,603 mm.

-Coloración de la piel: rosáceo: 28%, pardo-rosáceo-claro: 24%; pardo-rosáceo-franco: 18%; rosáceo fuerte: 10%.

-Color del iris: pardo castaño: 56%; pardo claro: 30%.

-Índices cefálicos: subbraquicéfalos (60,90) con tendencia manifiesta hacia la mesaticefalía.

-La de los faciales totales: mesoprosopa franca (87,19)

-Índices longitudino-vertical y transverso-vertical: ortocefalía (67,65 y 83,50).

-Índice nasal: mesorrina (71,99).

Su constitución sanguínea presenta las características propias de los naturales americanos que, a su vez comparten con los pueblos mongoloides. Tal es la presencia del grupo sanguíneo O y del grupo Diego y la ausencia del RH-²⁰⁶. Así también en el sistema M.N., el gene M es corriente entre los indígenas de nuestro continente.

C. Actividades de Subsistencia: los llamados pueblos araucanos (mapuche, huilliche, puelche, picunche) se encontraban en una etapa de desarrollo cultural definida como agroalfarera o formativa, cuando los españoles ingresan a Chile. Es decir, practicaban un semi-sedentarismo o sedentarismo, se organizaban en una sociedad de tipo aldeano, en tribus, y obedecían a la conducción de un jefe. Practicaban una agricultura simple, a base de roza, quema y un palo de plantar. Habían domesticado la llama ó hueque, común a los pueblos entre Ecuador y Chile. Todo esto complementado con la recolección y la caza, propia de los períodos precerámicos. Los veliche acentuarán estas actividades y la pesca, porque se asientan en las costas donde la playa y el mar es pródigo y la tierra difícil de limpiar.

La domesticación de plantas y animales entre los pueblos "araucanos" y otros del territorio chileno es, al parecer, resultado de un proceso evolutivo, combinado con el aporte de otros pueblos, y no sólo influencia de las Altas Culturas, como han señalado algunos autores. De hecho hay vestigios de agricultura en el norte de Chile, previas al primer milenio A de C. y según Latcham "cuando llegaron (los incas) por primera vez al desierto de Atacama, hallaron ruinas abandonadas de poblaciones desaparecidas, con sus tierras surcadas y sus acequías trazadas".²⁰⁷

²⁰⁶ Santiana, estudió 1211 casos de mestizos procedentes de Puerto Montt y Punta Arenas. Estos últimos, oriundos en parte de la zona central y los otros conscriptos chilotes. Grupo sanguíneo O:61,27%; subgrupo A-1:23,45%; A-2:3,22%; la propiedad B está representado por el 10,73%; A-1-B : 0,908; A-2-3:0,41%.

²⁰⁷ Ricardo Latchman: La agricultura precolombina en Chile y los países vecinos. Ed. Universitaria de Chile. Santiago. 1936. p.15.

A la llegada de los huilliche a Chiloé se encontraron con un espacio dominado por la vegetación. Comienzan a desmontar, humanizando la naturaleza a fuerza de débiles herramientas. Con la irrupción de los europeos en el archipiélago estas actividades serán más bien reforzadas progresivamente, aunque con mucha lentitud. La escasez de metales preciosos en Chiloé incentivarán esta producción por un tiempo, pero nuevamente decaerá cuando sea el bosque la atracción productiva.

Alimentos vegetales: en los primeros períodos coloniales se informa acerca de cultivos diversos de especies no europeas, practicas que, por ello, suponemos eran precolombinas. Se enumeran entre los cultivos la papa o poñi, el **madi**, la oca (*Oxalis* sp) traída desde Perú, la **quinua**, el **mango** o **magu**, la **teca**, el maíz, (**wa**) y el **langco** o **lanco**. Posteriormente se irán incorporado productos de otros sectores del continente y de Europa, entre los cuales se contaba: tabaco, ají, frijoles, habas, porotos, arvejas, zapallos, cebada, linaza, y el trigo. La dieta del aborígen mapuche y huilliche ha sido predominantemente vegetariana, como lo veremos más adelante.

Al parecer el tabaco no fue cultivado antes del s.XVIII, y desde 1781 la Corona ordenó que "se les quemaran las cosechas, destruyeran las siembras i aniquilaran las semillas de este género...". Moraleda que observó esta situación en 1786, agrega que el tabaco chilote era de una calidad similar al tabaco medio cubano. Esporádicamente podemos encontrar hoy algunas plantas de tabaco, llamado **mapucho** o **fullingue** por los chilotes. También sustituían el tabaco por el palguín (*Solanum palqui*) y en otras oportunidades lo mezclaban con corteza de maqui. Entre los mapuche y posiblemente también entre los antiguos chilotes, la acción de fumar estuvo vinculada a ceremoniales chamanísticos o fue usado con fines medicinales.²⁰⁸ Las pipas fueron de piedra, greda, madera, y tenazas de apancora. En nuestro siglo acostumbraban liar su tabaco dando forma a un cigarrillo que llamaban "fullingue' o "llingue".

Por otra parte, el lino se dejó de cultivar a fines del s.XVIII, por lo costoso que resultaba la elaboración de telas confeccionadas con telares de mano y por la competencia que surgió de los tejidos europeos.²⁰⁹ Posteriormente la linaza será utilizada como complemento al trigo, en la harina tostada y como gomina para el cabello.

El P. Rosales señalaba "en Chiloé todo mantenimiento de los naturales se reduce a unas raíces de la tierra que llaman papas, y destas se siembra en gran cantidad para coger lo necesario, y sirven de pan". Sin embargo, aún no ha sido definida la polémica que se mantiene respecto al origen de la papa.

S.M. Bukasov (1933) del 'Instituto Ruso de Botánica Aplicada', atribuye el origen independiente, aunque no necesariamente único, de la papa, a Chiloé y al área norte adyacente. Se basa en la tremenda diversidad de variedades y porque hay barreras geográficas importantes que impedirían su difusión desde el altiplano peruano.

Hawkes, un inglés, por su parte señala que la papa chilota deriva de la andina, argumentando que no se encuentran en Chiloé las papas de baja productividad o primarias (diploides), sino solo variedades de más alta productividad (tetraploides). Además la papa silvestre es tetraploide, lo cual significaría que ésta deriva de una papa cultivada que fue abandonada.²¹⁰

La papa silvestre era denominada **malla** o **aquina** por los veliche para diferenciarla de la **poñi** o papa sembrada. Su cultivo alcanzó tal dimensión que se han recopilado más de 200 nombres para el tubérculo, lo cual nos muestra su diversidad y la fuerza con que este producto se introdujo en la dieta alimenticia del chilote, hasta nuestros días.

La papa enterrada en las cenizas era llamada **CUC** y, en alguna medida hacía las veces del pan de trigo.

209 Rivera. *Discurso*..., p.62.

210 Sauer. *Cultivated*..., 513-517 pp.

Las papas que iban a ser cocinadas al agua o bien transformados en panes, eran previamente raspados con conchas de choro quilmahue, costumbre que aún perdura con las "papas nuevas" o "primerizas".

Los aliños acostumbrados eran a base de hierbas, cenizas obtenidas de determinadas plantas, tierras saborizantes y agua salada. Rosales, refiriéndose a los mapuche, dice que éstos comen las papas "con un caldillo que hacen en agua y greda amarilla que llaman rag".

Para rallar la papa utilizaban una piedra negra de origen volcánico, de superficie irregular conocida contemporáneamente como **piello**. Con el orujo del tubérculo (deche) harían diversos panes, llamados **milcao**, o bien dejaban secar esta papa rallada sin fécula o lío, hasta su completa deshidratación para luego molerla en piedra de mano hasta obtener harina (eregno o dilche), con la que hacían los **baeme** y los **güilquén** o panes hervidos, tradiciones, todas éstas que se practican hasta el presente.

Por otra parte los granos complementaron su dieta alimenticia. Lograron harina (**covque**)²¹¹ del mango²¹², la quinoa²¹³,

211 La harina de trigo se llamaba **Melquén**.

212 El mango (*Bromus Mango*), constituyó el trigo de los aborígenes de Chile, cultivándose tanto en el litoral como en la cordillera. Se cultivó en Chiloé hasta 1835 aproximadamente.

213 La quínoa o quinoa (*Chenopodium quinoa*), según Nájera, su semilla tostada "se hace blanquísima y muy semejante a gragea o anís confitado, que también es comida muy apacible", también se comía las hojas, según Molina. (Véase Aureliano Oyarzún: "La quinoa", en *Revista Chilena de Historia y Geografía* N° 78, Santiago, 1933). Una anciana chilota afirma que con la quinoa preparaban una mazamorra (**QUILIPULLI**, Cuaderno de la Historia, N° 6, 1986, p. 27). El nombre es de origen quechua y para los mapuche era dahue. En un cementerio de Arica se encontraron semillas de 2.000 años de antigüedad.

el langco, la teca²¹⁴z y el maíz. El madi (*Madia sativa* o mello-sa) "de cuya semilla se hace maravilloso aceite, que en color y bondad no le hace ventaja el de olivos, y tostada la molida es de agradable gusto -señala Pedro de Oña-. Hacen de ella una bolas envueltas en harina, que son de gran regalo y contento para los indios". También de estos granos dejados en fermentación, obtenían bebidas embriagadoras. Ocurría con el mango, con la quinoa mezclada con maíz o cebada. Del maíz además hacían mazamorra (cupullca), harina tostada²¹⁵, pan al rescoldo y del bagazo de este grano producían unas bolas como huevos grandes que era una comida muy apetecida por los muchachos. El maíz, difundido desde Mesoamérica hacia el sur, seguramente fue tomado por los pueblos araucanos, de los Incas y difundida hasta Chiloé, donde tuvo una menor importancia que la papa en la alimentación, por su escasa producción. Respecto al trigo, que llegó con los españoles constituirá durante la colonia un producto bastante escaso y los cronistas comentan que el pan de trigo sólo se comía para festividades u ocasiones especiales. Esto se debió básicamente al clima, cuyo cultivo aún en nuestros días no abastece ni las propias necesidades de los agricultores.²¹⁶

214 También **Tuca o Thuca**. Hay otro grano descrito como similar a la cebada, el **huequen o hueguen**, como propio del área mapuche- huilliche, pero no sabemos si también se cultivaba en Chiloé. La **teca y huequen** no es, cultivada en la actualidad.

215 La harina tostada era llamada **murque o ñaco** (melim, malín o meldú si iba mezclada con linaza) y la cruda **Rugo**. El **Ulldpo** consistía en harina tostada con agua, alimento predilecto cuando iban de camino, y se acostumbraba a tomar en un cuero de carnero. Así en una "Carta del Cabildo de Castro al Rey de España sobre nuestro trato a los indios" (T. 105, No 4171a), referida a la enseñanza doctrinal, señalan que les han habilitado algunos ranchos en la ciudad para que alojen y "acudan por la mañana al colegio de los Jesuitas y el Padre tiene el cuidado de soltarlos a tiempo de que puedan salir a juntar unos palitos para hacer fuego en que asan sus papas, y hecho su ulpillo con la harina tostada se vuelven ha las dos de la tarde a la escuela; lo mismo hacen en la tarde." Esto es en 1743.

216 En un censo agrícola realizado por el Intendente Hurtado en 1763, se anotan las siguientes cifras de producción:
-trigo: 17.557 fanegas (1 saco).

Especialmente en la estación veraniega, podían aprovecharse diversos tipos de raíces, tallos, hojas, rizomas, frutas y bayas silvestres, tanto para su consumo directo como para fermentarlas, transformándolas en bebidas espirituosas. Estos frutos consumidos hasta el presente son: el **cauchao** o **cauchahue**, producido por la luma; el **metahue**, fruto de la peta; el **calafate**; el **mechae**; la **murta** o **murtilla**; el **maque** o **queldon**; el **miñe-miñe**, planta rastrera de bayas pequeñísimas; las **avellanas**²¹⁷; el **chupón** (nüyu) y el **poe** o **poye** (Bromelácea); **frutillas silvestres**²¹⁸ (*Fragaria Chilensis*); las **nalcas** y **nengachos** (gunneras); los **llau-llau** o **llau-llaves**, hongos de los coigues viejos; el **hucuy** o milcao del monte, que extraían del helecho o **ampe**, para comerlo tostado o transformado en harina.²¹⁹

También aprovechaban para endulzar y posiblemente como bebida el **musqui-dulliñ**, que era la miel producida por una abeja silvestre.

Hoy día la chicha de manzana es prácticamente la única bebida que se produce en el archipiélago. Sin embargo antes de la introducción de los árboles frutales a Chiloé²²⁰ se preparaban chichas a base de granos, semillas, bayas, frutas, tales

-cebada:	11.420	"
-papas:	65.000	"
-lino:	109	"
-habas:	3.271	"
-frijoles:	185	"
-quinca:	222	"
-ajos:	160	"
-repollos:	4.800	"

217 Las avellanas tostadas al igual que un trigo centeno, eran molidas y usadas como una especie de café, posiblemente costumbre más contemporánea.

218 En mapuche: **kelleñ** o **llaweñ**, ambas cultivadas y silvestres.

219 Cañas Pinochet, *Estudios...* p. 251, s.v. AÑPE.

220 Según Weber (p.124), el manzano indígena o silvestre era conocido desde la conquista. Su descripción, al parecer, corresponde a la actual manzana ca-muesta.

como la cebada y linaza; y anterior a eso la hacían de quinoa y cauchao que, al decir de quienes la conocieron, era una bebida que embriagaba solo por una hora. De la murta, obtenían una chicha vigorosa que tardaba en fermentar algunos días, pero podía guardarse por muchos meses, según lo atestiguaba el P. Olivares. Para Nuñez de Pineda la mejor bebida, por su gusto era la frutilla. Pero también hacían chicha de chupones, de maqui y de diversas harinas que hacían fermentar en botijas.²²¹ Según Rosales para producir el fermento, junto con moler la harina van "mascándola y echándola en unos cántaros...Esta levadura y la harina molida (de maíz) la echan en unas pai-las muy grandes que estan en el fuego con agua, y esa es la chicha en tomando punto, si se deja varios días se vuelve fuerte y picante como vinagre...les hace torcer el rostro y hacer gestos y ellos la hacen buena cara y dan una castañeadada con la lengua saboreándose."²²² La chicha de este maíz tostado en arena caldeada²²³ y molida en piedras de mano, aparece como la preferida: la llamaron **mudai** cuando era fuerte y **perper** cuando sabía suave. Estas bebidas alcohólicas eran consumidas en reuniones tales como las bebiendas o los **cahuin**, que desencadenaban grandes borracheras.

Tanto la preparación de bebidas como de alimentos era hecho por las mujeres. En la mañana acostumbraban comer harina de maíz preparada en alguna de las formas que hemos descrito. En tiempos antiguos, al parecer, comían dos veces al

221 La chicha de papa referida por Cooper (*The Araucanians*, p.741) tal vez se trate del **guachacay** o correlativo, un aguardiente de papa mencionado por Weber (p.116) y Cañas Pinochet (*Estudios...*p. 317). y que fue muy popular durante el siglo pasado.

222 Rosales, *Historia...*, T.I. p.155.

223 El maíz (*Zea Mays*) era preparado de diversas maneras. El maíz verde era hervido o asado sobre brasas o en el fuego o era secado, desgranado y tostado en arena y posteriormente molido mediante piedras (según Fébres a la piedra base llamaban **culi** y la movable **numculi**). La harina era servida mediante unos canastitos finos, uno era llamado **chiñihue** y el **cayhue** (hoy **chaigue**) utilizado para separar el afrecho de la harina flor, y también para colar chicha de mazamorra y papa rallada.

día: un poco antes del mediodía y al atardecer, aunque la información que se dispone no es coincidente.²²⁴ No poseían mesas, ni tampoco el mapuche-huilliche acostumbraba a sentarse en el suelo, sino en sus banquillos bajos de madera.²²⁵ Recibían sus alimentos y bebidas aprovechando algunas conchas, platos y cucharas de madera. Tanto los platos como los vasos de greda con orejas, parecen ser de tiempos más recientes y muy escasos en Chiloé debido a la carencia de materia prima en el archipiélago. Hombres y mujeres comían separados, la esposa le servía el alimento a su esposo, y éste no comía hasta que ella lo invitaba a hacerlo. Algo similar ocurría cuando había algún invitado, quien comenzaba a comer cuando su anfitrión se lo señalaba.

Según Rosales, en una fiesta se consideraba de gran descortesía devolver el plato con algo de comida "...y así en comiendo lo que le parece del plato, se la da a su mujer para que le limpie y le vuelva, -Y el modo de limpiarle es rayándole con los dedos y chupándolos y luego con toda la mano volviéndolo a chupar...Lo mismo hacen con los jarros de chicha con que se brindan, que los limpian con los dedos y los vuelven a los que brindaron con ellos".

Cultivos: Cortés Hojea y Ladrillero, quienes conocieron Chiloé antes de establecerse aquí los españoles, señalan que los veliche mantenían importantes sembrados que los resguardaban en algunos casos con "unos cercados de caña de esta-

224 Fuentes citadas por Cooper: *The Araucanians* p. 706.

225 Oyarzún, *Estudios...* p. 136: señala que los banquillos y las fuentes redondas de madera constituyen legados de las culturas polinésicas. Otros objetos monóxidos de madera usados en Chiloé: el *concheo*, una especie de arteza ovalada usada con arena caliente para tostar trigo y linaza; la *chunga* o balde para guardar líquidos y posteriormente manteca de cerdo; el *ralf* o *cocón* o plato de palo; el *cocón*, orinal de madera; el *dellegue*, *degüelle* o *delleje*, vaso para diversos usos el *thonco*, un "plato de palo redondo" según Cavada. La abundante utilería de madera en el área picunche y huillinche se explica más que por la ausencia de greda, por una supervivencia de tradiciones nómades, donde se prefería este material que es más fácil de transportar sin que se quiebre.

dio en alto é de seis é siete pies de hueco é destos dicen hinche cuatro é tres cercados de papas". Por su parte Ladrillero indica que ya cosechaban abundante maíz en 1557.

Hay investigadores que aún sostienen que la agricultura fue introducida por los Incas a Chile. Sin embargo la influencia inca casi no se manifestó en el área que va desde el Maule a Chiloé y aún así, se había desarrollado allí un intenso cultivo que supondría una larga práctica, por su complejidad.

Como los españoles no encontraron ni oro, ni plata en Chiloé, debieron destinar la tierra y mano de obra que le entregaba la Encomienda a la agricultura, incorporando nuevos cultivos de importancia tales como el trigo, la cebada y las habas, aún cuando mantuvieron técnicas, métodos y herramientas indígenas que se usaron hasta mediados de nuestro siglo.²²⁶

Para sembrar aprovechaban espacios abiertos que a veces encontraban en medio del bosque, pero más bien debían recurrir al fuego (quema y roza) para limpiar el lugar a sembrar, método usado hasta el presente por los chilotes. Los corrales cercados (mallal o malal), que a veces se hacían, obedecieron más bien a una protección contra los propios animales domésticos y posiblemente eran hechos mediante un sistema de estacas y trenzados de madera (fajina), tal como los chabunco o chaunco de arrayán, que podemos apreciar en la actualidad. Los cronistas señalan que la tierra se hacía descansar por uno, tres o más años y el uso del abono animal y de algas habría sido introducido con posterioridad.

La preparación del terreno era de responsabilidad de los hombres, mientras que la siembra y la limpieza las hacían las mujeres. Las siembras se iniciaban entre fines de invierno y primavera.

²²⁶ Brouwer, *Viajes...* p.50.

La actividad agrícola a mediados del s.XVIII es derivada a la explotación del bosque y a la exportación de alerce y otras maderas al Perú, manteniéndose sólo una agricultura de subsistencia.

Cuando la agricultura adquiere una importancia, en estas comunidades aparece un sistema comunal que se practicó extensamente en América con el nombre de **minka**, **mingaco**, o **minga**, como se conoce y se practica aún en Chiloé. Consistía y consiste en la unión de un grupo de vecinos especialmente para sus labores de siembra y cosecha, actividad que es retribuida al final de cada faena con abundante comida y mucho licor.

Claudio Gay en su valiosa obra "Agricultura Chilena", nos informa que en este país no utilizaban estiércol, sino que esporádicamente para el cultivo de huertas. Sin embargo tenían antecedentes del s.XVII que en el sur y también en Chiloé se hacía dormir por noches seguidas a un rebaño de carneros (huevo?) en el sitio que se quiere estercolar.²²⁷ El abate Molina por su parte señala : "cerca de tres meses antes de sembrarla, conducen allí para dormir sus ganados, cambiándolos de sitio cada tres ó cuatro noches. Cuando el campo está bien estercolado, siembran el grano sobre la hierba y sobre el estiércol".²²⁸ Otros cronistas haciendo alusión al mismo método dicen que para obtener un rebaño numeroso solicitaban animales en préstamo a sus vecinos y así se iban turnando. El alférez Don Lázaro de Rivera en su Discurso de 1782 anota que: "...los naturales de Chiloé acostumbraban a abonar la tierra con guano de lobos de mar que extraían de las loberías de la costa, lamillas y conchas molidas."²²⁹ Otro sistema usado hasta hace algunas décadas era el entangado de vegas del litoral, que consistía en esparcir sobre ellas gran cantidad de algas, especialmente lamilla (Lua-lua), sargazo y jibias, que se encontraban completamente putrefactos y asimilados a la

227 Hasta hace medio siglo todavía se practicaba este método de "majadear" las tierras que se iban a sembrar. En la actualidad la practican aisladamente para ciertas siembras, como los repollos.

228 **Compendio Histórico.** p. 257.

229 **Discurso...** p. 61 nota 1.

El guano de lobo se recogía en Metalqui y Guaytecas; el de pájaro en la Piedra Calto y cerca de Chelín (Weber, p. 81).

tierra al momento de sembrar. Creemos que este método, si no fue precolombino debió usarse desde muy antiguo. El pasto, hierbas y otros desperdicios que resultaban de la limpieza del sitio para sembrar, eran quemados, como hasta hoy se hace, en los **copuye** o amontonamientos, lo que antiguamente se ejecutaba fuera del lugar, porque -según Gay- "**no se consideraba de utilidad alguna**", en la fertilización.

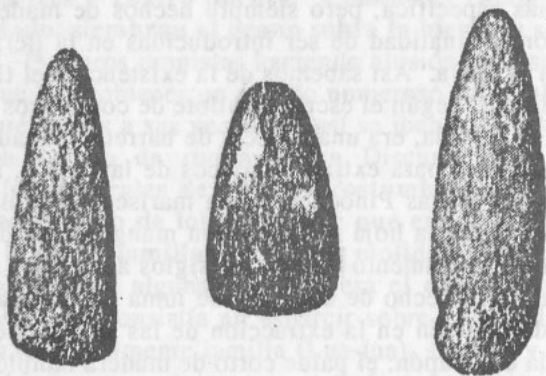
El abate Molina nos contaba que el grano es sembrado sobre la hierba y sobre el estiércol desparramado en el terreno. Algunas semillas como la papa y el maíz las depositaban abriendo un pequeño hoyo en la tierra (dachi o chulli) el cual era seguidamente apisonado por las mujeres encargadas de esta faena.²³⁰

Para esta actividad se valían de una estaquilla, conocida universalmente en todas las culturas agrícolas como **palo de plantar**. De este instrumento habrían derivado otros con una función más específica, pero siempre hechos de maderas muy duras y con la finalidad de ser introducidas en la tierra, en la arena o en la playa. Así sabemos de la existencia del **throncuy** o **throncúe** que, según el escritor chilote de comienzos de siglo Francisco J. Cavada, era una especie de barreta de madera para labrar la tierra, y para extraer mariscos de las peñas, según lo observado por Cañas Pinochet. Para mariscar navajuelas, las chilotas utilizan una hoja metálica con mango de madera, que llaman **palde** instrumento que en los siglos anteriores se llamó **pal** o **pald** y era hecho de una vara de luma con la punta aplana, usada también en la extracción de las celdillas del quiscal o guada de chupón; el palde corto de madera también servía para sacar papas antes de que éstas granen completamente. Tanto las herramientas como sus funciones están vigentes en mayor o menor grado en el archipiélago.

En Chiloé existieron dos tipos de hachas de piedra pulimentada y corresponden a expresiones propias de las culturas neolíticas que sostuvieron practicas asociadas a la agricultura.

230 QUETHRAN, era la acción de echar la semilla, sembrar.

Una de estas hachas era llamada **toqui**, que presenta un refinado trabajo y mantiene una oradación en la parte superior. Era un distintivo para los jefes indígenas que la colgaban al cuello, y cumplía una función mágico-ceremonial. Según Imbelloni esta pieza es de origen polinésico por cuanto mantiene el nombre y la idea social y mágica con que se conoció en culturas transpacíficas. Se la encontró en el neolítico asiático y en el noroeste argentino, además de la región meridional de Chile. La piedra era pulimentada a fuerza de agua y arena, y la perforación era hecha con estos elementos y un palo o hueso duro, a manera de taladro. La otra hacha, o **cachalcura**²³¹ un poco más tosca y sin la perforación, corresponde en algunos casos a un instrumento para cortar o para separar mariscos de las rocas, o un arma para la guerra. En otros casos era una azada utilizada en la agricultura.

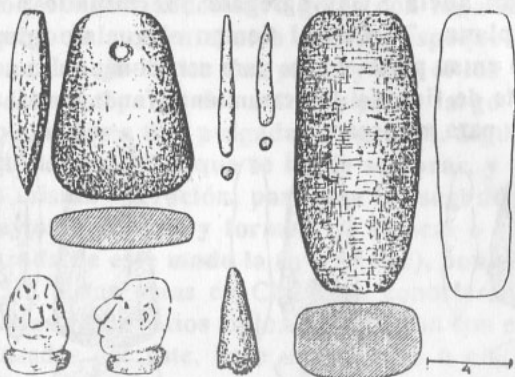


Registros de J. Bird.

Para introducirle el astil se efectuaba una incisión en una rama de un árbol joven, donde se metía el hacha; con el creci-

231 Cachal: instrumento para rasgar y cortar madera (Cañas. Estudios... p.253).

miento del árbol se formaba un "nudo" alrededor de la pieza lítica.²³²



Toqui; sobador; punzón; martillo; cabecita de piedra (Vázquez... *Arqueología*, 1964)

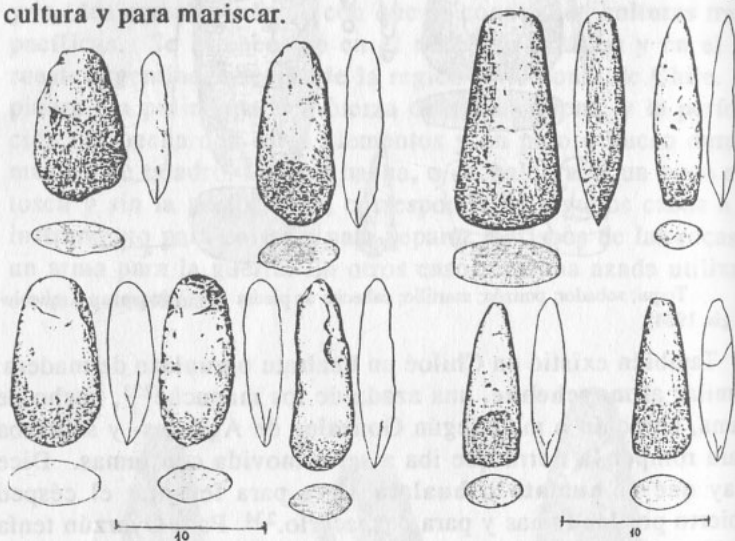
También existió en Chiloé un hualratu o gualato de madera, similar al **maychehue**, una azada de los mapuche²³³, hecho de luma, chinchín o melí-según Gonzalez de Agüeros- y se usaba para romper la tierra que iba a ser removida con lumas. Dice Gay que el **hualato** o **hualata** sirve para levantar el césped abierto por las lumas y para deshacerlo.²³⁴ Para Oyarzún tenía la "forma de media luna con un astil fijo en un agujero he-

²³² Esta pieza es característica de las culturas agrícolas así como el palo excavador lo es de las culturas de recolección. El azadón, como utensilio de labranza y las armas cortantes son propios de sociedades donde existe un dominio del Derecho Materno. Curiosamente el Trauco como personaje mítico asociado a la fecundidad, se le describe portando en una de sus manos, una de estas hachas de piedra.

²³³ También conocido como **Maychlhue**, **Maichfu**. Fébres dice que era una azuelita y según Cavada servía para cavar toncos, una fuente monóxila gigante. Este excavador fue un instrumento universal de las mujeres que les servía para procurarse el alimento vegetal cotidiano y los animales pequeños que se le presentaban en su camino. Al parecer, cuando adopta forma de T, como en Samang, p. e., hay que pensar de que proviene de una influencia malaya, según la información que maneja Oyarzún, en *Estudios*, p. 36.

²³⁴ Gay, *Agricultura*, I, p. 23. Así también lo describe Cañas Pinochet (*Estudios ...* p. 278 s.v. Hualratu)

cho en la parte más gruesa de la misma que le dá así la forma de un ancla"; Gay agregará : "terminado por una parte ancha, plana...". Con el tiempo el gualato adopta una hoja metálica en su parte ancha, para ser, como en la actualidad enteramente de hierro y la herramienta fundamental para la agricultura y para mariscar.



Azadas o hachas pulimentadas (Vázquez...Arqueología, 1964)

Pero volvamos al terreno que iba a ser labrado por los hombres y sembrado por las mujeres. Vicente Carvallo²³⁵, describe una faena del siglo pasado: Toma un indio dos palos de madera muy compacta y pesada, por lo regular de luma, de diez piés de largo y medio de circunferencia; por uno de sus extremos, tiene buena empuñadura, cuyo remate es redondo y muy aguda la otra extremidad; y al soslayo clava dos puntas en el suelo distantes entre sí un pié, se les da un pequeño empuje con el vientre inferior, que a este fin lo cubre con

235 Vicente Carvallo y Goyeneche. Colección Historiadores de Chile, T.X. Santiago, 1875.

una piel de carnero doblada²³⁶; y retirándose un poco para atrás, repite del mismo modo otro golpe con toda la fuerza posible, y luego se presenta otro con un espeque (el malle)²³⁷, lo pone debajo de los dos palos y con él los voltea a un lado, y sale un tepe de dos o tres pies de largo y uno y medio ancho con dos a tres pulgadas de grueso. Sigue así todo el largo de la campiña, que se ha de sembrar, y concluido, repite la misma operación, para que los segundos tepes caigan sobre los primeros y formen un bancal o camellón (dillu) y, labrada de este modo la tierra (aud), ponen en ella la simiente"²³⁸. Estas varas en Chiloé se conocieron con el nombre de lumas y por varios siglos coexistieron con el arado, siendo desplazadas por éste, hace unas cuatro o cinco décadas²³⁹. El origen de las lumas parece no ser europeo, aún cuando en el norte de España se usó la laya, originando una forma de trabajo muy similar al de las lumas, así también en Almería la gente más pobre usaba los pitones, que fue la versión española de las lumas. El malle o mellegüe que era un palo curvo que hacía de palanca para voltear el tepe era accionado por el thrauto o chauto, un niño ayudante y en ocasiones la esposa del lumero.

El arado precolombino, llamado quiñelvolqui por los mapuche posiblemente se usó en forma esporádica, más que nada porque el único animal de tracción disponible era la llama o chilihueque y que suponemos no dió tanto resultado en los terrenos enraizados de Chiloé. El gobierno chileno incentivó des-

²³⁶ Este cuero era llamado chañu o chaño. En otros lugares la luma era una sola y se apoyaba en el pecho.

²³⁷ Melle, según Cañas (Estudios... p. 300).

²³⁸ Al parecer sólo para la papa iban formando melgas o camellones. Para los granos se iban haciendo hoyos en el terreno ya removido y allí se depositaban 3 o 4 semillas y luego eran apisonadas por la sembradora.

²³⁹ Esta actividad fue conocida en Chiloé como "Volteo a lumas". Respecto a la competencia del arado y la luma, Gay señala que a pesar de que esta actividad es extremadamente "fatigosa y de que a veces causa enfermedades de mucha gravedad", no han querido utilizar el arado.

de un comienzo el uso del arado, en vez de las lumas, para lograr una mayor producción; sin embargo ciertos resultados demostraron lo contrario²⁴⁰, por su uso indebido.



Parker King

El cultivo del trigo fue introducido a Chiloé en la segunda mitad del s. XVII y coincidió con años de clima adverso sumado a la inexperiencia de quienes lo sembraban, lo cual determinó malas cosechas y hambrunas debido a que la mayor parte de la mano de obra se centró en esta actividad. Este desengaño motivó el impulso de la ganadería de ovejas, cabras y cerdos. A partir de entonces se siguió cultivando trigo, pero a una escala muy reducida, lo que hacía que el pan sólo se consumiese en ocasiones muy especiales.

240 Para ello la Sociedad de Agricultura de Santiago, instituyó un premio en favor de quien obtuviera la mejor cosecha con el trabajo del arado. "Sobre las 104 fanegas sembradas por los tres premiados, el primero consiguió el 11 por uno, el segundo el 6. 1/2 y el tercero sólo el 4. El término medio sería pues el 7 mientras que el método ordinario se consigue el 9. 4/5, según los informes practicados en las mismas circunstancias". (Gay, I Agricultura, T. 2. p. 120). El abate Molina, informa que el trigo rendía al 10 o 12 por 1. Rivera (1782), habla de un rendimiento de un 15 y 20 por 1 para la papas. Moraleda, en el siglo pasado, informa que el trigo rinde sólo 6 por 1.

Desde la segunda mitad del s. XVII la producción de trigo y cebada aumenta notablemente, hallándose ciertos mecanismos para superar la situación climática. Así surgen los campanarios o construcciones circulares donde se oreaban los granos en sus espigas; en otros casos se aprovechaba el sol o el viento sur para secarlos a la intemperie, colgando las gavillas en unas varas largas sostenidas sobre estacas. Estos cordeles de manojos se conocen en la actualidad con el nombre de **llío**. En otros casos el grano era secado al interior de la cocina-fogón, en bandejas de varillas (chiguas) ubicadas en el **collín** o enrejado superior. Con la producción de trigo y cebada nace la faena de la trilla, para la cual también se aprovechaban los campanarios piramidales de techo de paja. "En la provincia e Chiloé-anota Gayse hace la trilla con bueyes como se practicaba en tiempos de Moisés". Posteriormente se utilizará como en el resto de Chile "la trilla a yeguas". Sin embargo, en las primeras trillas "los hombres y las mujeres pisaban las gavillas para extraerle el grano en una suerte de danza, que era acompañada con tambores, flautas y otros instrumentos".²⁴¹

Para aventar o abalear el trigo, es decir, separar el grano de lapaja y las impurezas, se aprovechaba hasta hace algunas décadas el viento sur que sopla con reciedumbreen verano; las mujeres eran quienes se preocupaban de esta actividad utilizando un plato hecho de boqui llamado **alita, lita o balae** y que corresponde al **llepu** de los mapuche, con el que iban lanzando al aire el trigo. Como ya lo hemos dicho, para moler el trigo se usó antiguamente una piedra de superficie plana y con alguna porosidad (cudi o cudihue) sobre la cual se desplazaba una menor, o "mano", (ñumcudi) que trituraba los granos. Sin embargo, los españoles introdujeron un molino hidráulico, aprovechando los numerosos riachuelos del archipiélago²⁴². También se conocieron molinos accionados por animales.

241 Cooper, **The Araucanians**. p. 701.

242 Para dar una idea de la cantidad de molinos hidráulicos o de rodezno, señalamos que en Dalcahue, en 1842, existían 88 molinos que debían procesar 5.300 fanegas de trigo, 465 de cebada y 30 de linaza. (Diario **El Progreso**,

La Chigua, antiguamente fue un canasto rústico que servía para el transporte de papas o granos. González de Agüeros los describe: "...formado de unos aros de madera ovalados (chiñilhue), haciendo en ellos un tejido con unas raíces que nombran Boques, para contener la yerba que ponen sobre ellos. Sobre estas echa lo que han de guardar, lo recogen y lo cubren con la misma yerba, y puesto el otro aro por encima aseguran los dos con el mismo boque y queda todo en tal disposición que aún sirviendo para guardar también harina, nada de esta desperdician..."²⁴³ En la actualidad este sistema se utiliza para enfardar pescado seco y la chigua pasó a constituir una medida de capacidad equivalente a 6 almudes o medio saco. También se usó, para el transporte de grano y para guardar harina, una bolsa muy peculiar -la urupa- hecha con el cuero de un cordero, una cabra o un pudú, el cual era extraído en una pieza, manteniendo el pelo por fuera. Además disponían de una variedad bastante grande de canastos hechos de boqui, quiscal, junquillo, quilineja, cadillo y otras fibras vegetales. Eran usados para diversas actividades de acuerdo al material, forma y capacidad y, en algunos casos, constituían medidas exactas.

Domesticación: cuando Cortés Hojea, pasa por la "provincia de Ancud", dice que los isleños "tienen é seis é á cuatro é á ocho obejas cada indio é á los casiques á 12 é á 15 é á 20 sola una obeja atan é todas las otras obejas van sueltas tras ellas...".²⁴⁴ Se trataba de un tipo de llama que los indígenas llamaban rehueque, hueque y posteriormente chilihueque para diferenciarla de la oveja europea. Estos carneros de la tierra

No 189, Santiago, 1843) El arriendo de estos molinos era pagado mediante el sistema de maquila, una medida de origen árabe consistente en 1/8 de la molienda.

243 González de Agüeros, Descripción... p. 94. El tejido de Boqui o varillas fijado al chiñilhue, se llamaba Charpérr. Martín, Los Aborígenes, p. 6 llama chivas a estos "bultos que se hacen con gruesas capas de hojas y pastos duros, amarrados artificialmente con voqui".

244 Viajes...Goicueta p.516.

-como los designaron los cronistas-tenfan el aspecto de un camello, pero sin joroba. Aún cuando eran pequeñas, sirvieron en alguna medida para suplantar la carencia de animales de tracción y de carga, pudiendo transportar a un hombre por cuatro o cinco millas diarias; cuando se cansaban se echaban al suelo y no se movían más. Un escritor señalaba que si "no tuvieran tan largas las patas i el cuello pasaría por un carnero, pues la cabeza tiene la misma configuración, las orejas ovaes i flosculosas, ojos grandes i negros, hocico largo y giboso, labios pendientes i gruesos, cola más corta y con lana tan larga pero más fina que la de carnero...su cuello ocupa un tercio de su cuerpo. El alto de las ancas al cuello pasa de cuatro pies. Los hay blancos, negros, pardos i cenicientos, como bestias de carga eran manejadas con una cuerda que era atada con una perforación que llevaban en las orejas."²⁴⁵



Si bien se utilizó en alguna medida como bestia para transportar agua o cargas menores e incluso para arrastrar el **quiñelvolque** o arado indígena, su función primordial en estas comunidades estaba reservada para las grandes fiestas, ceremonias religiosas y como dote matrimonial. González de Nájera informa que sus dueños acostumbraban a practicar sangrías periódicamente en la cabeza del animal y las hembras eran lecheadas, además se les trasquilaba; mayores razones para que los mataran sólo en ocasiones muy especiales.

Cuando esto ocurría les asestaban un garrotazo y comían la carne sancochadas, aunque acostumbraban a consumir algunos pedazos crudos, como también a beber la sangre o comerla coagulada (ñache).

La llama, domesticada desde el Ecuador a Chiloé, según Medina, fue desplazada rápidamente por la oveja introducida por los españoles y, a fines del s.XVIII, ya eran pocas las que se veían en la zona de Valdivia, hasta desaparecer completamente.

El otro animal precolombino domesticado fue el perro. En el área mapuche-huilliche se conocieron dos tipos: el **quiltro** que era pequeño, de patas cortas y pelo largo, y el **thregua** mediano, de patas más largas y pelo corto. No sabemos si existía algún parentesco con los perros que habían domesticado los chono.

Tampoco tenemos información de otras formas de domesticación masiva, como pudo darse con el venado o pudú, que fue abundante, o con aves nativas, aun cuando esporádicamente se hizo.

A comienzos del s.XVI ya se mantenía una importante crianza de ganado, ovejas, cerdos, y gallinas, introducidas por los españoles. Esta actividad se incentivará en Chiloé, luego del desengaño que se produce con la introducción del trigo co-

mo cultivo, en las primeras décadas del s.XVII.²⁴⁶ La expedición del general Martín Ruíz de Gamboa, ingresa a Chiloé en 1567 con 300 caballos, según Diego de Rosales, a partir de entonces este animal será incorporado al archipiélago, desarrollándose en los siglos siguientes una raza de caballos pequeños, seguros para trepar faldeos y caminar en envaralados, es decir, adaptados a la topografía y al clima chilote.²⁴⁷

Caza, Pesca y Recolección marina: La caza jugó un rol sólo complementario en la economía de los pueblos mapuche-huilliche, durante el período neolítico. En Chiloé el cuadrúpedo mayor es el **puđú**, los siguen el **chungungo** o nutria de mar, el **huillín** o nutria de río o lago, el **coipo**, el **zorro** (guruthregua) el **gato montés** o **güiña** y una serie de carnívoros menores, sin considerar los lobos de mar, a cuya caza se incorporaron los veliche en períodos coloniales y especialmente republicanos. La ballena, al igual que entre los chono, sólo se aprovechaba al varar en alguna playa.

El medio ambiente también dispone de una abundante variedad de pájaros, entre los que se aprovechan especialmente los patos, gansos (canquenes), cisnes y bandurrias. Para cazar se recurría generalmente al arco y la flecha, la honda y algunas trampas para pájaros, tales como el huachi. Según Vázquez²⁴⁸

²⁴⁶ En el censo de 1783, se registra la siguiente producción:

- ovejas: 86.683
- carneros: 2.170
- cabras: 17.307
- vacas: 3.780
- toros: 1.024
- cerdas: 3.381
- cerdos: 5.054
- caballos: 3.467
- yeguas: 3.525
- potros: 936

²⁴⁷ Según Weber el caballo chilote es de origen andaluz (p.92).

²⁴⁸ Vázquez, **Arqueología**, p.33. Los veliches se asemejaban más a los Picunche que a los mapuche en este punto. El arqueólogo PORTER señala que las piedras boleadoras encontradas en Chiloé (sector oeste) podrían correspon-

los arcos eran más largos que los usados por los mapuche y las flechas eran líticas y no de hueso como la de aquellos. Sus perros les servían para atrapar algunos animales menores de los descritos, tal como acontece en la actualidad.²⁴⁹

La dieta básica de los huilliche de Chiloé la entregaba la pesca, los mariscos y las papas, situación que continúa vigente, especialmente en el archipiélago. Los peces eran capturados mediante anzuelos de madera sujetos por soguillas de ñocha, quiscal u otros vegetales (curricán). También disponían de redes hechas de fibras vegetales y nasas, a manera de un gran embudo que permitía atrapar peces en ríos o esteros. Además se describen algunas prácticas de envenenamiento de pequeñas pozas marinas con el zumo del canelo o bosta de animal, lo que producía un aletargamiento a los peces que ingresaban a éstos sitios. Así eran posteriormente apaleados, en una operación que los veliche llamaban **rincún**. Recurrían también al amontonamiento de piedras en la baja marea para obtener en la estación de desove abundantes huevos y algunos peces menores (**pii**), costumbre aún vigente. Sin embargo, la práctica más eficaz lo constituyó el uso de los **corrales de pesca (pithrel o mallal)**, eliminados recién en los últimos años por disposiciones legales. Este consistía en un cercado semicircular en la playa, en algunos casos, o lineal si se aprovechaba un estero o entrada de río. A veces, se contruía con piedras amuralladas a modo de una pirca, pero lo común consistía en un tupido cerco de varas, generalmente horizontales, que descansaban en estaquillas (**mechenquén**). Se dejaba una compuerta en el centro de esta media luna, la cual era cerrada en la pleamar. Al vaciarse la playa o el estero los peces quedaban atrapados en el murallón. Estos corrales y los amontonamientos de piedra o "corrales de playa" eran tratados con ramas de

der a plumadas para redes de pesca (id. yámanas) ó a boleadoras para chilihueques.

249 Sus perros los animaban diciendo to,to,to, según Febres; aunque también corresponde a una voz vascongada, con igual intención. El tratamiento se mantiene en la actualidad.

laurel, palo mayor y otros vegetales para traer a los peces. Incluso se recuerda la ceremonia del **threputo o chepulo**, para componerlos, la cual abordaremos más adelante. Este método, aún cuando parece ser precolombino, también se usó en España.²⁵⁰ De una forma u otra pareciera que el pescado se obtenía con facilidad, como lo observaba Goicueta en 1553: "...y en los cavies que están en la costa del mar (que) se toma mucho pescado lo cuál comen y dan de balde a los de tierra adentro".²⁵¹

Para mariscar seguramente usaron las versiones primitivas del palde y del gualato con que hoy se saca de la playa, la **taca, navajuela, huepo, come, culegne, conquihuén, melogne**, y gran variedad de moluscos que continúan existiendo en nuestras costas.²⁵² No sabemos si antiguamente fue así, pero en la actualidad el uso del palde es propio de la mujer, aunque no así el gualato. También atrapaban, al menos tres variedades de crustáceos: la centolla, la apancora y el cangrejo. En algunos casos quedaban en seco en las bajas mareas, pero también los capturaban desde una embarcación usando métodos parecidos al de los chono²⁵³. Sin embargo, no tenemos suficientes antecedentes de que los veliche hayan practicado el buceo en Chiloé, a la manera de los pueblos canoeros²⁵⁴. Para acarrear lo reco-

250 Diccionario Histórico de la Pesca, Madrid.1791,T.II,s.v.

251 Viajes, Goicueta..p.94.

252 Carlos Martín en su recorrido por Chiloé en 1870 describe una ingeniosa forma de mariscar: "los muchachos van trás de los cerdos a los que mantienen sujeto con un lazo puesto en la base de hocico, para que les ayuden en la extracción del marisco, lo que hacen maravillosamente. Apenas el animal ha cogido uno, el muchacho le pone el canasto por delante y si no lo suelta le da un palo en el hocico" (Los aborígenes,p.8).

253 En Chiloé se registra el concepto **quilde**, que describe a una especie de embudo con red para pescar crustáceos.

254 Los datos al respecto son aportados por: Lobera (cit.por Zapater, Los aborígenes,p.139) señala que los Cunco de Valdivia recolectaban marisco y pescado "entrando doce brazadas debajo del agua". Cooper (The Arauca-

lectado recurrían a canastos, entre ellos el yole de quilineja y la pilgua de ñocha.

El **cochayuyo** (collofe o mugü) y el **luche** eran obtenidos especialmente en el sector occidental de la Isla Grande y constituyen hasta nuestros días un complemento importante en la dieta alimenticia. Muchos de estos productos del mar, especialmente moluscos y algas, eran cocinados mediante piedras calientes, con el sistema llamado **curanto o caipulli**. Este consiste en aplicar fuego durante un tiempo a una ruma de piedras dispuestas en un hoyo circular, hasta que queden al rojo; cuando así ocurre se retira el fuego y sobre las piedras se colocan los mariscos, carnes, legumbres, papas, etc, lo que es tapado herméticamente con hojas, cobertores y finalmente tepes, de tal forma que no se escape el vapor que lo va a cocinar. El **caipulli** es un proceso similar aplicado a la cocción de algas. Los mariscos así procesados se ensartan en fibras de junquillo, con una aguja de madera (dinqué), y luego deshidratadas mediante humo. El **luche** es transformado en panes, y el **cochayuyo** hecho paquetes, antes de ser secados al sol o en una cocina-fogón.

Suponemos que las técnicas que hoy mantienen los chilotes para la preservación de los alimentos marinos, en lo fundamental, son las mismas de períodos precolombinos.

Otras formas de preservar los mariscos, era mediante un vivero que llamaban **cholchén o cholquén**. En la playa, a media marea, se iban depositando los mariscos que no alcanzaban a consumirse; se les extendía bien separado para que el flujo y el reflujó los engordara. Así con posterioridad, no era necesario esperar las bajas mareas para obtenerlos.

nians,p.729) señala que "los mapuche- huilliche fueron excelentes nadadores y buceadores".

El informe del misionero de 1769-70 (Hanisch,p.228) señala que las mujeres Chauques sacan locos, piures, erizos, "zambulléndose en la mar aun en tiempo de invierno".

Hasta hace un par de décadas, las grandes mareas (pilcán) constituían verdaderos festines para los chilotes, porque hasta entonces las playas continuaban siendo pródigas en mariscos. Ciertos lugares atraían a centenares de isleños que llegaban en lanchas o a caballos, y permanecían allí hasta por una semana, mientras duraba la marea (San Juan, Chelín, Cucao, Chauques). En el mismo lugar armaban sus carpas o enramadas, preparaban sus curantos y las noches eran de fiesta y camaradería. El equilibrio ecológico era regulado por las mareas que producían bajamares en un solo período del mes, y por los mismos isleños que jamás se permitieron el uso de otras herramientas que no fuera el **palde** y el **gualato**. El uso del gualato para mariscar ha sido una práctica más bien del presente siglo. Una anciana nos advierte: "No iban con gualatos porque la playa era la mesa del Señor". Otra informante agrega: "No se podía usar nada de metal para la marisca y se debía andar con mucho respeto; no se podía discutir ni gritar, porque todo esto enojaba a la Pincoya"²⁵⁵. Pedro Rubén Azocar describe una ceremonia de fertilización, en la cual los participantes sembraron con gualatos simbólicos de mechay.²⁵⁶

En las décadas siguientes, la extracción irracional hecha por los buzos -para quienes no hay mareas-, determinará cambios sustanciales en el archipiélago y la extinción y escasez de casi todas las especies.

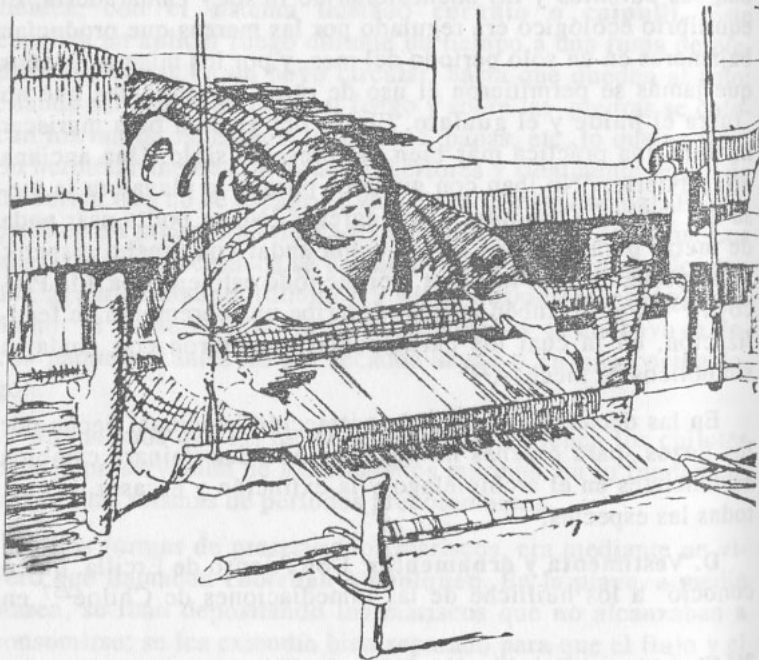
D. Vestimenta y ornamentos: Don Alonso de Ercilla, quien conoció a los huilliche de las inmediaciones de Chiloé²⁵⁷ en

255 Chonchi, cuad. de la Hist. N 1, 1986, p.31; Villipulli, cuad. de la Hist. N 7, 1986, p.41.

256 "Chiloé"...,p.38.

257 Respecto a la llegada de Ercilla a Chiloé, en febrero de 1558, varios estudiosos han refutado el hecho, señalando que éste solo habría llegado a la isla de Puluqui en el archipiélago de Calbuco. Alberto Edwards, confronta las descripciones de Ercilla con observaciones de terreno. Tomás Thayer Ojeda realiza diversas observaciones acerca del viaje de don García a las provincias de Coronado y Ancud, asegurando que el "desaguadero" que Ercilla atravesó correspondía al canal Tautil; también Crescente Errázuriz reafirma

1558, versifica su impresión en el canto XXXVI de La Araucana, señalando: "la buena traza i talle de la jente / blanca, dispuesta, en proporción fornida,/ de manto i floja túnica vestida./ La cabeza cubierta i adornada / con un capelo en punta rematado,/ pendiente atrás la punta y derribada,/ a las ceñidas sienes ajustado,/ de fina lana de vellón rizada / i el rizo de colores variado,/ que lozano i vistoso parecía / señal de ser clima i tierra fría./".



Casa de Anselmo Millaculo Curao 17/Jan 1851

La base de esta vestimenta estaba en un telar, similar en toda el área mapuche-huilliche, pero que con el tiempo habría desarrollado algunas características distintivas, como su uso

estos hechos en otro artículo. (Rev. Chilena Hist. y Geoografía, año III. T.VII, N 11, Tercer Trimestre de 1913). TAMBIEN TOMAS THAYER OJEDA. OBSERVACIONES... Imp. Universitaria. 1913

horizontal en el área de Chiloé.²⁵⁸ El telar chilote o quelgo²⁵⁹ estuvo siempre en manos de la mujer, como también toda la actividad de vestimenta, desde las primeras etapas del lavado de la lana, escarmenado, hilado, teñido, hasta las finales del tejido y confección. Era tan cotidiano y minucioso este trabajo que según Brouwer las mujeres "siempre llevan consigo su telar (que se arma fácilmente) para no quedar ociosas"; esto en 1643. González de Agüeros calcula que con dificultad harán dos ponchos al año porque el trabajo es muy lento. Aún así se producían entre 900 y 1.000 ponchos llamados "toltenes" y alrededor de 2.000 bordillos que eran ponchos con figuras cua-



²⁵⁸ En el área mapuche el telar (huithral) se ha usado verticalmente y en forma horizontal sólo para piezas angostas y trabajos pequeños. Molina en una referencia sin detalles menciona otro tipo de telar "no muy diferente al usado en Europa", que suponemos existió en el área Mapuche. Los quichuas han usado también un telar horizontal, para mayores antecedentes consúltese: Vázquez de Acuña, Isidoro. "Artesanía textil de Chiloé". Rev.Cultura N 7, 47-56pp // Ramírez Sánchez, Carlos. "El Huitral de Cautín y el quelgo de Chiloé" en: Voces Mapuches, Valdivia, 1985, 135-142pp.

²⁵⁹ Este telar tomó nombre de los enjulios a palos cilíndricos entre los que se arma la urdimbre. El telar mapuche o huithral toma su nombre de la urdimbre.

dradas ("tejido de dados"), destinados éstos últimos a los negros de las haciendas de Lima.²⁶⁰

La lana la obtenían del hueque o llama, aunque también acostumbraban a tejer unas mantas con plumas de pájaros marinos, mezclando estos dos materiales. Recién en períodos coloniales se habría incorporado el lino a la confección, material que también se juntó a la lana y a las plumas, obteniendo interesantes resultados, especialmente en cobertores de camas. Las lanas blancas (las había también negras, grises y café) podían ser teñidas prácticamente de todos los colores, utilizando plantas (hojas, corteza, raíz o flor), substancias minerales como tierras de color y un barro negro llamado **robo** o **yobo**. En el área mapuche practican hasta el presente un teñido a hilados que previamente han sido amarrados con corteza de **maque** u otro cable, o bien untados con una pasta obtenida de la tierra. Esta técnica que evita el teñido de ciertas partes del hilado no sabemos si se usó antiguamente en Chiloé.

El tejido era de colores uniformes y con franjas de variado color; con figuras geométricas de cruces, cuadrados y triángulos, a veces con formas humanas estilizadas. El dibujo de flores, pájaros y animales, creemos que es incorporado con posterioridad. El diseño actual del tejido chilote deriva básicamente del mapuche y del punto cruz europeo. González de Agüeros (s.XVIII) señala que los ponchos y las colchas o sobrecamas "llevan dibujos grandes y muy curiosos, con variedad de colores", agregando que "los peinan y así salen más lucidos", para señalar el proceso del cardado, hecho mediante un vegetal espinoso con ese nombre (carda).

Los aperos del telar chilote o **quelgos** son todos de madera y las soguillas de fibra vegetal. En general las diferentes partes con que se acciona son similares en el telar mapuche, e incluso mantienen la denominación en ese idioma. Para costurar utili-

260 Moraleda, *Exploraciones...*p.608.

zaban agujas aprovechando espinas, o bien haciéndolas de madera o de hueso.²⁶¹

El huso y la tortera -utilizado en distintos tiempos- le permitía a la hilandera obtener variadas fibras, de acuerdo a la utilidad que iba a tener el hilado. Así para obtener una pieza de carro se necesitaba un hilado muy fino y torcido; sin embargo, no necesitaba tanto trabajo para producir un huiñe que consistía en un hilado de hebra sencilla. Con la llegada del español esta actividad prácticamente no sufre alteración, más aún el invasor aprovecha estas telas para producir sus propios vestidos e incluso constituiría una de las exportaciones más importantes, luego de la madera, que derivaban hacia el Perú. Lo que sufre transformación es más bien la vestimenta, que irá adoptando los patrones europeos.

El hombre huilliche, al igual que sus congéneres de más al norte, vestía un poncho o macuñ, macunche o ñolgne, que consistía en una tela rectangular y oblonga, sin diseño, con una abertura en el centro para la cabeza. Este objeto, según algunos autores tendría su origen en el área mapuche-huilliche y habría derivado de una camiseta sin mangas que conocieron los pueblos andinos.²⁶² La transformación, pensamos, obedece a una necesidad de mayor libertad de acción, especialmente requerida por el jinete. Según Brouwer esta "especie de manto o capa de 3 y media varas de largo por 2 de ancho..." poseía medidas muy similares a las actuales. El mismo corsario holandés, agrega que los hombres llevan unos calzones anchos hacia abajo, a la manera de los marineros, y que aseguran con una faja alrededor del cuerpo. Otros autores hablan de pantalones que alcanzan hasta la rodilla. Los pantalones, de que nos habla Gonzáles de Nájera eran cortos y como "un paño revuelto"

261 Ñepin era una aguja de madera de luma usada como prendedor para unir los paños de las velas; Thrapeluto es la costura con aguja de quila o de otra madera.

262 Ovalle hace una diferencia entre el macuñ o camiseta sin mangas y el choñil o poncho: "que es la que le sirve de capa y es a la manera que pintan a los apóstoles".

que servía como "pañete" y que alcanzaba hasta la media pierna. Posiblemente se ha tratado de una prenda tipo chiripá que se usó en el área mapuche-huilliche y que consistía en una tela que se hacía pasar bajo las piernas y se aseguraba a la cintura con una correa. También es posible que los aborígenes hayan adoptado el pantalón europeo, adaptándolo a sus necesidades, es decir, de pierna corta, debido a los barreales y al agua de Chiloé. No sabemos si los indígenas del archipiélago usaron el **chamal** mapuche, ese vestido rectangular que cubría del pecho o de la cintura hacia abajo y se aseguraba con un cinturón.

Las mujeres usaban el **quepan**, vestido de forma rectangular y del tipo chamal, se prendía en el hombro mientras que el otro quedaba descubierto pasando la tela bajo la axila y llegando hasta el tobillo. Se aseguraba con un cinturón. La mujer solía usar también el **ekul** que era una especie de capa, tipo chal, que cubría los hombros y se cerraba en el pecho mediante un alfiler (posiblemente el tupu). De esta prenda y del chalón europeo derivaría el actual chal chilote.



CASPAR SCHMALKALDEN. 1643

Por regla general no usaban sombreros, pero en algunas oportunidades -como lo anota Mariño de Lobera y Ercilla- llevaban un bonete puntudo, con forma de capucha. Según los cronistas lo más usual era un cintillo que hombres y mujeres se ceñían a la frente y amarraban por detrás, manteniendo el pelo sujeto. Estas "huinchas" usadas por las mujeres, o llautos²⁶³ si pertenecían a los hombres, iban profusamente adornados con llancas o chaquiras, que eran piedras verdes o verdeazulosas, muy estimadas para las joyas indígenas. Con la introducción de las cuentas de vidrios o chaquiras, hecha por los españoles, las llancas son desplazadas. Estas bandas serán conocidas genéricamente como tarilongo o trarilonco. La de los caciques mapuche eran de plata mientras que los guerrreros del área mapuche-huilliche se ataban cabezas o pieles de pájaros. Respecto a las mujeres de Castro, Brouwer señala que "algunas de ellas juntan su cabello negro i largo hacia arriba por medio de cintitas de diversos colores mui bien tejidas; atrás dejan caer el cabello desatado sobre las espaldas".²⁶⁴ También se sabe que las mujeres recogían su pelo formando un moño apretado o un par de trenzas. Los hombres en cambio mantenían el pelo corto alrededor de las orejas aunque caía hasta los hombros, y no se dejaban crecer patillas ni bigotes.²⁶⁵ La depilación, practicada por hombres y mujeres incluía las cejas y el pubis, la efectuaban mediante dos conchas (utiv). También usaban un peine (rena) hecho de quilineja y un cepillo a base de un paquete de juncos o pastos leñosos atados.

En general los indígenas mapuche-huilliche andaban descalzos. Para determinados trabajos, como la actividad maderera, para rodear ganado o para transitar en temperaturas muy bajas,

²⁶³ En el canto II del Arauco Domado de Oña se lee: "Adórnanse de huinchas y de llautos/ con piedras que deslumbran quien las mira/ y con azules vueltas de chaquiras."

²⁶⁴ Brouwer, Viajes, p.60.

²⁶⁵ Los que iban a la guerra llevaban la cabeza afeitada manteniéndolo sólo un mechón de pelo como los frailes. Era signo de mucha ofensa el cortarle el pelo contra su voluntad a alguien.

se usó en Chiloé el **tamango**,²⁶⁶ mocasín de cuero con ojales y la ojota, que consistía en un trozo de cuero con ojales y tientos que la hormaban alrededor del pie. En ambos casos se utilizaba cuero de chivo, venado, vacuno, caballo, lobo, incluso oveja, con el pelo o lana hacia adentro. Se emplearon hasta hace un par de década.²⁶⁷

Los jugadores de chueca acostumbraban llevar un delantal de cuero (púnu) como cobertor público, que los protegía de la reciedumbre de este juego. Suponemos que esta prenda llegó a archipiélago junto con el deporte que se practicó hasta comienzos de siglo. También se dan referencias vagas respecto a un faldellín cuadrado de balleta que se aseguraba en la parte abdominal con alfileres y aparentaba ser un delantal.

Los chilotes en la actualidad usan el verbo **catar** para referirse a la acción de agujerarse el lóbulo de las orejas con el fin de usar pendientes o zarcillos. La supervivencia del verbo **catan**, que en mapuche significa agujerear, nos da testimonio de una costumbre practicada desde muy antiguo. Pero además de pendientes, las mujeres usaban collares de **llancas** y otras piedras, de conchitas, y más tarde de **chaquiras** españolas. Los pueblos mapuche-huilliche conocieron algunos alfileres y joyas de metal, especialmente de plata, situación que no se registra en Chiloé. Seguramente el **tupu** chilote -ese alfiler para asegurar el **ekul**- era de madera, al estilo de esas grandes astillas de quila o **thrapeluto** con que se unían varias frazadas y ponchos para asegurar una vela de navegación y armarla.

266 Usado en el Río de la Plata.

267 En períodos más recientes se conoció un tamango que no era otra cosa que trapos atados al pie, para evitar, especialmente las fuertes haladas que producen diversas alteraciones a la piel, tal como los sabañones. Actualmente la bota de goma o de plástico ha desplazado completamente a este antiguo calzado, aunque aisladamente todavía pueden observarse ojotas en actividades de labranza. Al parecer el **Shumel** o bota de potro extraída entera de las piernas del caballo o vacuno, no se conoció en Chiloé, sino más bien en el área precordillerana de lo que hoy es la Décima Región, y habría llegado desde Argentina.

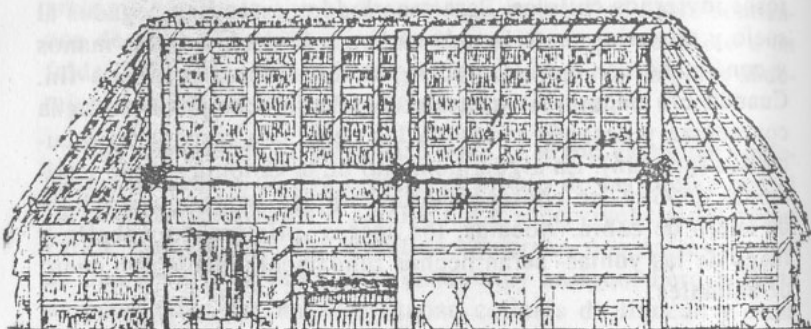
Pareciera que la pintura corporal no fue habitual antiguamente, aunque en los últimos tiempos no era extraño encontrarla, especialmente como pintura facial. Según Pérez García, el maquillaje con figura triangular en mejillas y barbillas y tres líneas negras desde los párpados al labio superior fue común a los Pehuenche y Huilliche, y se extendió hasta Chiloé.

El cuero de los animales a su alcance eran utilizados más bien en sus camas. Uniendo una cantidad de ellos se lograban efectivas alfombras o cobertores, que los protegía de los rigurosos inviernos chilotes. Para secarlos los extendían pegados al suelo y posteriormente lo ablandaban sobándolo con las manos y con un horcón que les servía de herramienta para este fin. Cuando era necesario extraerle el pelo lo remojaban en agua con ceniza y después removían los pelos con raspaduras o cuchillos (gnedun). En algún momento de la Colonia -según testimonio de Gay- se confeccionaron también pergaminos a base de cuero de cabra. Además, los aperos -primero del caballo y luego de las yuntas- serán hechos fundamentalmente con cuero de animales.

E. Vivienda: Como ya lo indicábamos, el pueblo veliche de Chiloé, no formó villas sino más bien se distribuyeron en asentamientos, es decir, grupos humanos que ligados por algún grado de parentesco compartían un área común, aún cuando cada familia poseía su vivienda independiente, ubicadas a una respetable distancia. Estos poblamientos reunían entre tres y ocho familias y obedecían a un jefe o lonko. En Chiloé estas viviendas -nos cuenta González de Agüeros - "fuera de estar tan apartadas las unas de la otras los ocultan los muchos y crecidos matorrales de arrayán que están cercadas".

En períodos precolombinos este hábito de mantener una vecindad a distancia, según Rosales, se debió al temor que los indígenas sentían por la brujería; o por los envenenamientos, agregará González de Nájera. En sus concepciones la muerte no era un evento natural sino provocado por enemigos.

El P. Venegas²⁶⁸ cree que el distanciamiento se debe a que tienen suficiente tierra para labrar, entre una y otra vivienda. Sin embargo, don Diego de Rosales sospecha que lo hacen para defenderse de los españoles y de los hechiceros. Lo cierto es que todas las estrategias para reducirlos en poblados, durante la Colonia, fracasaron. Tal vez esta forma de agrupación haya influido en la ausencia de crímenes y guerras, transformándose las disputas en meras rencillas familiares, así como también ocurrió con los canoeros.



Estas viviendas llamadas rucas²⁶⁹ en el área mapuche-huilliche- se emplazaban en sitios prominentes, al parecer para mantener cierto dominio visual del entorno. Se construían a base de varas gruesas, paja y en algunos casos tablones.²⁷⁰ Su forma era oval, polígona o rectangular en su base. Las dimensiones oscilaban entre cinco o seis metros de largo por tres a

268 Venegas, Documentos.

269 Cañas Pinochet (Estudio...,p.253), señala que BRICO corresponde a choza.

270 Valdivia en 1551 encuentra viviendas construidas en grandes tablones, con 2, 4 o más entradas.

Montsny afirma que los picunche y huilliche vivían en ranchos de ramas o pircas, a diferencia de los mapuche que lo hacían en rucas como los descritas a continuación. Tal vez se refiere a una pequeña ruca cónica que servía de resguardo contra la lluvia y el calor y consistía en arquear 4 varas y cubriéndolas con las grandes hojas del pangué.

cuatro de ancho, hasta 20 metros de largo por 10 de ancho y aún más grandes. Las había tan espaciosas en el área mapuche-huilliche que vivían en su interior hasta 90 personas, aunque lo común era que no lo hicieran más de 30, según testimonios de los cronistas. Las rucas vistas por Cortés Hojea y Ladrillero (1557) en el Golfo de Coronados (Ancud) tenían entre cuatro a seis entradas. De acuerdo a Brouwer (1643) **"sin sobrado ni departamentos, cubiertas todas de pasto largo, con una sola puerta pero sin ventanas i con una sola abertura en el techo por donde sale el humo"**. Más tarde González de Agüeros (s.XVIII) se refiere a **"mal formados ranchos de tablas... que para tapar las junturas y huecos que median entre ellos, se valen de pedazos de pellejo de carnero y trapos viejos"**. Skottsberg publica una foto de 1907 donde aparece una vivienda con paredes de entablado y fachada similares a las casas de Chiloé que hoy conocemos, pero manteniendo el característico techo pajizo. Los testimonios precedentes evidencian un empobrecimiento de la vivienda nativa a medida que se asienta el conquistador.



La armazón de la ruca se hacía a base de varas clavadas en el suelo que seguían la forma de la construcción y se juntaban en la parte superior. Esta primera etapa, al igual que las subsiguientes, se remataban con un verdadero festín, ya que el trabajo era entregado gratuitamente, es decir, a través de una minga.

El P.Rosales describe la actividad de la siguiente manera: "para construir la casa ayuda estrechamente la familia y comunidad y va ligada a comilona, baile y diversión. Cuando es un cacique o persona principal todas sus parientes les hacen llegar gran cantidad de carneros, terneros, ovejas de la tierra, aves y caza. Entra toda esta parentela bailando alrededor de toda la gente y como van dando vueltas van matando carneros, los terneros y las ovejas de la tierra y dexandólas tendidas allí en el suelo. Y luego se suben a unos bancos o tabladillos altos que llaman meliu, y allí prosiguen cantando y bailando y al rato uno de sus parientes ofrece estos alimentos para pagar en algo los gastos de su casa... y allí comienza la fiesta que dura dos o tres días. Y hace otra fiesta con los parientes de sus mujeres cada uno de los cuales lleva un trabajador para el rancho y a quienes pagan con carneros y chicha. Se forman cuatro cuadrillas con estos trabajadores que llaman culla. Estas cullas compiten en quién termina primero su parte. Finalmente hay una fiesta tan larga como las restantes con los carneros y la chicha que trajeron los parientes del dueño".²⁷¹



Detalle Plaza Ancud.



Fitz Roy. 1834. Cercanías de Ancud.

El siguiente paso consistía en entretejer varillas más delgadas o cañas que servirían de cintas o soportes a la paja, todo

271 Rosales, *Historia...* T.1, p.150.

esto unido mediante boque u otras fibras vegetales. Finalmente se cubría el armazón con carrizo, junquillo, cortadera u otro junco local, y "haciendo escalerilla de una paja sobre otra queda hecha la casa", observaba el P. Rosales. Estos techos se dice que duraban alrededor de una década; tal vez porque, como anota Beranger, a los chilotes les complace "el humo porque conserva sus techos y cosechas". Este techo bajará casi hasta el suelo, enclavándose en las paredes que eran de madera.

Algunos cronistas describen el interior como una sola habitación, mientras que otros señalan que en las grandes rucas se producían divisiones o compartimientos que constituían las alcobas de cada familia o esposa. Al interior no habían camas, ni mesas, ni sillas. No tenían la costumbre de sentarse ni en el piso ni en pedazos de troncos. Dormían en pellejos o montones de paja o juncos colocados en el suelo y se cubrían con cueros o ponchos, usando como almohada un trozo de madera, atados de juncos o cueros y en algunos casos una piedra. Con posterioridad aparecerá una plataforma baja y bancos para sentarse, al igual que otros muebles. Los alimentos y pertenencias eran guardados en envases de cuero o canastos. Cada pareja casada o esposa cocinaba su propio fogón.

El fuego (**repu**), entre los mapuche-huilliche era producido a través de la fricción de un palo puntiagudo (**wentu-repu**), al que daban sexo masculino; éste encajaba en otro agujereado por el medio (**domo-repu**), al cual le asignaban carácter femenino. Esta pieza se dejaba en el suelo sujetándola con los pies mientras que el otro palito se refregaba vigorosamente contra ella con las manos, hasta encender un polvo de aserrín que depositaban en el trozo agujereado. Con paja u otra materia seca prendían el fuego y también acostumbraban conservarlo en ciertas cortezas aunque siempre se mantenía éste encendido al interior de la ruca. La acción para obtener fuego era el **reputún**.

El interior de la ruca servía también como despensa y como depósito de herramientas y utensilios de trabajo. Pero además en el piso de tierra de estas habitaciones deambulaban sus pe-

ros, gallinas, cerdos, como lo observaron molesto los cronistas. Durante el período colonial se implementarán puertas, sin cerraduras, pero con tranquilas muy seguras, al decir de fray González de Agüeros.

En las pequeñas ciudades españolas inicialmente se desarrolla una arquitectura, muy cercana a la europea, construida con "tapia y teja", las que según el informe de Juliet fueron reemplazadas por casas de madera, luego del desastre provocado en Castro por un gran terremoto. Así en 1771 en San Carlos (Ancud) "hay ya 138 viviendas, todas de madera con techo de paja, excepto los alojamientos del fuerte y la casa de Gobierno".²⁷² Para efectuar estos trabajos los españoles aprovecharían pues, muchas de las técnicas constructivas indígenas, influencia que también afectará a la vivienda nativa, pero en menor grado, aún cuando los misioneros traspasaron a los indígenas elementos de la arquitectura del viejo mundo.

Con el tiempo, la ruca transformada pasará a cumplir la función de cocina-fogón. En la actualidad podemos apreciar elementos de su estructura y materiales en las pesebreras y galpones rurales, especialmente en aquellos sectores donde escasea la madera y las pajas o juncos continúan siendo una alternativa vigente, para los techos.²⁷³

272 En los distintos períodos de la historia se ha tratado de incorporar materiales extraños al medio. Primero fueron las tapias de tierra introducidas por los españoles, luego la construcción a base de cañagua (Ancud), emulando al ladrillo de la zona central y, finalmente el cemento y planchas de zinc. Sin embargo siempre se vuelve a la madera, material chilote por antonomasia.

Se cita: Informe de Venegas. Documentos..., T.19, p.108.

273 A fines del siglo pasado, se describía una habitación campesina, de la siguiente manera: "consta de un solo cuerpo, l tiene en un extremo el estrado, donde duermen los moradores, y en el otro el fogón donde arde constantemente el fuego". Se agrega que la vivienda es de techo pajizo y en su interior duermen también los animales domésticos. En su entorno se ubica el chiquero, el caldizo (hoy caedizo) en que se encierran las ovejas y el campanarlo donde se guardan las cosechas (Weber, p.116)

F.Comunicaciones: En el período precolombino la playa constituyó el único camino abierto, durante la baja marea, condición bastante favorable si consideramos que la población se ubicaba especialmente en las orillas.

El mar fue usado por los veliche, más bien para comunicarse entre las islas. Por lo demás no tenían necesidad de realizar largos viajes, debido a su condición sedentaria. Serán los españoles quienes impulsen la apertura de rutas, pues ellos sí estaban permanentemente desplazándose, especialmente hacia las posesiones de más al norte. Sin embargo, en un principio también se servirán de los caminos ribereños, mientras van adoptando y adaptando las embarcaciones nativas a sus necesidades. En un principio éstas eran accionadas por los nativos. Al menos los jesuitas ejercieron su acción misional utilizando este sistema. En Chiloé no se disponía de barcos por cuanto estos eran aprovechados para los largos viajes hacia Chile y el Perú. No se conocen formas de tracción, previas a la invasión.

Hasta fines del s.XVIII se mantiene como exclusiva la ruta Castro-San Carlos (Ancud) en una extensión de 40 a 50 leguas por el borde oriental de la isla grande. Esta vía la implementarán con "deshechos", o rutas alternativas paralelas a la costa, para vadear las altas mareas u otras interferencias. En este caso hacían caminos en medio del bosque que reforzaban con calzadas de madera, llamados "planchados" o "envaralados", algunos de los cuales cubrían largos trechos. Un misionero jesuita escribe en 1769-70 ;"desde Quetalco hasta cerca de Huite, en medio del bosque, hay un camino todo de tablones gruesos atravesados de siete leguas de largo, por motivo del barro y pantanos que hicieron impracticable el paso. Dicho camino se renueva siempre que hay necesidad, obligando a ello a los indios. Otros caminos semejantes hay en otros sitios y en otras islas, pero no tan largos...". Esta ruta se continuará haciendo hasta 1788 cuando se construyó el camino de "Caicu-

meo", una obra monumental de 38 millas -que unía Castro y Ancud- por el interior de la isla con una calzada de cinco pies de ancho a base de troncos transversales.²⁷⁴

Aún cuando todas estas obras fueron construidas por el indígena para las necesidades de desplazamiento del conquistador, observamos en las calzadas o planchados -todavía vigentes en el Archipiélago²⁷⁵- la tecnología del empedrado europeo. Los indígenas, por su parte, implementaban sus sendas, a lo más atravesando un palo sobre un río o terreno pantanoso, a manera de puente o **cui-cui**; o bien facilitándose el ascenso a través de los **huidepu** o escalones tallados en troncos.

También el indígena disponía de diversas embarcaciones menores para vadear ríos, canales o esteros. En el capítulo de los chono hemos expuesto la posibilidad de que hayan sido coautores con ese pueblo de la canoa de tablones o **dalca**, con las que en períodos coloniales incursionaron en búsqueda de lobos marinos, hasta más al sur del Golfo de Peñas. Sin embargo pareciera que con anterioridad no se separaron mucho de sus costas, utilizando una embarcación monóxila -el bongo o **huampu**²⁷⁶- que aún podemos encontrar en algunos esteros, es-

274 Los primeros caminos que los indígenas debieron construir para el desplazamiento del conquistador, fueron los de Castro- Chonchi-Huillinco (y de allí, a través del lago, hasta Cucao); Carelmapu-Maullín y el antes mencionado, que llamaban "El Rodeo" y que unió inicialmente Castro-Chacao y luego se prolongó hasta Ancud. Posteriormente se abrió una ruta entre Castro y Dalcahue; también Beranger se refiere a un camino por la montaña que unía Castro y Chacao y que solo era de 7 leguas.

275 Gran parte de los actuales caminos vecinales recorren a este sistema especialmente para hacerlo transitable durante el invierno. En 1976 conocimos uno de estos planchados de canelo, recién construido por el P.E.M. y que cubre alrededor de 5 Km., distancia entre Ayacara y Hueque, en la actual provincia de Palena.

276 El Huampu que se usó en el área mapuche, especialmente, isla Mocha y Sta. María, corresponde a un bongo grande que también se usó en Chiloé. Hasta hace algunos años era común encontrarlos en los esteros como medio de balseo. Sin embargo con anterioridad era un medio de transporte entre las islas. Así en 1892 se reporta que bongos cruzan desde Quicaví a las islas Chauques.

pecialmente del área veliche al sur de la Isla Grande. El bongo, ahuecado a fuerza de fuego, no poseía quilla, rumbo, ni banca-da, y era accionada por una especie de pagay o varas largas cuando navegaba ríos, siendo este medio eficaz para romper las correntadas. En el área mapuche donde se usó el **huampu**, también tenían un tipo de balsa hecha a base de paquetes de junquillos amarrados con boqui, que le daba el aspecto de una luna nueva y aguzada en ambos extremos. Sin embargo, no existen antecedentes de que esa balsa o **dallca** haya sido conocida en Chiloé.

G. Lenguaje:²⁷⁷ Don Carlos García Huidobro, a mediados del siglo pasado describía : "esta sencilla gente habla un dialecto araucano ya mui modificado por el tiempo i las costumbres, el Beliche o propiamente Ghuyliche; en su boca parece como un sonido prolongado de la voz, con algunos cambios de tono solamente; mas bien que un lenguaje articulado; pero lo hablan de un modo tan dulce i tan agradable, su voz es tan suave, que desaparece en las mujeres ese sonido gutural i aspero, haciéndose tan dulce i armonioso al oido como el más práctico de los idiomas orientales".²⁷⁸ Esta lengua cautivó a los españoles tanto como los cahuines y otras costumbres locales. Las autoridades, empero siempre ob-

Según Cañas Pinochet (Estudios...p.278) el HUAMPU es el "nombre genérico de toda embarcación, sea grande o pequeña, sea a vela, vapor o vela".

277 Consideramos fundamentales la consulta de los siguientes Diccionarios y Estudios:

1. Alvarez Sotomayor, Agustín. **Vocablos y Modismos del lenguaje de Chiloé**. ANAUCH. Nº 65 y 66. 1949
2. Cavada, Francisco J. **Diccionario Manual Isleño**. Imprenta Yolanda. Santiago.1921
3. Cañas Pinochet, Alejandro. **La Lengua Veliche**. Actés de la Societé Scientifique du Chili. Año 14 y 15, 1904, 1905. Imprenta Cervantes, Santiago.
4. Cárdenas, Renato y Trujillo, Carlos, **Apuntes para un diccionario de Chiloé**, Imprenta Lautaro, Santiago, 1978.
5. Cárdenas, Renato. "El español en Chiloé". Rev. **Cultura** Nº9.

278 García Huidobro. **Provincias**. p.452

servaban con preocupación estas asimilaciones; así el gobernador Narciso de Santa María, en 1775 señalaba que entre las costumbres indígenas arraigadas en los españoles estaba su bilingüismo: "la castellana muy mal hablada y la Beliche...muy bien", agregando que la usaban también los nobles: "todos la frecuentan mas que la castellana, así hombres como mujeres". Moraleda agregará en 1786: "usan...castellano i veliche. El primero con incultura i grosera impersonalidad, al contrario el segundo con bastante elocuencia".²⁷⁹

El método misional practicado por los jesuitas favorecerá la permanencia del veliche durante el periodo colonial debido a que ellos aprendieron las lenguas nativas y con ellas evangelizaron.

El bilingüismo usado por el europeo, por otra parte, facilitará la incorporación al español de conceptos introducidos, relativos especialmente a la flora y fauna, a la toponimia a los utensilios y a las costumbres de las tierras ocupadas.

La desaparición del idioma nativo se opera más bien durante la ocupación chilena y como consecuencia de un fuerte proceso de incorporación de este territorio a la cultura de dominación, aunque ya en 1789, el Intendente Francisco Garos ordenará la difusión de la lengua castellana por toda la provincia y en el mismo año se instruyera al futuro Gobernador don Pedro Cañaveral que ponga en el castellano "particular cuidado de que se enseñe y propague entre todos aquellos vasallos por lo mucho que interesa se asemejen en lenguaje".²⁸⁰

Así, en 1843, el veliche ya no era tan familiar como el castellano.²⁸¹

279 Moraleda, *Exploraciones...*p.599

280 Instrucciones que debe observar don Pedro Cañaveral en el gobierno de la provincia de Chiloé que va a servir. Madrid. 24 de Junio de 1789. Archivo General de Indias, Chile p.271 C.f.Urbina.La Periferia....p.108.

281 Diario *El Progreso* N° 108 (17,III). Santiago, 1843.

Cañas Pinochet registra antecedentes que todavía en 1887 se hablaba veliche en Apiao, Chaulinec, Alao y Cucao; áreas de fuerte presencia indígena. En otro sentido Hérvas señalaba que a fines del siglo XVIII ya se operaba una corrupción en el lenguaje nativo, **"con muchísimas palabras españolas que han adaptado y que declinan y conjugan según la sintaxi"** de su idioma.

En 1798 el fiscal del concejo de Madrid, prohíbe usar la lengua nativa en las colonias y ordena la erección de escuelas para la enseñanza del castellano.²⁸²

La voz del conquistador fue insuficiente y no prendió cuando se quiso nombrar al bosque, a los animales, a los lugares, a las cosas propias del Archipiélago. El veliche fue incorporado, entonces, como complemento a esa carencia léxica y se continúa usando, aún cuando ya nadie lo habla como lengua.

Por otra parte, la casi totalidad de la toponimia está señalada en lengua aborigen: en chono para el archipiélago y en veliche para la Isla Grande. Al respecto podemos agregar que los topónimos se derivan de antropónimos, es decir, de nombre de personas indígenas, cuyos linajes o cugas eran de procedencia totémica.²⁸³ En este caso la presencia de una familia, por largo tiempo en un área determinada, daba nombre al lugar.

282 Urbina. *Periferia* (cita AGI, Chile, 333) p.189. Empero la Corona se preocupa del asunto desde mucho antes. Véase *Rev. Cultura*, N°9.

283 Ercilla indicaba que **"los caciques toman el nombre de los valles donde son señores y de la misma manera los hijos o sucesores que suceden a ellos. Sin embargo Latchman refuta esta aseveración a base del conocimiento del Cuga. (Latchman. *La organización social y las creencias de los antiguos araucanos*. Imprenta Cervantes. Santiago. 1924)** Recientemente el profesor Carlos Ramírez Sánchez aplicó la hipótesis de Latchman a un estudio de: **"Toponimia Indígena de Cautín"**, con valiosos resultados. (*Voces Mapuches*, Universidad Austral. Editorial Alborada. Valdivia. 1985)

El veliche o ghuyliche difería más bien en aspectos fonéticos y en algunas variedades léxicas del mapudungun. Martin²⁸⁴ hace un paralelo entre la lengua madre y la de Chiloé:

<u>Español</u>	<u>Mapuche</u>	<u>Veliche</u>
uno	kiñe	kenje
dos	epe	epo
tres	küla	köla
cuatro	meli	meli
cinco	kechu	ketschu
seis	kayu	kain
siete	rego o relqe	dschlje
ocho	pura	pura
nueve	ailla	ailja
diez	mari	mari
blanco	liq	antschi
negro	kurü	curi
rojo	kelü	keli

Faulkner señala que los huilliche carecían de los sonidos R y D los que reemplazaban por S. Según Latcham la lengua de los huilliche y pehuenche era la misma, pues de acuerdo a su hipótesis habrían sido los mapuche los que ingresaron desde las pampas argentinas introduciéndose como cuña y separándose en dos pueblos. Otra diferencia notoria es la transformación del grupo TR mapuche (grupo asibilado con T palatizada) en CH en el área huilliche, aunque pensamos que este fenómeno deriva más bien de la práctica del español, fenómeno hoy advertido en el área mapuche. Astaburuaga señala que una de las diferencias fonéticas de los pueblos del sur es que transfor-

284 Martin. Los Aborígenes p. 4

man la F mapuche por una V suave. Ejemplo de algunos de estos fenómenos:

Español	Mapuche	Veliche
culebra	filu	vilu
enredadera	foki	boki
grande	futa	buta
crespo	thrintre	chinche
ser mitológico	thrauko	chauko
ceremonia para arreglar corrales	threputo	cheputo, chepulo
bola de chuño	thropom	chopom
cuero de cerdo	thrawa	chawa
casa	ruca	suca

La cultura mapuche-huilliche carecía de escritura, aunque los mapuche poseían algunos elementos nemotécnicos similares a los cordeles del Inca (quipus). El tiempo también era medido a través de incisiones hechas en las cortezas de los árboles y según el estado de la cicatrización se calculaba el período transcurrido. Sin embargo, las mareas y los astros precisaban otras unidades de tiempo. Según Cooper, el año se dividía de acuerdo a los solsticios de diciembre y junio; en cuatro estaciones y en 12 meses lunares. El día de 24 horas era dividido en 10 ó 12 partes. Moesbach señala seis estaciones y alrededor de 15 divisiones del día. La hora era calculada por la posición del sol, y en la noche por la de las estrellas. Disponían además de medidas de longitud y capacidad para sólidos y líquidos.²⁸⁵

285 Cooper, *The Araucanians*, p.754

H. Organización social y parentesco: La sociedad mapuche-huilliche se organizó a partir de un sistema patriarcal de parentesco conocido hasta hace un par de siglos como **Cunga**. Este concepto encerraba la idea de linaje, estirpe, descendencia, casa, familia, y además determinaba el nombre familiar, o "apellido" como hoy diríamos. El **Cunga** dice relación con la cultura totémica, es decir, la "creencia del parentesco de los grupos de la tribu con ciertos animales, plantas, etc.²⁸⁶", y esto lo podemos constatar en Chiloé con un número significativo de apellidos indígenas estructurados con el **cunga** y un adjetivo calificativo, numeral u otra palabra generalmente antepuesta como nombre. Así tenemos : **Antipani** (antü, sol; pagni, león); **Antiñanco** (antü, sol; ñancu, aguilucho); **Calbumanque** (callbü, azul; manque, cóndor); **Carillanca** (carü, verde; llanca, piedra preciosa); **Duamante** (duam, mensaje; antü, sol); **Levicoy** (levi, veloz; coi(we), roble); **Millalonco** (milla, oro; lonco, cabeza); **Maripillán** (mari, diez; pillán, divinidad); **Quilahuilque** (quila, tres; huilque, zorzal);etc.

Los mapuche y huilliche -según Bivar- acostumbraban a mantener postes totémicos, "que son zorras y tigres, y leones y gatos y perros, y esto tienen en las puertas por grandeza". Según Zapater estas creencias totémicas se debilitan a partir del s. XVII o XVIII manteniéndose eso sí las estructuras sociales y los apellidos que generaron.

Aunque la mayor parte de los nombres derivan del **cunga** del padre, Latcham señala que también derivarían del totem de la madre, rasgo que indicaría la existencia anterior de una sociedad matrilineal. Otros autores indican que el primer hijo llevaba el nombre de su abuelo, y otros estudios afirman que las mujeres carecían de **cungas** en sus nombres.

El pueblo mapuche-huilliche no tuvo autoridad centralizada o hegemónica, a excepción de las coordinaciones militares que se ejercieron, especialmente durante la guerra con los españoles. La célula social y política básica deriva de una unidad

agrícola constituida por parientes muy cercanos²⁸⁷ y que reunían a 3,7 o más rucas -un caserío disgregado- que elegían a un jefe entre el hombre más rico o noble (ülmen), anciano o descendiente de **longco**.²⁸⁸ Esta organización de base era llamada **Machulla, MÜchulla o Pichicabi**²⁸⁹. El jefe local o **longco** constituía más bien una autoridad persuasiva, que carecía de poder efectivo para pedir tributos, infringir castigos o demandar obediencia, aún cuando Cortés Hojea señala que podían aplicar drásticas sanciones a quienes violaran la ley de la tribu. Seguramente operaba como una especie de juez de paz, de consejero familiar, de pariente respetable. Al fallecer el **longco** lo sucedía su hijo mayor o el más capacitado; si éstos eran aún muy jóvenes el cargo lo ocupaba su hermano o un pariente cercano hasta que el heredero creciera. Si el jefe no tenía descendencia era reemplazado por un pariente consanguíneo.

El **cabí**(Caví) era una agrupación social mayor que la **machulla** con una base patrilineal. Lo integraban unos 400 según lo que observó Lobera en Valdivia. Los jefes de cada machulla debieron estar sujetos al **longco** del **cabí** respectivo, pero de acuerdo al tipo de democracia descentralizada que practicaban los mapuche- huilliche, esta dependencia debió haber sido tan solo nominal y seguramente desarrollaba más bien vínculos formales y de mutuo respeto. Cortés Hojea habla de los **cabíes** de Quinchao, Huildad, Quilán para hacer mención a áreas de-

287 Entre los mapuche la agrupación de Cugas era llamado **Cahuín** o reunión.

288 Según Luis de Valdivia el cuga es: "**la cabeza de parientes, el que es como cacique, e indio principal**" y Rosales establece que los caciques y los toquis eran las únicas personas de dignidad: "**eran las cabezas de las familias y linajes, de modo que no tiene un cacique le reconozca más de los de su linaje.**"(c.f.Cooper. *The Araucanians*. p.726)

289 Según Zapater, *Aborígenes...*,p.181, la unidad familiar recibía el nombre de **Machulla** en el área huilliche, pero entre los Mapuche se denominaba **Lof** o **Lov**.

terminadas geográficamente²⁹⁰. Sobre esta base establecerá el conquistador el Sistema de Encomiendas en Chiloé²⁹¹. Así en Abril de 1567, Martín Ruíz de Gamboa establece 64 parcialidades, pueblos o cabés, cada pueblo con dos Alcaldes - un año en funciones -, un Alguacil Mayor, un gobernadorcillo, un sargento mayorcillo y un ayudantillo (recolector de impuestos)²⁹². Además los españoles institucionalizarán el nombre de cacique, que es una voz caribe, para señalar al Longco, cualquiera sea su jefatura²⁹³.

El Ailla-rewe (9 grupos) o Levo²⁹⁴, como lo conocieron los españoles era la unidad geográfica política y social mayor de los pueblos mapuche-huilliche, y lo integraban más o menos 9 cabés. Al comienzo de la invasión española se constata la existencia de más de 50 levos entre Itata y Chiloé. Según Latch-man cada una de estas unidades reunía a una población entre 1.600 y 4.000 personas; Zapater los calcula entre 2.800 a

290 La toponimia nos ha dejado testimonio de esta división administrativa, en Chiloé y más al norte: QUI-CAVI, RELON-CAVI, CURA-CAVI, PUCHUN-CAVI, etc.

291 Aunque en el área Mapuche se confirma en una merced de encomienda de 1561 mucho más extensa, el levo de Millarapue, integrado por 9 caciques, "con todos los demás caciques e principales del dicho levo". c.f. Villalobos, *Historia...*, p.76, nota 8.

292 Urbina, *La Periferia...*, p, 110

293 Alrededor de 1935, se reactiva en Chiloé el sistema de cacicazgo, como una forma de liberarse del pago de contribuciones y haberes. A través del activismo político-cultural ejercido por caciques de Osorno Juan Fermín Lemuy y Juan de Dios Cheuquiam se logró reforzar esta organización, especialmente en Compu y Chadmo Central. En la actualidad perviven 4 comunidades indígenas dirigidas por caciques, algunos de los cuales han sido elegidos democráticamente por su pueblo.

294 Es significativo parecido fonético y conceptual entre el ailla-rewe y el ayllu quechua. Este último, al igual que el allyl mongol, se refiere siempre a personas o a una agrupación humana ligada por lazos de parentesco "real o figurado" que poseen en común las tierras y animales que les sirven de sustento, sin perjuicio de poseer ciertos derechos de propiedad individual. También el concepto mogol allymaq es una agrupación humana más amplia y de mayor volumen que el allyl (Liptchutz, p.262).

3.200. También se contaba con un **longco**, elegido por la agrupación de pueblos que lo integraban. Los **Levo** se reunían algunas veces al año por 15 o 20 días en un lugar previamente acordado o **rewa**. Se establecía allí una verdadera feria de intercambios de productos que derivaban en fiestas, comilonas y alto consumo de alcohol. Era también la situación propicia para concertar matrimonios; además se hacía justicia y se salvaban las diferencias que pudieran darse entre los **longco** de los diferentes **cabés** para mantener así la unidad²⁹⁵.

Villalobos manifiesta sus dudas respecto a la existencia real de toda la organización social, desde los **cabí** hasta los **vutan-mapu**, suponiendo que tales designaciones podrían obedecer a la búsqueda de una estructura coherente, hecha por los españoles. El **vutan-mapu** (tierra grande) o **huicha-mapu** (tierras aliadas), habría correspondido a una unidad de coordinación militar. Durante la Guerra de Arauco, se conocieron los siguientes **Vutan-mapu**: desde el Bío-Bío al Toltén, se organizaron tres: el de la franja costera, el del valle central y el de la región sub-andina. Posteriormente estaría el **Vutan-mapu huiliche**, desde el Toltén a Chiloé; y el **Vutan-mapu** de la región cordillerana andina. El jefe militar del **Vutan-mapu** o del **levo** era el **Toki**²⁹⁶, nombre que tomaba de una insignia de mando: el hacha **toki**. Eran los comandantes supremos elegidos en asambleas abiertas por los jefes de las unidades menores. Los **longco** que se negaban a acatar las resoluciones de este gran consejo podían ser condenados a muerte y perdían toda su hacienda²⁹⁷.

295 En el área mapuche esta unidad fue llamada **rewa**, **lepum** (o **lepin**) y **levo** en tiempos de la conquista. Su nombre **rewa** se debe a que constituyó la más importante unidad en la vida social, especialmente religiosa. (Latchman. The romance of chilean ethnology". *The South Pacific Mail*. 16-10-1924).

296 Latchman señala que este concepto de **Toki** como jefe guerrero fue dado por los españoles. Sin embargo, esta jefatura existía también en tiempos de paz. El habla de **Toki**, del **lepum** de **maputoki**, del **Allarehue**. (Latchman, "The romance of...").

297 Zapater. **Los aborígenes...**, p.72.

En relación a la justicia, los principales crímenes reconocidos, en la sociedad mapuche-huilliche, eran: el adulterio por parte de la mujer, la muerte, el robo, el homicidio por brujería y la traición. El adulterio, la muerte y la brujería eran castigados con la propia muerte. El brujo era quemado vivo, sin embargo, en los otros casos se llegaba generalmente a un arreglo, pagándoles a los afectados, especialmente con sartas de llancas. Como ya adelantamos, durante las reuniones del levo (rewa) se acostumbraba a derimir estos pleitos. Jerónimo de Bivar, al respecto escribía a mediados del s.XVI: "...estando allí todos juntos estos principales pide cada uno su justicia. Si es de muerte de hermano o primo o de otra manera concíertalos; si es delincuente hombre que tiene y puede a de dar cierta cantidad de ovejas que comen todos los de aquella junta y otras tanta da a la parte contraria, que serán hasta 10 o 12 ovejas. Como tenga para pagar esto, es libre, y donde no muere por ello...si alguna mujer acomete algun adulterio a su marido, y da queja de aquel tal en este cabildo. Parece el delincuente ante los señores y, si es hombre que tiene y es de valer, paga 5 ovejas, las 3 para que se coma en cabildo y las 2 para el marido. Si es hombre que no tiene muere por ello él y la mujer que acometió el adulterio, y los matan los mismos señores con sus manos..."²⁹⁸

Pero volvamos a la tierra que les ha dado expresión y nombre a los pueblos mapuche-huilliche. Esta ha sufrido múltiples usurpaciones, desde la ocupación española y la imposición de la Encomienda, para continuar durante el dominio chileno hasta la pérdida total de sus territorios al convertir las áreas indígenas en propiedades fiscales. En los últimos años el apareamiento de una Ley Indígena, intenta parcelar definitivamente la poca tierra que les va quedando y, al mismo tiempo, debilita la cohesión social y sus posibilidades de subsistencia.

Los mapuche-huilliche concebían una propiedad privada heredada generalmente de los ancestros, donde desarrollaban su

298 Bivar, 160. Cf. Zapater. "Los aborígenes..." p.94-95.

labores agrícolas. Pero al mismo tiempo poseían extensas áreas sin dueño que les proveía de caza y recolección; aquí se incluye el mar y las playas. De igual modo gran parte de los trabajos se efectuarán dentro de este espíritu de ayuda mutua y de usufructo colectivo.

En hogares poligámicos las esposas recibían su propia huerta, la que cultivaban en forma individual y los productos obtenidos de ella, eran también cosechados separadamente; cada mujer era además propietaria de gallinas y otros enseres, de cuya posesión tampoco podía disponer el esposo. La propiedad de un hombre era heredada especialmente por sus hijos mayores. Cuando estaba por morir se juntaban todos sus parientes consanguíneos a los cuales distribuía algo de sus bienes y lo que sobraba se los repartía a sus niños o a sus hermanos y parientes cercanos.²⁹⁹

En la antigua sociedad mapuche-huilliche, se podía advertir, alguna diferenciación social entre ricos, nobles y loncos, por un lado; comuneros o reche por otro y, en algunas circunstancias, esclavos y cautivos. El rango y prestigio personal derivaba o se adquiría con las proezas marciales o con la riqueza; también constituía estatus el ser generoso en la hospitalidad y disponer de un discurso elocuente. De estas concepciones surge el ülmen que es una categoría de nobleza o riqueza, pero que no siempre es un jefe. En este sentido no todos los longco eran ülmen y viceversa. Otra de las instituciones sociales libres eran los pactos de sangre o concho, entre dos hombres, dos mujeres, un hombre y una mujer, o entre familias y tribus. La ceremonia era reforzada con la muerte de un animal a manera de ofrenda, seguido de comida y bebida entre los pactantes o intercambio de presentes y regalos y, en algunos casos, se ofrecían oraciones a los dioses.

La relación social constituía también un verdadero culto a la hospitalidad - como hemos señalado- y se practicaba con amigos y extraños. Al llegar a una choza generalmente la visita

²⁹⁹ Cooper. *The araucanians...*, p. 727.

era anunciada por el ladrido de los perros. El saludo común era **mari-mari**, entre los mapuche y **mai-mai** entre los huilliche, que significa 10 veces 10, como deseando tanta salud como ese número. Luego agregan la característica fundamental del saludo; así **mai-mai peñi**, le decían al soltero; **mai-mai chacha**, al hombre mayor; **mai-mai ñuque**, a la mujer mayor, etc. También se acostumbraba entre amigos y parientes que no se habían visto por un tiempo ó a la vuelta de un viaje, saludarse con llantos, y otras expresiones melodramáticas. El visitante ingresaba a la ruca luego que lo hacía el dueño. Era de rigor que todo huésped o mensajero conversara con su anfitrión de diversos aspectos, preguntas, comentarios, cortesías, antes de iniciar los negocios o abrir la conversación que motivaba la visita o el **Duam**, como aún dicen los chilotes. Si al visitante se le ha invitado comida, era casi una obligación aceptarla, de lo contrario hacía **Ngueñío**, aisladamente escuchado todavía en Chiloé; de ser así el huésped se supone que debe consumir toda la comida que se le presenta. Otra de las cortesías más comunes consistía en brindar por los amigos o compartiendo un trago. Se consideraba como falta de respeto interrumpir una conversación o cruzarse frente a personas sin perderles permiso. Entre sus insultos predilectos estaba el de "perro", "sapo" y "brujo". Generalmente hablaban en tercera persona y si se dirigían a un superior a ellos "se llaman así mismos hormigas, gusanos de la tierra, miserables, etc... Se humillan, se apocan y se aniquilan para sacar aquello que pretenden"³⁰⁰.

Para resaltar las despedidas se alejaban batiendo su mano o un objeto en alto, haciendo **maichin** o **maiche**, como decimos hoy.

I. Matrimonio: El matrimonio constituyó antiguamente una fuerte institución para los mapuche-huilliche, asociada a festividades en las que participaba toda la aldea y los parientes. La pareja se constituía a corta edad y de preferencia entre primos maternos o paternos. Consideraban que esta hermandad de san-

300 Documento VII, Citado por Hanish, p.246.

gre facilitaría la concordia conyugal. Esta costumbre fue muy común hasta fines del siglo pasado en Chiloé, siendo paulatinamente aminorada con la intervención de la Iglesia Católica que exigía una dispensa del obispo para tales enlaces. Pero así como se alentaban estas uniones también se prohibían fuertemente matrimonios entre abuelos y nietos, tíos y sobrinos, etc. La sociedad mapuche-huilliche, era bastante permisiva en cuanto a relaciones pre-matrimoniales; así las jóvenes y los jóvenes no estaban obligados socialmente a casarse por el hecho de mantener vínculos sexuales. Rosales reproduce una frase de las jóvenes mapuche, "la virginidad ni se pide ni se paga". Lo que sí anotan los cronistas es que las jóvenes preparaban filtros amorosos, como hasta hoy se acostumbra, para atraer al amado.

Los primeros pasos para constituir la pareja los daba el *werkén* o mensajero, que era un verdadero diplomático por la facilidad de oratoria y de negociación que debía mostrar. Ellos trataban con el padre o un pariente muy cercano a la novia, todo lo relativo a la autorización del matrimonio y a las condiciones de la dote. Una vez definida esta etapa se preparaba la ceremonia del rapto, en la cual el joven capturaba a la novia a caballo, llevándola hasta su choza o al bosque cercano. Tanto ella como sus parientes simulaban una resistencia a esta acción. Permanecían en esta "luna de miel" pre-matrimonial, por uno o tres días hasta que el chucao les cantara bien, luego de lo cual regresaban a la ruca de los padres de la novia. Posteriormente el novio cumplía con la dote que podía ser: algunos hueque, mantas, camisetas, llancas, alimentos, chicha y, en períodos hispánicos, gallinas, ganado, caballos, espuelas, frenos, etc. Cuando la dote no satisfacía al suegro, el novio debía permanecer en su casa, pagándole con trabajo, durante un tiempo que podía significar un par de años. La dote era distribuída entre todos los parientes y parte de ella era consumida durante las fiestas de bodas que duraban hasta casi una semana, si la chicha era abundante. Esta fiesta se realizaba inmediatamente después de entregada la dote y a ella contribuían con chicha y con alimentos el padre de la novia y los amigos y parientes de ambas familias. En Chiloé estas ceremonias nunca tuvieron el esplendor que las descritas por los cronistas en el área mapu-

che, seguramente debido a la carencia de recursos como para festejar con tanta abundancia, incluso algunos cronistas prefieren referirse a una disimulada compra antes que a una dote propiamente tal³⁰¹.

Las prácticas poligámicas de los pueblos mapuche-huilliche, hacían que estas ceremonias fueran bastante habituales. Pero aún cuando los cronistas hablan de caciques con 10, 20 y hasta 30 esposas, tal situación se vio muy disminuida en Chiloé por la misma precariedad económica a que hacíamos referencia.

Si bien en los hogares poligámicos ricos, a cada esposa se le asignaba terreno para sus propias siembras, lo común ha sido que el trabajo agrícola sea una acción mancomunada del hombre y la mujer, apoyado solidariamente por sus vecinos como ya lo hemos señalado previamente. Sin embargo, existía y aún existe con mayor flexibilidad una distribución de roles, de acuerdo al sexo. Así, el hombre tenía que despejar el terreno para el cultivo, cazar, cortar madera y hacer cualquier tipo de trabajo en este material; construir chozas, corrales y otros cercos, pescar, navegar, participar en actividades militares y construir armas, herramientas y aperos de labranza y navegación; atender el ganado y los caballos, en tiempos más modernos. La

301 Informe misional. 1769-1770. Cf. Hanish, p.246.

Los actuales indígenas del sur de Chiloé recuerdan esta ceremonia que tuvo vigencia hasta comienzos de siglo. Los Paseos, como ellos los llamaban, se iniciaban cuando el novio y su comitiva llevaba hasta la casa del suegro un ternero bravo que destruía el lugar. No había raptó sino un simulado combate. La vivienda se reconstruía con fiestas y con la ayuda de todos y duraba una semana.

En un sentido más general los paseos consistían en visitas hechas entre compadres. El huésped se hacía acompañar de otros vecinos que retribuían con dinero. El proveedor de la fiesta llevaba un regalo más valioso que los demás paseantes: un caballo, una mancorná de novillos, un chanco, etc. Este último, además de sus pagas o invitados, llevaba músicos y fusileros. Luego de una ceremonia de recepción, viene la fiesta, la comida y bebida. (N.N.N. Chiloé, Imprenta y encuadernación de "El austral". Antud, 1896, p.54-55).

Otros señalan que al novio se le imponía la tarea de cortar un árbol, con una hachita de piedra, antes de un mes

mujer por su parte estaba a cargo del cultivo del sembrado, preparación de la comida, confección de brebajes fermentados, recolección de alimentos silvestres, hilado y tejido de cobertores y ropa, tejido de canastos, cuidado de los niños, y otros quehaceres domésticos.

Las parejas mapuche tendían a independizarse; tan pronto como podían armaban una nueva ruca. Hay antecedentes que nos señalan que, al parecer, sólo entre los huilliche, se acostumbraba a que la pareja viviera en casa de los padres de la novia, favoreciendo con ello la convivencia de dos cungas bajo un mismo techo.

No obstante, estando en posición de inferioridad y subordinación respecto al esposo, la mujer podía romper ese vínculo si se volvía tortuoso, o si había establecido una nueva relación con otro hombre. Por su parte, el esposo podía deshacerse de ella y pedir la devolución de su dote si la mujer no le entregaba hijos, resultaba enferma o practicaba el adulterio. En este último caso, el esposo podía ejecutarla junto al amante, pero para evitar venganzas de los parientes, éste prefería ser retribuido con especies por el daño infringido, como ya lo adelantábamos en párrafos anteriores.

J. Ciclo de vida: Cuando la mujer se encontraba en avanzado estado de embarazo³⁰², su compañero le construía una choza cerca de un río o a orillas del mar. Existía la tradición de no dar a luz en la ruca porque traía desgracias a la familia. También era tabú la madre que se parara en el umbral de su casa, durante el embarazo.

Al iniciarse los dolores de parto, la parturienta se dirigía a la cabaña acompañada de un pariente o amiga, con pericia en estos trances. El nacimiento ocurría en posición acuclichada y el cordón umbilical era cortado con un cuchillo de pedernal. En algunos casos el parto era apoyado con plantas medicinales,

³⁰² Si bien no manejaban métodos anticonceptivos eficaces, según Gusinde, disponían al menos de una docena de plantas abortivas. Aisladamente se registran casos de eliminación de vástagos deformes o de uno de los mellizos.

ya fuera para facilitarlo o mitigar el dolor. La madre no ingería líquidos fríos durante estos períodos, pero sí inmediatamente después del parto el hijo y ella se bañaban en las aguas del mar o del río, permaneciendo en esta choza improvisada alrededor de una semana, luego de lo cual retornaban a su casa para la fiesta de nombración del nuevo miembro. Para esa oportunidad se sacrificaba un animal y la sangre era salpicada a los cuatro puntos cardinales, mientras que el resto era vaciado en el hoyo donde había sido enterrado el cordón umbilical. En Chiloé, hasta hace pocos años ese lugar era el fogón. Previamente ya hemos indicado la manera como los nombres se derivaban del *cunga*, con una especie de epíteto antepuesto. El esposo volvía a cohabitar con su mujer hasta el destete del niño, que ocurría después de un año.

En el área mapuche-huilliche se conocieron dos tipos de cunas: una tipo hamaca y la otra una especie de camilla armada con varas en donde se dejaba al niño en posición semi-vertical. Sin embargo, no hay vestigios de tales objetos en Chiloé. También ha sido común que el chal sirviera para transportar a los niños. Se registra además, un andador formado por una especie de pequeño cerco. Pero son múltiples las formas que se registran para enseñarles a caminar a los niños³⁰³.

La educación estaba fuertemente inspirada en la higiene personal, que tenía como base el baño diario en ríos o arroyos, aún en invierno y practicado por hombres, mujeres, jóvenes y viejos. Lo hacían con el propósito de preservar la salud y fortificar el cuerpo. La corteza de quillay fue utilizada, donde existía, como jabón para lavar el pelo, lo que en Chiloé se efectuaba con orines descompuestos (Huillín). Las chilotas extraían el rombrillo o "papas del monte" que les proveía una excelente espuma para lavar.

En tiempos más recientes, y como consecuencia de la invasión europea, se llevó a cabo una instrucción más rigurosa que consideraba una dieta preferentemente a base de granos y co-

303 Véase: Cárdenas, R y C.Hall. *Manual...*, s.v.

midas ligeras, evitando las carnes; se practicaban escarificación en piernas y pies, para aumentar su velocidad de carrera; y eran entrenados en el uso de las armas, en la natación, y como jinetes, además del desarrollo de la oratoria. No sabemos hasta qué grado se trasplantaron estas costumbres a nuestro archipiélago. Sus mayores, en todo caso, eran quienes traspasaban su acervo cultural, sus valores morales y, en general, la experiencia ancestral, a través del trabajo y los relatos. Esto, al parecer, se practicaba en el quehacer cotidiano, por cuanto no se conocen ritos de iniciación. La instrucción de la machi, constituye una situación especial que abordaremos más adelante.

La muerte de algún miembro de la comunidad era recibido con grandes llantos y lamentos. Las mujeres se tiraban de los cabellos, se desgarraban la ropa y dramáticamente mostraban su desconsuelo. Los ritos funerarios se diferenciaban entre los distintos pueblos y, también, de acuerdo al estatus social del fallecido. No obstante, Bivar asegura que, habían grandes similitudes entre ellos. Cooper³⁰⁴, describe el funeral de un cacique, en los siguientes términos: se circula en torno al cadáver, tanto a pie como a caballo, aclamándolo con algarabía, como un gesto en su honor y al mismo tiempo para espantar los malos espíritus y los brujos que podían apoderarse del *alwe*, que es el espíritu de la agonía. También era importante que la machi determine rápidamente cual fue el agente natural o sobrenatural que causó la muerte y para ello analiza sangre y la hiel (*picoina*) de la víctima³⁰⁵. El cuerpo debía permanecer durante dos o tres meses para que sus parientes o amigos lo ofrenden con alimentos, chicha y regalos de todo tipo, además de recordarlo con fiestas y mucha embriaguez. Para poder conservarlo le extraían las víceras y ahumaban el cuerpo, con madera del

304 Cooper, *The araucanians*, p.734-735

305 Chodñapúe es la piel amarilla de los que han muerto por "daño"

canelo ritual. Finalmente el cuerpo era llevado en andas de madera o en un ataúd de un troco cavado a manera de canoa³⁰⁶. Cada familia o linaje tenía sus propios lugares de entierro cerca del cacericío en una ramazón o una loma. En algunos casos el ataúd era dejado en el suelo y las ofrendas o pertenencias eran depositadas dentro del ataúd o á su alrededor y éste era cubierto con un montículo de tierra y rocas. Según lo señalado por González de Nájera, éstos féretros cavados eran también ubicados en posición vertical en un árbol y en otros casos descansaba entre gruesos horcones. En el área huilliche, las tumbas eran rodeadas algunas veces con un cercado bajo de tablas y se le agregaban postes, donde se tallaban toscamente figuras humanas. Desde la segunda mitad del s.XVIII se reportan caballos muertos sobre las tumbas de hombres prominentes o bien un cuero de caballo colgado sobre la tumba en una vara apoyada entre dos horcones. La cremación de cadáveres sólo se daba en casos de guerreros muertos a gran distancia de sus poblados; se retornaban las cenizas para ser enterradas. El nombre del muerto era tabú por algún tiempo.

K. La Machi: Chamamismo y Medicina. Los chilotos hasta el presente mantienen con relativa vigencia la curación a través de plantas medicinales y de otras técnicas heredadas ancestralmente, en especial de los secretos de la machi y de sus complejas prácticas. En el mundo mapuche-huilliche, la machi fue mucho más que una curandera, al oficiar de chamán o sacerdote y, con ello portadora no sólo de secretos, sino también sostenedora y animadora del panteón mágico-religioso que fundaba esa cultura.

La machi -cuya función antiguamente la ejercía un hombre que debía vestir como mujer- no era profesión determinada por

306 De acuerdo a Latchman en el área Mapuche-Huilliche hay sólo antecedentes arqueológicos respecto del ataúd cavado; pero no existen registros de tales entierros. Por su parte Montsny(p.92) afirma que huilliche y picunche sepultaban a sus muertos en cistas de piedra.

vocación o por gusto³⁰⁷. Un ser supremo o un espíritu le revelaba a través de gestos exteriores -un sueño, u otro llamado interior- que estaba determinada por fuerzas sobrenaturales para ser chamán. A partir de entonces, se iniciaba un largo proceso de instrucción por parte de una machi anciana, proceso que se acentuaba a medida que se acercaba el período de consagración. Si bien la función cotidiana y básica sería la de curar enfermos, debería, a su vez, lograr los conocimientos que le permitieran descubrir al brujo o a quien causara la muerte. También debía conocer los secretos para hacer llover, para predecir hechos futuros o descubrir cosas ocultas y para poder ver a distancia en una piedra o fuente de agua que los chilotes llaman **challanco**, la **mapa** o el **revisorio**. Y junto a esto, todo un repertorio de fórmulas, oraciones, ensalmos, conjuros, cantos, bailes³⁰⁸ y una gran destreza en el uso del **culthrún**, un tamborcillo llamado **culthrunca**, en Chiloé. Pero de acuerdo a los modernos investigadores la más notable capacidad de la machi se centra en la práctica de formas de hipnotismo y autosugestión, fenómenos que los misioneros solo podían explicarlo como pactos con el demonio.

La educación de la machi consideraba actividades de contenido sagrado que, además, orientaban ideológicamente su quehacer; pero al mismo tiempo necesitaba un conocimiento profundo de la flora y fauna nativa, como lo certificara Gusinde. Este autor, a comienzos de siglo, registró 324 especies usadas como: purgantes, vomitivos, sudoríferos, abortivos,

307 La duplicidad de atributos opuestos es característico de sus dioses. Por ejemplo, **Nguenechen** es en sí mismo: El anciano, La anciana, El joven y La muchacha.

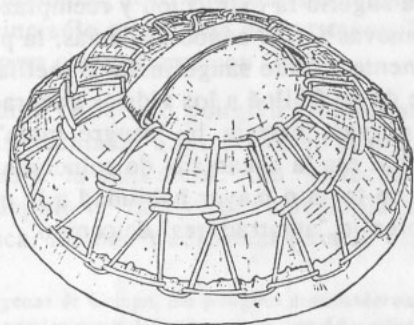
308 Las danzas rituales en el área Mapuche son: **Cholke Pürun** (danza del avestruz); **Longomeu** (con acentuado movimiento de cabeza); **Rükëtu Pürun** (con pequeños saltos); **Mellashnakm Pürun** (movimientos suaves marcados en el suelo); **Machi Pürun** (danza de la machi); **Tralyén Pürun** (frente a frente). Las danzas del canto y la poesía "constituyen actos de defensa contra los malos espíritus y le producen la sensación de protección" (Dowling). Es decir, el paciente encuentra seguridad y confianza en este ambiente.

afrodisíacos, etc, que eran aplicados en infusiones, masajes, baños de sudor, a base de piedras calientes y plantas, y múltiples otras formas. Agrega que además demostraban un profundo conocimiento de la anatomía, efectuando lavados intestinales con una vejiga de animal y un pequeño tubo de caña.

No obstante, a la machi, no le interesaba la composición química de la planta o de una determinada substancia, como tampoco su efecto medicinal o su acción fisiológica, porque como señala Dowling- "...tiene plena confianza en cierta ceremonia o rito sagrado que, a sus ojos transforman en "curativa" esa planta o esa substancia... la machi inspirada en los consejos de Ngenemapum (Padre de la Tierra) tiene un conocimiento exacto del valor medicinal de cada planta y de cada substancia y cuando la va a buscar en el bosque cercano o donde la encuentre, procede a efectuar un ritual sagrado al extraerla. Todo esto involucra una acción divina en la que siempre está presente Ngenemapun durante la elección de la planta o substancia y Ngenechén durante la curación, con sus simbólicas ramas de canelo..." Más adelante agrega: "...el arte de la machi consiste en traspasar estos espíritus (los malignos) ya derrotados (por el machitún) a unos reptiles que aparenta extraer del cuerpo enfermo, ya sea por medio de hipnosis colectiva o por simple prestidigitación". Al propio poder medicinal de las plantas se suma la sugestión terapéutica que produce el canto y la música del cultrún "... que en definitiva impone sin vacilaciones en la mente del enfermo la idea afirmativa que sanará del todo..."³⁰⁹

Fray Félix José de Augusta describe un tratamiento, a comienzos de nuestro siglo, en el área mapuche. Lo tomamos porque en sus rasgos generales corresponde a las prácticas hechas en Chiloé: "según las mismas machis el mal es tirado por alguna persona, enemiga a la víctima, o es adquirido por un encuentro con el Wekufü...Dicho mal se establece en los

huesos o en el vientre o en cualquier otra parte del cuerpo...La machi lo hace venir con sus artes a la superficie del cuerpo y de ahí lo extrae chupando, lo escupe en unas hojas, que luego se queman, o se le escapa y entonces ha de perseguirles, corriendo con él, uno reculando y la otra siguiéndolo, en posturas de cuerpo las más raras, hasta que alcanza a cogerlo en el aire o en el suelo en forma de un pabillo o de una pajita o de un palo o de una lagartija..."³¹⁰ Este tratamiento ha sido denominado como Machitún y se enmarca en un ritual muy dogmático. Generalmente se efectúa al oscurecer junto al rewe o recinto ceremonial, o bien en la ruca del enfermo, donde éste permanece cerca del fuego sobre pellejos, aún cuando tenga fiebre o temperatura. La machi viste sus mejores galas y se sienta junto al paciente a tocar su Culthrún "con un ritmo ternario acentuando el primer tiempo y luego, al variar la forma de percusión, inicia su canto haciendo sonar los Junllo, especie de cascabeles que lleva como pulseiras. Los golpes en el cultrún cambian a menudo de ritmo y acento. En ocasiones, la voz continúa sin acompañamiento alguno, pero a poco vuelven a unirse y completarse"³¹¹.



310 Fray Félix José de Augusta, *Lecturas Araucanas*, Valdivia, 1910.

311 Ana S. de Cabrera, cit. por Dowling. *Religión...*, p.111.

El culthrún tiene la forma de una mitad de globo terráqueo. Sobre la membrana se presenta una síntesis dialéctica del universo: los cuatro puntos cardinales y, en sus espacios, dibujos de estrellas y soles; el centro representa el mundo. Algunos de los cánticos entonados por la machi son de un alto vuelo poético y descriptivos de las bondades y bellezas del mundo y alientan al paciente para que se mejore y pueda gozar del esplendor del mundo.

Pero esta intermediaria entre el Ser Supremo y su pueblo a veces necesita acentuar los machitones sacrificando algún hueque, u oveja en tiempos más actuales. Les extrañan el corazón. En otros casos la machi subía a la plataforma de su rewe y luego de una danza frenética caía en una suerte de desmayo o trance chamanístico, siendo cogida por los asistentes que sostenían una frazada. En otros casos y, seguramente de acuerdo al pueblo, se practicaban diversas estrategias para alejar a los malos espíritus, especialmente produciendo mucho ruido y alboroto.

En sus curaciones más habituales se acostumbraba a fumar con humo de tabaco, para purificar el ambiente. También, en algunas oportunidades, realizaban una operación imaginaria al paciente que sugería la extracción y reemplazo de sus entrañas por otras nuevas³¹². Se conoce, además, la práctica de sangrías, posiblemente usando sanguijuelas o mellíos, nombre que actualmente se da en Chiloé a los vidrios quebrados con que se practican cortes para extraer la "sangre mala" o "rendida". También la machi era la encargada de solucionar las fracturas, posiblemente con tanta o mayor habilidad a la que hoy poseen los "compositores" o "amarradores" de campo.

312 Cuando la machi era consagrada, su maestra intercambiaba simbólicamente e imaginariamente ojos y lenguas. Además de efectuarse un pacto de sangre entre ambas(os).

Los chilotes también recuerdan como hasta hace algunas décadas las machis, curiosos, encantadores o pougtén³¹³, practicaban una ceremonia llamada cotupeye para extraer el susto, especialmente si éste era originado por el trauco, un personaje mítico.

En este caso y en otros rituales no medicinales, como la fertilización de un corral de pesca, el chamán entonaba una especie de canto u oración en un idioma ininteligible, acción que los chilotes conocen como "romanceo".

Un misionero del s.XVIII, escribe: "el curandero hace mil gestos y reza cosas que no deja entender..."³¹⁴ Así también lo observa, a fines del siglo pasado, Cañas Pinochet: la machi "comienza a tocarlo por todo el cuerpo, pronunciando palabras que nadie entiende". En otro párrafo el mismo autor dice que "guil, guil, guil", son palabras enigmáticas que repite "en sus momentos de histerismo". Jorge Dowling se pregunta si ese lenguaje secreto corresponde a una variedad del mapundungo "...o se trata de vestigios de un idioma que otrora hablaron los antepasados del pueblo mapuche?". A nuestro entender, la oración que hoy se practica en Chiloé, -vinculada a novenas, fiestas patronales y a otros acontecimientos- constituye un elemento del ceremonial, pero sus contenidos específicos no son doctrinales, sino sólo otra forma de "romanceo", de ese idioma ininteligible para comunicarse con Dios.

Los chamanes chilotes o pougten efectuaban diversos tipos de ceremonias orientadas a intervenir en el mundo mítico y así poder domeñar a la naturaleza. Aún se recuerda en el archipiélago el chepulo o threputo, ceremonia para arreglar un corral de pesca, método tradicional para la captura de peces,

313 Para los indígenas de Compu, los pougten mantuvieron una actividad pública hasta comienzos del siglo y eran considerados como "maestros" que intervenían en los juegos de Linao, en los threputo, la matanza del Camahueto, etc. Así también lo recuerdan los de Cucao. Cañas (Estudios...,p.297) afirma que los machis eran hombres en Chiloé, a diferencia de Arauco.

314 Cañas, Estudios...,p.395-396.

tan importante como lo es la red, en la actualidad. El **pougtén**, curioso o encantador "guasqueaba" las aguas con ramas de laurel o "palo mayor", mientras "romanceaba" entre dientes melodías incomprensibles. Se acostumbraba también a depositar en el cerco del corral un compuesto llamado **ámbar** y que consistía en "palo mayor" o "baldahuén", agua florida (colonia), queso, malva olor, apio silvestre y laurel. Otros tiraban linaza o dejaban una lagartija enlazada con junquillo, en cada extremo del corral³¹⁵.



Colegio Santa Rosa de Ocopa, Perú.

En tiempos del P. García las prácticas del machitún se habían extendido bastante más al sur, que Chiloé.³¹⁶ Sin embargo, en un documento de esos mismos años (1769-70) publicado por Hanisch y que corresponde a un informe de un misionero jesuita, señala que el machitún "está muy caído, y sólo reina como en confuso en Quenac y Chaulinec...Esto se hace en Chiloé muy rara vez y muy a escondidas de los padres". Agrega el misionero que si bien ellos no toleran tales prácticas

315 Cárdenas-Hall. *Manual...*, nota 61.

316 Véase cap. Los guayaneco, donde se describe un ritual con masajes y succión al estilo de los machitones.

es imposible impedir las³¹⁷. Lo cierto es que el control religioso católico se ejerció hasta el s.XVIII con mayor fuerza que en el resto de América, llegando a establecerse 83 pueblos de conversiones en Chiloé, de los 103 que administraba el Colegio Propaganda Fide, Santa Rosa de Ocopa, del Perú, el más importante semillero misional del cono sur de América³¹⁸.

Esto determinaría en los siglos posteriores la desintegración institucional de tales prácticas manteniéndose como una actividad particular más bien de la machi, perdiendo el carácter religioso-social que poseía en el área mapuche y en los huilliche de más al norte. Hoy el rol de la machi continúa siendo su lucha contra los males propios de la brujería, pero su acción fundamentalmente la desarrolla como yerbatera o curandera.

No hay plena coincidencia entre cronistas y estudiosos respecto al rol protagonista de la machi en los antiguos nguillatún o ceremonia central, en la cual el pueblo mapuche se comunicaba con sus dioses para pedirles ayuda, rogar por sus siembras o para apaciguar alguna catástrofe o epidemia. Según Cooper oficiaba como maestro de ceremonias un viejo que era respetado por su edad y carácter y al que llamaban *negen'pin* y según Latchma las ofrendas de sacrificio a los totem y espíritus ancestrales eran oficiadas por el mismo jefe. Por su parte Mircea Eliade anota³¹⁹: "la machi desempeña en ella (nguillatun) el papel principal. Cae en trance y envía su alma ante el 'Padre Celeste' para presentarle los deseos de la comunidad. La ceremonia se efectúa en público; antaño, la machi

317 Hanisch. *La Isla...*, p.257.

318 Cárdenas R. y Hall C., *Manual...*, p.6; cit.a José Amisch: *Historia de las misiones del convento Santa Rosa de Ocopa*, Lima, 1975.

319 Mircea Eliade, *El chamanismo y las técnicas arcaicas del éxtasis*, F.C.E., México, 1960.

subía a la plataforma sostenida por los arbustos (el rewe)³²⁰ y allí, contemplando largamente el cielo, tenía sus visiones. Entre los asistentes, dos desempeñaban una función de evidente carácter chamánico: 'con la cabeza envuelta en un pañuelo blanco, la cara embadurnada de negro, a horcajadas sobre un caballo de madera, una espada de madera también y empuñando su cetro' estos dos pajes 'hacen que caracoleé su caballo de madera y agitan su sonajera con loco frenesí' (R.P.House), en el momento en que la machi entra en trance. Durante el trance de la machi, otros caballos luchan contra los demonios y se procede a una expulsión de los espíritus. Cuando la machi ha recobrado el sentido, cuenta su viaje por los Cielos, y anuncia que el Padre Celeste ha escuchado todos los deseos de la comunidad. Estas palabras son acogidas con prolongadas ovaciones y desencadenan un entusiasmo general. Cuando se ha calmado un poco el tumulto se cuenta a la machi todo cuanto ha acontecido durante su viaje al cielo: la lucha con los demonios, su expulsión, etcétera."

Las comunidades veliche del sur de Chiloé, mantuvieron hasta mediados de siglo, prácticas ceremoniales derivadas del movimiento indígena apodado "Mapucheo", que se iniciaba al-

320 Cooper se refiere a una plataforma cuadrangular elevada, denominada Llagne-llagne, que servía como altar, donde se colocaba platos con sangre del sacrificio de animales. El rewe, que habitualmente se encontraba al pie de la ruca de la machi, se ubica al centro de la pampa donde se va a realizar el Nguillatun. Este rewe constituye su altar para comunicarse con su dios o espíritu y no solo lo usará en Nguillatunes. El caví (Lepum, rewe o levo, para los mapuche) se mantuvo como una unidad social y religiosa. Así, frente a cada vivienda del jefe de un caví se levantaba el rewe o sitio de adoración y culto. Latchman escribe: "Aquí era erigido el altar o Llangul llangul. Este consistía en un cuero de llama extendido sobre 4 postes y en tiempos posteriores por una estructura de cañas. Para alcanzarla se plantaba en la proximidad una especie de escalera labrada de un tronco de árbol, la cual era llamada Prapahue. Este espacio en torno al altar era encerrado por sus tres lados por un un cerco bajo o Llongoll. Este recinto sagrado, de aproximadamente 15 metros por 5, era el rehue o lugar de culto, el cual existía en cada Levo". Latchman. "The romance of Chilean ethnology": "The south pacific mall". Valparaíso, Octubre, 16, 1924.

rededor de 1936. Juan de Dios Cheuquián, oriundo de la zona de Osorno, promovió en el área la práctica del **nguillatún** o **ceremonía**, de la **rogativa** y el **lepuntún** vinculadas a un panteón religioso sumamente particular.

Según antecedentes aportados por el actual cacique general de Chiloé, Don Carlos Lincomán, las ceremonias señaladas consistían en lo siguiente : la **rogativa** se efectuaba a orillas del mar porque estaba dirigida a que los espíritus de las aguas entreguen peces y mariscos. El escenario lo constituía 3 ramas de laurel, plantadas en la tierra. La del centro representaba al Rey inca **Atahualpa**, que se preocupó de los pueblos indígenas, especialmente de Chiloé, "porque aquí estaba el poder espiritual de mundo". La otra rama estaba por Blanca -flor, reina del mar- y la tercera por el abuelito **Huentreao**, que está en la roca de **Pucatrihue**, en Osorno. Durante la **rogativa** hay oraciones y se sacrifican animales negros (gallinas, corderos), y también se le "da cariño" a cada uno de los arbolitos y se le dice: "**Kiñe cariño**", mientras se le rocia chicha, vino o harina.

El **lepuntún** se efectuaba en un bosque aislado y era una ceremonia para destruir. En el suelo había 3 plantas de laurel, representando a los mismos personajes de la **rogativa**, pero se le agregaba una cuarta, de canelo, que representa al **Thralca-Pillán**. El constituye las fuerzas naturales: un terremoto, un rayo, una tormenta...Esta es la ceremonia a **Pillán**, y el canelo es el arma del **lepuntún**.

El **nguillatún** o **ceremonía**, es la actividad religiosa central. Se elige un lugar alto, el que se cierra circularmente con estaquillas atadas con junquillos, en un diámetro aproximado de 14 metros, dejando una sola entrada en forma de arco ornamental, por el lado opuesto hacia donde sale el sol. Al interior se construyen arcos entrecruzados y adornados con flores y ramas de laurel, denominados **patriarcal** o sitio de **Chau-Dios**. Más adelante, en dirección al oriente, se plantan los 3 arbolitos.

El maestro de ceremonia comienza el **nguillatún**, provisto de un bastón de mando o báculo, dando una vuelta por fue-

ra del cercado, seguido de todos los que quieren participar en el ritual, entonando una canción de paz. Al ingresar también efectúa un recorrido por el interior del patriarcal cantando una canción religiosa. Su escolta porta la bandera de paz y 2 ramos de laurel. Al patriarcal se ingresa sin zapatos ni metales en el cuerpo, "porque representan vanidad". En este recinto se inmolarán los animales. Con la sangre de éstos se hacen cruces en la frente, se fleta a la persona enferma, etc. El animal se saca del círculo y es carneado. Posteriormente vuelven las menuencias para ser quemadas. Así también, cuando la carne ha sido cocida, se ofrenda con un plato a Blanca-flor, al Inca y al Abuelito, los que a su vez han sido ofrendados con carifios (rociados con chicha, etc) durante la ceremonia. En todo momento se ha estado orando "en idioma", el Padre Nuestro, el Ave María, Romances a Dios del cielo, etc.. Finalizado el ritual en el patriarcal y habiendo comido los animales sacrificados, se comienza bailando "el circular" que es una danza apropiada para el nguillatún, la rogativa y el lepuntún. Luego viene la fiesta.

Las actividades ceremoniales decaen a mitad de siglo, al desviar los maestros su acción hacia la obtención de lucro, y por otro lado por la persecución intensa que los sacerdotes del sector efectuaron³²¹. Esta última situación fue también la responsable de la pérdida del nguillatún, posiblemente ya en los primeros siglos de la evangelización cristiana, aún cuando sus contenidos hayan sido asimilados por los rituales cristianos transplantados desde Europa, impuestos por los misioneros y adaptados a las concepciones de mundo del indígena, como más adelante explicaremos.

L. Religión: Hace un par de años cuando entrevistamos a a Baudilio Neún, luego de ser investido cacique de Hueque-Tru-

321 Cf. Gilberto Ulloa Eugén. **Entrevista al cacique Antonio Huenteo de Chadmo(†)**, inédito.

En 1928 se inició un proceso "Por delito de estafa reiterada y ejercicio ilegal de la medicina" contra Mariano Maimae, quien había montado una empresa fraudulenta en el sector de Nercón (Galvarino Ampuero, **Repertorio Folklórico...**).

mao, nos contaba: "A la subida del sol se carneó un 'manzún' (ternero de más de dos y medio años) y se le hizo inmola-ción. A fuerza de eso me entregaron el mando a mí. Hici-mos una ceremonia al Padre Achaguanti- el padre Sol-, a Dios, Jehová y Jesucristo. Lo hicimos al Dios Sol porque es una creencia que nos alumbra y nos da el fruto del producto de la tierra. Y con la sangre del animal se bendijo los basto-nes. Es como un bautismo para tener fuerza y no ser domi-nado. Se me hizo una cruz con sangre en la frente y en el pecho"³²².

Si revisamos las concepciones religiosas desencadenadas en los nguillatunes practicados en Chiloé, a partir de las versiones de los caciques Neún y Lincomán, encontraremos una fuerte integración del catolicismo a los rituales indígenas. La misma idea de Chau-Dios parece ser un encuentro sincrético entre ambas religiones. También sobreviven sus creencias ancestrales: el Padre Sol (Chau -Anti) y Pillán; pero, al mismo tiempo, las más recientes, de orden folklórico: el viejito Huentreao, la reina Blanca-flor y el rey Atahualpa, una "trinidad" producto de la desintegración de su panteón mítico-religioso.

Estas creencias corresponden en gran medida a transplantes desde el área huilliche norte. Sin embargo, no existen funda-mentos para creer que los huilliche que pasaron a Chiloé no ha-yan transplantado el mundo mítico-religioso heredado de sus ancestros de esa región. La ausencia de información respecto a los dioses y culto precolombino de los indígenas de este archi-piélagos, no es coherente con la presencia de los nombres de es-tas divinidades en su lenguaje y en sus cungas o apellidos. Así el Pillán, que entre sus concepciones encierra el ser alma de los fundadores de los linajes o cungas, lo encontramos en los siguientes apellidos chilotes: Caipillán, Catepillán, Maripi-llán, Melipillán, Pillampel, Raipillán, Rampillán. A su vez la divinidad solar aparece en apellidos tales como: Antimán, Anti-fianco, Antipani, Antisoli, Calbuante, Loncuante, Nancuan-

322 Cárdenas, Renato, "Los huilliches de Chiloé". En: *Revista Cultural*, Nº2.

te³²³..) También existieron, hasta hace no muchas décadas algunas ceremonias de fertilización ofrendadas al sol³²⁴, que - según Aureliano Oyarzún- "se consideraba dispensador de la fuerza y la vida", contenidos muy similares a los manifestados por los caciques entrevistados. También podemos encontrar la presencia de la divinidad solar en la leyenda del balseo de las ánimas, situación en que el **Tempílcahue** transporta a sus pasajeros hacia el oeste, es decir, hacia donde muere el sol y que para los mapuche-huilliche ha simbolizado el reposo, la tranquilidad, el asilo de lo inmaterial. El oriente, en oposición, "representa el lugar desde donde emanan todos los poderes y las fuerzas capaces de asegurar la vida material"³²⁵. La ruca y los ceremoniales miran en esa dirección. Chiloé está poblado por el oriente; la costa occidental está deshabitada.

La ausencia de templos formales y la carencia de representación para las divinidades mapuche-huilliche, dificulta aún más el rastreo de este tópico tan importante³²⁶.

La existencia de diversos conceptos en lengua aborígen en relación a una realidad "sobrenatural", nos da a entender que

323 Gilberto Ulloa Eugén, "Apellidos indígenas chilotes", *Boletín del Magisterio de Chiloé*, N°8 (extraordinario), 1977. También en *REV. CULTURA* Nr.7.

324 Alejandro Cañas Pinochet (La religión...,p.26-27) señala que para darles poder a las piedras copucas o quepucas (que se frotan para fertilizar la semilla): "se les ofrece en holocausto sacrificios de flores del sembrado, quemándoles sobre ellas antes de la salida del sol y con ignorancia del dueño del papal".

325 Dowling. *Religión...*,p.19.

326 Existe una representación escultórica de los indígenas de Chiloé que corresponde a una estatuilla de piedra, hallada en Quemchi, que se encuentra en el Museo de Historia Natural. Es de 159 mm. de alto por 120 mm. de ancho, corresponde a un busto que con rasgos toscos, representa a un hombre. (Gualterio Looser, "Estatuilla de piedra hallada en la isla de Chiloé", *Revista chilena de historia natural*, año XXXVI, Santiago, 1932,p.90). Hay otra representación de una cara, hecha a base de una incisión trazada sobre una piedra, fue encontrada en la península de Lacuy y la exhibe el Museo de Historia Natural, Francisco Fonck, de Viña del Mar.

hay una concepción religiosa que se proyecta más allá del cristianismo. Así la presencia de espíritus que intervienen en la vida cotidiana pueden darse a través del *aume* o de ruidos como el *liuquem* o *cudequén*³²⁷. Sin embargo, como ya lo adelantábamos, lo que nos llama mayormente la atención es el mantenimiento de una concepción religiosa aún asentada en los valores de sus culturas ancestrales. Las creencias más antiguas de estos pueblos, señalaban que la conducta moral en esta vida no tenía necesariamente que ver con la felicidad en la otra. Así sus divinidades no establecían ni un orden moral, ni recompensas, ni castigos en la vida futura; en las oraciones se les pide favores materiales, particularmente alimentos y vida, pero no se invoca ni al perdón, ni el arrepentimiento.

Si bien las formas rituales externas fueron absorbidas completamente por la acción misionera, hay fuertes supervivencias de contenidos de la vieja religión mapuche-huilliche, en las prácticas actuales del catolicismo. El culto a los Santos Patronos, iniciados a comienzos del s.XVII por los jesuitas, a través de la misión circular e implementada con imágenes posteriormente por los franciscanos, hoy mantiene plena vigencia, con la celebración de más de 300 festividades de este tipo. Donde mejor se ilustra nuestro punto de vista, es en la fiesta del Jesús Nazareno de Caguach. En este lugar, se reúnen desde hace dos siglos, cinco islas del sector para dar culto a la imagen del Nazareno, pero principalmente para pedir o para cumplir "mandas" en relación a sus siembras y a su salud. No hemos encontrado procesantes que realicen todo el sacrificio de llegar a esta isla en pleno invierno, sólo a purgar sus pecados. Pero además de esto, Caguach permite crear esa aglomeración humana, también característica del nguillatún. Durante los varios días que los "cinco pueblos", permanecen en el lugar, el encuentro religioso deriva en encuentro de hermandad, familiar y, como en los viejos nguillatunes desborda en fiesta y embriaguez, razón por la cual las celebraciones patronales fueron prohibidas a fines del siglo pasado. Hasta antes de la "Ley de

327 Cárdenas R. y Hall C., *Manual...*, notas 33 y 52 y bajo el concepto muerte.

control de armas" era común encontrar en estas festividades escopeteros, cuya función era promover el máximo ruido y alboroto, de la misma manera como en los nguillatunes se espantaba a los malos espíritus. Otro hecho asociado a las fiestas patronales son los "rodeos" que la banda de música y el "Cabildo" hacen en torno a la iglesia y en otras ocasiones, que mantiene un parecido notable con los rodeos efectuados por el maestro de ceremonias y sus acompañantes, antes de ingresar al "patriarcal" o ruedo sagrado de los nguillatunes chilotes efectuados hasta mediados de siglo y descritos con anterioridad³²⁸.

Las divinidades más importantes del pueblo mapuche-huilliche lo constituía Nguenechén, Nguenemapún y Pillán. Su presencia en la cultura chilota es muy vaga y no precisamente como dioses. Nguenechén hizo y es dueño del pueblo, pero al mismo tiempo el primer y único antepasado varón que junto a su mujer, dieron lugar al pueblo mapuche. Por eso se le llama Maestro, Padre, pero también Anciano. algunos rituales vinculados con cultos al sol que hemos encontrado en Chiloé, tal vez se refieran a esta divinidad, por cuanto Nguenechén se halla en el sol, según algunas versiones, o en su millarunca (Casa de oro) situada al oriente del cielo, es decir, por donde sale el sol.

Según Cañas Pinochet, existió entre los indígenas de Chiloé reminiscencias de un ser mítico llamado Millalonco, recordado como sabio, como alguien providente, como un ser muy amado por su pueblo y que era siempre el consuelo y esperanza de los afligidos. Dowling, quien cita al personaje, agrega: "no tendría nada de extraño que tal ser tradicional fuese el mismo Nguenechén en su función de héroe civilizador. Recordemos que Nguenechén era asociado con el sol, y entre los epítetos

328 Abundantes antecedentes respecto al tema se pueden encontrar en R. Cárdenas y C. Trujillo. *Caguach, Isla de la devoción*, Impr. Olimpo, Stgo. 1987.

con que se le nombraba aparecía el concepto milla (oro o áureo) y longco (cabeza, jefe)".³²⁹

Nguenemapún, hizo y es el dueño de la tierra; los dioses menores controlaban fenómenos específicos.

Toda esta concepción religiosa captada por los antiguos cronistas o que ha llegado a nosotros directamente de los actuales mapuche, se encuentra fuertemente alterada por el cristianismo. Así Pillán fue concebido como el demonio por los misioneros de la Araucanía. Pero en realidad su concepción estaba asociada a los fenómenos catastróficos naturales: erupciones, truenos, rayos, relámpagos, inundaciones, tempestades, etc.³³⁰. Las cosechas también quedaban bajo la protección de Pillán, y las epidemias eran atribuidas a su ira. Los mapuche fumaban tabaco invocando a esta naturaleza superior, para que destruyera a sus enemigos españoles. Pedro de Córdoba y Figueroa escribe "...vibrando la lanza le llaman a voces...no solo para implorar favor sino también para expulsar el pavor, y que les dé espíritu de audacia y vigor, lo que no omiten aún en sus juegos de chueca." Era temido, pero también ayudaba su pueblo entregando vida y fertilidad; y no era odioso ni castigaba, ni recompensaba después de la muerte. Así era concebido como ser mítico. Pero también se le veía como el alma de los

329 Dowling. *Religión...*, p.33. Ver Cañas, *Estudios...*, p.227, nota 1.

330 Las hachas neolíticas eran llamadas "pedras de rayo" según Frazer (*La Rama Dorada*, F.C.E. México, 1974; en p.105, nota 2). Entre los mapuche existe la leyenda del Chel-Kura (posiblemente materialización de Pillán); allí aparece el Pillán-Toqui o hacha del trueno donde estarían "concentrados todos los poderes mágicos y destructores similares por sus efectos a los del rayo durante las tempestades eléctricas..." (Dowling, *Religión...*, p.55). Véase los orígenes culturales del hacha toqui; capítulo referido a actividades de subsistencia.

Según Vázquez (Art.ref. en nota 358) son hachas de piedra de pedernal negro, con base silíceo. Los chilotes las conservaban por las propiedades maravillosas que les atribuían. El mencionado autor sugiere que serían las mismas quepucas y menciona algunos rituales al respecto. Véase: "Piedras Mágicas de Chiloé." EN REV. CULTURA N 5, 1986, 45-49 pp.

antepasados ilustres, fundadores de los **cunga** o linajes de los guerreros; **longco**, y antepasado de las **machis**.

Terminaban por ubicarse en las alturas. su nombre, por ello, derivaría de **Pellü** alma propiamente tal que se fuga del cuerpo hacia ciertas regiones donde se establecerá³³¹. El otro concepto es **Am**, que encierra la idea de cercanía temporal o permanencia durante algún tiempo alrededor del lugar donde yace el cadáver. Como ya lo hemos señalado el concepto **Pillán** tiene bastante presencia entre los apellidos indígenas de Chiloé ⁽³²³⁾ y, según el cacique Lincomán, es el "espíritu de las fuerzas naturales".

M. Otras creencias: Los estudios comparados de mitología y religión, tales como los de Frazer o Dowling³³², nos permitieron vincular las creencias a patrones mucho más antiguos a los de las culturas que estudiamos y a geografías del continente asiático. Así también tenemos necesariamente que establecer que las creencias de los veliche, cuando no son meros transplantes de las mapuche, responden a concepciones muy parecidas y, en los últimos siglos, fuertemente influenciadas u orientadas por culturas occidentales-cristianas.

331 Esas regiones eran el cielo para los caídos en el campo de batalla, que se transformaban en legiones enfurecidas durante las tempestades. Las almas de los **ülmen** se ubican en las altas montañas o volcanes o se transforman en aves que vuelan hacia el cielo o en estrellas de la Vía Láctea. En otros casos los antepasados manifestaban su presencia en el **rewe**, en el crujir de las tablas, en el silbido del viento o en el vuelo incesante de un moscardón o de una mosca azul, algunas de cuyas creencias aún son vigentes de Chiloé. Según Cañas (Estudios...,p.310) "**pell** es el alma, principio interior de la vida. Mientras que **Pullu** es el ánima, el alma de quien ha muerto... y que vagan por los aires y por la tierra... Así, cuando de noche lloran las gallinas ó aúllan los perros se imaginan que los espíritus andan por los alrededores de sus casas."

332 Dowling concluye que existen "evidentes analogías tanto ontológicas como referentes a la estructura de lo sagrado...con las más antiguas creencias religiosas y los rituales chamánicos de gran parte de los pueblos de Asia y Europa Oriental".(p.145).

Una de las creencias más acentuadas en este archipiélago y que es claro testimonio del encuentro de culturas, lo constituye la brujería. La creencia está reforzada por la existencia histórica³³³ de una organización indígena que se apoyó en prácticas de brujería, para resistir el dominio político-cultural del conquistador. En efecto se fundieron en esta secta el concepto de brujería europea, inspirada en el demonio y en la concepción mapuche-huilliche de los **Calku** y **Dugun**, agentes maléficos contra quienes la machi debía luchar³³⁴. En esta nueva estructura, incluso su rol se verá alterado, pasando a ser intermediaria entre el paciente y los brujos, a diferencia de la antigua machi que no parlamentaba con ellos, sino que los combatía con el apoyo de sus dioses.

Por otro lado el animismo mapuche-huilliche se funde al animismo católico, dando lugar a una suerte de culto a los muertos, donde se pueden observar entre rituales, oraciones y conjuros cristianos, los viejos espíritus de la tradición mapuche. Ya hemos citado las creencias en el Aume o Aúme. Aún se respeta algunos insectos, como el "**peñomen**" o ciertas actitudes de algunas moscas o moscardones; también se habla de animal "**pulli**" para referirse a aquellos que muestran características ventajosas respecto a los del grupo. Sin duda que tiene que ver con el **Pellü** mapuche, es decir, esa alma que abandona el cuerpo para situarse en un lugar definido. En

333 La fuerte presencia de la organización a fines del siglo pasado llevó al Intendente de Chiloé a iniciar un proceso general contra los brujos, documento que entrega importantes antecedentes al respecto. Véase M. Marino y C. Osorio. El proceso a los brujos de Chiloé, Imprenta Condor, Ancud, 1984; Prudencio Barrientos, Los brujos de Chiloé, celebre proceso del juzgado de Ancud, Declaración de los reos, Santiago, 1909, "El proceso de los brujos de Chiloé". En: ANALES CHILENOS DE HISTORIA DE LA MEDICINA AÑO II, 1er. Sem., 1960, Vol. 1, pp. 124-162. Además: REV. CHIL. HIST. y GEOGR., Tomo L. II, enero-marzo 1927, N 56, pp. 58-63.

334 De las antiguas creencias mapuche, deriva la existencia de cuevas o **Renü** donde los **Kalku** celebraron sus **aquelarres** o fabricaban venenos o **vuñapue**. En estos mismos lugares ocultos los curanderos maléficos o **dugun** preparan estupefacientes o y filtros eróticos. (Dowling, **Rellglón...**p.102). Estas mismas cuevas están hoy asociados a la brujería en Chiloé (Quicaví).

Apiao se cree que para calmar a una persona asustada hay que agitarle un pañuelo sobre la cara, al tiempo que se le repite: "tu juicio, tu pello...".

Así mismo las concepciones mágicas de la realidad y sus prácticas para alterarla se adaptarán a nuevas situaciones- de ambientes geográficos e históricos-, pero conservando el vigor y los mecanismos que tenían en la cultura ancestral. Tal situación persiste hasta nuestros días, con mucha intensidad.

N. Mitología: Este tópico es tal vez uno de los elementos más referidos de Chiloé, aunque paradójicamente el menos estudiado. Sus narraciones y personajes constituyen parte del legado mapuche-huilliche o bien de la tradición europea arrastrada por los primeros colonizadores. En ambos casos se dan reinterpretaciones del mito o de la leyenda original. Actualmente el cosmos mítico está desintegrado, pero perviven marginalmente los sujetos míticos y algunas narraciones, muchas de ellas con caracteres de cuento o simples creencias mágicas.

Esta categoría del pensamiento humano no es una fábula como ha menudo ha sido tratada ni tampoco es un símbolo, ni una forma de explicarse los fenómenos en las sociedades antiguas. Que sea Mircea Eliade³³⁵ quien nos aproxime al mito: "el mito cuenta una historia sagrada; relata un acontecimiento que ha tenido lugar en el tiempo primordial, el tiempo fabuloso de los 'comienzos'. Dicho de otro modo: el mito cuenta cómo, gracias a las hazañas de los seres sobrenaturales, una realidad ha venido a la existencia, o sea ésta la realidad total, el cosmos, o solamente un fragmento: una isla, una especie vegetal, un comportamiento humano, una institución. Es, pues, siempre el relato de una 'creación': se narra cómo algo ha sido producido, ha comenzado a ser." Así como el hombre moderno se considera constituido por la historia, el ser humano de las sociedades arcaicas se declara como el resultado de cierto número de acontecimientos míticos, los que le han ser-

335 Mircea Eliade. *Mito y Realidad*. Guadarrama. Madrid. 1968., pp.18-19,59.

vido para expresar, realzar y codificar las creencias; para salvaguardar los principios morales y para imponerlos; para garantizar la eficacia de las ceremonias rituales y ofrecer reglas prácticas para el uso del hombre. Pero el mito reclama una permanente renovación, reiterando la creación, porque se inserta en un mundo habitado y desgastado por seres de carne y hueso, sometidos a las leyes del devenir, de la vejez y de la muerte. Esta renovación se opera en los rituales, si fallan las prácticas religiosas, si se cuestiona la validez del mito, éste comienza a debilitarse con el tiempo, persistiendo sólo algunos, en un cosmos fragmentado como el que actualmente observamos en Chiloé.

Tal vez uno de los mitos más antiguos de los conocidos, en el área mapuche-huilliche, corresponde al de las serpientes **Ten-Ten o Threng-Threng y Cai-Cai (Coi-Coi)**. La narración describe con caracteres de epopeya, la lucha titánica entre **Cai-Caivilu** -la fuerza destructiva que habitaba las profundidades del mar y **Ten-Tenvilu**- la protectora de la especie humana, y como tal vivía al interior de la tierra-. Cai-Cai inunda la tierra, pero Ten-Ten levanta el terreno por sobre las aguas formando los cerros donde se refugian hombres y mujeres; los que no lograron alcanzar estos refugios son transformados en peces o en peñascos. El mito es mucho más complejo en el área mapuche y deriva de otros motivos. Según Narciso García por intervención de **Guenichén (Nguenechén)** la lucha comenzó de definirse a favor de **Tentenvilu**, aun cuando su antagonista contaba con el apoyo del **Guecufu**. Y agrega : "en cuanto a las aguas introducidas en los valles por **Caicaivilu**, dieron lugar a la formación de golfos, canales y fiordos. Por su parte las prominencias elevadas por **Tentenvilu** originaron ese semillero de islas de todas formas y tamaños que configuran los archipiélagos sureños más allá del paralelo 41." ³³⁶ Las versiones mapuche señalan que **Threng-Threng** aconsejó a los sobrevivientes que ofrendaran a un niño como muestra de agradecimiento por

336 Narciso García. **Tesoro Mitológico del Archipiélago de Chiloé**. (Bosquejo interpretativo), Editorial Andrés Bello, III edición, Santiago. 1985.

su salvación³³⁷. La toponimia de Chiloé y de las provincias de más al norte registran esta tradición manteniendo el nombre de Ten-Ten para algunos cerros y de Cai-Cai o Caicaen para depresiones.

Respecto al Guecufu, que para los mapuches era una divinidad maléfica, secreta y traicionera, hemos encontrado un par de referencias del s.XVIII que los señalan como una especie de monstruos que habitaban las profundidades del mar³³⁸. Uno de estos "Huecubu" se posesionaba en la hasta hoy temida "barra" o bajos de Chaiguao, pero nuestro informante agrega que luego de fundarse la misión religiosa de Cailín, el maléfico personaje se ausentó de esos parajes. En otra oportunidad el mismo cronista nos refiere la leyenda que hoy reconocemos en la de "El Millalobo": "fabulean los indios que en tiempos pasados una de aquellas indias tenían una hija que todos los días iba a lavarse a la mar, donde salía un Huecubu o monstruo y cogiendo a la indiecita la llevaba mar adentro, donde tenía dicho huecubu sus amores con la Cucao, que así se llamaba la indiecita. Reprendiéndola un día su madre de aquello, la enamorada india se lo participó a su amante huecubu y este enojado derribó varios cerros y formó aquella laguna para que la madre no tuviese lugar de ir jamás a ver cuando su hija era llevada del fabuloso Huecubu"³³⁹. Si bien este personaje ha sido olvidado en Chiloé, nos recuerda al Piguchén que se dice se deja ver cuando hay grandes bajamares.

Otro de los mitos valiosos de este sector dice relación con el balseo de las ánimas de gran similitud con el barquero Caronte de la mitología griega o las referencias en el Rig-Veda de los antiguos hindúes o las creencias de los chibchas del Perú,

337 Dowling, *Religión...*, p.133.

338 El P. Luis de Valdivia anota: "Los viejos os decían que el Pillán está en el cielo y Huecuvae en la tierra y el mar".c.f. Zapater, *Los Aborígenes...* p.100, nota 166.

339 "Noticia Breve y Moderna del Archipiélago de Chiloé...escrita por un misionero de aquellas islas en el año 1769-70" c.f. Hanisch, *La isla...*, 224 y 230 pp.

al respecto. Sin embargo el panteón mítico de Chiloé es sumamente complejo y tan múltiple como la lista que nos entrega el profesor Blume: Trauco, Fiura, Llorona, Condená, Viuda, Huenchur, Huenchula, Pincoya, Imbuche, Camahueto, Caballo marino, Vaca marina, Trehuaco, Ruende, Puyo, Calchona, Vilpoñi, Piruquina, Tempilcahue, Caballero de lata; Coo, Deñ, Baunda, Chucao, Voladora, Niquihue, Ñaco; Basilisco, Millalobo, Sirena, Pincoy, Cuchivilu, Raiquén, Tentén-Vilú, Coicoi-Vilú, Manta o Cuero, Carbúnculo, Lluhay, Coñipoñi; Cahuelche, Pirimán, Caleuche, Ciudad de los Césares, Cherrufe³⁴⁰.

Estas creencias, cual menos cual más, aún ocupan espacios importantes en la mente del chilote, modelando en alguna medida sus concepciones del mundo, es decir, determinando rasgos importantes de sus ideologías. Hay que entender, sin embargo, que estas categorías de realidad "constituyen para el chilote parte integrante de un medio ambiente, de una fauna, con tanta validez presencia y realidad como la de otros seres del bosque o del mar, o la de un Santo Patrono"³⁴¹.

También es interesante constatar como a lo largo del proceso de colonización, primero española y luego chilena, los sistemas mágico-religioso aborígen y occidental cristiano, han existido paralelamente en un mismo espacio; aún cuando han sido constantes los conflictos surgidos producto de esta "convivencia". Sin embargo, uno de los sistemas aparece como juez y

340 Jaime Blume: "Cultura Mítica de Chiloé", Univ. Católica de Chile, Santiago. 1985.

Entre las clásicas publicaciones al respecto podemos citar: Pedro Rubén Azócar, "Chiloé: presencia viva de los seres míticos" en *Boletín Universidad de Chile*, Nº 74,75,76,77, Editorial Universitaria, Santiago, 1967; Constantino Contreras, "Mitos de brujerías en Chiloé", en *Estudios Filológicos*, Nº2, Universidad Austral de Chile, Valdivia, 1966; Nicasio Tangol, "Chiloé archipiélago mágico". 2 v. Editorial Quimantú, 1972; Bernardo Quintana, "Chiloé Mitológico", San Fco., TEMUCO 1972.; Narciso García. *Tesoro mitológico del Archipiélago de Chiloé*, Imprenta Simiente, Stgo. 1969.

341 Cárdenas, R. y Hall C. *Manual*..., p.8.

censor del otro, como rector moral de toda la sociedad. En 1865 indígenas de Terao denuncian a las autoridades del departamento de Castro, que uno de sus vecinos mató a un lobo marino y pide castigar al hechor para así aplacar las iras de las divinidades que sancionarán el quebrantamiento del tabú³⁴². Es decir, el sistema indígena es lo suficientemente débil y recurre al sistema dominante para encontrar el equilibrio. En otros casos el sistema oficial opera represivamente, como ocurrió con el proceso a los brujos de Chiloé de 1881, o con la muerte del infante ofrendado para apaciguar el maremoto de 1960. En esa oportunidad la machi, María Juana Namuncura ordenó el sacrificio de un niño para evitar que volviera a salir el mar en Colli-leufu. Al respecto, Jorge Dowling escribe, con gran sabiduría: "si la machi no hubiese dado la orden del sacrificio, ella habría pasado a ser la única responsable de la desaparición total del pueblo mapuche, por haber transgredido a plena conciencia los dictados del mito y sobre todo si se considera que les habrían sido revelados a través de un sueño evocador de los hechos ocurridos en los tiempos primordiales"³⁴³. En otros casos se utiliza elementos vigentes del sistema indígena como subterfugio para justificarse frente a la sanción impuesta por el otro sistema, como sucede en el proceso judicial donde aparece el Trauco como responsable del embarazo de una criatura adolescente³⁴⁴.

Ñ. Recreación y Estética: El encuentro, cada cierto tiempo, de las comunidades vecinas para una ceremonia religiosa, un matrimonio, construcción de una ruca, u otra actividad impor-

342 Carlos Martín, *Los aborígenes*, p.10.

343 Dowling, *Religión...*, p.133.

344 Véase Carlos Munizaga, "Mitos y pequeñas comunidades rurales: 'El Trauco en Chiloé'". En: *Antropología*, año II, v.3. I semestre. 1964. Frente al aborto espontáneo de un feto deforme, se inicia un proceso donde la niña, su familia y la comunidad respaldan la versión de que habría sido el Trauco el gestor de esa criatura. Este subterfugio fue ideado por el padrastro para ocultar su delito.

tante³⁴⁵, daba lugar a diversas formas de recreación muchas de las cuales eran alentadas con la bebida. El **cahuin** o **cahuifi** es indicada como la más importante junta del área mapuche-hulliche, la cual fue incluso adoptada, por los españoles. Para este efecto se citaban "veinticinco o treinta personas de ambos sexos, llevando uno una vaca, otro un ternero, otro dos ovejas, aquél gallinas, papas, jamones, chicha, harinas, etc. y así juntan víveres para seis, ocho o más días; se reúnen en una casa apartada hacen toda clase de excesos i no terminan hasta que concluyen los víveres."

En la "Noticia Breve y Moderna..." se señala que en ranchos donde no caben más de doce, están treinta y cuarenta días y noches hasta acabar la comida y bebida. Y agrega: "y allí resueltos hombres y mujeres no será facil evitar mil deslices, mas procuran que los misioneros no lo sepan". Aunque no pasaban desapercibidas por el fuerte bullicio que provocaban los gritos de regocijo emitidos por la boca que alternadamente era tapada con la palma de la mano³⁴⁶.

José de Moraleda, agrega que además tenían otro tipo de reunión orientada exclusivamente al consumo de chicha que él denominaba bebienda, "donde efectivamente beben hasta quedar ebrios haciendo mil torpezas, i recordando con una canción en idioma veliche, a que llaman Pur-ru, ya con furia, según lo pide el verso la memoria de su servidumbre o ajena dominación"³⁴⁷. Claudio Gay, no obstante, se refería al Pur-ru como un canto de trabajo que acompañaba especial-

345 También para victorias guerreras, siembras, cosechas, esquila, entierros, competencias atléticas y deportivas, iniciación de la machi, confección de envases para fermentar chicha, etc.

346 Hanisch, p.246-247.

347 Moraleda, *Exploración*, p.603. Reproducido por Carlos Jullet, *Comisión*, p.161.

mente a actividades colectivas, así como la minga³⁴⁸. Otros tipos de canciones eran improvisadas para las circunstancias, usándose un lenguaje preferentemente metafórico. Los temas tenían que ver con el sexo, la guerra, la religión, el amor a la familia y amigos, a la libertad; eran de sátira, muerte, desgracias, frustraciones, embriaguez/y otros temas de la vida cotidiana.

Estas concurrencias que, por lo general, eran hechas de noche fueron perseguidas tanto por el clero como por las autoridades españolas, llegando a prohibirlas terminantemente. Así, una Representación del cabildo de Castro de 1787, condena estos convites por su glotonería y embriaguez y por otros excesos que allí se cometen³⁴⁹.

Además de los instrumentos ceremoniales hay referencias a la flauta de hueso y cañas; a instrumentos de percusión (de donde posiblemente deriva el actual bombo chilote); e incluso Martín se refiere a la Cultrunca y Javidea, instrumentos con que los brujos habrían alegrado sus aquelarres. Aún cuando no existen vestigios en Chiloé respecto a la Trutruca, al Culcúl,

348 Gay, Agricultura, p.2.

Otro canto laboral aún vigente en sectores de la comuna de Dalcahue es la Saloma, aunque de evidente origen europeo. Oreste Plath (Folklore Médico..., p.120) registra algunos versos para azuzar a los bueyes: "¡Eh! mar!, clava l'uña y arrastra el palo / ¡Hala!;hala!, al repecho, moscardón/que allá tendrás tu galardón. Al parecer la versión de Carlos García Huidobro ("Viaje a las provincias meridionales de Chile". ANAUCH, T.XXV, II semestre, 1864:p.459) corresponde a la función originaria, es decir, canto de marineros: "cuando llegan a algún puerto, principalmente de noche o al venir el día, se anuncian desde lejos por su "saloma"; que cantada en coro al compás de los remos l en una noche oscura, hace un efecto mágico... lmita perfectamente el movimiento del bote impulsado por los remos. No pude entender lo que cantaban, ni ellos mismos pudieron darme razón por más instancias que les hice. En la mañana siguiente pasaba una lancha un poco afligida por el canal de los Chauques, cantando también su saloma...".

349 Archivo General de Indias, Chile.f.218. 20 de septiembè de 1787. Representación del cabildo de Castro al rey.C.f.Urbina, La periferia...,p.109,nota 41.

y las **Guadas** o **Cascabeles** de los mapuche, es de suponer que algunos de ellos también existieron en nuestra área. La poesía veliche se llamó **Collag**, la más importante recopilación de esta poesía por no decir la única, fue hecha por Juan Elías **NECUL** (Carrera) de Caguach y entregada manuscrita al lingüista Alejandro Cañas Pinochet, a fines del siglo pasado. Este señala: "**La cantan a coro en sus ceremonias familiares, en sus asambleas públicas, en sus fiestas, como los quemunes y medanes, sus paseos, acompañándose con sus instrumentos sus CUNTRUNCAS y PÜVILCAS. El entusiasmo que en estos casos despierta en los celebrantes se aviva más y más en el baile en común que ejercitan, asidos todos de la mano, girando en derredor de las fogatas, gritando sus entonaciones y brincando de entusiasmo y contento...**".

Sin embargo, Cooper señala que hombres y mujeres bailaban separados, raramente juntos, al compás de tambores y flautas. El mismo autor informa que las danzas más antiguas eran de tiempo lento y los pies de los ejecutantes se levantaban pesadamente del suelo. En las danzas contemporáneas se encuentran mayores elementos festivos y jocosos, incluso, la utilización de máscaras de madera (collón) y de hojas de canelo³⁵⁰, en el área Mapuche. Es posible que estas formas carnavalescas tengan que ver con los "tapaos" del antiguo **Quegnún** chilote, que hoy aun irrumpen en "**medanes**" y otras fiestas campesinas.

Amador Cárdenas, recopilador folklórico, nos informa acerca de una costumbre social vigente hasta 1935, en algunas islas del departamento de Quinchao, llamada **Quegnún**, y que en otras áreas de la provincia aún continúa vigente con algunas variantes, el **Medán**³⁵¹, también es una voz indígena que significa 'regalar para ser correspondido'. La actividad consistía en

³⁵⁰ Cooper, *The Araucanians*, p.738.

³⁵¹ Amador Cárdenas Paredes. Hoja explicativa distribuida el 18 de noviembre de 1977, en una presentación del conjunto del Magisterio de Quellón, hecha en Castro.

efectuar una fiesta abundante en comida y bebida a la cual se llegaba con el animal, dinero o especie (MEDA) que previamente se establecía como paga. Generalmente se acostumbraba con esto ayudar a un vecino que por alguna causa veía disminuido su rebaño o simplemente festejar.³⁵² Cárdenas escribe: "El visitante podía invitar a todas las personas que quisiera, pero en calidad de 'pagas'. El dueño de casa, durante el año se habilitaba de gallinas, huevos y chorizo; carnes de chanco, cerdo, y vaca; chicha para las mujeres y, aguardiente para los hombres; también ponche para hombres y mujeres. El dueño de casa estaba obligado a 'suplicar' a un buen 'tocador' de guitarra para la ceremonia del 'saludo'".

"El día del Quegnún, en la tarde, el compadre visitante llegaba con su pagas, músicos y 1 o dos fusileros para las descargas de saludos. A estas comitivas, se acoplaban los infantables enmascarados o 'tapaos', que nadie conseguía identificar y, que llegaban a darle colorido a la fiesta y a tomar y a comer gratis."

"En cuanto los visitantes estaban cerca, el dueño de casa cerraban puertas y ventanas porque así era la ceremonia de costumbre. Una vez atados los regalos al pelenque, comenzaba el ritual del saludo que era un diálogo cantado por el tocador de la comitiva y el de la casa."⁽³⁵²⁾

Cañas Pinochet, a su vez escribe a fines del siglo: Llegado el día solemne, va precisamente el compadre, la comadre, hermana, etc. etc., á reunirse á cada uno por el ramo que le toca, para los cantos de collags, romances, pibillca, y cultchrruncas.

"Se preparan a tener por cada uno de ellos un poeta romancero, ó mejor una mujer poeta romancera, para ir y recibir el quemun.

352 Cañas, (Estudios...,pp.316-318) reproduce la versión de Juan Elías Necul (Carrera) quien explica que el quemún... "se hace para celebrar el día de su santo al que ha de ser visitado".

Cuando toda la concurrencia principia a caminar, entonan un canto llamado saloma ó salomar que dice así: "guía-guía" "bla" "Virgen de guía", esto se repite tres veces seguido en cada una hora más o menos, hasta llegar al lugar de la fiesta.

En este canto no se mezcla el romancero, culchrrunquero, ni pibillquero, porque aquellos son los jefes o principales, después del dueño de la función.

Los quemunes, principian a andar a puestas del sol o más temprano según la distancia.

El que ha de recibir el quemun, se habilita con su gente como está dicho anteriormente, en prepararse con todo y hasta reunir leña delgada para hacer una gran hoguera o luminaria, para que allí descansen la gente que llega, mientras los dos veliches están hablando.

El visitado tranca las puertas de su casa; por este motivo, el que llega se ve en la necesidad de estar rogando a que le abran y el dueño no quiere. Entonces hacen un círculo (y al dea, que así llaman al que lleva la visita) lo ponen al medio de todos, juntos con el romancero veliche, cultchrrunquero y pibillquero.

Hartos o cansados de brincar y romancear, se ponen al lado de la hoguera o luminaria, mientras el poeta veliche va por segunda vez a golpear a la casa y que nadie responde otra vez.

Cansado de hablar el poeta velichero, va al lugar del campamento y anuncia nuevamente que no hay entrada en la casa. Y reunidos en consejo acuerdan apelar a los cantos de romances lastimeros, como ser del pobre, del huerfano y otros, por si pudiesen conseguir el permiso. (Estas son solamente ceremonias del quemun).

Concluido esto principia a hablar por tercera vez el poeta veliche, ante aquel a quien se niega abrir las puertas.

En este acto principia a hablar de la creación del mundo, del modo cómo fué creado el primer hombre y la primera mujer, que aquellos fueron nuestros primeros padres, del modo como a principió a estenderse la generación y, por último, la

herencia del hombre que lleva consigo en enlaces matrimoniales hasta el día de hoy.

El otro poeta veliche de la casa responde: es aquella disposición de Dios y que es una herencia que el hombre lleva de nuestros primeros padres; y que de allí viene la unión de las generaciones, concede el permiso y manda abrir para celebrar más o menos la llegada del cuñado u otro que quiere divertirse con ellos en aquella noche, en celebración de su santo.

Sentados los recién llegados, el dueño de la casa da todas las atenciones necesarias a sus buenos huéspedes para que después de eso se ocupen en los collags y romances.

Al mismo tiempo se reciben los animales que se ha hecho llegar al quemun. Después de una ceremonia suplicante sobre que se acepte el regalo y que es su voluntad, y desea jugar, cantar y bailar aquella noche.

Acéptase, pues, gustosamente lo que su dea le ofrece, las ya mencionadas especies, recibéndolas.

Después de toda la función en la noche, ya al amanecer del día siguiente, el dea sale a divertirse fuera de la casa para romancear y brincar. (Aquello llaman huñelcan). En el huñelcan es mucho más la algazara, porque allí se rompen las cercas, corrales y cuanto se les presenta, no se les escapa ninguna ave que no la hayan cogido para prepararse un buen desayuno o almuerzo, que saborean con tan buen apetito, por la debilidad después de una noche de tomadura y diversión.

Concluído aquel negocio el visitado se prepara con los suyos y las prendas que cada cual hace llegar para recompensar al visitante que también recibe gustoso.

Por último se despiden con otros collags y romances de despedida que cada cual se retira para su casa. El denó acompaña al dea hasta su casa en donde se repite de nuevo la borrachera, en recompensa de haber ayudado a cooperar a tan generosa acción."

La tradición de danza, música e instrumentos de la cultura Mapuche-Huilliche, fue desplazada, al parecer hace ya un par de siglos, y reemplazada por la europea.

Sin embargo, la asimilación que se hizo de esos bienes, ha permitido desarrollar formas y contenidos muy distintos a los que sirvieron de modelo. Creemos que en esas transformaciones subyacen importantes aportes indígenas.

La desaparición de la música indígena de Chiloé va ligada a la prohibición y al exterminio de los nguillatunes, machitunes y a otras prácticas sociales, donde se anidaba el canto y la música de estos pueblos.

La música actual de Chiloé es de clara raigambre hispánica, aún cuando se reconoce en su estilo, elementos ajenos a ella, los cuales históricamente se les ha ido separando, al valorarlos como "desafinaciones" de sus ejecutantes.

Los cantores campesinos, tales como Canahue o Coché Molina, son buenos músicos y hay consistencia en su manera de tocar y salir de las escalas convencionales. Algo similar ocurre en la música religiosa cuando aparecen dos melodías distintas y a la vez en una procesón; o bien en el manejo consistente de estas variaciones tonales en voz de una rezadora o de toda una congregación.

Estas "impurezas" en la conceptualización occidental, representa el apareamiento de otras escalas musicales. Sabemos, por ejemplo, que los canoeros usaban notas con menos de 1/2 tono de referencia. Y, en la actualidad, escuchamos como el canto se da en un tono y el acompañamiento musical en otro. A esto se suma la utilización de la guitarra más como elemento de ritmo que de armonía, así como también lo fue el cultrún, en las viejas tradiciones de los mapuche.

La incomodidad acústica que esta música ofrece al afuerino es similar a la encontrada en la música docta contemporánea cuando aparecen los dos tonos a la vez, situación que también intranquilizó a muchos auditores de nuestro tiempo.

Los pueblos mapuche-huilliche desarrollaron los hábitos de limpieza, autoeducación y recreación, con características muy cercanas a los espartanos del Viejo Mundo. Hombres, mujeres, niños y ancianos usaban del baño diario, la natación y, especialmente, en los jóvenes se estimulaba la práctica de la lucha, de las carreras y de todo tipo de deporte. El deporte más practicado en todo el área fue la **Chueca**, que a su vez constituyó una forma de reunión social que derivaba en fiesta. Una anciana recuerda al respecto:

"...se jugaba entre dos equipos, cada uno con 6 jugadores. El arco tenía dos metros de ancho...La chueca se jugaba con un palo en forma de bastón y con una pelota de madera de avellano. A veces se jugaba también con una pelota de tronco de nalca, depe...podían jugar hasta 10 por lado...el arco ha de estar sin travesaño, no había arquero, ni tiempo para terminar el partido. Los puestos en el juego de la Chueca eran: **hoyerós**; que hacían el papel de centrales, **tacos** que equivalen a los defensas y los **inalectos** que representan a los delanteros. Cuando la pelota entraba en el arco se decía "raya" que era un gol..."³⁵³.

Córdova y Figueroa dice que "el campo de esta batalla es un plano de más longitud que latitud"³⁵⁴. Otro cronista anota "se juntan diez, quince o veinte de una banda y otros tantos de la otra, todos con gruesos palos"³⁵⁵. Tiran una bola de leña duro, que cada uno procura llevarla a su raya, no de

353 Vilupulli, Cuad.de la historia..., N°7, 1986,p.22.

354 En la actualidad la cancha reglamentaria mide 180 mts... de largo por 12 de ancho, área que queda dividida en dos mitades. (José Muñoz Contreras, **Final del torneo de fútbol**, mimeografiado, Conjunto Folklórico Comercial, Puerto Montt,1980,p.9).

355 Este bastón de madera curvado de 6 a 7 palmos en un extremo recibe el nombre de **Palín Chueca**, designación esta última dada por los no mapuche o **huincas**. La bola es de madera o de cuero duro del tamaño de una nuez grande.

otra suerte que con golpes que le dan con aquellos palos"³⁵⁶. Por su parte Córdova y Figueroa agrega que "cuando esto no lo pueden ejecutar la echan fuera de la línea de latitud que se llama Falta y se principia otro juego...raras veces el juego termina sin efusión de sangre"³⁵⁷.

Rosales, por su parte anota: "se ganan unos a otros camisetas, perros, caballos, plata y después se sientan a beber chicha y tienen una gran borrachera...y para estar más ligeros para correr juegan a este juego desnudos con solo una panpanilla o un paño que cubre la indecencia. Y aunque no tan desnudas, suelen jugar las mujeres a este juego, en que concurren todos para verlas jugar y correr".

Durante la reunión y posteriormente, había música de flautas y tambores y se jugaban grandes apuestas tanto entre jugadores como expectadores.

El capitán general Don. Martín de Mujica, a petición de la Real Audiencia proclamó en bando público, el 6 de noviembre de 1647 la prohibición de la práctica de este deporte. Los españoles consideraban la chueca como un ejercicio militar y, además temían que la utilizaran para congregarse masivamente al pueblo indígena lo que podría resultar peligroso como ocurrió el 26 de enero de 1712 en Quilquico. Allí se reunieron varios caciques quienes decidieron plegarse al alzamiento iniciando en Calbuco, quince días antes³⁵⁸.

Pero además estaba el temor al clero de que con éstas prácticas las creencias y religiones se expresaran. Rosales, además, agrega que los indígenas tenían "grandes abusiones y supersticiones para ganar y asimismo muchas invocaciones al demonio para que la bola le sea favorable". Latchman refuerza

356 Noticia Breve y Moderna...,c.f.Hanish,p.246.

Otros autores, tales como Ovalle aumentan el número de jugadores hasta 30 o 50, los que se reparten en parejas a lo largo de toda la cancha.

357 Córdova y Figueroa, Historia...,T.II.p.30.

358 Olgúin,p.22//Urbina. "La rebelión...".

esto al indicar que la machi "curaba" la pelota con que se iba a jugar al día siguiente; en pasajes anteriores hemos señalado como también se invocaba a Pillán para que les diera vigor durante el partido. La Real Audiencia, por su parte, justificaba la prohibición porque "las mujeres mudan de traje y los hombres se visten de animales con desemboltura y supersticiones malas; se previenen además tres días antes para el día señalado y tres días después no quedan en estado para el trabajo"³⁵⁹. Visto lo cual: el que fuera sorprendido por primera vez era desprovisto del oficio por dos años; la persona noble y de calidad por primera vez 100 pesos de multa y a la segunda enviados a la guerra por dos años; a los indios se les darían 100 azotes por primera vez y seis años de condena si reinciden"³⁶⁰.

Todas las formas de represión, tanto diocesanas como civiles, fueron vanas y paulatinamente este juego se fue incorporando a las entretenciones del pueblo criollo y mestizo y, en el s.XVIII, se extendió entre el campesinado por el territorio, desde Aconcagua al sur. Si bien su práctica en Chiloé ha desaparecido por completo, el contenido general de estas tradiciones las podemos encontrar en los "torneos" de fútbol actuales, que congregan cada fin de semana a las comunidades vecinas desde la primavera hasta pasado el verano.

El **Linao** o **Inao** fue un deporte conocido sólo en Chiloé y posiblemente originario de este Archipiélago. Quienes lo vieron jugar coinciden en destacar la rudeza de las acciones y su parecido con el rugby inglés. Cavada señala que era un juego de pelota, pero al mismo tiempo un pugilato, por cuanto jugadores de localidades distintas se disputaban una pelota que apretaban contra el pecho hasta lograr "sacar raya", es decir, traspasar el arco opuesto.

359 Por ejemplo se evitaban las relaciones sexuales antes de un juego importante.

360 Colección José Toribio Medina, **Documentos Originales**, V.I./C.f.Eugenio Pereira Salas, **Juegos y Alegrías coloniales de Chile**, p.128.

La cancha de Linao era un extensión pareja, de aproximadamente una cuadra por lado, límites que eran demarcados con ramas o *chai-chai*. Para señalar los arcos se hincaban dos varas en los lados opuestos de la cancha. Este sitio debía ser defendido por el arquero o *Tecuto* de cada equipo. Los partidos se iniciaban generalmente a la caída del sol, para limitar el tiempo de juego con la llegada de la noche. Anjel Vásquez, quien vió jugar Linao en la punta de Ten-Ten (Castro) durante la segunda mitad del siglo pasado, escribe en sus "Apuntes": "...unos doce individuos³⁶¹ desnudos de medio cuerpo arriba que arrojaban con fuerza hacia lo alto una bola de madera³⁶², i trás de la cual corrían todos a cogerla. Una vez en poder de alguno, seguían a este los demás hasta quitársela, i luego volvían a lanzarla para repetir la misma operación; pero defendían con tal empeño su bola que se arrojaban al suelo, se daban de bofetadas, también de los miembros i ropa hasta el extremo de quedar imposibilitado de moverse i con el cuerpo todo magullado: la bola debía pasar de ciertos límites, i el que lograba esta ventaja era el vencedor", obteniendo el gol o *entui*³⁶³.

Un anónimo cronista de fines del s. XIX, posiblemente el mismo Cavada, escribía: "Cada jugador tiene un puesto señalado anticipadamente, según sus aptitudes: así, los más fuertes trabajan en el centro de la cancha, en lo más rudo del pugilato, para arrebatar la pelota; los más ligeros se colocan á los costados de la cancha y cerca de la raya. La obligación de éstos es correr con la pelota ó enviarla hacia su raya; hay otros, finalmente, que están fuera de la cancha,

361 Cavada señala que el número de jugadores puede llegar a un centenar.

362 Además de las pelotas de madera que, al parecer eran las más antiguas, estaban las de sargazo o cochayuyo trenzadas esféricamente y, a veces, forradas en lona, y las de luche o trapo. Su diámetro habría alcanzado 18 cms., según Muñoz (Torneo....,p.11) o el equivalente a una cuarta, de acuerdo a las observaciones de un anónimo cronista de fines del siglo pasado (N.N.N. p.56. ref. en notà 297).

363 Vásquez, Apuntes....,p.148.

detrás de las varas, y tienen por oficio sólo el pelotear la bola que viene de la cancha y enviarla hacia su raya, siempre que alcancen la pelota antes de tocar el suelo; si ésta pasa por enmedio de las varas sin que la lleve un jugador, no hay raya".

El mismo Vásquez anotaba en su crónica que el juego "se halla prohibido por las autoridades, en razón de los funestos resultados que produce". Pero la práctica continuó vigente hasta comienzos del s. XX.

Las entretenciones de los niños estaban muy vinculadas a su medio ambiente: carreras, lucha, juegos en torno a la costa; algunos juguetes como un trompo impulsado por las manos; uso de un tipo de zanco, posiblemente precolombino; escondite y búsqueda; un par de juegos a base del mareo: uno de pie, girando sobre si mismo "hacer hui, y el otro llamado Huipampa que consistía en rodar por una ladera, evitando caer en el vértigo producido por el movimiento. Aún existen entre los niños campesinos una variedad de juegos de posible raíz indígena.

Además de las fiestas, los deportes y las prácticas artísticas y recreativas que éstas circunstanancias desencadenaban; además de oradores y compositores, estaban también quienes conocían las antiguas tradiciones, la genealogía y las hazañas guerreras del pasado, y las relataban con lujo de detalles y en un lenguaje muy ameno. Entre el acervo mapuche-hulliche, también encontramos proverbios, y adivinanzas que luego se confundieron con el aporte europeo.

Otra creación estética que llamó la atención a los europeos tenían que ver con el diseño y colorido con que hermozeaban sus vestimentas. Todos los aspectos señalados, de orden material y abstracto con que se creaban y embellecían su vida, debió significar un importante aporte en la visión de mundo de las siguientes generaciones, aún cuando muchas de esas formas no hayan llegado hasta nosotros.

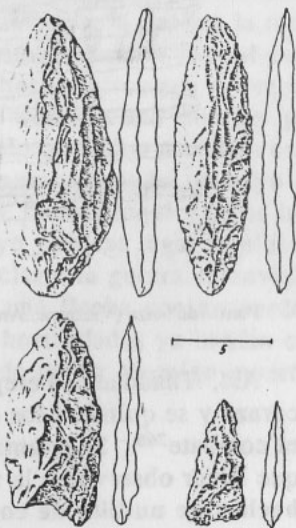
O. Aspectos Guerreros: La inexistencia de grandes concentraciones de población o de un gobierno central para los pueblos indígenas, determinó que la guerra no fuera un asunto

entre estados, sino más bien entre clanes familiares. Se sabe que hubo incursiones entre los veliche y los chono, con formas de bandidaje, como lo expusimos al hablar de estos últimos. Entre los veliche las disputas no eran otra cosa que rencillas familiares, aunque en algunos casos cobraban víctimas y prolongadas venganzas. Esto determinó, con el tiempo, que la práctica militar no se desarrollara aquí, como en otros pueblos del área mapuche-huilliche.

Aún así, frente a la invasión de su territorio por parte de los españoles, reaccionan impulsivamente contra ellos. Si bien no sostuvieron una guerra sistemática contra el colonialista, su hostilidad fue permanente e implementaron progresivamente habilidades bélicas y mantuvieron una decisión de lucha tan arraigada como sus hermanos de más al norte.



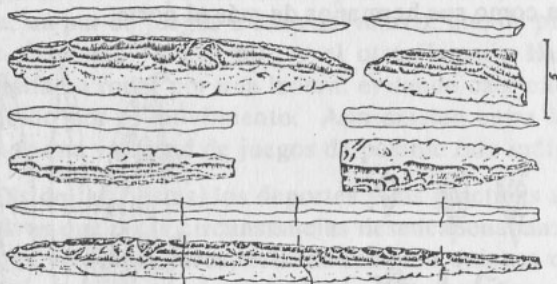
Puntas de flecha. (Vázquez...Arqueología, 1964)



Puntas de lanza o cuchillo de piedra (Vázquez...Arqueología, 1964)

Sus armas ofensivas eran el arco y la flecha con punta de piedra; la lanza aguzada, la maza, la macana, la honda y la pi-

ca. Para la defensa usaban rodelas, mariones, coseletos de cuero o de madera de barbas de ballena o cosidas a ella del ancho de una mano³⁶⁴. Las flechas según González de Nájera eran de dos palmos y medio y hechas de quilas, que raspaban con conchas marinas. En un extremo pegaban plumas multicolores con resinas, gomas, o fuertemente cosidas para así lograr una mayor certeza en el tiro. Las puntas tenían aproximadamente una pulgada de largo y eran líticas, en Chiloé. La lanza era confeccionada también de coligue y tostaban la punta para darle mayor resistencia; en algunos casos ataban afilados trozos de pedernal tallado (cutalcura)³⁶⁵.



Puntas de lanza (Vázquez...Arqueología, 1964)

Así, Thaddaeus Peregrinus señala que los veliche usaban coraza y se quitaban los calzones para que no, los embarace en el combate³⁶⁶. Seguramente se trataba de esa malla protectora que Bivar observó en la zona de Valdivia como: "unas mantas hechas de nudillo de cordel de la hierba que tengo dicho, y

364 Alvaro Jara, *Guerra y Sociedad en Chile*, Editorial Universitaria, Santiago, 1971, 57-58. pp.

365 Vázquez, *Arqueología...*, 33-37. pp.

366 Peregrinus, *Descripción...*, p. 129.

es de una vara de ancho. A los dos cabos va hecho en punta, y por debajo de los sobacos se la prendían en el hombro y, ceñida por el cuerpo, llégales a medio muslo. Es tan fuerte que una lanzada, si no es de muy fuerte brazo, alterna bien que pasarla. Traen lanzas y dardos y hondas, y éstas son sus armas de toda esta provincia que tengo dicho"³⁶⁷. En el s.XVI se dice que atacaban en pelotones para efectuar asaltos, emboscadas y correrías repentinas que llamaban malocas. El 20 de noviembre de 1562, el navío de Francisco de Villagra, llega al garete a la isla de Quinchao, y queda en seco debido a que no tomaron precauciones con las mareas. "Y al reír el alba los atacaron los isleños"³⁶⁸, divididos en escuadrones y armados de palos y de lanzas³⁶⁹. Rosales, por su parte, en varios pasajes hace mención a "los escuadrones de los indios".

El símbolo de la guerra fue el hacha toqui, que se mantenía escondida en tiempos de paz. El símbolo de la paz era la rama del canelo. Cooper nos refiere un rito de paz en el cual estaban presentes distintos longco que hacían discursos y que sacrificaban un hueque blanco, cuyo corazón era comido por estos dirigentes. Las ramas del canelo que ellos portaban eran bendecidas por esta sangre. Finalmente se cavaba un hoyo en la tierra donde se enterraban flechas, hachas toqui y otros instrumentos de guerra; se tapaba el hoyo y en ese lugar se plantaba un canelo. A la inversa, para declarar la guerra se enviaba un mensajero hacia los longco con una flecha con un cordón rojo, símbolo de la sangre; o si las hostilidades ya habían comenzado, se ataba a la flecha el dedo de un enemigo muerto.

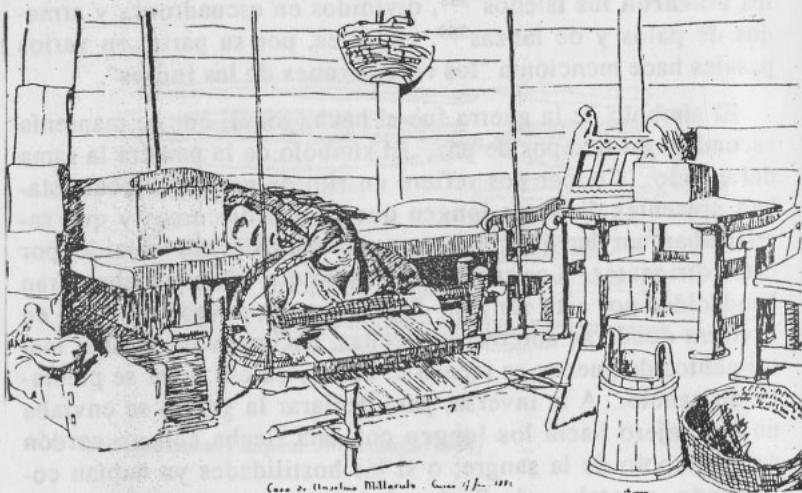
367 Bivar, cit.Zapater, Los aborígenes...,p.93.

368 Córdova y Figueroa, Historia...,p.115.

369 Vázquez, El descubrimiento...,p.150.

Cortés Hojea, el primer español que hizo un reconocimiento conciente de estas costas, dice que iban "costeando las playas á tiro de arcabuz de tierra é los indios de la tierra venían tras nosotros con sus lanzas é macanas, haciéndonos muchos fieros y ademanos apaleando el agua y llamándonos aucaes, qué nos fuésemos á la mar si no queríamos á morir á sus manos... (Goicucta,p.514).

En Chiloé, en vez de esto se hacía correr una flecha ensangrentada³⁷⁰ entre los jefes, que a su vez eran citados para una asamblea donde votarían la guerra y también elegirían al toqui³⁷¹. La información bélica siempre se remite a la guerra contra los españoles, aunque existen algunas referencias de maloca, de los veliches hacia los pueblos ádyacentes, situación que ya hemos referido y que pensamos deriva de la presencia española y el incentivo que ellos entregaban por la captura de esclavos³⁷².



370 Olguín, *Instituciones*....p.22.

371 Cooper, *The Araucanians*, 731-732.pp.

372 Así el P.Lozano escribe en 1775 que es transportado por los mares borrascos de Guaitecas "con diez buenos remeros chiloenses, prácticos en aquella carrera, por aver en otro tiempo cursadola con los que iban á maloquear, ó cautivar los pobres Chonos". (*Historia*....p.455).

BIBLIOGRAFIA DE REFERENCIA

AGOSTINI, ALBERTO M. DE: *Mis viajes a la Tierra del Fuego*(1910-1919), Ed. G. de Agostini, Milán.

AGUILERA, OSCAR: "Léxico Kawésqar-Español, Español-kawésqar (Alacalufe septentrional)." En: *Boletín de Filología*, T.XXIX, Fac. Filosofía y letras, Dpto. de Ling. y Filol., U. de Chile, Stgo., 1978: 7-149 pp.

AMPUERO, GALVARINO: "Repertorio folklórico de Chiloé." ANAUCH, Nos. 85-86, universitaria, Stgo, 1952.

AMICH, JOSE O.F.M.: *Historia de las misiones del convento Santa Rosa de Ocopa*, Edit. Milla Batres, Lima, 1975.

ANONIMO: "CHILOE, Calzada de Caimuneo. Departamento de Calbuco". *El Progreso*, Nos. 108 y ss. (17 marzo 1843), Santiago.

ANONIMO: "Provincia de Chiloé (Dalcahue)". *El Progreso*, No. 189, Santiago, 1843.

ANRIQUE R., Nicolás: *Cinco Relaciones jeográficas e hidrográficas que interesan a Chile*, Impr. ELSEVIRIANA, Stgo, 1907.

ARBESMANN, RUDOLPH: "The contribution of the Franciscan college of Ocopa in Peru to the geographical exploration of South America". En: *The Americas*. Vol. 2, N 4, Abril 1945: 393-417 pp.

ARMENGOL, FRAY PEDRO: *Glosario etimológico...* 2vols. UNIVERSITARIA, Stgo., 1918.

ASTORGA, RICARDO: "ALACALUFES: "La muerte de un pueblo". En: *Rev. del Domingo* (suplemento de "El Mercurio"), Stgo., 2 dic. 1984.

AZOCAR, PEDRO RUBEN: "Chiloé: Presencia viva de los seres míticos. Su efecto sociológico en las comunidades isleñas".

En: Boletín de la Univ. de Chile, Nos.74, 75, 76-77, Stgo., 1967.

BARRIENTOS, PEDRO J: Historia de Chiloé, 2ª ed., Impr. La Cruz del Sur, Ancud,1948.

BARRIENTOS, PRUDENCIO: Los brujos de Chiloé, Célebre proceso del juzgado de Ancud, Declaración de los reos. Stgo,1908.

BERANGER, CARLOS DE: Relación jeográfica de la provincia de Chiloé, editada por Nicolás Anrique R., Impr. Cervantes, Stgo, 1893.

BAUSANI, ALESSANDRO: "Nuovi materiali sulla lingua chono". En: ATTI DEL XL CONGRESSO INTERNAZIONALE DEGLI AMERICANISTE, vol III, Roma-Génova, 1975: 107-116 pp.

BERDICHEWSKY, BERNARDO: En torno a los orígenes del hombre americano, Ed. Universitaria, Stgo, 1983.

- "Etnicidad y clase social en los mapuches". *Araucaria de Chile*, Nº 9, Madrid, 1980: 65-86 pp.

BIRD, JUNIUS:- "Before Magellan..." American Museum of Natural History. Natural History, XLI, N. York: 16-28 pp.

- "The Alacaluf". *Handbook of South American Indians*, Vol. 1: 55-79 pp.

- "Antiquity and Migrations of the Early Inhabitants of Patagonia". *Geographical Review*, Vol XXVIII-2 New York (abril 1938): 250-275 pp.

BLUME, JAIME: "Mitología de Chiloé: los mitos del espacio". Aiesthesis, Nº 17, U.Católica de Chile, Stgo, 1984: 35-53 pp.

BOSSI, BARTOLOME: Viaje descriptivo de Montevideo a Valparaíso, por el Estrecho de Magallanes..., Stgo, Impr. Andrés Bello, 1874.

BRAUN MENENDEZ, ARMANDO: Pequeña historia fuegiana. Ed. Francisco de Aguirre, Buenos Aires, 1971.

BRISEÑO, RAMON: Repertorio de antigüedades chilenas. Santiago, Imp. "Gutenberg", 1899.

BRINTON, DANIEL: La raza americana, Edit. Nova, Buenos Aires, 1946.

BROUWER, ENRIQUE: "Viaje de Enrique Brouwer a las costas de Chile". Anuar. hidr, T.16, 1892.

BYRON, JOHN: El naufragio de la fragata Wager. Zig-Zag, Stgo, 1955.

CANALS FRAU, SALVADOR: Prehistoria de América, Sudamericana, Buenos Aires, 1950.

CAÑAS PINOCHET, ALEJANDRO:- "La lengua veliche": su probable origen Actes de la Société Scientifique du Chili, año XIV, imprenta Cervantes, 1904: 1-20 pp.

- **Estudios de la lengua veliche.** Publicación del IV congreso científico (1º panamericano). Trabajos de la II sección, Vol.XI (tomo I de Cs. Naturales, Antropol. y Etnol.), Santiago 1911: 143-330 pp.

- **"La lengua veliche".** Actes de la Société Scientifique du Chili, año XV, Imprenta Cervantes, Santiago, 1905: 92-110 pp.

- **La religión de los pueblos primitivos: el culto de la piedra en Chile.** Impr. Cervantes, Stgo., 1902.

CARDENAS, RENATO Y CATHERINE HALL: Manual del pensamiento mágico y la creencia popular. 2ª edic., Olimpho, Stgo., 1989.

CARDENAS, RENATO Y CARLOS TRUJILLO:- Apuntes para un diccionario de Chiloé. Impr. Lautaro, 1978.

- **Caguach, isla de la devoción.** Impr. Olimpho, Stgo., 1986.

CASAMIQUELA G., RODOLFO MAGIN: Notas patagónicas de interés arqueológico. II La técnica de cocción con piedras calientes (presentado al 9º congreso internacional de ciencias prehistóricas y protohistóricas). Niza, 1976.

CAVADA C., FRANCISCO JAVIER: Chiloé y los chilotes. Edit. Universitaria, Stgo. 1914.

CERDA, PATRICIO: Chilotes y chonos. Aborígenes isleños de la costa del mar del sur. Curso: Fueguinos, prof. Alberto Medina. Magister Historia, mención etnohistoria, mecanografiado.

CLAIR, CHRISTOS: "Qawashqar; una investigación etno-lingüística en el Pacífico". Revista de estudios del Pacífico, N° 5, oct. 1972, Talleres Gráficos EDEVAL, Valparaíso, 1972.

COIAZZI, ANTONIO: Los indios del Archipiélago fueguino. Universitaria, Stgo., 1914.

CONTRERAS, JUAN Y OTROS: La población y la economía de Chiloé durante la colonia (1567-1826). Universidad de Concepción, Inst. Central de Historia, Concepción, 1971.

COOPER, JOHN MONTGOMERY: -Analytical and Critical Bibliography of The Tribes of Tierra del Fuego and adjacent territory, Smithsonian Institute Bureau of American Ethnology, Bulletin 63, Washington, 1917.

-**"The Araucanians" Handbook of South American Indians,** vol.2: 687-760 pp.

-**"Areal and Temporal Aspects of Aboriginal South American culture".** En **Primitive Man**, Vol.15, No1,2.

-**"South American Marginal Tribes".** En: **Proc. Eighth Amer. Scienc. Congress**, Vol.2: 147-160 pp.

-**FUEGIAN and Chonoan tribal relations.** Proc. Int. Congr. Amer., Sess. 19, (Washington, 1915). Editado en Washington, 1917: 445-453 pp.

-**"The Chono". Handbook of south American Indians.** Volumen I Smithsonian Institute, Bureau of American Indians, Bulletin 143, Washington, 1946: 47-54 pp.

-**"Stimulants and Narcotics".** En **Handbook**, Vol.V. SET de 67,500 fichas que registran el trabajo de revisión bibliográfica del autor. PAPERS 10, 17, 28 y 44 Smithsonian Institute, National Anthropological Archives. Washington D.C.

CORDOBA Y FIGUEROA, PEDRO DE: Historia de Chile por el Maestro de Campo don Pedro de Córdoba y Figueroa (1492-1717). Col. Hist. de Chile, Vol II, Stgo., 1962.

CORTES HOJEA, FRANCISCO DE: "Viaje del Capitán Juan Ladrillero al Descubrimiento del Estrecho de Magallanes...". **Anuar.Hidr.**, T.V. 1879.

CUNNINGHAM, ROBERT O.: **Notes on the Natural History of the Straits of Magallan and West Coast of Patagonia...on the Years 1866-67-68 and 69"**. Edinburgh, 1871.

CHURCHILL, AWNSHAM Y JOHN, editores: **A Collection of voyages and travels, in six vols.** London, MDCCXLVI.

DARWIN, CHARLES: **The voyage of the Beagle.** The Natural History Library Anchor Books, Natural Museum of Natural History, N.York, 1962.

DE ANGELIS, D. PEDRO: **Colección de obras y documentos relativos a la historia antigua y moderna de las provincias del Río de la Plata, etc.**, Buenos Aires, Impr. del Estado, 1835-37.

DIAZ, CHRISTIAN: "Diario de Caspar Schamalkalden". En: **Revista Cultura**, N°13, Impr.Olimpho, Stgo, 1991.

DIAZ, CRISTIAN, GARRETON, MARCELO: "El poblamiento prehispano del área insular septentrional chilena". **Separata de Actas del VI congreso de arqueología chilena.** Universidad de Chile. Depto. de Ciencias Antropológicas. Sociedad Chilena de Arqueología. Octubre, 1971.

DILLEHAY, TOM D. ET AL: "Special Studies. Monte Verde: radio-carbon dates from an early-man site in South-Central Chile". En: **Journal of Field Archaeology** Vol. 9, Boston University for the Association of Field Archaeology, USA, 1982: 547-550.

DIXON, R.B.: **The building of cultures**, New York, Londres, 1928.

DOWLING, JORGE: **Religión, Chamanismo y Mitología mapuches.** universitaria, 1971.

EMPERAIRE, JOSEPH: **Los nómades del mar.** Ediciones de la Universidad de Chile, Stgo, 1963.

ENRICH, P. FRANCISCO: Historia de la compañía de Jesús en Chile. 2 T., Barcelona, 1891.

EYZAGUIRRE, JOSE IGNACIO VICTOR: Historia Eclesiástica, Política y Literaria de Chile, Tomo II, Imprenta Europea, Valparaíso, 1850.

FAULKNER, TOMAS S.J.: Descripción de la Patagonia, T.I, Buenos Aires, Univ. Nac. de la Plata, 1911.

FELIU CRUZ, GUILLERMO: Apuntes para una bibliografía sobre viajeros sobre Chile. Edit. Universitaria, Santiago, 1965.

FERRARIO, BENIGNO: "El idioma de los chonos y de los Caucaúes". En: *Physis*, N°48, tomo XVI, Buenos Aires, 1939: 379-388 pp.

FINSTERBUSCH, C.A.: "Las dalcas de Chiloé y los chilotes". *Rev. Chilena de Historia y Geografía*. T. LXXV N°82, mayo-agosto, 1934: 413-433 pp.

FITZ-ROY, ROBERT: Proceeding of the second expedition 1831-1836. Londres, 1939.

FLOWER, W.H.: *Catalogue of specimens illustrating osteology... in the Museum of the Royal College of Surgeons of England.* Part I, Man, Londres, 2ª. ed. 1907: 309-310 pp.

FONCK, FRANCISCO: Viajes de Francisco Menéndez a Nahuelhuapi. Valparaíso, 1900.

FREZIER, AMEDEE FRANCOIS: Relación del viaje por el mar del sur a las costas de Chile i el Perú durante los años 1712-1713, i 1714. (trad. Nicolás Peña M. de la 1ª. edic. francesa de 1716). Imprenta Mejía, Santiago, 1902.

GALLARDO I ANDRADE, BARTOLOME DIEZ: "Espedición de Bartolomé Gallardo". *Anuar. Hidr.* T.XI, 1886: 525-537

GARCIA, (MARTI O ALSUE), JOSE (O JOSEPH): "Carta...(del 31 de octubre de 1873). En: Hervás Lorenzo. *Catálogo...* 125-126 pp.

-Diario del viaje i navegación hechos por el padre José García de la Compañía de Jesús, desde su Misión de Cailin, en Chiloé.

hacia el sur en los años 1766 i 1767". **Anuario...** XIV. Stgo., 1889: 3-47 pp.

GARCIA HUIDOBRO, CARLOS: "Provincias meridionales de Chile. Su descripción según un viaje hecho a ellas por don Carlos García Huidobro". ANAUCH, Tomo XXV, 2º. sem. 1864.

GAY, CLAUDIO: **Agricultura Chilena**. ICIRA, Stgo.1973. Tomo I.

GILMORE, RAYMOND M: "Fauna and ethnozoology of South America". En: **Handbook...**, vol. VI: 345-464 pp.

GOICUETA, MIGUEL DE: "Viaje de Juan Ladrillero 1557-58. En: **Anuario Hidrográfico de la Marina de Chile**. Vol. V, Stgo., 1879: 482-520 pp.

GONGORA Y MARMOLEJO, ALONSO DE: **Historia de Chile desde su descubrimiento hasta el año 1575**". Col. hist. de Chile, Tomo II, 1862.

GONZALEZ DE AGUEROS, PADRE FRAY PEDRO: **Descripción historial de la provincia y Archipiélago de Chiloé, en el Reyno de Chile, y Obispado de la Concepción:...** Impr. de Don Benito Cano, Madrid, 1791.

GONZALEZ DE NAJERA, ALONSO: "Desengaño y reparo de la guerra de Chile". En: **Col. de Historiadores de Chile y Documentos Relativos a la Historia Nacional**. Tomo XVI, Impr. Ercilla, Stgo., 1889.

GUEVARA, TOMAS: **Historia de la Civilización de Araucanía**. Impr. Cervantes, Santiago, 1898.

GUMILLA, JOSE: **El Orinoco Ilustrado** (parte II, Cap.11), Madrid, 1741: p.388.

GUSINDE, MARTIN: **Hombres primitivos de la tierra del fuego**, Sevilla, 1951.

HAENKE, THADDAEUS PEREGRINUS: **Descripción del Reyno de Chile**. 1761-1817, Nacimiento, Stgo., 1942.

HANISCH, WALTER: **La isla de Chiloé capitana de rutas australes**. Acad. Ciencias Pedagógicas, Imp. Alfabetá, 1982.

HAPI: **Hispanic American Periodicals Index 1975-1981**. UCLA, Latin American Center Publications, University of California, Los Angeles, Editora Bárbara E. Cox.

HEIZER, ROBERT F.: "The plank canoe (dalca) of southern of Chile". **The Masterkey** XV, 3, Southwest Museum, Los Angeles, 1941: 105-107 pp.

HERVAS, LORENZO: **Catálogo de las lenguas de las naciones conocidas**. 6 vols., Madrid 1800-1805: Tomo I.

HYADES P. Y DENIKER J.: **Mission Scientifique du Cap Horn**, París, 1891.

IBAR BRUCE, JORGÉ: "Ensayo sobre los indios chonos e interpretación de sus toponimias". **Anales de la Universidad de Chile**, N°117, 1960. O: Aisén, **hombres y naturaleza**, 1973.

IBARRA, DICK E. Y JULIO IBARRA: **Breve historia de la navegación primitiva**. Buenos Aires, 1955.

JULIET, CARLOS: "Informe del ayudante de la comisión exploradora de Chiloé i Llanquihue". **An. Hidr.**, I, Stgo. 1875: 263-338 pp.

KING, PHILIP PARKER Y FITZROY, ROBERT: **Derrotero de las Costas de la América Meridional**, (Trad. de Joaquín Navarro M.), Depósito Hidrográfico, Madrid, 1865.

KROEBER, A.L.: "Handbook of the Indians of California. En: **Bureau of the American Ethnology**. **Bulletín** 78, Washington, 1925.

LADRILLERO, JUAN FERNANDEZ DE: "Relación del viaje al Estrecho de Magallanes". **Anuario Hidrográfico de la Marina de Chile**, VI, Santiago, 1880: 453-455 pp.

LATCHAM, RICARDO E.: "El elemento indígena de la región austral" **Turismo Austral**, Valdivia, 1933.

"La dalca de Chiloé y los canales patagónicos" En: **Boletín**

del Museo Nacional. T. XIII, 1930.

-"La Navegación entre los indios chilenos". En: La Información, año XII, Nro. 117, Stgo., 1930.

-"The romance of Chilean ethnology". The South Pacific Mail. (2 oct. 1924), Valparaíso, 1924: p. 17.

-"The tribal organization of the ancient araucanians". The South Pacific Mail. (16 oct. 1924), Valparaíso; 14-15 pp.

LEHMANN-NITSCHKE, ROBERT: "El grupo lingüístico alacaluf de los canales magallánicos" En: Anales de la Sociedad Científica Argentina. LXXXVI, Bnos. Aires, 1918: 215-217 pp.

LICEO DE CASTRO: Cultura de y desde Chiloé. Revista publicada periódicamente por el Club de Lectores del Liceo B -34 de Castro. Nos. 3 al 12 (1985 al 1990), Imprenta Olimpho, Stgo.

LIPSCHUTZ, ALEJANDRO: Perfil de Indoamérica de nuestro tiempo (Antología 1937-1962). Edit. Andrés Bello, Stgo., 1968.

LOOSER, GUALTERIO: "Esbozo de los estudios sobre los indios de Chile". Rev. Universitaria. Año XXXVIII, No. 1, Anales de la Academia Chilena de Cs. Naturales, No. 18, Universidad Católica de Chile, Stgo., 1953.

-"Estatuilla de Piedra hallada en la Isla de Chiloé". Revista Chilena de Historia Natural, año XXXVI, 1932, Prensas de Chile, Santiago.

LOTHROP, S.K.: "Aboriginal Navigation of the West Coast of South America". En: Journal Royal Anthropology Institute, V. 62, USA, 1932: 229-256 pp.

LOZANO, PADRE PEDRO: Historia de la Compañía de Jesús de la Provincia del Paraguay. Tomo 4, Madrid, 1754-55.

MALDONADO, CARLOS: Estudios geográficos e hidrográficos sobre Chiloé. Santiago, 1897.

MALDONADO C., ROBERTO: Informe preliminar relativo a la exploración hidrográfica de la costa de Chiloé (separata

- tomada del Diario Oficial). Impr. Nacional, Stgo., 1896
- "Reconocimiento de las costas O. i S. de Chiloé...1395-97". En **Anuario...** Año 21, 1898: 143-330 pp.
- "Viaje de exploración a los Archipiélagos de LLanquihue y Chiloé". **Anuario Hidr.**, T.25, 1905
- MARINA DE CHILE: Anuario hidrográfico de la Marina de Chile** Vols: I, V, VI, VII, XI, XII, XIII, XIV, XVI, XXI, XXV, XXVI, XXVII, XXVIII. Impr. Nacional, Stgo-Valpo., 1875-1912.
- MARINO, MAURICIO y CIPRIANO OSORIO: Chiloé cultura de la madera...** Impr. Cóndor, Ancud, 1983.
- MARIÑO DE LOVERA, PEDRO: Crónica del Reino de Chile escrita por el Capitán don Pedro Mariño de Lovera Reducida a nuevo método y estilo por el Padre Bartolomé de Escobar, de la Compañía de Jesús,** Col de Hist. de Chile y Docum. Relat a la Hist. Nacional, T.VI, Stgo. 1865.
- MARTIN, CARL(CARLOS): "Apuntes y geográficos sobre el interior de Chiloé".** **Revista de Chile,** T.I, Stgo., 1881.
- **Los aborígenes de Chiloé,** edic. de José Muñoz Contreras, mimeografiado, Puerto Montt, s/f. (Extractado de: "Der Archipel von Chiloé nach dem Anuario de la Marina de Chile", Bd, VIII, und nach anderm Quellen". En: Petermann Mitth, Gotha, 1883, XXIX; 401-404 pp.
- MASON, J. ALDEN: "The languages of South American Indians"** En: **Handbook...** Vol. VI: 157-517 pp.
- MASSONE, MAURICIO: Cultura Selknam (Ona).** Serie Patrimonio Cultural Chileno, Col. Culturas Aborígenes, Ministerio de Educación, Stgo., 1982.
- MEDINA, ALBERTO: "Embarcaciones chilenas pre-colombianas: la dalca de Chiloé."** En: **Rev. Chilena de Antropología,** Nº 4, 1984; 121-138 pp.
- MEDINA, JOSE TORIBIO: Los aborígenes de Chile,** Intr. de Carlos Keller, Fondo Histórico y Bibliográfico José Toribio Medina, Santiago de Chile, 1952.

MENENDEZ, FRANCISCO: "Viajes del Padre Francisco Menéndez al Lago Nahuelguapi en 1791-1794". **Anuario XV**, 1890: 3-71 pp.

MITRE, BARTOLOME: **Catálogo Razonado de la Sección Lingüística de las lenguas americanas en Particular**, Tomo II, Bnos. Aires, 1909-1911.

MOLINA, JUAN IGNACIO:-"Compendio Histórico". **Col. Hist. Chile**, vol. XXVI, 1901

-"Historia del Abate Molina". **Col. Hist. Chile**, vol. XXVI, 1901.

MONTANE, M. JULIO C.: **Bibliografía selectiva de la Antropología chilena**, 1era. parte, Museo de la Serena, La Serena, 1965.

MONTUPIL INAIPI, FERNANDO: El problema indígena en Chile: una desmitificación necesaria". **Rev. Casa de las Américas**. Cuba, 1982.

MORALEDA I MONTERO, JOSE MANUEL DE: Esploraciones jeográficas e hidrográficas practicadas por don José de Moraleda i Montero... 1786-1788, 1792-1796". **An. Hidr. XII-XIII**, Stgo., 1887-88.

MOSTNY, GRETA:-**Culturas Precolombinas de Chile**, Universitaria, Stgo., 1960.

-**Prehistoria de Chile**. UNIVERSITARIA, Stgo. 1971.

MUNIZAGA A., CARLOS:-Mito y pequeñas Comunidades Rurales: "El Trauco" en Chiloé" **"Revista de Antropología"**, U. de Chile. Año II, Vol II, 1o.sem. 1964: 49-64 pp.

"Antropología Física de Chiloé." **"Revista Chilena de Antropología"** No. 1, 1978,: 125-162 pp. Santiago.

MUTIZABAL, ARTURO Y JORGE SCHWARZENBERG: **Monografía geográfica e histórica del Archipiélago de Chiloé**. Concepción, 1926

N.N.N.: **Chiloé (Rasguños acerca de su estado de ilustración, comercio...)**, Imprenta y Encuadernación el Austral, Ancud, 1906.

NUÑEZ, ARNALDO y SOTO, PATRICIA: "El sistema A B O en la provincia de Chiloé, Chile." **Antropología**, 2a. Epoca, No. 1, 1974 (Universidad de Chile, Dpto. de Ciencias Antropológicas y Arqueológicas): 43-44 pp.

OCAMPO, CARLOS Y EUGENIO ASPILLAGA: "Breves notas sobre una prospección arqueológica en los Archipiélagos de las Guaitecas y los Chonos." **Revista Chilena de Antropología**, No. 4, 1984: 155-156 pp.

OLGUIN, CARLOS: **Instituciones políticas y administrativas de Chiloé en el s. XVIII**, Edit. Jurídica de Chile, Imprenta Universitaria, Stgo, 1971.

OLIVARES MOLINA (OFM), LUIS: **La provincia Francisca-na de Chile de 1553 a 1700 y la defensa que hizo de los indios**. Santiago, 1961.

OÑA, PEDRO DE: **El Arauco domado**. Stgo., 1917.

OUTES, FELIX: "La Edad de Piedra en la Patagonia". **Anales del Museo Nacional de Buenos Aires**, T. XII (sem. 3er., T.V)., Buenos Aires. 1905: 203-575 pp.

- "Comunicación Preliminar sobre los resultados Antropológicos de mi primer viaje a Chile". **Informe sobre la IV reunión del Congreso Científico (1o. Panamericano)**. Universidad Nacional de la Plata, Bnos. Aires, 1909: 216-221 pp.

OVALLE, ALONSO DE " **Histórica Relación del Reyno de Chile**. Ed. Universitaria, Stgo., 1979.

OYARZUN, AURELIANO: **Estudios antropológicos y arqueológicos**. Edit. Universitaria, Santiago, 1979.

PEREZ GARCIA, JOSE: "Historia Natural, militar, civil y sagrada del reino de Chile (1810)." **Col. Hist. de Chile**, XXII, Stgo., 1900.

PIGAFETTA, ANTONIO: **Primer viaje en torno del globo (1519-1522)**. Ed. Francisco de Aguirre, Bnos. Aires, 1970.

PORTER, CARLOS: "Bibliografía chilena de Antropología y etnología". *Anales del Museo Nacional de Buenos Aires*, T.XX (sem. 3ero, t. XIII), Buenos Aires, 1910: 147-188 pp.

PUTNAM, F.W. ET AL: "Reports Upon Archaeological and anthropological athnological collections from the Vicinity of Santa Barbara". En: *Report of the United States Geographical Surveys West of the one hundredth meridian*, vol VII (Archaeology), Washington, 1879.

REINHARD, JOHAN: "The Chonos of the Chilean Archipelago." En: *Bulletin of the international committe on urgent anthropological and ethnological research*, No. 23, Viena, 1981: 89-98 pp.

RETAMAL F., FERNANDO (editor): *El primer sínodo chileno de la época republicana*. Edic. de la U. Católica, Santiago, 1983.

RHAM, GILBERT: "Grupos sanguíneos de los araucanos y de los fueguinos". En: *Investigación y Progreso*, año V. No. 11, Madrid, 1931: 160-162 pp.

RIBERA, LAZARO DE: "Discurso que hace el alférez Don Lázaro de Ribera, ingeniero delineador, sobre la Provincia de Chiloé... en Agosto de 1782 (en Lima)." En: Nicolás Anrique: *Cinco Relaciones Jeográficas e hidrográficas que interesan a Chile*, Stgo., 1907: 1-67 pp.

ROSALES, DIEGO DE: *Historia General del Reyno de Chile*. Editado por Benjamín Vicuña Mackenna, 3 Vols., Valparaíso, 1877-78.

SAMITIER, LLERAS: "El grupo chono o waiteca y los demás pueblos fuego-patagonia". En *RUNA, Archivo para las ciencias del hombre* (vol. X, partes 1 y 2 (1960-1965) 123-194 pp.) Univ. de Buenos Aires, Fac. Filos. y Letras, Inst. de Antropología, Buenos Aires, 1967.

SANTIANA, ANTONIO: *Los fueguinos y sus grupos sanguíneos*. Quito, Ecuador, 1946.

- SAUER, CARL O.: "Cultivated Plants of South América". **Handbook**, Vol VI.
- SCHNEIDER, CARLOS OLIVER: **Los indios de Chile**, Concepción, 1932.
- SILVA GALDAMES, OSVALDO:-**Culturas y pueblos de Chile prehispano**. Ed. Salesiana, Stgo., 1980.
- **Prehistoria de América**. Ed. Universitaria, Stgo., 1974.
- SIMPSON, ENRIQUE: "Exploraciones hechas por la Corbeta Chacabuco en 1870...". **Anuario Hidr.**, T. I, 1875.
- SKOTTSBERG, CARL: **The wilds of Patagonia: A narrative of the Swedish Expedition to Patagonia. Tierra del Fuego and the Falkland Islands, in 1907-1909**. Londres, 1911.
- STEFFANS, HANS:-**Patagonia Occidental**. 2 vols., edic. U. de Chile, Santiago, 1948.
- **Viajes de exploración i estudio en la Patagonia Occidental (1892-1902)**, 2 vols.
- STEWART, JULIAN H. (pr): **Handbook of South American Indians**. Bulletin 143, Bureau of American Ethnology, Washington, Vols I a VI, 1946-1950.
- STEWART, T.D.& MARSHALL T. NEWMAN: "Antropometry of South Americans Indian Skeletal Remains". En: **Handbook...**, Vol VI: 19-42 pp.
- TECHO, NICOLAS DEL: **Historia de la provincia del Paraguay**. Tomo II, Madrid, 1897.
- THAYER OJEDA, TOMAS: **Observaciones acerca del viaje de D. García Hurtado de Mendoza a las provincias de los Coronados y Ancud**. Impr. Universitaria, Stgo. 1913.
- TORRES BOLLO, DIEGO DE: **Breve relatione del P. Diego de Torres...(1600)**, Venecia, MDCIII: 101 pp.
- URBINA BURGOS, RODOLFO:-**La periferia meridional india. Chiloé en el siglo XVIII**. Impr. Talleres de Diengo, Ediciones universitarias de Valparaíso, 1983.
-"Aspectos de la actividad misional del colegio Jesuita de Cas-

tro en los siglos XVII y XVIII". **Anuario de historia de la iglesia de Chile**, Vol 4, 1986: 77-96 pp.

- "El tiempo religioso en las misiones Jesuíticas de Chiloé en los siglos XVII y XVIII". **Actas de la 1ª y 2ª jornadas internacionales en torno al Barroco Europeo y Americano**. 1981-1983. Univ. Católica Valparaíso. Serie conclusiones, Vol. IV, Edic. Univ. Valpo., 1985: 151-158 pp.

- "La rebelión indígena de 1712. Los tributarios de Chiloé contra la Encomienda".

VASQUEZ, ANJEL: "Apuntes sobre el Archipiélago de Chiloé". **Anales de la Soc. de Farmacia de Stgo.** Tomo V, Nº 4 y 5, Santiago, 1870-1871.

VAZQUEZ DE ACUÑA, ISIDORO: **-Arqueología chilense, Yacimientos y material lítico**, Madrid, 1963.

- "El descubrimiento y conquista de Chiloé" **Boletín de la Academia Chilena de la Historia**, Nº 90, años XLIV-XLV, Santiago, 1977-78: 129-158 pp.

VEA, ANTONIO DE: "Relación diaria del viaje que se ha hecho a las costas del Estrecho de Magallanes..., 1675-1676." **Anuario Hidr.**, XI, Stgo. 1886: 539-596 pp.

VENEGAS, MELCHIOR: **Cartas anuas de la provincia del Paraguay, Chile y Tucumán...**, Univ. Nacional Buenos Aires, Fac. de Filo y Letras, Documentos para la Historia Argentina, Ts. 19 y 20, Buenos Aires, 1927-1929.

VIDAL GORMAZ, FRANCISCO: "Reconocimiento del Río Maullín". **Anuario Hidr.**, T. I, 1875.

VILLALOBOS, SERGIO: **Historia del pueblo Chileno**. T. I, Impr. Edimpres, Stgo., 1983.

VILLALOBOS, SERGIO ET AL: **Historia de Chile**. Tomo I, Edit. Universitaria, Stgo., 1974.

VIVANCO, XIMENA ET AL: "POLIMORFISMO de la línea C en cuatro poblaciones de la provincia de Chiloé (Chile)". **Antropología**, 2ª Epoca, Nº 1 1974, (Universidad de Chile, Depto. de Ciencias Antropológicas y Arqueológicas): 45-48 pp.

WEBER, ALFREDO: Chiloé 1902. Imprenta Fundechi, Ancud, 1981.

WEBSTER, W.H.B.: Narrative of a voyage to the southern Atlantic Ocean in years 1828, 1829, 1830 performed in H.M. Sloop "Chanticleer". Londres, 1834.

ZAPATER, HORACIO:-Etno-historia del Pueblo Chilote. Charla mecanografiada, BAFONA, MINEDUC, Stgo., 1982.

-Los aborígenes chilenos a través de cronistas y viajeros, Ed. Andrés Bello, Stgo., 1973.

INDICE

PRESENTACION	5
INTRODUCCION	7
LA CULTURA DE LOS PRIMEROS AMERINDIOS	10
LAS CULTURAS DE CHILOE	17
AREA DE ESTUDIO	28
A.- EL POBLAMIENTO ADYACENTE	30
1. Los PUEBLOS MAPUCHE	31
2. Los HUILLICHE	33
3. Los PEGUENCHE O PUELICHE	35
4. Los POYA o PEYE	38
5. Los TEHUELT'SHON	39
6. Los SELK'NAM u ONAS	42
7. Los YAMANA o YAGHAN	49
8. Los QAWASHQAR o ALACALUF	55
- Los Qawáshqar Septentrionales	58
- Generalidades respecto a su Cultura y Recursos	67
a) Actividades de subsistencia	67
b) Vivienda	72
c) Navegación	73
d) Vestimenta y Ornamentos	75
e) Organización Social	77

f) Ciclo de Vida	79
g) Curanderos	83
h) Muerte	83
i) Creencias Mágicas	85
j) Lenguaje	87
k) Actividades Recreacionales	88
B.- AREA CHILOE	92
1.- Los GUAIGUEN y los HUILLI	94
2.- Los PAYO	96
LOS CHONO O WAYTECA	98
A. Introducción	98
B. Características Físicas	100
C. Relaciones, Origen, Influencias	102
D. Población	103
E. Actividades de Subsistencia	106
F. Vivienda	121
G. Vestidos y Ornamentos	123
H. La Dalca y otras Embarcaciones	128
I. El Idioma de los Chono	139
J. Organización Social	152
K. Creencias Mágicas y Medicina	154
LOS VELICHE O HUILLICHE	158
DE CHILOE	158
A. Ubicación y Poblamiento	158
B. Descripción Física	162
C. Actividades de Subsistencia	163

D. Vestimentas y Ornamentos	187
E. Vivienda	195
F. Comunicaciones	201
G. Lenguaje	203
H. Organización Social y Parentesco	208
I. Matrimonio	214
J. Ciclo de Vida	217
K. La Machi: Chamanismo y Medicina	220
L. Religión	230
M. Otras Creencias	236
N. Mitología	238
Ñ. Recreación y Estética	242
O. Aspectos Guerreros	254
BIBLIOGRAFIA	259



**Este trabajo, iniciado en 1985,
fue impreso en Santiago de
Chile, en agosto de 1991, en
Los Talleres Olimpho,
Salvador Sanfuentes**

2354

Nuestros trabajos, orientados a conocer diversos aspectos de la cultura de Chiloé, nos llevaban reiteradamente a consultar este pasado precolombino. La dudosa interpretación de la historia y de las culturas indígenas y la información dispersa y miscelánea referente al tema, nos han ido aproximando cada vez más a él y a la sistematización de su estudio.

Las evidencias que ofrecemos al lector, nos indican que la cultura chilota posee una fuerte raíz indígena, articulada con un claro acento español. Empero, el proceso que aquí se desarrolló fue mucho más allá que la mera indianización de la cultura de occidente cristiano.

Este trabajo presenta una panorámica de la cultura nómada-canoera de los chono y la sedentaria de los veliche. Pretendimos llegar a todas las fuentes bibliográficas posibles, aun cuando suponemos se mantiene un cúmulo de información significativa, todavía no procesada, en archivos coloniales. Tal vez, con el tiempo, logremos cubrir los vacíos que persisten, más que nada con una investigación arqueológica que desentrañe, entre otras cosas, las más remotas ocupaciones humanas de estos archipiélagos.

Pensamos que la herencia de los veliche y los chono ha sido tan importante como la europea, para poder llegar a un medio ambiente y a una geografía, con soluciones que han ido respondiendo a las necesidades del ser humano, en distintos momentos de la historia.

Este resultado, observado cuando el misil del progreso atraviesa a Chiloé, nos lleva a reflexionar respecto a las claves de las culturas que sustentan nuestra realidad.